

RAMASSE RADULLA

# LAS CLAVES DEL DESPERTAR



• La ciencia de la vida

**RAMASSE RADULLA**

**LAS CLAVES  
DEL DESPERTAR**  
LA CIENCIA DE LA VIDA



---

**EDITORIAL ANTIYAL**

**TITULO**  
**LAS CLAVES DEL DESPERTAR**  
Copyright © 1986 by Ramasse Radulla  
Inscripción N° 63.703  
Diseño de Tapa  
Eduardo Balmaceda

**IMPRESO EN CHILE .— PRINTED IN CHILE**

Queda hecho el depósito que previene la Ley

© Antiyal editorial Stgo. 1986

## OBRAS DE RAMASSE RADULLA

TITULO	SUBTITULO
1. CUENTOS ESOTERICOS	(en busca del Maestro)
2. LOS SIETE VELOS DE ISIS	(las pruebas iniciáticas)
3. LAS CLAVES DEL DESPERTAR	(la Ciencia de la Vida)
4. LA CREACION MENTAL	(poder creador del pensamiento)
	Próxima publicación.

## INTRODUCCION

El objetivo de este libro no es "enseñar" hermetismo o transmitir información esotérica, sino invitar al lector a realizar una "aventura del pensamiento" que lo lleve a Despertar, a romper el sueño que existe constantemente en el cerebro y a penetrar en esta forma en un estado de conciencia superior, que permita tener acceso a la parte esencial de esta enseñanza.

Cuando la persona "despierta" consigue resucitar la sabiduría, haciéndola vivir dentro de él con una fuerza tan grande que pasa a pertenecerle. A partir de ese instante podrá hacer el uso que su conciencia mejor le indique de estos conocimientos.

Es inútil estudiar hermetismo sin preocuparse de Despertar primero; solamente cuando el estudiante logra el control de su Despertar está en condiciones de estudiar. No es posible dar fórmulas rígidas e invariables para el desarrollo espiritual, ya que estos sistemas serían memorizados o imitados ciegamente, imposibilitando una auténtica evolución. Este es el motivo por el cual el Camino Hermético es netamente individual; cada estudiante tiene que hacer lo suyo en forma genuina y autónoma, tomando en todo instante "la responsabilidad de su propia evolución espiritual".

Podría pensarse que esta idea del Despertar es algo nuevo, sin embargo se encuentra señalada en forma específica en las filosofías y doctrinas esotéricas más antiguas que se conocen. Desde los tiempos de Hermes Trismegistos, 30.000 A.C., hasta comienzo de este siglo con el Maestro Gurdjieff, los Iniciados de todo el mundo han repetido el mensaje millares de veces, se ha destacado en innumerables escritos, y sin embargo su trascendental importancia ha pasado inad-

vertida de todas maneras por aquellos que duermen sin posibilidades aún de despertar.

Personas con cultura e inteligencia muy similares reaccionan en forma bastante diferente ante la enseñanza hermética cuando ésta se enfrenta por primera vez. De mil individuos en estas condiciones, en general nunca más de uno o dos aproximadamente, logran vislumbrar la importancia fundamental en su vida de este fenómeno del Despertar, que los lleve a sentirse impactados por la exposición de estas verdades. Al resto les va a resultar prácticamente imposible comprender absolutamente nada, no dependiendo esto en forma alguna de la manera de enfocar los temas o de la profundidad de las verdades expuestas, sino que exclusivamente de la relación que se establece entre el estudiante y la enseñanza. Este tipo de relación marca el hecho fundamental de si el estudiante va a comprender o no, y esta comprensión aparece de acuerdo al "poder magnético" que la persona logra tener cuando en un instante dado en su vida enfrenta esta enseñanza.

No es necesario ser hermetista para darse cuenta cómo existen en la vida algunos seres poderosos desde el punto de vista personal y otros que no tienen ningún poder. Los seres poderosos son aquellos que poseen una firmeza de carácter a toda prueba, una fuerza en sus convicciones que arrastra a los demás, una seguridad en sí mismo difícil de encontrar, una resolución interna que no se quiebra ante ningún evento, un autodomínio producto del ejercicio continuo de su voluntad, un control consciente de su vida y del entorno, una estabilidad y energía que se hacen notar en todo instante, y una nobleza y dignidad que los convierten en seres poseedores de un notorio poder o magnetismo personal.

Para comprender la verdadera importancia de estas enseñanzas es necesario haber despertado un tanto, es decir, es necesario salirse por un momento de este sopor bovino en el cual vive la humanidad confundida desde que el mundo es mundo. La primera confusión se produce con la palabra misma "Despertar", debido a que no existe una semántica apropiada para comunicar cuestiones esotéricas. Por el sólo hecho de abrir los ojos en la mañana, la gente acostumbra a pensar que "ya está despierta". Por este motivo, cuando se les habla de Despertar, no logran comprender a qué se

refiere, puesto que para ello piensan solamente en interrumpir el sueño biológico natural y tomar conciencia nuevamente de su vida.

El Despertar al cual se refiere la ciencia hermética, toca niveles mucho más profundos que la simple interrupción del sueño nocturno. El principio hermético de Polaridad del Kybalión, nos muestra cómo todos los fenómenos que existen en el Universo son dobles. "Todo es doble —dice este Principio— todo tiene dos polos, todo tiene su par de opuestos". Este Principio encierra la verdad de que todo es dual, que en cada cosa existen dos aspectos y que los "opuestos" no son en realidad sino los dos extremos de la misma cosa, consistiendo la diferencia simplemente en diversos grados entre ambos; el calor y el frío, el amor y el odio, la luz y la oscuridad, la sabiduría y la ignorancia, el despertar y el sueño, etc., etc. Si miramos un termómetro, por ejemplo, y tratamos de averiguar dónde comienza el calor y dónde termina el frío, nos daremos cuenta de que ambos términos —calor y frío— no son otra cosa que diversos grados de una misma manifestación, y que así como existen diversos grados de profundidad en el sueño biológico de la noche, existen también diversos grados de profundidad al despertar en la mañana.

Cuando una persona duerme puede tener un sueño muy liviano, durante el cual despierta de inmediato al menor ruido, o también puede que difícilmente se despierte aún ante ruidos muy fuertes. Hay expresiones tales como: "dormido como tronco" ó "dormido como lirón", para indicar niveles muy profundos de sueño, hasta llegar a la catalepsia, un estado de sueño tan profundo como para que se suspendan totalmente las funciones vitales, y la sensibilidad del durmiente. No hace muchos años atrás, cuando se desconocían aún estas características de la catalepsia, más de alguien fue enterrado vivo después de un ataque, creyéndosele muerto, sin imaginar siquiera que se trataba solamente de un sueño muy profundo.

Cuando la persona abre los ojos en la mañana y se cree ya despierta, en realidad está enfrentando solamente los primeros grados de la escala, que corresponden a "un despertar muy liviano". De allí hasta llegar a un equivalente a la "catalepsia del despertar", deberá recorrer muchos grados de profundidad del fenómeno mismo, lo cual es

totalmente posible si se conocen los mecanismos que impiden alcanzar los grados más altos del despertar. Por este motivo la ciencia hermética ha preconizado desde siempre que "el ser humano está dormido", para mostrar este hecho tan simple de que el despertar en la mañana no corresponde a un estado óptimo, sino que a los grados más bajos de esta escala del despertar. En otras palabras queremos decir que al finalizar el sueño biológico la persona queda con una gran cantidad de sueño residual en su cerebro, despertando así solamente un pequeño porcentaje de sus capacidades, de sus percepciones y de la agudeza de los sentidos.

La ciencia hermética proclama que existen ciertas fuerzas muy poderosas en el Universo, para las cuales es útil mantener al ser humano en este estado de sueño impidiéndole ver la verdad y darse cuenta así de la increíble situación en la que se encuentra. En el cosmos infinito, el homo sapiens, habitante del planeta Tierra, ocupa un lugar bien definido como eslabón de una cadena que realiza una función de tipo planetario. Existe una relación bien específica entre la Tierra, la Luna, el Sol, nuestro sistema planetario y el resto del Universo. Todo lo que el ser humano piensa y siente, sus estados emocionales y pasionales, las virtudes y defectos, lo que hace o deja de hacer aquí en la Tierra, y especialmente el que llegara a Despertar y darse cuenta de la realidad, repercute puntualmente en todo nuestro sistema planetario, en nuestro sistema solar, y de una manera más débil en el resto del Universo.

El ser humano lleva en sí mismo la posibilidad de Despertar, puesto que este sueño que mantiene dormida a la humanidad no es un sueño natural, no es un sueño orgánico, sino que es un sueño hipnótico inducido por la vida misma, desde afuera, y por la imaginación, desde adentro. Es precisamente en esta característica fundamental —que el sueño sea hipnótico y no natural— donde reside la garantía de poder Despertar, ya que no existe ningún motivo para que el ser humano continúe dormido. Sin embargo, el despertar de la humanidad en conjunto, es decir el desarrollo de dichas posibilidades en todos los hombres, en la mayoría de ellos o en una cantidad numerosa, produciría trastornos realmente fatales para los fines del mundo planetario y del cosmos en general. Sólo es posible el Despertar de toda la humanidad en períodos larguísimo de tiempo, ya que éste se correspon-



de con la evolución de los planetas, los que evolucionan en ciclos de tiempo infinitamente largos. Durante el lapso que el pensamiento humano es capaz de abarcar, bien puede suceder que no se verifique cambio esencial alguno en la vida de los planetas; como consecuencia de ésto, bien puede que tampoco ocurra cambio alguno en la vida de los hombres.

Tanto la humanidad como el resto de la vida orgánica, existen en la tierra para cumplir con necesidades y propósitos de tipo planetario. En la actualidad las cosas son y están tal cual deben ser y estar, conforme a las necesidades de los planetas, y no está previsto que el ser humano ocupe otro lugar diferente en la Naturaleza, puesto que la Naturaleza no precisa de la evolución de la humanidad para evolucionar ella misma.

Estas fuerzas de carácter planetario se oponen entonces al despertar de grandes masas humanas y las mantienen en el lugar donde deben estar. El conocimiento hermético no pertenece a ese lugar, pertenece a otro nivel, es un conocimiento de origen extraterrestre.

El homo sapiens fue creado para desenvolverse en cierto nivel, mientras el conocimiento hermético proviene de un nivel mucho más alto, lo cual no permite que todos tengan acceso al Despertar, sino solamente aquellos seres humanos que ya han avanzado un tanto en su propia evolución y están por lo tanto preparados para recibir esta verdad. Por este motivo, el hermetismo jamás ha pretendido vencer a nadie, todo lo contrario: es un conocimiento prohibido para el homo sapiens, y desde las épocas más remotas se ha tratado siempre de ocultarlo, presentándolo como aforismos, alegorías y parábolas, para que de esta forma pudiesen tener acceso a la Verdad solamente aquellos que estaban preparados. La historia de Prometeo, que se había robado el fuego sagrado del cielo para traérselo a los seres humanos, y a quien Dios castigó por ello atándolo a una roca donde un buitre le roía eternamente el hígado, es precisamente una de estas alegorías que simboliza uno de los grandes misterios cósmicos.

El ser humano es un Espíritu, una Chispa Divina, que usa aquí en la tierra un vehículo físico que es el cuerpo. Durante su estadía en el planeta tiene la oportunidad de evolucionar, haciendo crecer esa Chispa Divina, o de seguir

dormido. La Chispa Divina es parte de la Esencia Divina de Dios, pero no proviene directamente de El. Hace millones de años, en un momento dado en la historia de la humanidad, cuando aún el ser humano era sólo una bestia, llegaron a este planeta seres extraterrestres muy evolucionados, que decidieron tomar la responsabilidad de transmitir a esta bestia la Chispa Divina, de la cual eran portadores en lo más profundo de sí mismos, y a partir de ese instante el homo sapiens se debate entre dos fuerzas contradictorias que tratan de apoderarse de su cerebro: la Chispa Divina y el impulso bestial.

Los propósitos de la Naturaleza, no incluyen entonces bajo ninguna circunstancia al Despertar de grandes masas humanas, pero el de un pequeño porcentaje de seres humanos puede estar de acuerdo con esos propósitos, puesto que el hombre lleva en sí mismo la posibilidad para ello. Las palabras bíblicas "muchos serán los llamados, pero muy pocos los elegidos" nos muestran esta verdad en toda su tremenda crudeza. De esta manera el Despertar puede ocurrir solamente para beneficio del individuo y va, por así decirlo, contra los intereses y beneficios del mundo planetario. Esto es lo más importante que un estudiante de hermetismo debe llegar a entender: el Despertar y su posible evolución no son necesarios sino para él mismo. A nadie más le interesa que despierte y evolucione, y ninguna Potencia Celeste ni Divinidad alguna está obligada a ayudarlo. Al contrario, las mismas fuerzas planetarias que mantienen el sueño de la humanidad, se oponen también al Despertar del individuo.

El hermetista tiene entonces que ingeniárselas y ser más listo que estas fuerzas. Un hombre puede burlar a estas fuerzas, pero la humanidad, como un todo, no puede hacerlo. Lo que es posible para unos pocos elegidos, es imposible para las masas.

Si ninguna Potencia Divina está dispuesta a ayudar al ser humano a Despertar, éste no puede vivir esperando que Dios o alguien se compadezca y le dé lo que necesita. Es necesario borrar de nuestra mente el concepto místico de la iluminación y de posibles prebendas mágicas en este camino espiritual. "El cielo se toma por la fuerza", lo que significa que el Despertar y el conocimiento se consigue luchando, se toma por asalto y no existe otra manera de hacerlo. La

palabra magia seguramente la inventó un flojo, por lo menos en su concepto, porque siempre la gente relaciona magia con obtener las cosas sin esfuerzo, cuando es exactamente al revés. Si definimos la magia como el conocimiento hermético esotérico u ocultismo que lleva al individuo a manejar ciertas leyes desconocidas para la humanidad de hoy día, podemos afirmar que este conocimiento, tan tremendamente importante, profundo, infinito en sus aplicaciones y eterno en el tiempo, necesita de extraordinarios esfuerzos para su comprensión. ¿Cuántos años debió estudiar, por ejemplo, una persona para titularse de ingeniero o de médico? ¿Por qué motivo entonces para conseguir algo de tan trascendental importancia como Despertar y apoderarse de la sabiduría una persona no tendría que esforzarse y trabajar aún mucho más?

Existe por supuesto también una parte mística en el camino del Despertar, pero que se rige por el principio hermético de Correspondencia "Como es arriba es abajo". Esto significa que aquella parte mística va a estar en relación con los esfuerzos físicos del estudiante, la planificación, la forma como organiza su trabajo y los merecimientos a los cuales se ha hecho acreedor. Despertar y apoderarse de la sabiduría lleva al individuo a ser verdaderamente espiritual, es decir a comunicarse con su Espíritu o Yo Superior.

Si uno se pregunta a sí mismo, ¿quién soy yo? tiene que concluir en que uno no es el cuerpo, no es tampoco el nombre; la identidad psicológica. Al preguntarse, ¿quién soy yo? uno siempre llega a la conclusión de que ese Yo trasciende lo corporal, trasciende a la persona en sus expresiones cotidianas. Es el Yo del Espíritu. El Espíritu es el Yo. Si uno tuviera que explorar dentro de sí mismo, tendría que empezar a descender capa por capa, como en una cebolla, hasta llegar a lo más profundo, y eso profundo y esencial que queda cuando el individuo muere es el Espíritu, el Yo Superior o Yo Auténtico de la persona.

Lo que ocurre es que comúnmente se usa la palabra yo para referirse a la identidad psicológica, al yo de la personalidad. Pero ese yo corresponde a la individualidad psicológica, no es el Yo del ser; no es la parte esencial del individuo.

Se llega a ser espiritual, cuando consigue uno mismo, como Yo Superior, como Espíritu, tener acceso a la realidad material de este instante. Vale decir, que en ese mo-

mento el propio Espíritu va a coincidir de tal manera con el cerebro del cuerpo físico, con el vehículo corporal, que va a poder comunicarse. Podríamos entonces nosotros conversar con una persona de Espíritu a Espíritu, y no de personalidad a personalidad como es lo común.

Son contadas, en realidad, las personas que efectivamente son espirituales. En esas personas su Yo es el Espíritu. Ese Yo-Espíritu comanda a lo psicológico y puede controlarlo y manejarlo a voluntad: decimos entonces que esas personas "están despiertas".

En cambio, en la inmensa mayoría de las personas ocurre el fenómeno opuesto: lo que dirige sus vidas, sus expresiones, su pensamiento, su manera de ser, es el Yo Psicológico. El Yo Espiritual está anulado en esta gente porque no puede expresarse a través del cerebro: decimos entonces que esas personas "están dormidas".

Démonos cuenta que entre el Espíritu y la materia, que representan polos opuestos muy alejados, vibratoriamente hablando, sólo existe una posibilidad de comunicación, que es a través del cerebro del cuerpo físico. El Espíritu sin cuerpo no tiene manera de comunicarse, de manifestarse en la realidad material. Solamente puede llegar a hacerlo, cuando logra una coincidencia con ese cuerpo físico, con ese cerebro. Entonces el sujeto puede actuar en el mundo, con su misma identidad jurídica; pero no es fulano de tal el que está hablando, sino que es el Espíritu de fulano de tal el que se está manifestando a través de ese cuerpo físico. Ese sujeto es espiritual en sentido literal porque es su Espíritu, su Yo Esencial, su Yo Auténtico, el que controla el cerebro y la conciencia psicológica y puede manifestarse a voluntad a través de los órganos del pensamiento y de la expresión.

**Hemos dividido la exposición de estas Claves del Despertar en 22 etapas que profundizaremos debidamente a continuación:**

- Clave N° 1:** Comprender profundamente el fenómeno de "despertar" y "dormir".
- Clave N° 2:** Encontrar las motivaciones adecuadas para "despertar".

- Clave N<sup>o</sup> 3: Importancia decisiva de una verdadera Escuela y del "grupo" en los procesos secretos del "despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 4: Verdadero valor de las "disciplinas", como "la primera ayuda" que se recibe al llegar a una Escuela para lograr "despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 5: Primera meta del "despertar": hacer de la Vida una Maestra, aprender en el Libro mismo de la Vida.
- Clave N<sup>o</sup> 6: Para "despertar" es necesario un primer control sobre los estados emocionales: lograr dejar el péndulo emocional a plomo.
- Clave N<sup>o</sup> 7: Estar dormido es sinónimo de estar identificado; para despertar es necesario romper la "identificación".
- Clave N<sup>o</sup> 8: Para "despertar" es necesario "acordarse" de que hay que "despertar": "memoria del despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 9: El "despertar" se alcanza en la medida que crece y madura el Yo Volitivo o Tercer Yo.
- Clave N<sup>o</sup> 10: El "despertar", finalmente, se reducirá a una cuestión aritmética de juntar Poder. El que junta Poder despertará; quien no logre hacerlo seguirá dormido.
- Clave N<sup>o</sup> 11: Para "despertar" es necesario convertirse en "alquimista".
- Clave N<sup>o</sup> 12: Despertar consiste en "dar conciencia" al subconsciente.
- Clave N<sup>o</sup> 13: Para "despertar" es necesario aprender a manejar los mecanismos de defensa del programa.
- Clave N<sup>o</sup> 14: Darse cuenta de la "propia nadaidad" es un paso fundamental para lograr "despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 15: Para "despertar" es necesario "desarticular" el programa.
- Clave N<sup>o</sup> 16: Profundizar la ley de recurrencia es fundamental en la comprensión del "despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 17: El conocimiento de sí mismo rompe las barreras que se oponen al "despertar".
- Clave N<sup>o</sup> 18: El dominio de sí mismo lleva al estudiante gradualmente de un "despertar" a otro superior.

- Clave N° 19: Lograr tomar en serio la responsabilidad de la propia evolución espiritual es una clave del "despertar".
- Clave N° 20: La superficialidad duerme; sólo aquellos que son capaces de "profundizar" podrán "despertar".
- Clave N° 21: Para "despertar" es necesario lograr la "continuidad" de la propia vida.
- Clave N° 22: El "despertar" se produce cuando el estudiante se conecta en lo profundo de sí mismo con su "juicio interno".

# CLAVE Nº 1

## COMPRENDER EL FENOMENO DEL DESPERTAR

### SUEÑO HIPNOTICO

Comprender profundamente el fenómeno de "Despertar" y "Dormir" es el primer paso obligado en esta mecánica operativa, ya que es prácticamente imposible que alguien decida luchar por despertar si no sabe lo que esto significa o está convencido de que ya está despierto. No es posible, eso sí, definir en palabras lo que es "estar despierto", puesto que es algo que pasa dentro de uno mismo y cada cual deberá descubrirlo aplicando correctamente estas Claves del Despertar.

Son varios los factores que inciden en mantener este sueño en el cual se debate la humanidad desde tiempos inmemoriales, pero el más importante es, sin lugar a dudas, considerar que este sueño no corresponde a un fenómeno natural, es decir, que no es un sueño orgánico, sino que es un sueño hipnótico, inducido por ciertas fuerzas que mantienen al hombre dormido durante toda su vida, impidiéndole mediante este hipnotismo darse cuenta realmente de la verdadera situación en que se encuentra.

Existe un cuento oriental cuya antigüedad se pierde en lo remoto del tiempo, y que figura en las enseñanzas de muchos iniciados. Habla acerca de un mago muy rico que tenía muchas ovejas. Pero a la vez, este mago era muy avaro, no quería contratar pastores, no quería construir

un cerco alrededor de los campos donde pastaban sus ovejas. De esta suerte, las ovejas se internaban en el bosque, caían a los precipicios, etc., y sobre todo, las ovejas huían porque sabían que el mago quería su carne y sus pieles, y esto sin duda que no era del agrado de ellas.

Finalmente, el mago halló un remedio excelente. Hipnotizó a sus ovejas y, antes que nada, a todas ellas les dió la idea de que eran inmortales y que nada malo les sucedía cuando se las mataba; asegurándoles que era todo lo contrario; que dejarse matar era una cosa espléndida y hasta agradable. Luego las convenció que era un buen amo, y que tanto amaba a su rebaño que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa en el mundo por ellas. Por último les sugirió que si algo les iba a suceder, pues de ninguna manera sería inmediatamente ni en ese día, y por lo tanto no tenían para que pensar en ello. Aún más, insinuó a sus ovejas que en forma alguna eran ovejas: a unas les dijo que eran leones, a otras que eran águilas, a algunas que eran hombres, y finalmente a otras que eran magos.

Después de haber hecho esto, el mago se quedó tranquilo y dejó de preocuparse acerca de sus ovejas. No volvieron a huir nunca más, sino que esperaban tranquilamente que él necesitase de su carne y de sus pieles.

Este cuento nos enseña en forma simbólica, cómo desde tiempos remotos los iniciados de todo el mundo han tratado de mostrar al ser humano la existencia real de este sueño hipnótico.

La enseñanza del Despertar es un privilegio de unos pocos elegidos, a quienes no los elige nadie, sino que se eligen a sí mismos. El hermetismo no busca convencer ni discutir sus premisas, sino que pertenece a aquellos que tienen "algo" adentro, un poquitito de ese oro espiritual al que hacían alusión los antiguos alquimistas. Si la persona tiene ese contenido espiritual, va a entrar en contacto con esta enseñanza y de inmediato vislumbrará internamente lo que aquí se dice; si no tiene ese contenido esencial, nadie podrá convencerla jamás, y si alguien pretendiera hacerlo, sería sacarla de su destino, robándosela al dueño de las ovejas. Por lo tanto es decisión del individuo si quiere seguir siendo oveja pastoreada por los dueños del corral hasta el fin de sus días, o esforzarse por averiguar cómo puede ser la vida de un verdadero ser humano, a fin de trascender la



caricatura de hombre que ha sido hasta hoy día. Por supuesto que quien decide dejar de ser oveja se enfrenta a otros problemas, porque su mundo no va a ser ya el mismo, sino que entra ahora a un mundo más complejo, en el cual existen mayores responsabilidades, y por lo tanto su capacidad conceptual va a ser inmensamente superior a la de antes.

Existe una antigua historia que relata que Dios expulsó al ser humano del Paraíso, porque se había robado el fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y del mal, a fin de ser igual a El. Lo que no plantea la historia es la posibilidad de que posteriormente, a fin de evitar que ello sucediera de nuevo, Dios hipnotizara a la humanidad y la convenciera de que todo está normal, que todo está bien y que no existe motivo alguno para preocuparse. Algunos grandes Maestros afirman que cuando el ser humano vivía en el Paraíso, conocía la verdad, aún cuando no podía aprovechar este conocimiento, ya que no evolucionaba. Cuando Dios castigó al hombre con la expulsión del Edén, le injertó "el órgano de la ilusión" a fin de que pudiera llegar a la verdad sólo mediante el esfuerzo titánico de su voluntad e inteligencia, y no por gracia divina. Esto significa entonces que el hombre puede llegar a conocer la Verdad y además evolucionar, por poseer un cuerpo físico sujeto a las transformaciones.

La persona despierta entonces en la mañana, y despierta hipnotizada, es decir, abre los ojos para salir del sueño orgánico natural de la noche solamente para caer de inmediato en este sueño hipnótico inducido.

La hipnosis juega así un papel preponderante en la comprensión del fenómeno del sueño, por lo cual es muy importante considerar la parte científica de ella. Generalmente se piensa en la hipnosis como en un proceso que ocurre en un teatro, donde un mago hipnotiza a algunas personas que hace subir al escenario, haciéndolas ejecutar a continuación toda una serie de actos risibles y extravagantes; o bien se piensa en la hipnosis como un procedimiento empleado por los psiquiatras y psicólogos en psicoterapias, o usado en ciertos casos en la medicina. Sin embargo, la hipnosis está unida totalmente a nuestra vida a través de diversos fenómenos que se suceden desde que nacemos. Las caricias de la madre, por ejemplo, provocan en el niño un estado de relajación producto del estímulo hipnótico materno. La hipnosis representa siempre un estado de "fascina-

ción" ejercido sobre la mente de un sujeto al ser captada su atención por un estímulo de suficiente intensidad. La madre fascina entonces al niño con sus caricias, y este estímulo hipnótico ayuda al crecimiento normal del infante, ya que es la clave para el desarrollo natural de su personalidad.

Una vez que el niño crece y desarrolla normalmente su personalidad, no necesita ya de este hipnotismo que la madre le provoca en forma natural. Al faltar estos estímulos, podría pensarse que el niño se deshipnotiza al desprenderse de la fascinación ejercida por la madre, pero no sucede así, ya que esta relación hipnótica crea fuertes vínculos sugestivos que generalmente resisten el paso del tiempo. La madre simboliza una especie de fortaleza donde el niño se resguarda, al crecer éste y llegar a la edad adulta encuentra grandes dificultades para independizarse de la imagen materna buscando una sustitución simbólica de ella, con lo cual prolonga indefinidamente el estado hipnótico: las especiales características del mundo moderno y los elementos propios de nuestra vida civilizada, poseen en forma natural marcadas características hipnóticas.

La hipnosis representa siempre un estado de emoción intensificada, cuyos grados de intensidad se corresponden con los grados de profundidad hipnótica. Vale decir que un individuo que está emocionado, está por lo tanto hipnotizado con la misma intensidad de dicha emoción. En la antigüedad, por ejemplo, se recurría al impactante golpe de un gong el que se combinaba con la orden imperativa de dormir. La sorpresa y el susto que producía el inesperado ruido, sometían al individuo a una profunda emoción de tipo alterador. Otros hipnotizadores captan la atención del sujeto a través de estímulos visuales, moviendo ante su vista acompasadamente durante un rato un objeto brillante, y recurriendo a continuación a diversas sugerencias que le provocan un estado de relajación física y emocional de tipo estabilizador.

En la vida común y corriente de todos los días, el ser humano se ve obligado a enfrentar en forma natural diversos estímulos que dan origen a una gama increíble de estados emocionales de tipo alterador o estabilizador y cuya intensidad se corresponderá indefectiblemente con la profundidad hipnótica que esos estados emocionales provocarán, lo cual

demuestra cómo el estado hipnótico es inseparable del hombre en su actividad cotidiana. ¿Qué diferencia existe en el hecho de que un hipnotizador hipnotice a un sujeto en un momento dado, o que lo hipnotice la vida? Por el contrario, la vida, en forma natural, posee una infinita cantidad de recursos para hipnotizar a una persona, comparados con los que podría tener el mejor de los hipnotizadores.

¿Cuántas cosas se adueñan de la atención del individuo y lo dejan cautivado en un sólo día de vida? La irresistible influencia cultural y emocional de la comunidad, los progresos tecnológicos, la prensa, el cine, la televisión, la radio, la publicidad, los escaparates de las tiendas, el adoctrinamiento político y religioso, el uso de vívidos colores, de relucientes cromados, los anuncios luminosos, las caprichosas formas arquitectónicas, etc., etc., mantienen fascinado al ser humano, cogido mentalmente a través de la sucesión interminable de cuadros visuales que actúan como estímulos perfectos para producir y reforzar en todo instante el mecanismo hipnótico.

El ser humano vive entonces sometido constantemente a hipnosis por influencias externas provenientes del entorno en el cual se desenvuelve. Al mismo tiempo se verifica lo que podríamos definir como un proceso de autohipnosis, que se produce dentro de la esfera psíquica del sujeto, especialmente en el área de la imaginación. El caleidoscópico fluir imaginativo mantiene al individuo embelesado y por lo tanto hipnotizado ante ese mundo plástico de las fantasías, que se presta a infinitas y variadas imágenes, o bien el sujeto es hipnotizado por sus propios pensamientos e ideas fijas que se afinan en la mente. La persona comienza a imaginar cosas y la fantasía asume así el papel de una función real. Así como en el cuento oriental que recién mencionamos, imagina supuestamente que es un águila, un león o un mago, los sueños comienzan entonces a ocupar el lugar de la realidad, y en esta forma, la fuerza hipnótica universal actúa en el sujeto hasta que el sueño se apodera de su mente. Estudiaremos a continuación el mecanismo hipnótico a través de cinco etapas bien definidas.

## **EL MECANISMO HIPNOTICO**

La hipnosis no es solamente un fenómeno que ocurre en el cerebro de las personas y en su sistema psíquico, sino que es un fenómeno que se verifica también a nivel energé-

tico, como consecuencia de una gran energía hipnótica universal, que llamaremos *energía-sueño*.

Aparte de esto, es también un mecanismo, que dividiremos para su estudio en cinco etapas sucesivas, a fin de analizar sus efectos:

**Primera etapa:** Aparece un estímulo. Puede ser de tipo alterador, provocado por el miedo, la euforia, órdenes imperativas, etc., o bien de tipo estabilizador provocado por la relajación física y emocional, sugerencias, etc. Estos estímulos pueden ser visuales o auditivos, y en la medida que se repiten continuamente se refuerza la inducción del hipnotismo que producen.

**Segunda etapa:** La atención es captada. Este gran hipnotizador que es la vida misma, actúa en todo instante tratando de apoderarse de la atención, sin que el ser humano realice ningún esfuerzo real por atender, y sin lograr concentrarse verdaderamente en nada. En esta forma, no es capaz de aplicarse de hecho a cosa alguna, descuidando totalmente el recibir nuevas impresiones. No puede así aprender cosas diferentes a las que ya sabe, y en lugar de preocuparse por su terrible estado de ignorancia, se deja ir a la deriva en la corriente de la vida, falto de atención, sin poder concentrarse y permitiendo que su imaginación vague libremente.

**Tercera etapa:** Se produce un estado de emoción intensificada. Como consecuencia de los estímulos alteradores o estabilizadores, se produce una reacción emocional, cuyos grados de intensidad se corresponden con los grados de profundidad hipnótica, y por lo tanto de sueño. No puede entonces existir hipnosis sin emoción, y esto es fácil de comprobar al hipnotizar a un animal, lo que prueba que los animales tienen también un sistema emocional primitivo. Por ejemplo, se puede hipnotizar a una gallina desequilibrando su estado emocional. Para esto se procede a colocar a la gallina durante algunos minutos en una posición totalmente desacostumbrada, sin que pueda moverse, tapándole los ojos con un paño. Luego se la suelta lentamente y se comprobará que la gallina queda inmóvil, totalmente hipnotizada. Esto significa que todo cuanto estimula los sentidos como para romper el equilibrio emocional, induce cierto grado de hipnosis.

El total de la gama de nuestras emociones se experimenta entre los extremos de un péndulo, que fluctúa desde lo que altera hasta lo que estabiliza. Si el péndulo permaneciera a plomo en el centro, estaría en su punto de equilibrio; sin embargo, el ser humano es un "desequilibrado emocional", porque su péndulo está oscilando constantemente al ser sometido durante el día a múltiples estímulos. Por este motivo, en todos los caminos místicos en los cuales el individuo busca la superación espiritual a través de los estados devocionales, no existe un real progreso, porque la persona jamás podrá despertar intensificando sus estados emocionales, y lo único que va a conseguir será auto hipnotizarse convenientemente, viviendo así como verídicos los ideales que sustenta.

**Cuarta etapa:** Pérdida del juicio profundo. El ser humano "no razona" en el sentido estricto de la palabra, ya que mal puede razonar una persona hipnotizada. Sus actos no están motivados por un juicio profundo, sino que obedecen primordialmente a su imaginación sin control alguno, a sus emociones desequilibradas, a sus estados pasionales o compulsiones internas, a sugerencias, a presiones externas, etc. El proceso hipnótico le extrae el "Yo" a la persona, por lo cual pierde el sentido crítico y la capacidad de juicio y análisis al "identificarse" con los acontecimientos que debe enfrentar.

El ser humano está orgulloso de ser racional y jamás duda de ello. Pero sólo "sueña" que razona, puesto que la gran mayoría de sus actos no son motivados por la razón, sino por motivos subconscientes que corresponden al mundo de los sueños.

Existe una gran diferencia entre el conocimiento ortodoxo del planeta Tierra para el homo sapiens del siglo XX y el conocimiento que preconiza la sabiduría hermética, que no corresponde a época alguna en especial, y que es patrimonio del hombre universal. Por este motivo existe también una gran diferencia entre el individuo "docto" y el "sabio". El docto es un gigante del intelecto, capaz de usar grandes cantidades de información en forma genial. Ha logrado un super desarrollo de esa inteligencia que funciona a nivel de la personalidad, pero que enfrentada a un problema de tipo vivencial no es capaz de resolverlo. ¿Acaso el desarrollo de esa inteligencia capacita a un genio atómico,

por ejemplo, para resolver un conflicto sentimental? ¿Cuántas veces no se ha suicidado algún científico, aquejado por un problema amoroso, o arrastrado por los celos? El Juicio profundo al cual hacemos referencia, es aquel que se atribuye a Salomón, capaz de aplicar la lógica y un razonamiento realmente humano a situaciones vivenciales, como lo presenta la Biblia.

Es posible entonces despertar ese Juicio profundo que vibra en la parte esencial de todo ser humano, a niveles muy altos, al irse aplicando gradualmente las claves de realización en la vida del estudiante. La humanidad está dormida, y por ese motivo no tiene acceso a esta inteligencia profunda que produce la Verdadera Sabiduría. El ser humano de hoy día no es más sabio que hace 5.000 años atrás. Es mucho más inteligente, sin lugar a dudas, los progresos científicos y tecnológicos así lo indican, puesto que en este siglo el hombre inventó la bomba atómica y pisó la Luna. Sin embargo, el ser humano de hoy día no es mejor, más humano, más bondadoso o más virtuoso que aquel que vivió hace 2.000 ó 5.000 años atrás. A pesar de los increíbles inventos y avances en todo sentido, en la vida del siglo XX no ha sido posible aún terminar con las guerras, el terrorismo, la extrema pobreza, el alcoholismo, la homosexualidad, la drogadicción, la bestialidad, la crueldad y muchas otras lacras propias de esta era moderna. Se ha tratado de solucionar estos problemas por medio de leyes y restricciones de todo tipo, sin resultados de valor, cuando lo que debería hacerse es actuar no tratando de modificar desde afuera las actuaciones del individuo, sino que actuar en su mundo interno, en su inteligencia esencial donde reside la verdadera sabiduría, el juicio profundo al cual el ser humano no tiene acceso por vivir hipnotizado.

**Quinta etapa:** Pérdida de la verdadera Voluntad. Este hipnotismo que mantiene dormida a la humanidad y que afecta al razonamiento y al juicio, afecta también la verdadera voluntad de ser humano. Precisamente estos dos factores se dan claramente, por ejemplo, cuando un hipnotizador hipnotiza a un sujeto en un teatro; el hipnotizado pierde la capacidad de juicio y la voluntad y obedece al hipnotizador sin análisis ni raciocinio alguno.

Despertar significa finalmente romper el hipnotismo,

y para ello es necesario conseguir apoderarse de las profundas motivaciones que lo empujen hacia el éxito de su propósito espiritual, tema que profundizaremos en la próxima Clave.

# CLAVE Nº 2

## ENCONTRAR LAS MOTIVACIONES PARA DESPERTAR

### TOPAR FONDO

Un estudiante puede haber comprendido perfectamente este fenómeno que mantiene a la humanidad sumida en un sueño hipnótico, pero no por eso va a Despertar. Necesita para esto de una fuerza, de un motor que lo empuje a la realización de sus metas espirituales; este motor que le proporcionará la energía necesaria para avanzar, está constituido por las verdaderas motivaciones que consiga encontrar en su camino. Estas motivaciones aparecen solamente cuando comprende que en realidad no puede "hacer" nada en la vida, sino que "lo hacen hacer" determinadas cosas; que es incapaz de producir ningún cambio permanente en sí mismo porque carece de todo dominio sobre sí; que constantemente es manejado, dirigido y empujado por fuerzas ajenas a él; y que no existe ninguna libertad auténtica que no sea la de pertenecerse a sí mismo. Entonces el individuo "topa fondo", y en ese instante nace en lo profundo de su ser una fuerza avasalladora, un tremendo poder, al darse cuenta que si no puede "hacer" nada, en realidad "no existe" como ser humano, sino que existe como un objeto, como una máquina que es obligada a hacer cosas, y por lo tanto no tiene nada para sí. No somos realmente dueños de nada en este mundo; la situación que estamos disfrutando, las cosas materiales que tenemos y hasta el cuerpo en el cual



encarnamos, son prestados y debemos devolverlo indefectiblemente en cualquier momento.

Cada ser humano busca la propia realización en la vida, según su especial filosofía y escala de valores. Aquellas personas que no poseen conocimientos herméticos y metas espirituales lo suficientemente claras, generalmente tienen conceptos demasiado simples e ingenuos en relación a lo que significa verdaderamente realizarse a sí mismo. Para algunos, esta realización como persona puede estar vinculada, por ejemplo, con el éxito económico, un matrimonio feliz, el triunfo profesional, etc. Lamentablemente, el ser humano descubre demasiado tarde que aquello que en un principio tomó como su verdadera realización personal en la vida, no era sino un espejismo cimentado en intereses totalmente temporales, como puede ser todo aquello relacionado con las necesidades materiales del individuo, ya que la realización personal tiene que ver con otras metas que están a un nivel bastante más profundo, y que rara vez afloran.

El ser humano actúa en la vida por motivaciones ajenas a lo que él mismo es en su interior en forma profunda y esencial. El motor que mueve y motiva sus acciones es empujado por presiones externas, por conflictos que viven en su mundo interno y por toda clase de fuerzas y motivos ajenos a lo que él mismo es. En esta forma, el individuo va experimentando poco a poco una alienación, trastorno de la mente que llega en un momento dado a desplazar a su Yo esencial, el verdadero Ser, y el sujeto "pierde su identidad", que es reemplazada entonces por una "identidad colectiva". Muchas veces conocemos personas que aparentan ser muy originales, que tienen un carácter o una identidad muy fuerte, y que muestran genuinas motivaciones; pero basta con tratarlas un poco y relacionarse algo más con ellas, para que nos demos cuenta que lo único que dicha persona está haciendo es reflejar características del grupo, imitar a personajes a quienes por algún motivo encontró dignos de admiración, o seguir la corriente a través de la cual la gente que lo rodea se motiva para conseguir cosas que realmente no valen nada.

Es de vital importancia entonces, en este nivel de trabajo, elevarse por sobre las falsas motivaciones que mueven al individuo en la vida hacia metas frustrantes, vacías y fantásticas, a las cuales va a llegar ejecutando cosas que "él mismo" en realidad no deseaba ni le atraían en absoluto, sino

más bien, le repugnaban. Para esto debemos hacernos el primer propósito de actuar siempre en forma genuina y natural, haciendo aflorar en todo instante ese contenido que vive en nuestro mundo interno, para lograr ser "uno mismo". El Ser esencial que está dentro de nosotros, lamentablemente vive limitado, aplastado y dormido por la civilización, las costumbres, la cultura, la moral y las obligaciones que nos impone la sociedad en general. Lo que más destruye al ser humano, tanto a nivel mental como físico, es la falta de motivaciones y de esperanzas firmes que lo lleven a luchar verdaderamente por conseguir algo en realidad valioso. Si la persona carece de estímulos poderosos, se convierte en una especie de vegetal, que sencillamente permanece en un lugar y ocupa un espacio, sin que consiga vibrar con la vida ni sienta nada. Estadísticas que se han realizado hace poco tiempo en Estados Unidos, muestran claramente cómo un gran porcentaje de los ejecutivos que se jubilan prematuramente, enferman y algunos mueren al poco tiempo, proveniente de la falta de actividad al no existir reales motivaciones para vivir.

La vida del ser humano reside en el sexo; no en los órganos sexuales, sino en el poder creador, en la fuerza de la libido. La persona muere, lisa y llanamente, cuando por algún motivo se extingue esta fuerza. Es necesario, entonces, que nuestra libido se mantenga estimulada siempre a un alto nivel, a través de la lucha por conseguir metas que motiven realmente al individuo en forma poderosa. Existen muchos casos de personas que han luchado durante largos períodos de su vida por conseguir algo importante, y cuando ese deseo se ha realizado se les produce como un alivio, un descanso que los lleva a la tumba unos meses después.

Si bien es cierto que Buda legó un mensaje a la humanidad, que contiene verdades sublimes, algunos de esos conceptos no son aplicables hoy día aquí en Occidente: uno de esos conceptos se refiere a "la muerte de los deseos". El budismo preconiza la muerte de los deseos porque busca la muerte del individuo como única forma de extinguir el sufrimiento, ya que Buda enseñó que la raíz de los sufrimientos y del dolor está en el desear, y que en virtud del deseo el individuo se apega a las cosas materiales, y este apego es el que provoca el sufrimiento. La ciencia hermética se opone totalmente a "matar el deseo", todo lo con-

trario, nosotros decimos que es necesario "estimular los deseos"; pero hacerlo, eso sí, con los ojos totalmente abiertos. Inevitablemente la no obtención de un deseo, la frustración por no conseguir algo, lleva al individuo a sufrir, pero si la persona considera desde un comienzo aquella posibilidad, si la tiene bien clara es muy verídico que también va a experimentar una inevitable frustración al no realizarse su deseo, pero esa frustración va a estar equilibrada por su conciencia y conocimiento intelectual anticipado de que aquello podría pasar.

Otro de los conceptos de la enseñanza de Buda relacionado con las motivaciones, que se presta a confusión, es el que preconiza la muerte de las ilusiones.

## ILUSIONES Y ESPERANZAS

La ciencia hermética también nos enseña que las ilusiones deben morir, pero no en el sentido de las esperanzas. Una cosa son las ilusiones y otra muy diferente las esperanzas; de aquí entonces la confusión.

Identificamos la ilusión con lo ilusorio, lo quimérico, inexistente, utópico y engañoso. Los hindúes la llaman Maya, la ilusión universal. El Kybalión afirma, en el principio de Mentalismo, que "todo es mente" y que vivimos en un universo que es todo pensamiento. "Todo es Mente" significa que cuanto existe en el Universo está constituido por una materia única llamada energía-mente, espíritu, o esencia que forma un Universo mental en el cual vivimos y tenemos nuestro ser. Dios imaginó en un instante dado del tiempo, al Cosmos Infinito, y esta idea la sostiene en su mente. Como el tiempo es totalmente relativo, este pensamiento podría durar solamente algunos instantes en la mente de Dios y esos instantes podrían ser para nosotros una eternidad.

Darse cuenta de lo ilusorio, es percatarse profundamente de que nuestra existencia es transitoria y que todo cuanto es sensible a los sentidos está condenado irremisiblemente a desaparecer un día.

Aplicaremos a continuación el principio hermético de Polaridad: "todo es doble, todo tiene un par de opuestos". Existe lo ilusorio; que es este Universo sensible a nuestros

sentidos y en el otro polo está lo real, que no corresponde a este Universo conocido, sino al mundo invisible, al Espíritu, a Dios, al Todo. En nosotros mismos lo ilusorio corresponde a nuestro cuerpo físico y a todo el mecanismo psicológico; lo real es nuestra Chispa Divina, la parte de Dios que llevamos en lo más profundo de nosotros mismos.

Todo el Despertar y la posible evolución espiritual del ser humano se basan exclusivamente en el desarrollo y crecimiento de esa Chispa Divina, única forma de vencer lo ilusorio. Buda nos legó una impactante verdad al insistir en la fundamental importancia que reviste el traspasar el velo ilusorio y comprender verdaderamente que todo es maya, todo es ilusión, todo cambia. En realidad, es muy difícil que el estudiante en un comienzo llegue a comprender que vivimos en un mundo ilusorio, un mundo de energía, formando parte de un pensamiento sostenido en la mente de Dios, una especie de sueño o argumento de Dios, en la misma forma que otros seres viven en nuestra mente formando parte de nuestro propio argumento y particulares sueños.

Las esperanzas se diferencian, entonces, de las ilusiones, en que así como estas últimas corresponden a las fantasías y sueños del individuo, las primeras corresponden a deseos conscientes, verdaderos, nacidos de lo más profundo de sí mismo, donde mora la Chispa Divina.

Aplicando nuevamente el principio de Polaridad, podemos inferir entonces que las ilusiones corresponden a uno de los polos, y que en el otro polo vibran las esperanzas. A fin de cumplir con la ley de Polaridad, conservando en todo instante la tensión entre ambos polos, el iniciado debe mantener siempre vivas sus esperanzas, buscando nuevas motivaciones que lo empujen incansablemente hacia las metas que se ha forjado, creándose de inmediato una nueva meta cada vez que haya conseguido algo: cuando desaparece la tensión entre los dos polos, sobreviene la muerte.

En nuestros mecanismos biológicos también todo es polaridad. Al respirar nos ponemos en contacto con una polaridad que se mezcla con otra en el cuerpo; existe polaridad a nivel celular, en el átomo, en los latidos del corazón, etc. etc. Todo está planificado en nuestro organismo para mantener ese flujo y reflujo de la vida en forma natural, pero el ser humano en su tremenda ignorancia, se empeña

muchas veces en ir en contra de estas leyes naturales.

Todos los fenómenos en la vida se rigen por la polaridad. Sueño y vigilia son dos polaridades que se establecen para mantener la vida, y todo lo que es vida fluye entre dos polos; al extinguirse este flujo y reflujo sobreviene la muerte, para crearse posteriormente una nueva polaridad.

A nivel psicológico, el ser humano dormido actúa en contra del principio de polaridad al petrificarse intelectual y emocionalmente, estableciéndose en sus pautas habituales de conducta y cristalizándose en sus motivaciones, lo cual lo llevará inevitablemente a tal rigidez como para que se funda en un polo solamente, extinguiéndose así el flujo y reflujo de su vida interior. Por ejemplo, vemos el caso de una persona que ha vivido retirada en la soledad durante mucho tiempo y de improviso conoce a alguien y se enamora. No es una ficción de los escritores o de los poetas afirmar fehacientemente que esa persona revive como una flor, le cambia la cara y su estado psíquico, al tiempo que rejuvenece y se transforma en alguien totalmente diferente. Al enamorarse se ha renovado otra vez ese flujo y reflujo del que hablabamos recién y la fuerza de las motivaciones lo empujará a nuevas metas en su vida. Las esperanzas que comienza a forjarse establecen una polaridad diferente y la vida fluye de nuevo.

La Polaridad es una clave poderosísima, cuando se comprende realmente que la vida fluye siempre entre dos polos y que la muerte o extinción de cualquier cosa es solamente la extinción de la polaridad.

El Despertar y desarrollo por ende de la propia Chispa Divina, no corresponde entonces a una ilusión, sino a una real esperanza por la cual el estudiante trabaja conscientemente a través de las Claves del Despertar. Esta esperanza constituye así el polo positivo, que debe enfrentar al polo negativo de la ilusión, inercia, comodidad, ignorancia, prepotencia, cinismo, y todo aquello que embrutece y duerme al ser humano.

Es posible alimentar adecuadamente esta esperanza, si el estudiante ha logrado una condición psicológica muy especial, que sólo se conseguirá como resultado de poderosas y verdaderas motivaciones que lo lleven a Despertar. Como una forma de estimular estas motivaciones hemos

seleccionado un cuento muy especial, cuya comprensión podría encender la llama del entusiasmo produciendo la euforia y energía necesaria para mantener ese hilo invisible que une a estas 22 Claves, hilo a través del cual el estudiante jamás perderá de vista su verdadero propósito espiritual. Al terminar el cuento haremos los comentarios pertinentes a fin de conectar los personajes y situaciones a la parte hermética del asunto.

## LA PARABOLA DEL AGUILA

(de James Aggrey)

“Erase un hombre que, mientras caminaba por el bosque, encontró un aguilucho. Se lo llevó a su casa y lo puso en su corral, donde prontó aprendió a comer la misma comida que los pollos y a conducirse como estos. Un día, un naturalista que pasaba por allí le preguntó al propietario por qué razón un águila, el rey de todas las aves y los pájaros, tenía que permanecer encerrada en el corral con los pollos.

Como le he dado la misma comida que a los pollos y le he enseñado a ser un pollo, nunca ha aprendido a volar —respondió el propietario—. Se conduce como los pollos, y por lo tanto ya no es un águila.

Sin embargo —insistió el naturalista— tiene corazón de águila, y con toda seguridad se le puede enseñar a volar.

Después de discutir un poco más, los dos hombres convinieron en averiguar si era posible que el águila volara. El naturalista la cogió en sus brazos suavemente y le dijo: “Tu perteneces al cielo, no a la tierra. Abre las alas y vuela”. El águila, sin embargo, estaba confusa; no sabía que era, y al ver a los pollos comiendo, saltó y se reunió con ellos de nuevo.

Sin desanimarse, al día siguiente el naturalista llevó al águila al tejado de la casa y le animó diciéndole: “Eres un águila. Abre las alas y vuela”. Pero el águila tenía miedo del mundo desconocido, y saltó una vez más en busca de la comida de los pollos.

El naturalista se levantó temprano al tercer día, sacó al águila del corral y la llevó a una montaña. Una vez allí,

alzó al rey de las aves y le animó diciendo: "Eres un águila. Eres un águila y perteneces tanto al cielo como a la tierra. Ahora, abre las alas y vuela". El águila miró alrededor, hacia el corral, y arriba, hacia el cielo. Pero siguió sin volar. Entonces, el naturalista la levantó directamente hacia el sol; el águila empezó a temblar, a abrir lentamente las alas, y finalmente, con un grito triunfante, voló alejándose en el cielo.

Es posible que el águila recuerde todavía a los pollos con nostalgia; hasta es posible que, de cuando en cuando, vuelva a visitar el corral. Que nadie sepa, el águila nunca ha vuelto a vivir vida de pollo. Siempre fue un águila, pese a que fue mantenida y domesticada como un pollo".

### **Interpretación hermética del cuento:**

El gallinero donde están los pollos: esta tierra, este mundo en que vivimos hoy día.

Los pollos: la gente, el homo sapiens.

Los dueños del gallinero: los Señores del Destino.

El Águila: el filósofo hermético, el estudiante que cree firmemente que es pollo, porque ha vivido toda su vida entre pollos, porque le inculcaron y programaron desde pequeño que era pollo y no águila. Porque, a pesar de que nació águila y "algo" en lo profundo de sí mismo le dice que no es como los demás, la vida de pollo es la única que conoce. Total, en el gallinero hay comida, se pasa bien, y después de todo, si esa inmensa cantidad de pollos lleva vida de pollos y muere tranquilamente como pollos, ¿por qué habría de arriesgarse a probar otra cosa?

El Naturalista: El Maestro que le dice al estudiante: Tu no eres un pollo, eres un águila y perteneces tanto al cielo como a la tierra. ¡Atrévete, salta al abismo y apodérate del cielo!

Sin embargo, algunos estudiantes al igual que el águila, tienen miedo de su Yo, tienen miedo de su Espíritu Inmortal, no están dispuestos a enfrentar lo desconocido e insisten en quedarse en el gallinero junto a los demás pollos sin desear cambio alguno ni alimentar la esperanza de un destino superior.

Es necesario, entonces, estimular los deseos, con los ojos muy abiertos, y al mismo tiempo alimentar las reales esperanzas, lo que hará nacer en el estudiante poderosas energías que lo empujarán con fuerza increíble en la vida.

¿Cómo aprovechar estas fuerzas para poder Despertar? Encauzándolas hacia logros bien precisos, que sirvan de motivación permanente en el camino del estudiante. Debemos tener presente en todo instante de la vida la trascendental importancia de lo que estamos haciendo, exactamente hacia dónde vamos y qué obtendremos con Despertar.

¿Qué se logra al Despertar? ¿Por qué es tan importante? ¿Qué es lo primero que podremos obtener y comprobar al realizar la enseñanza hermética? Precisamente, las primeras metas en el camino del Despertar están relacionadas con el progreso personal del estudiante, consiguiendo en esta forma una relativa perfección que lo convertirá gradualmente en una persona de gran sensibilidad espiritual, más bondadosa, más humana, que podrá entenderse mejor con sus semejantes y que progresará indudablemente en todo sentido. Analizaremos este primer nivel de realización enfocándolo desde seis puntos de vista diferentes:

### **PRIMER NIVEL DE REALIZACION: EL PROGRESO PERSONAL**

1. El progreso Material y el éxito en la vida.
2. El progreso Intelectual.
3. El progreso Emocional.
4. El conocimiento de sí mismo.
5. El dominio de la parte animal.
6. El arte de vivir.

#### **1. EL PROGRESO MATERIAL Y EL EXITO EN LA VIDA**

Al comenzar a romperse el hipnotismo que mantiene dormida a la persona, se producen una serie de cambios que afectarán positivamente su vida en forma inmediata. La correcta comprensión y aplicación de la enseñanza llevarán al estudiante a juntar grandes cantidades de "Poder magnético". Este Poder lo definiremos como "la capacidad de hacer cosas", no solamente desde el punto de vista espiritual, sino también como la capacidad de realizar cualquier cosa que uno se proponga.

El ser humano generalmente cree que puede "hacer"



cosas, pero eso no pasa de ser una ilusión más, de la cual deberá desprenderse a medida que despierta. Muchas veces luchamos por conseguir cosas, que no logramos a pesar de nuestros esfuerzos, porque aparentemente se opone una especie de muralla a su realización. ¿Por qué, por ejemplo, una persona no puede mejorar su situación económica? ¿Por qué no es posible solucionar un conflicto de pareja? ¿Por qué un padre no logra entenderse con su hijo? ¿Por qué no se logra éxito en muchas cosas que se emprenden? No porque no se hayan esforzado sinceramente muchas veces, con toda seguridad, sino sencillamente porque falta este Poder magnético al que hacemos referencia y que es posible juntar a medida que el individuo va despertando.

## 2. EL PROGRESO INTELECTUAL

En cuanto al progreso intelectual, no nos referimos al simple aumento de información, sino al desarrollo de una inteligencia más profunda, a la cual el ser humano común no tiene acceso. La inteligencia común se encuentra perturbada en el sentido de que su rendimiento es muy escaso en relación a lo óptimo. Para el hombre en general, la inteligencia es solamente el trabajo de su cerebro llevado a cierto grado de perfección, en el cual la persona logra ciertos progresos relacionados con la memoria, las facultades de deducción, el razonamiento y la lógica.

La psicología solamente está capacitada para medir determinados aspectos de la inteligencia y desde un punto de vista muy estrecho, como puede medirlo un test de inteligencia que toca sólo ciertos componentes de ésta, pero que deja en tinieblas las partes más profundas y más importantes.

La filosofía hermética divide la estructura mental y psíquica del ser humano en dos componentes básicos para su estudio: personalidad y esencia.

Personalidad, desde este punto de vista, no tiene el mismo significado que se le da en psicología, que la define como "el conjunto unitario de los caracteres psíquicos, biológicos y sociales". El hermetismo enseña que personalidad es todo aquello que no le es propio al individuo, pro-

ducto de influencias externas que recibió desde pequeño. El niño no nace con su inteligencia desarrollada y se ve obligado en un comienzo a "creer" y a "imitar" a sus mayores. Ante las primeras preguntas sobre la vida, responden los padres o los profesores como pueden, y el niño incorpora aquello en sus neuronas cerebrales como una creencia, sin análisis ni proceso reflexivo alguno. La personalidad se forma entonces en base a estas creencias, que más tarde aflorarán en la vida como propias, pero que no pasan de ser otra cosa que prejuicios y supersticiones que tomó del entorno social en el cual se desenvolvía y corresponde en esta forma a todo lo programado y automático del individuo.

Esencia es todo lo contrario de personalidad. Esencia es lo que el ser humano "es", lo auténtico, lo genuino, lo real. Así como la información, la educación y la cultura quedan en la personalidad, el genuino conocimiento y la verdadera sabiduría forman parte de la esencia y corresponde a todo lo no programado.

Es muy importante este progreso intelectual que el estudiante logrará paulatinamente, ya que si bien es cierto que podría tener los merecimientos necesarios para obtener muchas cosas en su vida, puede no estar capacitado aún para recibirlas.

El camino hermético que conduce al Despertar, es un camino de la razón y del conocimiento; no es un camino emocional. Este conocimiento nace de la inteligencia profunda, que forma parte de la esencia de la persona, y no de la inteligencia programada de la personalidad, que radica en el cerebro físico. Esta inteligencia cerebral está como estratificada, puesto que solamente puede crecer en información, acumular más datos y combinarlos acertadamente, pero no puede desarrollarse a sí misma. La inteligencia esencial, por el contrario, corresponde a un trabajo integral del intelecto, emoción, instinto y cuerpo físico en un estado de vigilia superior, desarrollándose así en nuevos campos, elevándose por sobre sí misma y renovándose constantemente.

### **3. EL PROGRESO EMOCIONAL**

El Despertar lleva también en este primer nivel de realización, a obtener un control y dominio de la parte emocio-

nal. Dijimos que el sueño que mantiene dormido al ser humano es hipnótico, y que los grados de esta hipnosis se corresponden con los grados de intensidad emocional. Para Despertar, por lo tanto, será necesario trabajar en el centro emocional y especialmente en las emociones negativas que son las que más hipnotizan al ser humano. Estamos constantemente recibiendo del entorno sugerencias negativas de todo tipo. El periódico, las noticias radiales, la televisión, los comentarios negativos de otras personas, etc., son fuente de estímulos cuya influencia sugestiva nos puede hipnotizar en cualquier instante si no tenemos un control sobre lo emocional. Si la conciencia, la percepción del "yo soy", el sentido de la propia identidad es cautivado por la fuerza de las emociones, el individuo no puede Despertar. Estar despierto significa poseer una conciencia que tenga la capacidad de ser consciente de sí misma, capaz de mirarse y observarse a sí misma constantemente y apreciar así su propia condición. Esta auto conciencia que logra el estudiante le permite llegar a un control de los estados emocionales negativos y a dominar y dar conciencia a su mundo interno, antes caótico y conflictivo.

#### 4. EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO

El Despertar conduce también en este primer nivel de realización a un profundo conocimiento de sí mismo. A través del desarrollo natural de su personalidad el ser humano se forja una imagen de sí mismo y luego se la cree. Esta imagen le impide reconocerse tal cual es, ya que se interpone entre él y la realidad, impidiéndole darse cuenta que no corresponde a esa imagen. La imaginación forma las imágenes y éstas forman un ser imaginario con el cual cada ser humano se identifica creyendo ser lo que no es. Solamente es posible llegar a un real conocimiento de sí mismo si por medio de un trabajo organizado el individuo logra trascender este ser que lo suplanta en la vida, puesto que al vernos enfrentados a las dificultades corrientes que surgen todos los días, esta imagen hace que nuestra vida sea infinitamente más complicada y confusa de lo que debiera ser.

El ser humano generalmente se ignora a sí mismo en forma casi total, ya que el único conocimiento que logra es

el de los retratos de sí que han usurpado al ser real en su contacto con la vida. Un retrato es una cosa artificial a la que tomamos como si fuera nuestra propia persona y sin embargo no es sino una imagen que nos forjamos de nosotros mismos. Cada retrato está relacionado con una línea característica de fantasía y se manifiesta en el movimiento, en la entonación de la voz, en lo que se dice, en las actitudes que se adoptan y en el sentimiento que se tiene de sí. No cuesta mucho ver los retratos en las otras personas, pero es muy difícil verlo en uno mismo.

## 5. EL DOMINIO DE LA PARTE ANIMAL

Para lograr un relativo dominio de la parte animal del ser humano, es necesario tener acceso a esa verdadera voluntad que vibra en lo más profundo de nosotros mismos. El Despertar conduce gradualmente al estudiante a subirse a su propio animal (lo que está representado en la Biblia por Jesús montado en un burro) a fin de que pueda manejarlo adecuadamente a sus propósitos superiores.

Todo verdadero avance espiritual comienza allí donde estamos fallando, es decir, en nuestros propios defectos, y comienza por una toma de conciencia de nuestro mundo interno.

Nadie debe asustarse, avergonzarse o preocuparse mayormente por tener defectos; todo lo contrario, ya que en los defectos existe detenida una increíble cantidad de energía psicológica que es posible ocupar en forma constructiva, transmutándola en Poder Magnético. El Poder que el estudiante necesita para realizar su espiritualidad no está en las Virtudes ni en las cualidades que pudiera tener; el Poder reside en los defectos. Es muy ventajoso y apreciable poseer virtudes, pero las virtudes no tienen Poder, porque son algo que ya se tiene, mientras que los defectos indican carencias, indican algo por lo cual es necesario luchar para obtener, y de allí nace precisamente el Poder.

## 6. EL ARTE DE VIVIR

El progreso material, intelectual, emocional, el conocimiento de sí mismo y el dominio de su parte animal, cons-

tituyen los elementos básicos a través de los cuales el estudiante logrará adentrarse gradualmente en el complejo arte de vivir. Generalmente el ser humano cree que el éxito en la vida, su realización como ser humano y la conquista de la felicidad radican exclusivamente en el cambio de ciertas condiciones externas en las cuales se desarrolla su vida. Sin embargo, cuando dichos cambios materiales se producen, la esperada felicidad parece alejarse nuevamente y el individuo no llega nunca a sentirse realmente satisfecho y realizado como ser humano. Esto se debe, principalmente, a que aún no se ha dado cuenta de que la vida no puede ser explicada ni valorizada en función de sí misma, puesto que así carece de significado profundo y se convierte más bien en un rompecabezas para la razón.

El arte de vivir comienza entonces, por buscar una nueva interpretación de la vida, un significado profundo al hecho de existir y a todo cuanto nos va sucediendo. La Vida no es otra cosa que una gran Escuela, donde los Espíritus vienen a aprender en un vehículo físico llamado cuerpo. Como en toda escuela, se imparte una enseñanza básica, y otra superior, correspondiendo la ciencia hermética a los niveles más altos de aprendizaje. A medida que el estudiante empieza a profundizar en su vida, comenzará a darse cuenta que la solución final a todos sus problemas y la conquista de la ansiada felicidad no reside en el cambio de las condiciones externas, sino en el profundo cambio de sí mismo que lo lleve a dominar totalmente su parte animal. Este cambio en el estudiante se produce en forma muy gradual, a medida que se compenetra con la enseñanza y se preocupa de extraer la verdadera significación de lo que ocurre en su vida. Estar despierto es lograr ver bajo la superficie de lo que está pasando en la vida, es analizar, comparar, sacar conclusiones; estar consciente y extraer finalmente la lección que todo hecho de vida trae implícito. El verdadero arte de vivir reside en esforzarse constantemente por comprender todo cuanto nos ocurre, hasta lograr un cierto nivel de sabiduría con respecto a aquello que estamos viviendo. Es necesario entender realmente qué nos está sucediendo en un instante dado; darse cuenta cómo es la relación de uno consigo mismo, con la gente, con la pareja, con los hijos, con los amigos, con el entorno en el cual se desenvuelve. Comprender asimismo, profundamente, el origen de lo que uno siente, de los deseos, motivaciones,

miedos, angustias, dudas, emociones negativas, y en general, de toda la vida en el propio mundo interno. La realización de este primer nivel, "El Progreso Personal", prepara al estudiante para enfrentar el segundo nivel, "La Muerte Hermética".

## **SEGUNDO NIVEL DE REALIZACION: LA MUERTE HERMETICA**

Esta es ya una etapa muy avanzada y difícil en el camino, en la cual el Iniciado debe enfrentar lo que en ocultismo se llama "la muerte hermética", que se refiere específicamente a la muerte, (muerte por transformación) de su "individualidad oscura", que está conectada al Alma Animal de la especie homo sapiens, a través de la personalidad o programa del estudiante. Este segundo nivel solamente es posible realizarlo en una Verdadera Escuela Hermética.

Toda genuina iniciación conduce al aspirante en forma paulatina a enfrentar a su "individualidad oscura", que es el principal enemigo que tratará de cerrarle el paso. Esta alma animal es una proyección del animal de la especie homo sapiens, ya que éste posee un alma colectiva como la tienen todos los animales. Tanto los mamíferos, como las aves, los peces, los insectos, tienen un alma colectiva que dirige la evolución de las especies animales, regula su comportamiento como bestias y produce una serie de fenómenos de diversa índole.

El alma colectiva de los monos, los llevó en una época del remoto pasado a bajar de los árboles y comenzar a caminar no ya en cuatro patas, sino enderezándose paulatinamente, hasta que en un instante dado de la evolución recibe la chispa divina que le proporciona la inteligencia; sin embargo, su alma animal se conservará intacta. El homo sapiens tiene entonces, un alma colectiva, que se originó en la época del hombre prehistórico, cuando comenzó a pasar de estados muy primitivos a estados de mayor inteligencia y de mayor evolución.

Un gran porcentaje de las escuelas esotéricas y organizaciones ocultistas que existen hoy día, se limitan a entregar mucha información a la gente, información que les va a servir indudablemente para trabajar en sus complejos, mejorar su estado de salud, elevar la vibración, aumentar las energías,

etc., pero en ningún momento van a tratar de liberarlo del alma colectiva de la especie. Esta es la gran diferencia entre una Escuela Iniciática y estos centros de estudios, ya que en estos últimos el estudiante no va a enfrentar a ningún Espectro del Umbral, como debió hacerlo Glyndon en la novela Zanoní. En las Escuelas Iniciáticas del antiguo Egipto, lo más importante de las enseñanzas consistía en preparar al candidato para enfrentar y vencer el alma colectiva animal, liberándolo así de la Gran Bestia, puesto que nada saca un individuo con atiborrarse de conocimientos si sigue en lo profundo de sí mismo siendo un animal. Este doble origen del homo sapiens, bestia y humano al mismo tiempo, lo representaron en la Esfinge, colosal monumento (mitad animal y mitad humano). El tercer nivel de realización representa la meta máxima a la cual debe aspirar todo verdadero hermetista.

### **TERCER NIVEL DE REALIZACION: LA MISION DE SERVICIO**

Esta gran meta sublime que todo iniciado debe tener siempre ante su vista desde el mismo instante en que comienza su ordalía del Despertar, corresponde a la verdadera y concreta realización de la enseñanza.

Cuando un iniciado emprende una misión de esta naturaleza, por el solo hecho de tomar esa decisión, se pone en contacto en ese mismo instante con ciertas fuerzas cósmicas que existen en el Universo, ya que deja en ese momento de ocupar la posición de un hombre cualquiera en el cosmos, en relación a la Naturaleza. Aunque desde el punto de vista biológico sea un ser común y corriente, está en una posición muy distinta con respecto a la vida y al Universo, porque necesita ahora dar ciertas cosas a los demás y recibirá entonces nuevas fuerzas para poder satisfacer aquella necesidad que el mismo se impuso. Desde el mismo instante en que una persona coloca sus pies en este camino debe tener presente que la única y verdadera realización de la Enseñanza está contenida en esta mágica palabra: "Ayudar".

Mucha gente en esta vida procede a la inversa, ya que lo único que quiere es recibir de los demás sin dar nada a cambio. No se dan cuenta de que para apoderarse de determinadas cosas hay que establecer un flujo y reflujo, es

decir, que una persona para recibir algo tiene primero que aprender a dar. En el caso del dinero, por ejemplo, es muy significativo lo que pasa con el avaro, que nunca llega a disfrutar su dinero ni a ser verdaderamente rico y vive la vida en forma miserable, por no querer gastar. La meta del avaro es recibir y guardar, no utiliza el dinero en nada, y no existe tras su deseo de enriquecerse un pensamiento altruista en beneficio de otros seres humanos. En cambio aquellas personas que le dan curso al dinero, que aprenden a gastar lo que corresponde, llegan a tener una buena situación económica y disfrutan verdaderamente de las riquezas. La enseñanza cristiana nos dice "dad y recibiréis", lo cual es un postulado científico, ya que no es posible recibir si antes no hemos dado.

El iniciado debe convertirse en un "servidor de la humanidad", y muchas veces deberá olvidarse de sí mismo para poder ayudar a otros y crear en esta forma el flujo y reflujo necesario. Las palabras de Jesús, "haced el bien, sin mirar a quien.", cobran aquí un profundo significado, ya que nuestro Espíritu es una fuerza divina que necesita "dar" e irradiar a todos sus hermanos de esta Tierra sin distinción alguna, en la misma forma en que el sol ilumina por igual al santo y al malvado, al creyente y al ateo. Es importante considerar también que se pueden recibir muchas cosas tremendamente negativas, pero los hermetistas sabemos que a la larga nada es positivo ni negativo, sino que todo es transitorio y ocasional. Nunca podemos saber hasta qué punto un acontecimiento nefasto puede ser verdaderamente negativo en la vida, ya que la Naturaleza puede estar recuperando el equilibrio en esos instantes o limpiando deudas pendientes y aquello llegar a ser lo más positivo que pudiera pasar, aunque debemos sufrir momentáneamente. Cuando un individuo recibe cosas en la vida sin tener los merecimientos necesarios, o sin haber ayudado a otros en forma equivalente, se produce un desequilibrio y la Naturaleza quita entonces algo a la persona para restablecer este equilibrio.

Cuando una persona se sacrifica y da, siempre tiene que recibir algo a cambio. Sin embargo no debe sacrificarse y dar por el interés de recibir, porque eso desvirtuaría el mérito: un servicio impersonal en beneficio de los demás significa aprender a ayudar a otros movidos por un deseo nacido de lo más profundo de nosotros mismos, donde resi-



de nuestro Espíritu inmortal, y sin esperar recompensa alguna a cambio. A partir del segundo nivel de realización, "la muerte hermética", la persona necesita de la guía de una verdadera Escuela de Iniciación, paso trascendental en la vida del estudiante, que analizaremos en la próxima Clave.



# CLAVE Nº 3

## IMPORTANCIA DE LA ESCUELA

### LA VERDADERA ESPIRITUALIDAD

Un estudiante puede haber comprendido perfectamente este fenómeno que mantiene a la humanidad sumida en un sueño hipnótico, y haber conseguido fuertes motivaciones que lo empujen en su camino; pero aún no puede Despertar. Necesita ahora de una orientación, de un método de trabajo, de entrar en contacto con otros individuos que como él, también estén empeñados en Despertar; y lo más importante, la guía de otras personas que hayan despertado antes.

Es fundamental tener muy claro en este Camino, que solo y por sí mismo, un estudiante no puede realizar la enseñanza más allá del primer nivel: "el progreso personal". Para realizar la "muerte hermética" y niveles superiores necesita encontrar una Escuela de Iniciación Hermética, que son las únicas que tienen el poder de transmitir "el fuego cósmico" o fuego del cielo, en la forma de una energía muy especial que la persona va a recibir. Esta energía comienza a trabajar en lo profundo del mundo interno del estudiante y lo va a llevar a la transmutación del plomo en oro . . . si tiene el coraje necesario.

Existe actualmente una falsa imagen de espiritualidad, en la cual se presenta a un individuo esquelético, con cara de místico, que vive en la abstinencia, retirado de la vida, practicando complejas reglas de pureza y que trata por todos

los medios posibles de debilitar su cuerpo, como una forma de acercarse a la Divinidad. Debido a este pseudo concepto de espiritualidad mucha gente, imitando ciertas doctrinas hindúes, pretende llegar a esta a través de caminos absolutamente errados.

Se mira siempre hacia Oriente en busca de la espiritualidad y existe mucho mito en esto. El yoga, por ejemplo, doctrina muy antigua que aparece como sistema filosófico alrededor de 300 años antes de Cristo, fue concebido para esa época, en la India, y para los orientales que allí vivían. Se piensa que los yogas actualmente en la India son seres muy espirituales, cuando en realidad la gran mayoría no pasan de ser unos beatos ignorantes, enseñados desde pequeños a ser devotos de una determinada divinidad. No dudamos, eso sí, de los beneficios que el yoga y otras doctrinas orientales poseen para el hindú, al que proporciona una religión que se adapta totalmente a sus condiciones de vida. El hindú posee una filosofía propia de su existencia, en la cual desprecia las cosas materiales, el avance tecnológico y científico, el progreso, la economía y el goce de las comodidades mundanas. Desprecia así mismo el tiempo, que carece para él de importancia, y finalmente podríamos decir que el hindú desprecia la vida misma, con todo lo que ésta involucra, al mismo tiempo que siente indiferencia por la muerte, a la cual jamás ha temido.

El occidental, todo lo contrario, ama la vida y teme la muerte. Enfoca sus metas a la obtención de cosas materiales, al avance tecnológico y científico, al progreso, a la economía y al logro de mayores comodidades. El tiempo para el occidental reviste extraordinaria importancia, ya que no puede gastarlo sin limitación alguna como el oriental, dedicándose a la meditación y a la contemplación del ser supremo. Al occidental no le interesa matar sus deseos, como al oriental, sino que al contrario, los estimula a través del goce de las comodidades materiales. Al apreciar estas abismantes diferencias que existen entre orientales y occidentales, podremos darnos cuenta por qué un estudiante aquí en Occidente no puede realizarse con doctrinas que han sido concebidas exclusivamente para orientales.

Otros pretenden llegar a la espiritualidad a través del amor y la bondad hacia sus semejantes exclusivamente, creyendo que bastaría con eso para ser espiritual. Vimos

claramente en el capítulo anterior, cómo la Misión de Servicio Impersonal constituía el tercer nivel de realización, y que era necesario primero apoderarse de muchas cosas en sí mismo antes de pretender ayudar efectivamente a otros, que es la parte más sublime de la iniciación. Así, una persona puede comenzar equivocadamente el Camino, sin la guía adecuada, haciendo todo tipo de sacrificios, llevando una vida de ascetismo, siendo extremadamente bondadoso y caritativo, y no ser una persona espiritual, desde nuestro punto de vista hermético. Además, la Naturaleza no se muestra particularmente dispuesta a premiar a esta persona por su buen comportamiento, y de hecho si comparamos su vida con un sujeto cualquiera nos daremos cuenta que los trata más o menos igual y que no existe ninguna divinidad clemente que lo proteja en forma especial o lo recompense por lo que está haciendo. Este es uno de los motivos que lleva a la gente a desconfiar de Dios y pensar que no existe, argumentando con simpleza que si existiera no podría haber tanta injusticia en el mundo y éste no estaría tan mal. La gente cree realmente que el mundo está mal, pero la ciencia hermética nos aclara que el mundo está mal solamente para aquellos que no son capaces de elevar su actual estado de conciencia para enfocarlo desde un punto de vista verdaderamente espiritual: para los demás el mundo está como debe estar, ni mejor ni peor.

Esta verdadera espiritualidad que mencionamos, no es otra cosa que la realización práctica de la enseñanza hermética, que conduce al estudiante, paso a paso, a elevar su estado de conciencia hasta convertirse en un Hombre o una Mujer realmente Superior. Este proceso a través del cual se alcanza la espiritualidad es una cosa tan científica y tan material como podría ser construir una casa, efectuar una aleación metálica, trabajar con la electricidad, o construir un transmisor de radio.

El aspecto "material" de la espiritualidad, que presume trabajo y esfuerzo, no ha sido considerado por quienes investigan estas cuestiones. Se enfoca hoy día la espiritualidad desde el punto de vista religioso, ético, moral, místico, devocional, de la pureza, de la castidad, del altruismo, de la práctica de las virtudes, del amor universal, del retiro a un monasterio, de los sacrificios y martirios del cuerpo, de la renunciación a la vida material, de meditaciones especiales,

de súbitas iluminaciones, de cuestiones mágicas o milagrosas, etc. Sin embargo, no se ha considerado nunca el "aspecto técnico" de la espiritualidad, es decir, que se pueda llegar a ser espiritual siguiendo una técnica precisa compuesta de ciertas Claves, a través de cuya ejecución la persona consiga ser realmente espiritual.

No existe ninguna práctica auténtica que no sea el camino de la alquimia, en el sentido de un camino de transformaciones y de profundos cambios en el mundo interno de la persona. No es posible transformarse y cambiar por obra y gracia del Espíritu Santo, o realizando tal o cual disciplina. Estas últimas solamente serán efectivas en relación a la alquimia que transmuta la vida interior y mueve el destino del hombre y por ende de las comunidades. La siguiente parábola nos dice mucho sobre esto.

Aquellos que se han sentido confundidos, y muchas personas innegablemente han sido confundidas por el aparente ir y venir de fases de la enseñanza acerca del destino del hombre y de la "vida interior", deben primero leer esta parábola:

### **LA PARABOLA DE LOS TRES DOMINIOS** (Cuento de un Maestro Sufi)

"La vida humana y la vida de las comunidades no es lo que aparenta ser. En realidad, sigue un patrón evidente para unos y oculto para otros. Asimismo, más de un patrón se está moviendo al mismo tiempo. Sin embargo, los hombres toman una parte de un patrón y tratan de unirlo con otro. Invariablemente encuentran lo que esperan encontrar, no lo que realmente se halla allí.

Consideremos, a medida que desarrollamos la parábola, tres cosas: el trigo en el campo, el agua en el arroyo, y la sal en la mina. Esta es la condición del hombre corriente: es un ser completo en algunos sentidos, y a la vez tiene unas aplicaciones y capacidades en otros sentidos.

Cada uno de estos tres elementos representa aquí sustancias en un estado de potencialidad. Puede que permanezcan como están, o que las circunstancias (y esfuerzos en el caso del hombre) los transformen. Esta es la condición del Primer Dominio, o estado del hombre.

En el Segundo Dominio, sin embargo, nos encontramos ante una etapa en la que algo más puede hacerse. El trigo, por medio del esfuerzo y conocimiento, es cosechado y molido, obteniéndose la harina. El agua es tomada del arroyo y almacenada para un uso ulterior. La sal es extraída y refinada. Este es un Dominio de una actividad distinta a la del primero, que era solamente el crecimiento. En este Dominio, el conocimiento almacenado entra en juego.

El Tercer Dominio puede surgir sólo después que los tres ingredientes en cantidad y proporción correctas, han sido reunidos en un determinado lugar, en un determinado tiempo. La sal, el agua y la harina se mezclan y amasan para transformarse en masa. A continuación se utiliza la levadura, como elemento viviente, y el homo se prepara a la temperatura adecuada para la cocción del pan. Esta fabricación depende tanto del "toque" de un panadero especializado como del conocimiento almacenado.

Todas las cosas se comportarán de acuerdo a su situación, y su situación depende del Dominio en el que han surgido.

Si el objetivo es pan, ¿por qué hablar de fabricar harina únicamente?

### **Interpretación hermética de la parábola:**

1. La sal, harina y agua: representan los elementos naturales, en bruto, que posee el discípulo, los cuales deberán trabajarse, combinarse, amasarse y hornearse según una labor específica, un conocimiento determinado y un panadero especializado.
2. La levadura; el fermento espiritual vivo, "el fuego cósmico" que solamente puede transmitir una verdadera Escuela.
3. Las técnicas para fabricar pan: el conocimiento hermético.
4. El horno: las pruebas que deberá enfrentar el discípulo.
5. El panadero: el Maestro de Sabiduría, portador del fuego cósmico.
6. El pan: el producto final, el discípulo, que logra manifestar su Espíritu inmortal o Yo Superior a través de

su cerebro, de su inteligencia, de sus emociones, de sus instintos y deseos, de todo su Ser, convirtiéndose en un "SER ESPIRITUAL".

7. El Primer Dominio: es el Dominio de Potencialidad, los tres elementos, imaginación, emoción y voluntad se encuentran en estado primitivo. Ninguno ha crecido, se ha desplazado o desarrollado en su propia manera. Las materias primas están disponibles pero aún no trabajadas y sólo pueden tener el efecto que les es natural. Algo se hace, pero sólo en su Dominio, que es el del hombre corriente, sin posibilidades aún de Despertar en esta vida.
8. El Segundo Dominio: es el Dominio de Actividad, es un estado de pujanza, de laboriosidad y de aplicación de cierto conocimiento para producir determinados resultados. Todos los materiales para la fabricación del pan se están descubriendo, procesando y sistematizando. Este es el Dominio del estudiante teórico, con muchas posibilidades de Despertar en esta vida o de prepararse exitosamente para enfrentar el Tercer Dominio en su próxima encarnación.
9. El Tercer Dominio: es el Dominio del Hacer; se agrega el "fuego cósmico", que es el elemento viviente o fermento espiritual y se prepara el horno (el crisol de los antiguos alquimistas). En esta etapa tienen lugar los procesos finales, lo cual exige la aparición de una verdadera Escuela de Iniciación Hermética.

Como una moraleja de esta parábola, cada buscador de la Verdad debería hacerse esta pregunta, tratando que la respuesta fluyera desde lo más profundo de sí mismo: ¿Estoy dispuesto a fabricar pan, o pretendo quedarme fabricando harina para siempre? Muchos centros de estudios esotéricos, falsas escuelas, religiones tradicionales, escuelas metafísicas o filosóficas, "rosacruces" con miles de socios en todo el mundo, continúan "moliendo trigo" y no pueden progresar más allá, puesto que carecen de la presencia de hombres capaces de percibir la Naturaleza interior de las cosas, carecen del "Panadero" capaz de dar el "toque" final a la fabricación del pan, pues estos seres aparecen sólo rara vez en el mundo, ya que son responsables de dar la "vibración básica" a las religiones, doctrinas o Escuelas que fundan.



## VIBRACION BASICA DE LA ESCUELA

En la novela "Marco el Romano" de Mika Waltari, el autor cuenta algunos incidentes en la vida de Jesús, que destacan el hecho que difícilmente era reconocido por las personas que conocía. Diversos personajes en la novela se encuentran con él y ninguno lo reconoce, confundiéndolo más bien con un pescador cualquiera o una persona común y corriente. No podían vislumbrar su grandeza ni siquiera después de escucharlo, ya que no lograban vibrar con Jesús, e inclusive lo descalificaban tratándolo de charlatán, de vago, de inútil, de hombre peligroso o de bandido.

Esto se debe a que todos los elementos materiales que componen la vida terrestre, incluyendo nuestros cuerpos físicos, emiten continuamente una vibración básica que corresponde en cierta forma a una nota musical. Existen así notas armónicas o desarmónicas, agradables o desagradables, de alta o baja vibración. Si la nota básica de la persona que enfrentaba a Jesús era diferente u opuesta a la del Maestro, producía un choque vibratorio y el consiguiente rechazo.

Muchas personas entonces al llegar a una Escuela Hermética no logran vibrar con la Enseñanza, no entienden ni captan cosa alguna, no sienten nada dentro de sí mismos, no son "tocados" profundamente por ninguna verdad y permanecen más bien indiferentes. Esto se debe exactamente al mismo fenómeno que sucedía con aquella gente incapaz de reconocer a Jesús: su nota vibratoria es diferente a la nota vibratoria que emite la Escuela, y así el estudiante no va a vibrar con la enseñanza, todo lo contrario, puede experimentar cosas muy desagradables.

Esto era precisamente lo que ocurría a ciertos invitados a las charlas del Maestro Gurdjieff, cuando algunas personas no toleraban conversar cinco minutos con él; según sus propias confesiones "se sentían muy mal". ¿Por qué sucedía ésto? Porque en esos instantes se veían enfrentados a un ser sin hipocresía, dobleces ni máscaras, es decir a un ser que era tal como aparentaba ser. Además, el Maestro en muchas oportunidades les decía cosas bastante hirientes, porque así las sentía en ese momento, como algo natural en él, puesto que era un hombre absolutamente auténtico, sin topes, inhibiciones ni complejo alguno. En varias oportunidades, durante la exposición de estas Claves, mencionaré algunas

de las enseñanzas más destacadas del señor Gurdjieff, de quien soy un gran admirador y asiduo estudioso de sus enseñanzas desde hace más de treinta años.

Jorge Ivanovitch Gurdjieff, de origen griego caucasiano, nació el año 1877 en la ciudad de Alexandropol, recién en ese entonces conquistada por los rusos.

Se distingue desde temprana edad como un gran esoterista, y en 1912 funda en Moscú su "Instituto para el Desarrollo Armónico del Hombre" donde expone por primera vez su sistema de conocimiento denominado "El Cuarto Camino".

En 1913, en Moscú, se produce un acontecimiento importante para la divulgación de su mensaje: su encuentro con Pedro Ouspensky, esoterista y científico ruso, que viajaba en ese entonces incansablemente por Egipto, la India, Ceylán, etc., convencido de que las experiencias ocultas y cualquier cosa de validez esotérica sería patrimonio exclusivo de Oriente. Ouspensky llegó a ser uno de los principales discípulos y colaboradores de Gurdjieff, y realizó una exposición magistral de su enseñanza.

En 1920, a consecuencias de la revolución rusa, Gurdjieff viaja a Constantinopla y organiza un grupo de estudios esotéricos, secundado por Ouspensky. Este escribe sus experiencias más tarde en su libro "Fragmentos de una Enseñanza Desconocida", en el cual describe su encuentro con Gurdjieff y la parte medular de su enseñanza.

Tomas de posición apasionadas se produjeron en pro y en contra después de la muerte del Maestro. Opiniones de abierta discrepancia hicieron nacer muchos absurdos, a los cuales, hasta este momento, nadie aportó jamás ni un atisbo de prueba. Su personalidad constituyó siempre un enigma, incluso para sus seguidores más cercanos, pero más allá de cualquier discrepancia, demostró siempre que las más altas intenciones morales regían su conducta.

La verdadera espiritualidad, entonces, no marca externamente a las personas porque es algo interno que hace al individuo absoluta y totalmente distinto de los demás, a pesar de que no existe diferencias en lo físico. Aplicada esta verdad a la Tercera Clave que estudiamos, podemos afirmar que la verdadera espiritualidad de una Escuela no marca la presentación de las cosas materiales que la com-

ponen, la cantidad o calidad de las instrucciones que entrega, ni el aspecto o modo de ser de sus instructores, sino que está marcada por algo mucho más profundo, que tiene que ver precisamente con la tónica básica en la cual vibra la enseñanza que se imparte, y que distingue internamente a una Escuela Hermética haciéndola diferente a un centro de estudios esotéricos, a pesar de que no existan diferencias en lo externo. Al ponerse a tono con la vibración básica de la Escuela a través de la comprensión profunda de la enseñanza, el estudiante tiene la oportunidad de realizar su iniciación a altos niveles. Las Escuelas existen solamente para dar una oportunidad al neófito; no les interesa buscar acólitos. Si el estudiante la aprovecha cambiará su destino, y si no, continuará así en el corral para siempre hasta que el dueño de las ovejas necesite de su piel y de su carne.

Muchas personas llegan a una Escuela imbuídos con el concepto del Ejército de Salvación, y creen cándidamente que "alguien" aparecerá en un momento dado y tomándolo de la mano lo conducirá amorosamente al cielo. Este es el concepto mágico de la espiritualidad, nacido de la flojera actual del ser humano, que busca llegar al cielo sin sacrificio alguno, conjuntamente con la solución más "fácil" y "rápida" para todas las cosas. La ciencia hermética preconiza que en el universo infinito, nada puede conseguirse sin trabajo, y que las cosas más valiosas son las que más esfuerzos requieren.

Algunos centros de estudios esotéricos llegan a tener rápidamente miles de socios en sus filas, siguiendo la política de palmo-tearle la espalda a la persona, halagarle la vanidad, la autoestima y el orgullo. Su vibración básica es lo suficientemente densa como para captar numerosa gente sin contenido espiritual, que viven a la espera de alguien que podría salvarlos. La vibración básica de las Escuelas Herméticas solamente armoniza con aquellas personas que están dispuestas realmente a emprender un trabajo serio y ordenado sobre sí mismas, y que saben que la época de los mesías, que podrían salvar a la humanidad, es cosa del pasado. La Escuela guía al estudiante a que él mismo, por su propio esfuerzo, vaya encontrando gradualmente la claridad interior. En su propia vida tendrá la oportunidad de ir descubriendo la verdad, al ser colocado en las condiciones mentales, psicológicas, emocionales e intelectuales precisas para que se realice el proceso de la iluminación. Sólo así logrará encender

esa luz interna que le permitirá trascender las propias fantasías y colocar los pies muy bien puestos aquí en la tierra en todo lo que se refiera al Camino espiritual que ha iniciado.

## LOS PIES EN LA TIERRA

Cuando hablamos de estar dormidos y del sueño en el cual vive sumida la humanidad, generalmente la gente no logra darse cuenta de que este sueño no es otra cosa que todas las fantasías que ha pensado cuando ha echado a volar su imaginación, desde que era niño.

En la mente de muchas personas lo esotérico aparece como un mundo donde todo es posible, y donde sus fantasías más escondidas y más deseables podrían hacerse realidad. Muchas veces, sin percatarse de ello, emprende este Camino buscando la comprobación de su propia idea utópica de lo esotérico, es decir, no llega neutro a una enseñanza desconocida para él, sino que coloca su fantasía por delante. Por este motivo, generalmente dice al llegar a una Escuela: "me quedaré un tiempo para ver si esta Escuela es buena". ¿Qué quiere decir con eso? Lo que está diciendo es en realidad: "voy a ver si en esta Escuela enseñan algo que coincida con mis fantasías personales; si no coincide, entonces no me quedo porque es mala". Lo penoso de este asunto, es que ese sujeto que llega a encontrar una Escuela que coincida con sus fantasías personales, nunca va a conseguir evolucionar verdaderamente, porque se verá impedido de enfrentar la realidad tal cual esta es.

Una verdadera Escuela Iniciática no es una taza de leche, y como en todo lugar de cualquier índole y de cualquier nivel donde se encuentran reunidas muchas personas, se producen situaciones conflictivas, roces, dudas, mal entendidos, envidias, competencia, chismes, apasionamiento, etc. Algunos piensan que llegar a una Escuela es llegar a un centro de calma, paz y beatitud, donde se practicarían las más excelsas virtudes en un ambiente de exquisita pureza, espiritualidad, bondad, amor y comprensión. Sin embargo, no es así ni lejanamente, porque una Escuela no está formada por un grupo de seres perfectos, sino que la forman personas comunes y corrientes que están en vías de lograr una relativa perfección. Por lo tanto, tendrán defectos y problemas

como cualquier ser humano, con la única gran diferencia que ellos están trabajando por ser mejores, en base a técnicas precisas y bajo la guía de un real Maestro. Por estos motivos, el estudiante debe estar muy alerta al llegar a una Escuela, a fin de no considerar a sus compañeros más antiguos, prácticamente como infalibles y exentos de personalismo e ignorancia.

Es muy importante que la persona que inicia un camino esotérico coloque sus pies muy bien puestos en la tierra con respecto a muchas fantasías que normalmente circulan, y que echan a correr gente sin escrúpulos, que acostumbran interpretar la espiritualidad a su regalado gusto y que pronto abandonan el Camino, dejando una semilla de sandeces y mentiras que enlodan la verdad.

Así, no es extraño que varones inescrupulosos que se dicen estudiantes de ocultismo traten de convencer a una neófita que podría evolucionar de inmediato si tienen relaciones sexuales, puesto que de esta manera él le entregaría su fuerza espiritual. Así de fácil la evolución, como si no fuera producto de un larguísimo trabajo, de esfuerzo, tenacidad y sacrificios. Es cierto que un hombre puede entregar una fuerza espiritual a una mujer, pero jamás en una relación circunstancial, sino que antes es necesario haber constituido la "pareja superior", en base a un profundo cariño y verdadero amor, que lleve a la mujer a entregar su alma a ese hombre.

Otra de las fantasías es la aseveración de que los hermetistas, a medida que avanzan en su camino, deberían tener varias mujeres. Quizás cómo llegó a relacionarse el avance hermético con convertirse poco menos que en el dueño de un harén. El camino del hombre pasa por el conocimiento del alma de una mujer, y para que esto se realice, el hombre debe luchar porque "una" mujer le entregue su alma, lo cual lo conseguirá solamente si logra acrecentar su fuerza espiritual a tal grado como para hacerse digno de recibir el alma de su compañera. Solamente una relación responsable, seria y profunda con "una" mujer puede llevar a la formación de la verdadera pareja, única posibilidad de que la mujer esté en condiciones de entregar realmente su alma.

Tampoco falta el caso de que algún varón casado, que echando a volar su imaginación morbosa, afirme que al tener relaciones sexuales con una mujer mucho más joven que la

suya, le extraería vitalidad para traspasársela luego a su propia mujer. ¡Hasta qué punto lo sexual es compulsivo en algunos hombres, como para inventar cualquier fantasía con tal de que su mujer los autorice para ser infieles! ¿Con qué derecho un individuo podría tomar la vitalidad de un ser humano para entregársela a otro? Esas cosas sólo pueden hacerse a nivel de magia negra, sencillamente es un acto de vampirismo. . . y los vampiros existen, mirados desde ese punto de vista. Una mujer podría recibir una energía de alguien sin escrúpulos, que la tomara de una muchacha joven, pero más tarde va a pagar muy caro por eso, porque la Naturaleza siempre se cobra.

Otros, emulando a los anteriores, aseguran que las parejas que llevan mucho tiempo juntas se "polarizan" y que para poder "despolarizarse" es necesario que ambos tengan relaciones sexuales extra maritales. La mente laberíntica y afiebrada de ciertos varones, no ha trepidado en buscar una solución conveniente a sus propósitos, para un problema cuya solución se encuentra por caminos muy diferentes. La polarización de la pareja consiste en una disminución de la tensión energética entre los dos polos (el hombre es el polo positivo y la mujer el negativo). Esta disminución de la tensión redundará en una pérdida de la atracción magnética, y por ende, extinción de la vitalidad amorosa de la pareja. Se produce por varios motivos, entre los cuales se puede citar el abuso de las relaciones sexuales, el realizar el acto sexual en forma puramente mecánica, debilidad de carácter en el hombre, machismo, falta de aislamiento individual y pérdida de la individualidad psicológica de los amantes. Si se corrigen estas fallas en la pareja, es posible lograr la despolarización, y esto sólo puede realizarse si ambos emprenden un trabajo serio y continuado para solucionar sus conflictos como pareja.

También algunos estudiantes, por superstición, no tienen realmente claro lo que significa "ayudar" desde el punto de vista hermético. Se acostumbra a afirmar que aquellos que ayudan a otro, se echarían encima el karma negativo de esa persona y que sencillamente lo mejor sería no ayudar a nadie. Con una liviandad increíble algunos pseudo iniciados eluden responsabilidades en su vida, ape-gándose compulsivamente a cierta información hermética que un día captaron y que estaba de acuerdo con sus con-

veniencias; es mucho más fácil negar la ayuda de inmediato, que darse el trabajo de usar el juicio interno. El mensaje más sublime de amor que jamás el mundo haya recibido, vibrará eternamente en esta sentencia: "amaos los unos a los otros", palabras que pueden interpretarse también como "ayudaos los unos a los otros", puesto que "ayudar es amar".

Es absolutamente verídico que ayudar a alguien que no tenga merecimiento equivale a cargar con un karma negativo. Por ejemplo, si alguien que está sin trabajo nos pidiera ayuda económica y nosotros, sabiendo fehacientemente que es un flojo redomado y que por lo tanto no lo merece, se la diéramos, claramente cargaríamos con algo negativo. Lo que no consideran algunos estudiantes cómodos, es que si pudiendo ayudar a alguien que lo merece no se da esa ayuda, se carga igualmente con algo negativo. Además, es necesario considerar que es muy difícil realmente contar en un instante dado, especialmente si la ayuda es urgente, con la suficiente cantidad de datos y de tiempo para juzgar si una persona tiene o no los merecimientos para recibir esa ayuda . . . y por último, podríamos preguntarnos ¿acaso nos creemos dioses para juzgar realmente los merecimientos de un ser humano?

Otros estudiantes, al poco tiempo de ingresar a la Escuela, acostumbran a tomar una actitud de superioridad y prepotencia, por el hecho de sentirse "iniciados" con respecto a los no-iniciados. Se les produce una especie de "inflación hermética", que los lleva a descalificar y a despreciar a los que no siguen ese camino. Por el hecho de permanecer unos meses en la Escuela, piensan que ya están "despiertos", se creen aureolados de una garantía de superioridad y miran con desdén a los supuestos "dormidos", tildándolos de "programados", "emocionales"; y vacíos, al mismo tiempo que se sienten muy superiores a aquellos que practican una religión, mofándose de su fe y de sus creencias. Y . . . ¿dónde queda el "amaos los unos a los otros" que debiera ser el emblema del comportamiento realmente cristiano de un verdadero Iniciado? ¿Dónde quedan la comprensión y la empatía por el género humano, que preconiza la verdadera ética de un hombre superior? Lamentablemente olvidan que no solamente son sus "hermanos" la gente de la Escuela, sino que para un Iniciado "todos" los seres que habitan el planeta Tierra, sin excepción de credo, ideologías, raza

o posición social, son sus hermanos. Este planeta Tierra es en realidad una "gran Escuela Iniciática", donde los espíritus encarnan en un vehículo físico llamado cuerpo, a fin de movilizarse convenientemente y aprender las lecciones que la Maestra Vida les irá entregando a través de las distintas reencarnaciones. En igual forma como en las escuelas didácticas existen diferentes cursos de aprendizaje, desde los más elementales hasta los cursos superiores, en esta Gran Escuela Iniciática que es este planeta Tierra, existen cursos elementales y superiores. Una Escuela Iniciática en este sentido no es otra cosa que la universidad de enseñanza superior, y una religión corresponde a un curso elemental, preparatorio para algo superior. ¿Podría entonces un alumno universitario mirar con desprecio a aquellos alumnos que aún cursan la enseñanza elemental? ¡Cuántos esfuerzos pierden lastimosamente algunas personas criticando y menospreciando a los demás, en vez de emplear esas preciosas energías en "despertar" y ser mejores!

Algunos varones inician su camino espiritual imbuídos de ideas machistas, pretendiendo esclavizar a la mujer en algunos aspectos, ignorando totalmente que con eso lo único que hacen es esclavizarse a sí mismos, puesto que la mujer es el molde del hombre, y el hombre es el molde de la mujer. El hombre tiene una polaridad negativa cerebral, y la mujer positiva. Esto significa que el cerebro del hombre puede ser fecundado por la influencia del cerebro de su compañera. El polo positivo siempre actúa en la vida motivando al polo negativo, e impulsándolo a determinadas cosas. Por esta razón, el hombre va a concebir cerebralmente lo que está recibiendo del polo activo, representado por el cerebro de la mujer. Intelectualmente, un hombre nunca podrá ir más allá de lo que reciba del cerebro de la mujer, y la única forma en que él mismo pueda avanzar en cualquier terreno, y especialmente en lo que se refiere a los misterios herméticos, es cultivando a la mujer y preocupándose por elevarla espiritualmente, puesto que la mujer representa a la Naturaleza, y concebirá en su matriz energética la influencia de su compañero. Si un hombre en un momento dado reacciona en forma negativa sobre su compañera, bajo la forma de ira, de un castigo físico, despreciándola, o pretendiendo esclavizarla, recibirá exactamente lo mismo de parte de la Naturaleza, y gradualmente podrá darse cuenta cómo se convierte en esclavo de los designios de una Naturaleza superior, que de-



volverá de acuerdo justamente a lo que ha recibido.

El hombre logrará conocer los misterios de la Naturaleza, solamente si logra conocer el alma de una mujer, puesto que la mujer es su Naturaleza, y la mujer logrará realizarse a sí misma a través del hombre, y esto es lo verdaderamente importante en la relación de una pareja superior. Para que se produzca esta doble realización, la mujer debe entregar su alma a un hombre, y el hombre debe entregarle su fuerza espiritual. El deseo más profundo de toda mujer, consiste precisamente en entregarle a un hombre el tesoro más grande que ella tiene, y que es ella misma, su alma natural. Sin embargo, es muy difícil que se realice prácticamente esta entrega. Quizás de mil mujeres, una entregue realmente el alma a su compañero, y la culpa de esto la tiene en gran medida exclusivamente el hombre, porque la mujer le entrega su alma solamente a aquel hombre a quien pueda mirar muy arriba. Por este motivo, la mujer, consciente o inconscientemente, y ve estudiando y colocando a prueba constantemente a su compañero, para aquilatar si en un momento dado este ha logrado la altura necesaria para poder recibir lo más sagrado, el tesoro más grande que ella tiene: el hombre machista jamás podrá convencer a su compañera para que ésta pueda efectivamente mirarlo hacia arriba y entregarle ese tesoro del cual ella es portadora.

Algunas mujeres al llegar a la Escuela se sienten disminuidas en el camino iniciático, por el escaso tiempo que la atención de los hijos y las labores del hogar le dejan disponible para su trabajo espiritual, creyendo erradamente que atender los niños o limpiar la casa son cosas demasiado materiales. Olvidan que el camino espiritual se forja y se mantiene haciendo cosas materiales, ensuciándose las manos y sabiendo llevar en forma impecable las responsabilidades que la Vida les ha dado. El hogar, el matrimonio, los hijos, el trabajo, los problemas del diario vivir, las dificultades, las preocupaciones, no son otra cosa que la "materia prima" que es posible transformar en conciencia y evolución espiritual. Por este motivo, es un error intentar separar el camino espiritual de la vida material común y corriente de todos los días, ya que es allí precisamente donde realizaremos nuestra iniciación; no existe entonces un "camino espiritual" y un "camino material"; existe un sólo camino y éste es el "Camino Iniciático".

Otras mujeres se impactan al llegar a la Escuela y comenzar a vislumbrar el decisivo y trascendental papel que ellas juegan en la vida del hombre y en los destinos de la humanidad, puesto que la mujer es el molde del hombre y la matriz de la humanidad. La mujer debe elevar al hombre desde el punto de vista vital, puesto que vitalmente está por encima de él. Si la mujer desprecia, insulta o trata mal a su compañero, con esto lo liquida en todo sentido, porque al despreciarlo lo aplastará vitalmente, y ese hombre, por mucho que se esfuerce, nunca va a poder surgir en la vida. La mujer, en este sentido, es el punto de apoyo de la voluntad del hombre, y si sabe apoyarlo completamente, entonces el hombre logrará levantarse y realizar cosas increíbles en su vida.

El destino del mundo está compuesto por los frutos que recibirá el ser humano en el futuro, y estos frutos pueden venir de una sola parte, que es el "huevo-mujer", es decir, de la matriz femenina. Es precisamente esta matriz invisible, este poder concebidor que vibra energéticamente en toda mujer, en donde es posible ir plantando las nuevas simientes de un destino superior.

El camino de la mujer, entonces, consiste básicamente en realizar dos cosas: primero, conocer su mundo interno para lograr un perfecto dominio sobre sus emociones, y segundo, llegar a conocer profundamente la manera de pensar de su compañero, que representa al polo opuesto de lo que ella misma es. Ella puede influir y modelar el cerebro de él; y él va a depositar esos nuevos pensamientos en la matriz energética de ella, a fin de cambiar el destino del mundo.

La pésima literatura ocultista a la cual generalmente se tiene acceso, influye poderosamente en algunos varones haciéndoles creer que es posible conseguir supuestos poderes espirituales mediante lo que en dichos libros llaman "magia sexual". Según esos autores, consistiría en realizar el coito sin llegar al espasmo, es decir sin eyacular el semen, con lo cual se obtendrían supuestos poderes. Nuevamente las fantasías más escondidas de la persona aparecen ante la posibilidad de lograr sin mayor esfuerzo, algo que solamente puede conseguirse con esfuerzo, tesón, sacrificio, sangre, sudor y lágrimas.

Llegar a ser espiritual no es la aventura dorada, quijotesca y romántica que muchos piensan, en que sueñan con la magia sexual, el despertar de Kundalini o con encontrar

un Maestro que los estaría esperando para darles la sabiduría y hacerlos evolucionar entregándoles supuestos poderes. Todo eso es sólo ficción, ya que si la persona no trabaja en su Ser, si no logra convertirse en un verdadero alquimista y realiza cosas materiales y concretas en su vida, de ninguna manera va a lograr ser verdaderamente espiritual y llegará así solamente hasta el límite al cual pueda conducirle sin trabajo alguno, sus propias y agradables fantasías.

Se puede crear efectivamente un poder energético al realizar un coito sin eyacular el semen, pero es necesario al mismo tiempo acatar ciertas condiciones secretas sumamente rigurosas, bajo la guía estricta de un Maestro que posea estos conocimientos y por períodos de tiempo bien precisos. La falta de criterio e ignorancia absoluta en estas materias de algunos autores esotéricos y sectas que se llaman ocultistas, ha tenido por consecuencia que esta práctica se divulgara sin ninguna restricción ni responsabilidad de quienes la propugnan. Está comprobado hasta la saciedad que todo este tipo de prácticas sexuales produce desequilibrios psíquicos y funcionales cuyos daños son muchas veces irreparables.

Otra cuestión que causa conflicto a algunas personas al llegar a una Escuela es el hecho de tener que pagar una cuota por su enseñanza. Generalmente la gente paga cualquier precio por alimentar sus fantasías pero no está dispuesta a pagar por algo que "sí" vale la pena. Nos remitimos a continuación a lo que el Maestro Gurdjieff decía sobre este asunto:

*Aquellos que no podían pagar, o aquellos que sólo podían pagar muy poco, siempre comprendieron que no podían esperar estas cosas gratis, y que el trabajo de G., sus viajes a San Petersburgo, y el tiempo que tanto él como otros empleaban en el trabajo era algo que costaba dinero contante y sonante. Solamente quienes disponían de dinero eran los que no comprendían estas cosas y no lo querían comprender.*

*Decían: "¿Significa esto acaso que tenemos que pagar para entrar al Reino de los Cielos? La gente sencillamente no paga dinero por estas cosas, y no se debería cobrar por ellas. Cristo dijo a sus discípulos: 'No aprendéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras alforjas', y Uds. quieren cobrar mil rublos. Esto puede resultar en un espléndido negocio. Supongamos que tuviesen cien alumnos. Esto les daría cien mil*

*rublos, y si hubiesen doscientos serían, doscientos mil, y si trescientos, trescientos mil rublos. Trescientos mil rublos por año es una buena suma de dinero”.*

*G. se limitaba a sonreír cuando le mencionabá estas discusiones.*

*“No aprestéis oro, ni plata. . .”, decía. “¿Tampoco debo tomar un boleto de ferro-carril? ¿Ni pagar el hotel? Vea cuánta falsedad e hipocresía hay en todo esto. No; aún cuando en realidad nouviésemos necesidad de cobrar dinero por esto, necesitaríamos cobrarlo de todos modos. Así nos veríamos libres de mucha gente inútil. Nada desenmascara mejor a la gente que su actitud ante el dinero. Ellos están dispuestos a gastar lo que sea en sus fantasías personales, pero no saben valorizar el trabajo de otra persona. Yo tengo que trabajar para darles lo que ellos quieren y encima quieren obtenerlo de mí gratuitamente. ‘¿Cómo es posible comerciar con el conocimiento? Esto no debería costar nada’. Es justamente por este motivo que el pago debe ser obligatorio. Algunos jamás podrán transponer esta barrera. Si no logran pasar ésta, no podrán pasar ninguna otra barrera.*

Finalmente, podemos agregar que algunas personas al llegar a una Escuela se sienten muy bien, pero al pasar algunos meses aquel individuo que en un comienzo parecía tener todo claro y controlado, empieza a darse cuenta de algunas fallas o taras, que aparecen de improviso, a tal punto que algunos llegan a pensar que la iniciación les estuviera haciendo mal, debido al descubrimiento de una serie de defectos que antes no tenían. Pero, ¿será verídico eso, o aquellas cosas estaban muy bien escondidas?

Si nosotros tenemos una copa con agua limpia y le echamos tierra, se convierte en agua barrosa, sucia. Pero si la dejamos reposar el tiempo suficiente, la tierra se va al fondo y el agua se ve limpia nuevamente. Así son algunos estudiantes al llegar a la Escuela; como una copa de agua cristalina, con lodo en el fondo. Si tomamos la copa y comenzamos a sacudirla un poco, empieza a salir el barro a la superficie. La gente se asusta entonces y acostumbra preguntarse: ¿Por qué estoy peor “ahora” que cuando recién ingresé a la Escuela? La verdad es que “ahora” es cuando está conociendo realmente aquello que tenía muy bien guardado o reprimido en lo profundo de su mundo interno.

La verdadera pureza consiste en trabajar metódicamente en un proceso que dura años en la Escuela, para eliminar gradualmente hasta la última partícula de barro (las pasiones, los vicios, los defectos) consiguiendo dejar en la copa solamente agua pura y cristalina: esta es la gran meta de la Iniciación; muy ambiciosa, pero absolutamente concreta y real si el estudiante se aplica en la ejecución de las disciplinas que es necesario realizar, tema que profundizaremos en la próxima Clave.



# CLAVE Nº 4

## LAS DISCIPLINAS

### IMPECABILIDAD

Llegar a una Escuela no es garantía alguna de Despertar si el individuo no disciplina su vida realizando los esfuerzos y sacrificios necesarios, al tiempo que ejecuta las indicaciones que recibe de sus instructores. Podríamos hacer un símil del proceso iniciático en esta etapa de su desarrollo con la construcción de una casa. Supongamos que la realización práctica del estudiante consistiera en fabricar una casa. ¿Qué representarían las Claves del Despertar, las disciplinas, esfuerzos y sacrificios en la construcción de esa casa? Las Claves del Despertar representarían el conocimiento, las técnicas a través de las cuales es posible construirla, pero el material que usará, las herramientas precisas para trabajar y el poder para ejecutar la obra estará dado por la impecable ejecución de las disciplinas, la intensidad de los esfuerzos y la cantidad de sacrificios que el estudiante esté dispuesto a realizar. Si alguien por flojera o por no haber dado la importancia debida a esta "Cuarta Clave del Despertar" hace caso omiso de estas indicaciones, equivaldría a que el constructor de la casa recibiera las instrucciones, los materiales y las herramientas y en vez de ocuparlas, las guardara en el patio de su casa. Así sucede con ciertos estudiantes de hermetismo, que acumulan en el patio de la auto-indulgencia y de las fantasías, grandes cantidades de conoci-

mientos, de materiales, de herramientas y de poder para construir su casa, pero pasa el tiempo y no construyen nada.

Daremos a continuación dos indicaciones fundamentales para que el estudiante logre esa actitud interna especial que le hará sacar el máximo de provecho de las disciplinas e indicaciones que reciba.

La primera es "comprender" perfectamente qué se está haciendo, para qué se ejecuta esa disciplina y cómo debe realizarse exactamente. Algunas personas se ajustan a ciertas reglas espirituales sin comprender absolutamente lo que están haciendo y por el sólo hecho de "creer" en aquello. Pero toda creencia no es otra cosa que un prejuicio, una superstición, algo divorciado totalmente de la propia inteligencia. La ciencia hermética preconiza que el estudiante jamás debe creer ni dejar de creer. Debe mantenerse neutro en el campo de las creencias y tratar por todos los medios de "comprender" profundamente la enseñanza.

Otro de los problemas que dificultan la comprensión de ciertas prácticas espirituales, es el concepto místico del milagro que existe en torno a todo lo que sea ocultismo, magia, o hermetismo, relacionándola con supuestos seres superiores, maestros invisibles, ángeles, espíritus desencarnados o cosas por el estilo. Curiosamente, el ser humano cuanto más fantástica sea una explicación, la acepta con mayor facilidad. Al revés, cuanto más concreta, realista y racional sea una explicación, más difícil se le hace aceptarla, porque a la gente le encanta soñar y recibe con agrado cualquier fantasía.

Esta situación arrastra su origen desde la edad de las cavernas, cuando el hombre presintió la existencia de un ser superior, una potencia divina invisible en el cielo, del cual dependía su desconocido destino y al cual debería obedecer. Debido a esto, el ser humano se acostumbró a pensar que la salvación tenía que venir de lo alto, lo que trajo por consecuencia que no pueda evitar adorar a alguien, lo que es mucho más fácil que tomar la responsabilidad de salvarse a sí mismo con esfuerzo y sacrificios. Muy pocos están dispuestos a trabajar y apoyarse en sus disciplinas espirituales cuando están en apuros, y prefieren rogarle a Dios porque necesitan ser protegidos.



Se piensa así que en la medida que una persona se entregue a Cristo o adore a Cristo va a ser salvada por él, ya que las creencias, las supersticiones y la flojera no les permiten usar su inteligencia profunda para darse cuenta que esa versión es mucho más fantástica e increíble que pensar que uno se puede salvar a sí mismo si actúa correctamente y realiza determinadas técnicas. Vivimos en un siglo en que se ha llegado a la desintegración del átomo y el hombre ha pisado la Luna, y sin embargo, hay personas que creen sinceramente que Dios va a hacer un milagro y lo va a salvar porque así se lo ruegan.

La segunda indicación para lograr esa actitud interna especial que lo hará sacar el máximo de provecho de las disciplinas e indicaciones que reciba, se refiere a que el estudiante debe aprender a "concentrar su corazón" en todo lo que hace, lo que significa ir más allá de la concentración mental, ya que es el corazón el que huye de las cosas, porque está sujeto a una gama de emociones negativas, al temor, a los deseos, a las preocupaciones, al orgullo, a la ira, a los celos, a la envidia, y a todo aquello que nos mueve a través del corazón. Solamente si somos capaces de concentrar el corazón en una emoción única de entusiasmo, agrado, tranquilidad y espiritualidad, pensando exclusivamente en lo que estamos haciendo, sin distraernos por ningún motivo, viviendo así el instante presente segundo a segundo, lograremos el cien por ciento de efectividad en la disciplina, práctica, o indicación que estemos ejecutando en ese momento. Es muy importante destacar aquí que todas las disciplinas, ejercicios y técnicas espirituales que pudiera recibir un estudiante, sólo le servirán en la medida en que logre realizar verdaderos esfuerzos inteligentemente dirigidos.

## **ESFUERZO Y SUPERESFUERZO**

Desde nuestro punto de vista hermético, un "super-esfuerzo" no es solamente un esfuerzo superior que pasa de lo normal, sino que además es un esfuerzo dirigido en forma lógica e inteligente a la propia evolución espiritual. A fin de analizar en profundidad estos conceptos, diremos que el ser humano, enfrentado a la vida en la materia, tiene solamente dos posibilidades o caminos a seguir: el camino de la muerte o el camino de la vida.

Decimos que una persona sigue el camino de la muerte cuando su vida transcurre en forma superficial, sin un significado profundo, desarrollándose solamente a nivel de la personalidad o programa cerebral del individuo. Esta vida, por ley natural, termina indefectiblemente en el ataud, ya que todo lo que la persona aprendió, luchó, sufrió, gozó, amó y experimentó, haciendo participar solamente a su programa cerebral o "yo inferior", queda en las neuronas cerebrales y éstas desaparecen al fallecer el cuerpo físico. No existe una vida post mortem ni reencarnación de ninguna especie para el programa del individuo, y su destino es convertirse en polvo sin dejar huella o herencia alguna: por este motivo se llama el camino de la muerte o camino del hombre dormido.

La segunda posibilidad es el camino de la vida, en el cual se logra trascender la propia programación cerebral y enfrentar así la vida a nivel de la esencia espiritual, en forma profunda y significativa. Esta vida no termina en el ataud, como la anterior, sino que se proyecta y dimensiona en forma total más allá de la muerte. De esta manera, todo lo que la persona aprendió, luchó, gozó, amó y experimentó haciendo participar a su esencia espiritual o "Yo Superior", trasciende la propia programación cerebral y se incorpora en el "Ser" eterno e inmortal del individuo como la herencia espiritual de la presente vida: por este motivo se llama el camino de la vida o camino del hombre despierto.

Llamaremos "esfuerzo" a todo el empeño que el individuo se ve compelido a realizar para seguir el camino de la muerte. Para vivir esa vida material y superflua que termina en el ataud, la persona necesita trabajar, enfrentar una serie de dificultades y esforzarse en muchos sentidos. Empeño y lucha muy loables, puesto que indican un grado de responsabilidad, pero que no trascienden en ningún caso la programación en la cual la persona se mueve: a este empeño por vivir la vida común y corriente de todos los días lo llamaremos "esfuerzo".

Llamaremos "superesfuerzo" a todos aquellos esfuerzos que no son necesarios para vivir esa vida que termina en el ataud. Empeñarse por comprender la enseñanza, ejecutar las disciplinas, asistir a conferencias de hermetismo o trabajos de núcleo, y en general, el realizar cualquier

esfuerzo que trascienda la programación hacia la propia evolución espiritual, constituye en sí un "superesfuerzo", cuyos frutos se incorporan directamente en la parte esencial del individuo, donde radica la vida eterna.

Daremos a continuación un sencillo ejemplo de "esfuerzo" y "superesfuerzo" de aplicación práctica en la vida. Supongamos que una persona debe levantarse a las 7 de la mañana para cumplir con las exigencias de su trabajo. Desde nuestro punto de vista, este es un esfuerzo ordinario, ya que se necesita para cumplir con la vida común de todos los días; pero si la persona, por ejemplo, se levantara media hora antes, dirigiendo este esfuerzo a su evolución, y comprendiendo lo que hace, este nuevo esfuerzo se convertiría en un "superesfuerzo" ya que la media hora no es necesaria para esa vida que termina en el ataud.

Solamente es posible salir de la mecanicidad de la vida cotidiana y ver así lo que hay más allá del propio programa, cuando el estudiante realiza un verdadero superesfuerzo. Pensemos por un momento en lo que significa esto de lograr "ver más allá del programa". Si se analiza esta frase profundamente durante un tiempo, y se llega a "comprender" realmente su significado profundo, se habrá realizado una hazaña, porque significa trascenderse a sí mismo. Imaginemos por un instante a un pequeñísimo insecto, una garrapata, por ejemplo, que viviera en los pliegues de la piel de un elefante. ¿Puede este insecto darse cuenta de lo que es este animal? ¿Puede vislumbrar siquiera su posición con respecto a él? Ahora, imagínense lo que costaría ir más allá todavía y que concibiera la posición del elefante en el mundo, en la vida, con respecto a otros seres, con respecto al ser humano. Si ese insecto pudiera hacer esto, significaría que ha ido más allá de su propio programa, ya que él está programado solamente para vivir en los pliegues de la piel del elefante.

Cada ser humano tiene un principio y un fin, en el sentido que posee un programa que es, a modo de ejemplo, un disco o un cassette, y la única forma en que puede des-pertar es mediante un esfuerzo sobrehumano que le permita comprender que él es muchísimo más que eso. Una máquina completa no podría hacerlo, pero el ser humano "sí", porque posee en su interior la chispa divina, que le da esta capacidad de poderse trascender a sí mismo y renunciar para siempre a aquellos aspectos de su personalidad que necesita realmente sacrificar.

## LOS SACRIFICIOS

Algunos estudiantes se asustan en un comienzo ante la palabra "sacrificio", porque no están dispuestos en realidad a sacrificar nada, y por miedo a esforzarse o a renunciar a ciertas cosas que consideran de valor, muchas veces lo pierden todo. Al revés, si alguien está dispuesto a sacrificar todo por su realización espiritual, todo lo logrará. Las palabras bíblicas "busca el reino de Dios, que el resto vendrá por añadidura", tienen aquí un profundo significado.

Existe un concepto errado acerca del sacrificio y de lo que es necesario sacrificar en este camino. El sacrificio que interesa, desde el punto de vista hermético, se refiere específicamente a la parte psicológica del estudiante, por lo que analizaremos este concepto basados en ese punto de vista y enfocándolo desde dos ángulos distintos: las fantasías y los sufrimientos.

Es necesario renunciar a muchas cosas para poder seguir un camino de verdadera evolución espiritual, pero con frecuencia existen malas interpretaciones al respecto. Podemos afirmar, por ejemplo, que es preciso renunciar a la vida habitual, al orgullo, a la esclavitud de la materia, a los propios sufrimientos y renunciar a la superficialidad humana. Sin embargo, el sacrificio más importante "se refiere a las cosas que el sujeto cree tener, pero que en realidad no tiene": el estudiante debe sacrificar sus propias fantasías, y esto no es fácil, ya que es más simple sacrificar cosas materiales o reales.

Nada es gratis en el Universo, por todo es necesario cancelar un valor equivalente y cuanto más valioso sea algo, más elevado es su precio, pero generalmente el ser humano está dispuesto a pagar cualquier precio por sus fantasías, y no por lo que realmente vale la pena: su propia evolución espiritual. Para entender en forma profunda este concepto, nos detendremos en la frase: "se refiere a las cosas que el sujeto cree tener, pero que no tiene". Por ejemplo, un estudiante estima que perderá su libertad si ingresa a una Escuela Iniciática, ya que allí debe obedecer ciertas normas y cambiar su modalidad de vida. Sin embargo . . . ¿es realmente libre este individuo, o solamente cree serlo? Sus decisiones, ¿parten realmente de sí mismo o se originan en acontecimientos y presiones externas? ¿Hasta dónde interviene el temor, el orgullo o la vanidad en sus determinaciones? ¿Puede despo-

jarse de la fuerza compulsiva de sus complejos y temores ocultos? Sin lugar a dudas, este estudiante se niega a sacrificar algo que seguramente no tiene, pero que él cree tener.

Se precisa una gran sinceridad consigo mismo para vencer la fuerza compulsiva de las propias fantasías. Con frecuencia algunos sujetos ensoberbecidos por su propio poder económico, político, social o profesional, niegan y rechazan la verdad hermética si la encuentran en su camino, debido a que la consideran una ilusión. Ciertamente, aquel que está en lo ilusorio, verá lo real como falso. Solamente el que enfrenta a la realidad y se ha despojado de sus propias fantasías podrá reconocer la verdad como tal. Para esto se necesita mucho valor, ya que cada persona desearía vivir en un mundo particular, hecho a su propia medida.

Es necesario, entonces, "sacrificar las propias fantasías". Esto constituye el primer paso hacia el auténtico conocimiento, pero generalmente el estudiante está dispuesto a hacer cualquier cosa por avanzar, menos aquello que debe hacer.

El Maestro Gurdjieff acostumbraba a preguntar a sus discípulos: *¿Están realmente dispuestos a sacrificar las propias fantasías? Ya anteriormente les he dicho —agregaba— que es necesario hacer sacrificios. En realidad, sin sacrificios no se puede hacer absolutamente nada. Pero si hay algo que los estudiantes no entienden, es la idea del sacrificio. Piensan que deben sacrificar algo que tienen, que deben desprenderse de algo, o que deben martirizar el cuerpo. Creen por ejemplo, que deben sacrificar su "libertad", "su tranquilidad", "su fe", "su moralidad". Lo toman todo demasiado al pie de la letra y todo estriba justamente en que no se dan cuenta de que en realidad no tienen "libertad", ni "tranquilidad", ni "fe", ni "moralidad". Todas estas palabras hay que ponerlas siempre entre comillas. En realidad, lo único que tienen que sacrificar es aquello que se imaginan que tienen y que en realidad no lo tienen. Tienen que sacrificar sus fantasías. Sin embargo, les resulta mucho más fácil sacrificar las cosas reales.*

Cuando el estudiante ha sacrificado sus propias fantasías, está en condiciones de conseguir un gran avance en su camino, puesto que ahora podrá realizar sacrificios reales y dirigidos a su evolución espiritual. Si la persona realiza sacri-

ficios voluntarios porque se da cuenta que está obrando positivamente, si aprende a dar y a ayudar a los demás, comienza a hacer méritos ante la naturaleza, e indefectiblemente recibirá algo similar a cambio. Si bien es cierto que no se debe hacer por el interés de recibir, porque eso desvirtuaría el mérito, es precisamente en esta palabra mágica "ayudar" donde está todo el secreto de la realización de la teoría hermética.

Existe también un concepto errado acerca del sufrimiento, por lo que afirmaremos ahora un hecho trascendental: "En el mundo del Iniciado no existe el sufrimiento tal como se le conoce, ya que éste es en realidad el sufrimiento de su parte animal programada".

Gran parte del llamado "sufrimiento" que el sujeto encuentra en su camino, corresponde a la resistencia de su parte animal a ser educada y controlada por el látigo de un domador (el individuo mismo). Los conflictos internos, los complejos, y todos estos problemas que pueda tener una persona, no son otra cosa que los estados pasionales de su parte animal.

Así como el primer sacrificio verdadero en este camino es desprenderse de las propias fantasías, el segundo sacrificio debería ser desprenderse de los propios sufrimientos. Es muy difícil sacrificarlos, puesto que el ser humano está siempre dispuesto a renunciar a cualquiera de sus placeres, pero por ningún motivo renunciará a sus sufrimientos; no existe nada en la vida a lo que se encuentre más apegado. En realidad, en este camino nada puede obtenerse sin sufrimientos, pero al mismo tiempo es necesario comenzar por abandonarlos.

Por ejemplo, algunas personas se acostumbran tanto a sus penalidades, que cuando estas desaparecen se sienten vacías y creen estar sufriendo más. La verdad es que el nuevo estado de paz y tranquilidad se les hace al comienzo insoportable a quienes están acostumbrados a sufrir. Ocurre con esto lo mismo que con esas personas que necesitan estar inventando enfermedades porque no soportan el "sacrificio" de estar sanas.

Un gran porcentaje de los problemas y penalidades que experimentan los seres humanos son "creados por ellos mismos" para llenar así su mundo interno. Muchos ancianos, por ejemplo, se entretienen haciendo una especie de cultivo

narcisista de su cuerpo a través de las enfermedades propias de la vejez. Es decir, que las sensaciones de molestia o de dolor pasarán a constituirse en una gratificación para ellos, que les permite así preocuparse de su cuerpo en forma exclusiva, sintiéndose importantes y llenando y estructurando su tiempo de acuerdo a sus achaques.

El ser humano principalmente debe saber hasta dónde está dispuesto a llegar y qué es lo que está dispuesto a sacrificar. Nada más fácil que decir; "estoy dispuesto a sacrificarlo todo". Lo difícil es definir exactamente qué es lo que está dispuesto a renunciar, y no pedir una transacción más adelante, o comenzar a arrepentirse por no poder cumplir; de lo contrario, podría sucederle lo que se relata en este antiguo cuento sufi de un lobo:

"Cierta vez había un lobo que se comía las ovejas y hacía sufrir mucho a la gente con sus robos. A la larga, no se sabe por qué motivo, sintió remordimientos de conciencia y comenzó a arrepentirse de su vida pasada, de manera que decidió reformarse y dejar de matar ovejas. A fin de hacer ésto lo más seriamente posible, acudió a un cura y le pidió un servicio religioso de acción de gracias. El cura comenzó la ceremonia y el lobo estaba ahí, llorando y rezando en la iglesia. La ceremonia era sumamente larga. El lobo había matado a muchas ovejas del señor cura de modo que este estaba rezando muy serio é intensamente para que en verdad cambiara. De pronto el lobo miró por la ventana y vió como los pastores conducían las ovejas al corral. Empezó a inquietarse, pero el cura seguía con la ceremonia, sin que su fin se viera cercano. Al cabo no pudo contenerse ya más y gritó: ¡Termine usted pronto, señor cura! De lo contrario van a meter a todas las ovejas al corral y yo me quedaré sin mi cena".

Este cuento es muy interesante, por cuanto describe muy bien al ser humano. Puede estar dispuesto a sacrificarlo todo, pero al fin y al cabo, la comida de esta noche es cosa muy distinta.

Cuando exponamos la Clave Nº 17 "El Conocimiento de Sí Mismo", haremos un viaje imaginario a nuestro mundo interno, alumbrando con la luz de la conciencia cada uno de los conflictos internos, complejos, emociones negativas, defectos, reacciones programadas, resentimientos, arrepentimientos, quejas, injusticias, sentimientos de culpabilidad,

consideraciones internas, antipatías, desprecios, contradicciones, recuerdos negativos, autoindulgencia, críticas, temores, celos, egoísmos, inconformidad, pesimismo, irritación, dudas y desconfianza, que son los principales sufrimientos mecánicos a los cuales el ser humano se aferra como si fuera lo más valioso en la vida. Es posible desprenderse de cada uno de estos conflictos mecánicos, aplicando la enseñanza hermética para cada caso en especial, siguiendo indicaciones precisas que profundizaremos en esa Clave.

Las disciplinas, esfuerzos, y sacrificios, representan entonces el material, las herramientas y el poder para construir esa casa simbólica que es nuestra evolución espiritual, elementos que no están escondidos o lejos de nuestro alcance como podría creerse: están aquí mismo, en el enfrentamiento diario con la vida común y corriente de todos los días. El día de mañana trae para cada ser humano todos los elementos, posibilidades y oportunidades para que pueda leer en el libro abierto de la Naturaleza y se apodere de la sabiduría que contiene cada experiencia, puesto que el trabajo para lograr un alto nivel de conciencia y llegar a ser verdaderamente espiritual es una actividad continua que es necesario mantener todos los días. En la próxima Clave, "Hacer de la Vida una Maestra", profundizaremos adecuadamente este trabajo fundamental del hermetista que debe realizar en su vida común y corriente de todos los días.



# CLAVE Nº 5

## HACER DE LA VIDA UNA MAESTRA

### MATERIA PRIMA

A algunos estudiantes les llama la atención que en las Escuelas generalmente nunca se toman "pruebas" para medir su progreso, al estilo de la enseñanza ortodoxa. Lo que sucede es que la transmisión de la enseñanza jamás se ajusta a programas rígidos de exposición didáctica de sus principios, ya que no se pretende en ningún caso "enseñar" cosas, aumentando la información y las creencias y por ende el programa del individuo, sino todo lo contrario; lo que se pretende es desprogramar y destruir uno a uno los prejuicios y supersticiones en base a un proceso inteligente, racional, reflexivo y consciente. El hermetista será sometido constantemente a prueba por la vida misma, que tratará de enseñarle sometiéndolo a las más extrañas situaciones y dificultades de toda índole al enfrentarlo gradualmente a lo que los antiguos alquimistas llamaron "la materia prima".

Un individuo que pretenda transformarse en Iniciado debe lograr un estado de conciencia superior y esto se consigue únicamente "fabricando conciencia", lo cual es algo enteramente concreto y material. Fabricar conciencia, si bien es cierto que al comienzo del camino es una cosa abstracta, como lo es todo camino espiritual, muy pronto se convierte en una energía que se materializa pasando a formar parte del cuerpo e incorporándose a la sangre, a los huesos y a la propia

Esencia Inmortal en forma de poder magnético. Es el alma animal del sujeto, donde está la inercia, la flojera, las dudas, la desorientación, la desorganización, la resistencia, que unida a las vallas y pruebas que va encontrando en la Vida en forma natural, configuran lo que podríamos llamar "la materia prima" para la fabricación de la conciencia.

La común expresión de "lucha por la vida" debe entenderse como la lucha con la materia prima y en esta lucha el individuo va a conseguir "comerse" la materia prima o la materia prima se lo comerá a él: estos son los únicos caminos posibles para el estudiante.

¿De dónde vamos a sacar entonces la materia prima para fabricar conciencia? De la vida misma, de todo aquello que nos va pasando, del enfrentamiento con los problemas del diario vivir; de la lucha por salir adelante en lo material, de las dificultades y problemas que muchas veces nos cierran el camino, de los esfuerzos por imponernos sobre nuestros defectos, debilidades, inercia, comodidad, dudas, etc. Algunas personas piensan que es posible hacerle el quite a los problemas y quedarse en la puerta del homo, pero en ese caso no es posible realizar la Iniciación y el individuo se convierte tan sólo en un teórico del formalismo. No es posible fabricar conciencia sin tener materia prima, es decir sin enfrentarse a la vida y a los problemas.

El secreto de la vida está en el choque de dos fuerzas contrarias. Si la voluntad del individuo no choca con la materia prima, representada por la inercia, las pasiones y las dificultades de toda índole, no hay vida; hay sólo decadencia, petrificación y muerte. Cuando el individuo tiene todo controlado en el sentido de tenerlo todo ordenado en su vida, no puede estar peor, porque entonces no hay choque de fuerzas contrarias. Tiene que haber problemas, obstáculos y dificultades, porque aquello que se está oponiendo representa la fuerza de polaridad opuesta a la nuestra, y el choque de esas fuerzas mantiene el movimiento de la vida a través de las transformaciones que se realizan en el Molino invisible de la Naturaleza.

## EL MOLINO DE LA NATURALEZA

Como vimos recién, existen solamente dos caminos posibles para el estudiante de hermetismo: o él se alimenta de la materia prima o la materia prima se alimentará de él. ¿Cómo la materia prima puede alimentarse del individuo? A través de un proceso que podríamos llamar de "molienda", en el cual los acontecimientos van destruyendo a la persona como lo haría un molino con los granos de trigo. El Molino de la Naturaleza, a través de los problemas, las pasiones, el sufrimiento y las dificultades de todo orden va moliendo y transformando en forma negativa y contra su voluntad al individuo. Es decir, que la materia prima se come a la persona y la digiere a continuación lentamente a través del largo proceso de la vida. Cuando el individuo fallece se realiza la digestión final en el estómago del planeta Tierra, sin que el individuo saque nada para sí, sin hacer de la Vida una Maestra y sin obtener un resultado aprovechable de su temporal estadía en este planeta de paradojas.

Hacer de la Vida una Maestra es invertir este proceso, no dejándose arrastrar por el molino de la naturaleza. Esto significa entablar una lucha consciente e inteligente y con un método preciso contra la materia prima, hasta lograr transmutarla en conciencia, lucha en la cual el individuo se empeña durante toda su vida, puesto que este enfrentamiento no se produce solamente en algunos períodos de su existencia: la lucha con la materia prima es algo que sucede siempre, ya que es inherente al hecho de estar vivos. En esta lucha eterna están empeñados todos los seres humanos, puesto que de allí nace la evolución, la sabiduría y el significado que el estudiante logrará darle a sus experiencias, lo que le permitirá hacer de la Vida una Maestra.

Todo cuanto sucede y enfrentamos diariamente en nuestra vida, no tiene significado en sí mismo separado de la mente, aparte del ser humano, sino que adquiere un significado dentro de la persona. Por este motivo los significados varían de acuerdo al enfoque que las personas dan a los distintos acontecimientos, de tal forma que la misma situación que para una persona tiene un significado desagradable o tal vez traumático, para otra puede significar todo lo contrario. Desde este punto de vista no existen "situaciones negativas" o "situaciones positivas", ya que dichas calificaciones corresponden solamente al significado particular que

cada persona le da: las convertimos en positivas o negativas dentro de nosotros, pero los acontecimientos en sí mismos siempre son neutros. Alguien podría preguntarse ¿cómo es posible que sea neutro el que una persona, por ejemplo, tenga un accidente o se muera? Si pudiéramos mirar la vida por un instante no con ojos de ser humano sino elevándonos muy por encima del planeta Tierra, al plano del Creador o al de un observador imparcial, lograríamos apreciar nuestra propia vida como una película con un argumento absolutamente lógico y racional, que el individuo atado a la materia no logra vislumbrar. Entonces comprenderíamos que no existe lo positivo ni lo negativo, el bien ni el mal, y que desde ese punto de vista de lo que es la vida, todos los acontecimientos son neutros y representan solamente la oportunidad para aprender la lección que la Maestra Vida trata de entregarnos cada vez que nos somete a prueba. Es necesario desprenderse de la ilusión de que existe lo positivo o lo negativo. Existen hechos, acontecimientos que influyen de una manera u otra y que provocan cambios, pero que no son en sí ni buenos ni malos, ni positivos ni negativos.

Según el enfoque que cada persona le da a los acontecimientos será el significado que obtendrá de acuerdo al nivel del Ser o estado de conciencia a que el sujeto pueda elevarse. Todas las interpretaciones destructivas, egoístas, compulsivas y pasionales que provienen de los niveles inferiores del ser, falsean la realidad y hacen vibrar al individuo en una onda de bajísima calidad. Cada persona atrae hacia sí mismo exactamente lo similar a la onda en la cual vibra. Si una persona vibra con el dolor atraerá indefectiblemente dolor, si una persona vibra con la alegría, atraerá solamente alegría. Debido a su ignorancia el ser humano pretende culpar a la vida o a otras personas por ciertos acontecimientos dolorosos que debe enfrentar, ya que cada uno vive sus experiencias porque quiere vivirlas de esta manera. Si alguno cae en el Molino de la Naturaleza y no está contento con su vida en este momento, la ciencia hermética asegura que puede cambiarla fácilmente, pero muchos no quieren cambiarla por ningún motivo, no están dispuestos a desprenderse de sus sufrimientos y solamente se puede cambiar aquello que realmente se desea desde lo más profundo de uno mismo.

El hermetismo, a través del principio de causa y efecto,

nos aclara que nada sucede en la vida por casualidad, que todo cuanto nos ocurre obedece a una causa precisa que "nosotros mismos" hemos puesto en movimiento con anterioridad. Todo cuanto nos sucede hoy día, son tan sólo los efectos de causas que vibraban en nuestro destino y que nosotros mismos hemos elegido. Nadie es obligado por alguna Potencia caprichosa a vivir algo que el mismo no haya elegido. En la etapa previa a reencarnar, el sujeto tiene muy clara la película con respecto a sí mismo, a sus problemas y situaciones específicas que debería enfrentar para resolverlos. Con este conocimiento elige exactamente a sus padres, los que determinan lo que va a ocurrir en su vida, porque le transmiten parte de su karma o destino, quedando su futuro ligado estrechamente a la herencia psíquica, emocional, intuitiva y espiritual, como así mismo a la educación y a los mensajes que recibirá de sus padres. Como el mismo individuo eligió gran parte de su destino en el plano de la energía, puede cambiar una situación negativa en el momento que así lo quiera, porque nadie puede "obligarlo" a vibrar negativamente, es decir, nadie puede obligarlo a entrar en el Molino de la Naturaleza para ser molido como grano de trigo a través de los acontecimientos negativos que debe enfrentar en su vida. Todo lo contrario, la ciencia hermética preconiza que es posible cambiar la polaridad a una situación negativa aprendiendo a "alimentarse de la materia prima".

## COMO ALIMENTARSE DE LA MATERIA PRIMA

Es importante tener claro que no siempre la materia prima va a ser negativa, ya que esto sólo puede apreciarse en última instancia como resultado ulterior.

Una persona puede enfrentar acontecimientos muy favorables en apariencia, pero a la larga ser todo lo contrario; en igual forma el suceso que hoy día nos remece dolorosamente, puede en un tiempo más dejarnos algo de mucho valor, a lo cual no habríamos tenido acceso jamás de no haber enfrentado ese acontecimiento. Está muy claro que la persona tratará de huir de los acontecimientos que se presentan negativos, y no así de los positivos, y puede entonces ocurrirle lo de la fábula, en que una serpiente mordía una lima porque esta desprendía un líquido muy agradable, que no era otra cosa que su propia sangre.

Dijimos recién que existen solamente dos caminos posibles para un hermetista; o él se alimenta de la materia prima, o la materia prima se alimentará de él. ¿Cómo puede el estudiante alimentarse de la materia prima? A través de enfrentar los problemas de todo orden con la "actitud interna" precisa: si la persona logra mantenerse tranquila y serena, se come a la materia prima; si pierde la calma, se asusta o descontrola, ese acontecimiento lo dominará y se lo comerá fatalmente. Supongamos, por ejemplo, que el estudiante se ve enfrentado a un problema familiar, una situación desagradable en su trabajo, o a una pelea o discusión fuerte con cualquier persona, y como consecuencia de esto queda deprimido, negativamente afectado, preocupado o angustiado: esto significa que ese acontecimiento dominó al individuo y se lo comió, triturándolo en el molino de la Naturaleza. En esta forma, la vida transforma y muele a los seres humanos, convirtiéndoles lentamente en personas amargadas, frustradas, gente que es terriblemente desgraciada, y que sin embargo cuando jóvenes estuvieron llenas de optimismo y de ilusiones.

Mucha gente se engaña a sí misma al procurar hacerle el quíte a los problemas, rehuyendo o postergando el encuentro con la materia prima, al vivir relativamente fuera de las transformaciones. Muchos lectores deben conocer personas que hace veinte o más años permanecen exactamente iguales, que nunca cambiaron y siguen siempre marcando el mismo paso; gente que resiste las transformaciones, ya no piensa, no oye ni siente, y están como ciegos, sordos y mudos con respecto a la vida, con su inteligencia petrificada y convertidos en autómatas totales. Si el ser humano no tiene contra qué luchar, si no existe un fuerte desafío por parte de la vida, entonces su inteligencia se desgasta y el individuo se pierde. El exceso de comodidades, tranquilidad y placeres, la buena vida, la abulia, y la indiferencia, transforman al individuo en un ser débil, fofo, e inerte, de la misma forma como un excelente gimnasta, si deja de practicar, flojea y come todo el día, muy pronto se transformará en algo muy semejante a un cerdo, no solamente desde el punto de vista físico, sino también desde el punto de vista mental, al petrificarse su intelecto.

Para resistir las transformaciones no enfrentando la materia prima, el ser humano recurre a matar su curiosidad

intelectual y a endurecerse emocionalmente, con lo cual fabricará una pose ante la vida, basada en la indiferencia, el cinismo y la hipocresía. La persona buscará entonces todo aquello que le signifique el menor esfuerzo, tratando en todo instante de no complicarse mayormente la vida, en pensamiento, sentimiento ni acción. Comienza así un proceso de degradación de sus facultades, su inteligencia se hace cada vez menos aguda y cada día la inercia lo domina más y más, porque en la medida en que la persona deja de luchar y de emplear sus facultades superiores, éstas se pierden gradualmente. Este es el motivo, por ejemplo, que en la historia del Sr. Gurdjieff se relata específicamente cómo él trataba de mantenerse siempre luchando con cosas que no conocía, como una forma de acrecentar su estado de conciencia: no quería, por ningún motivo, dejar de enfrentarse con la materia prima, ya que necesitaba aprovechar al máximo su tiempo y su vida.

Nuestro cuerpo es un instrumento perfecto, que funciona como un transformador permanente que está en todo instante de la vida transmutando la energía contenida en la materia prima, en experiencia. Si el individuo es capaz de "comerse" la materia prima, esa experiencia se acumula en su esencia espiritual en forma de conciencia: desde este punto de vista el cuerpo físico es el más perfecto instrumento para fabricar conciencia en base a materia prima. Todo lo contrario, si la persona "es comida" por la materia prima, esa experiencia no es aprovechable para él, y como nada se pierde en el Universo, es capitalizada por otros seres, que están evolucionando en el plano Invisible con esa energía que el ser humano es incapaz de usar en su propia evolución, y a quienes podríamos considerar como los capataces de Dios en esta gran usina que es la Tierra.

Aquí podemos apreciar la inmensa diferencia que existe entre el hermetista y el profano. El hermetista trabaja para sí mismo transformando materia prima en conciencia, mientras que el profano no es otra cosa que un obrero que trabaja para un patrón invisible—entregándole el fruto de sus esfuerzos, sacrificios y sufrimientos. Podríamos suponer por un instante, que la Naturaleza necesitaba provocar ciertos cambios en el Universo, que no podían ser ejecutados por medio de máquinas ni realizados en el reino mineral ni vegetal. Entonces concibió crear un animal-fábrica-

obrero, para que trabajara en la construcción de todo lo que necesitaba en el Cosmos, ajustando estas necesidades al proceso evolutivo del sapiens, al cual sumió en un sueño hipnótico para que cumpliera su papel de animal-fábrica-obrero sin rebelarse. Por este motivo el ser humano nace, vive y muere dormido, y el despertar de muchos es totalmente imposible. Si todos despertaran, ¿Quién haría el trabajo que hoy día ejecutan los animales-fábrica-obrero? Aún siendo esto una suposición, no podemos pensar que la Naturaleza estaría como explotando a la gente, ya que si bien es cierto que al final aprovecha todo cuanto hace el sapiens, por otro lado no es menos cierto que es la propia Naturaleza quien le da la vida y la oportunidad de ser libre, y por ese solo hecho se justifica que el individuo tenga que pagar un precio.

Cuando el ser humano goza, sufre, se emociona, llora, o se alegra, su cuerpo es sometido a ciertas vibraciones que le permiten fabricar una energía especial. En el caso de una guerra, por ejemplo, cuando se enfrentan acontecimientos políticos o económicos que provocan inseguridad y miedo en un país determinado, o cuando la gente presencia un simple partido de foot-ball en el estadio, el individuo se encuentra sometido a fuertes vibraciones a través de todo lo que siente: la energía que se desprende entonces es aprovechada de inmediato por los seres del Invisible a quienes hemos llamado "los capataces de Dios", que están a cargo de esta gran factoría productora de sensaciones que es el planeta Tierra, y que ocupan esta energía en crear nuevos mundos en algún lugar remoto del Cosmos infinito, obedeciendo el Plan del Supremo Creador.

Así como los minerales cumplen un papel interplanetario al captar ciertas vibraciones de los rayos cósmicos que viajan en el éter, para acumularlos luego en la tierra, el reino vegetal es otra especie de antena que capta ciertas vibraciones provenientes del sol, actuando como intermediario entre esa energía y la vida animal y humana. De la misma forma, el homo sapiens es también un intermediario en la vida interplanetaria al cumplir el papel que la Naturaleza le asignó como animal-fábrica-obrero. Por lo tanto, está obligado a producir, tiene que trabajar, mantener la civilización, formar sistemas, construir cosas materiales, estudiar, procrear, enfrentar situaciones terribles y experiencias caóticas; pelear en las guerras, sufrir y también gozar: si no produce,



deja de ser útil para los fines de la Naturaleza. Es cierto que algunos pueden huir de esta factoría, dejar de ser obreros y comenzar a trabajar para sí mismos, pero por los motivos que ya explicamos anteriormente, son muy pocos los que pueden Despertar, sin que sufra mayor daño el equilibrio de la cadena interplanetaria que controla este proceso de transformaciones y de intercambio de vibraciones a nivel cósmico.

¿Cuándo logra el estudiante de hermetismo liberarse de esta factoría y dejar de ser un obrero-transformador más, al servicio de la Naturaleza? Precisamente, cuando se lleva a cabo el segundo nivel de realización, "la muerte hermética" y logra separarse totalmente del alma animal colectiva.

A partir de ese instante el iniciado se convierte en un ser autoconsciente que se dirige, controla, delibera y toma decisiones por sí mismo. Tendrá la capacidad de modificar sus propios circuitos y seguir elaborando conciencia, la que va a alimentar y hará crecer por consecuencia a su esencia espiritual, capitalizando para sí mismo todas las experiencias "al hacer de la Vida una Maestra", enfrentando adecuadamente a la materia prima. Es ahora cuando el individuo puede vencer la amargura que alguna experiencia negativa le hubiese dejado en la vida, al comprender el porqué del sufrimiento. Es realmente triste que un individuo esté largo tiempo sometido a pruebas terribles y que no aproveche la experiencia final, quedando tan en blanco como antes. Además, es mucho más fácil aceptar una experiencia negativa sabiendo que de allí se va a obtener algo muy provechoso que lograremos capitalizar al fabricar conciencia, sobreponiéndonos y dominando permanentemente a la materia prima.

¿De dónde va a salir la materia prima para fabricar conciencia? Específicamente de lo mismo que está ocurriendo en estos instantes. Cada día suceden diversos acontecimientos que no son otra cosa que encuentros con la materia prima y cualquiera dificultad que aparece no es otra cosa que la gran oportunidad para transformar una energía negativa en conciencia u oro espiritual, usando para ello el más perfecto instrumento transformador que nos haya dado la Naturaleza, y que es nuestro propio cuerpo físico.

Es muy importante la primera actitud con que se enfrenta una dificultad sorpresiva, en el sentido que al

producirse el acontecimiento el estudiante se sobreponga de inmediato y sepa tomar aquello que está ocurriendo solamente como un suceso más en su vida, sin darle ninguna interpretación emocional antojadiza; "esto pasa, y voy a hacer tal cosa ante este acontecimiento"; debe ser la primera actitud fría y serena para enfrentar cualquier dificultad. No importa lo que ocurra, sea lo que sea, no es otra cosa que maya, ilusión, espejismos producidos por una realidad superior que aún no vislumbramos. La primera actitud ante un problema sorpresivo consiste entonces en mirar aquello que está ocurriendo como una ilusión de los sentidos, es decir, como una situación transitoria, sin ningún carácter permanente o definitivo, en la cual el individuo se vio envuelto a pesar de lo que él quería. Si actúa en esta forma, muy pronto se dará cuenta de que aquello no era una realidad definitiva, sustancial, trascendental, sino todo lo contrario puesto que al transcurrir un lapso esa situación que en un momento dado le pareció tan real e importante, se transformó y quedó en nada.

Existe un relato sufi muy antiguo que cuenta que una vez un poderoso rey mandó llamar a un Maestro a fin de que lo aconsejara en un grave problema que le aquejaba desde hacía muchos años. Cada vez que mi vida se tranquiliza y me siento feliz —le expresó el rey— algo tiene que suceder, ya sea una dificultad con mis hijos, un problema de gobierno, un peligro de guerra, etc., pero jamás he podido disfrutar de una continuidad duradera de nada. ¿Puedes ayudarme con algún hechizo o talismán para que esto cambie?

Sí —contestó el sufi— tengo la solución precisa para tu problema. Di a tu joyero que fabrique un anillo de plata con una placa en la cual grabará, con letras incrustadas en oro, la siguiente inscripción: "Esto también pasará". Te colocarás el anillo en tu mano derecha y "lo primero" que harás cada vez que tengas que enfrentar un problema, será ponerlo ante tu vista y leer varias veces y con mucho convencimiento esas mágicas palabras. ¡Esto también pasará!

En esta forma, el Maestro estaba obligando al rey a mirar cualquier acontecimiento como una ilusión más de los sentidos, algo transitorio que de todas maneras pronto habría de pasar. Si el rey se dejaba impresionar por los

acontecimientos, la materia prima se lo comía; pero si lograba sobreponerse podía incorporar esa energía en lo profundo de sí mismo, acrecentando así su poder y su conciencia, al aprender la lección que aquella prueba podía entregarle. Solamente lograremos hacer de la Vida una Maestra a través de un efectivo dominio de nuestras emociones negativas, temática que abordaremos a continuación en la Clave N° 6.



# CLAVE Nº 6

## CONTROL EMOCIONAL

### MECANICIDAD DE LAS EMOCIONES

La gama de nuestras emociones se experimenta entre los extremos de un péndulo que fluctúa desde lo que altera hasta lo que estabiliza. Si el péndulo permaneciera a plomo en el centro, estaría en su punto de equilibrio. Sin embargo, el ser humano es un "desequilibrio emocional", porque su péndulo está oscilando constantemente al ser sometido durante el día a múltiples eventos y todo cuanto estimula los sentidos como para romper el equilibrio provoca una reacción emocional, cuyos grados de intensidad se corresponden con los grados de profundidad hipnótica, y por lo tanto de sueño.

En su programación mecánica, cada persona tiene un conjunto limitado de emociones negativas. Por ejemplo, si alguien tuviese diez emociones negativas, estas se pondrían en movimiento, es decir funcionarían como tales, siempre exactamente por los mismos estímulos. Esto significa que no tiene mayor importancia lo que el individuo deba enfrentar en el mundo exterior que lo rodea. No importa que se trate de la emoción morbosa que producen las teleseries o de la emoción que provoca un amor sublime, de una emoción de odio o de una emoción mística relacionada con Dios, puesto que el sujeto solamente va a reaccionar a través de esas diez emociones mecánicas primitivas que posee:

es imposible que pueda sentir ninguna otra cosa, porque su programa emocional se lo va a impedir.

Por el hecho de que las emociones están programadas la persona está realmente imposibilitada de amar o de odiar, sentir celos, envidia, orgullo, etc. Todo esto corresponde a lo mecánico del sujeto que está sintiendo aquello, en el sentido que ante el mismo estímulo, reacciona siempre de la misma manera, independiente de lo que está viviendo y de las verdaderas emociones superiores que vibran en la parte esencial de la persona. No importa que el sujeto esté enfrentando situaciones felices o acontecimientos penosos, puesto que, como es automático, va a reaccionar siempre de la misma forma, como lo indica su programa. Este automatismo significa, entonces, que el ser humano no puede realmente sentir emociones mientras no trascienda el propio programa y se conecte así con lo Emocional Superior. Cuando siente rabia, vanidad, prepotencia, orgullo, celos, etc., simplemente está experimentando la mecánica de lo emocional; la persona está programada así, y va a sentir rabia, por ejemplo, sin que pueda defenderse de aquello. Se piensa que las emociones dependen de lo bueno o malo que el sujeto esté experimentando, pero si se analiza el fenómeno emocional más a fondo, nos daremos cuenta de que existe una disociación entre lo emocional y lo que el individuo vive, debido a la interpretación que la persona hace de lo que está ocurriendo.

A un tipo pueden ocurrirle sucesos muy agradables y felices, pero si el sujeto interpreta aquello negativamente va a sufrir y experimentar emociones negativas. Por el contrario, a otro pueden pasarle cosas verdaderamente desagradables y si las interpreta positivamente no va a sufrir, sino que experimentará una agradable emoción. Todo depende entonces de la interpretación que el sujeto haga de cierta experiencia que enfrenta en un instante dado; sin embargo, no existe tal interpretación por parte del individuo mismo, sino que ya está marcada y escrita con anterioridad en su programa emocional. El programa dice, por ejemplo, que el sujeto ante ciertas situaciones específicas va a reaccionar agresivamente; ante otras situaciones lo hará con humildad, ante otras se angustiará o tendrá miedo y así sucesivamente. Siempre existe el detonante preciso que hará estallar una emoción negativa, en el sentido de que son siempre las mismas causas las que desencadenan el mismo tipo de emo

ción. Las personas son manipuladas por las circunstancias exteriores, que actúan como detonadores de las emociones mecánicas. Son los mismos estímulos, situaciones y motivos específicos los que en un momento dado, por ejemplo, hacen enojar, sentirse vanidoso, o ponerse celosa a una persona. Como sus emociones son forzadas, obligatorias y compulsivas, no puede así vivenciar libremente su emocionalidad: el ser humano no tiene ninguna libertad emocional, sólo conoce las emociones automáticas que le dicta en todo instante su programa. La ciencia hermética preconiza que es posible anular esta emocionalidad automática y conectarse así con el Centro Emocional Superior.

## EL CENTRO EMOCIONAL SUPERIOR

Que las emociones negativas sean obligatorias significa que el ser humano no puede elegir sus estados emocionales. El sujeto puede ser libre aparentemente en lo físico, pero si está emocionalmente alienado pierde toda libertad, por estar predestinado a vivir bajo el dictado estricto de su programación. No existe opción posible, puesto que el individuo está obligado en un momento dado a enojarse, a sentir pena, envidia, celos, orgullo, etc. Son respuestas automáticas, y por tanto obligatorias a ciertos estímulos, porque aquello es mecánico. Es como cuando nosotros sumamos en una calculadora dos más dos y al apretar el botón el resultado obligado tiene que ser cuatro, ya que la calculadora ha sido previamente programada automáticamente para esta respuesta.

El ser humano conoce un solo tipo de emoción, que es la emoción de estar poseído por una fuerza extraña, o mejor dicho, la emoción única de no poder sentir verdaderas y auténticas emociones. Hay personas que aparentan ser muy emocionales en un momento dado, pero si profundizamos un poco esa emocionalidad, muy pronto nos daremos cuenta de que esa manifestación es mecánica y no corresponde entonces al individuo mismo, sino a un programa ajeno, que le ha sido implantado desde afuera. Por este motivo, es posible saber con bastante exactitud cómo podría reaccionar un sujeto ante un estímulo corriente. Por ejemplo, si alguien es insultado sorpresivamente en forma grosera, con toda seguridad va a reaccionar agresivamente con un insulto mayor, o bien se va a callar por miedo, quedando eso sí muy

afectado emocionalmente. Pero si alguien fuera insultado y respondiera con una sonrisa bondadosa, sin sentirse afectado en lo más mínimo, diríamos que aquello no corresponde en absoluto a lo que está sucediendo. Precisamente si entendemos que no corresponde, es porque nos damos cuenta de que existe un programa del cual inevitablemente no podemos escapar. ¿Por qué el afectado no podría contestar el insulto con una sonrisa bondadosa? La reflexión parece absurda, pero la norma, la tradición, el programa ancestral del ser humano ordena que no debe ser así, y que es necesario reaccionar ante un insulto en forma totalmente distinta.

El gran problema de las emociones automáticas reside en que el individuo no alcanza a pensar antes de reaccionar mecánicamente, puesto que todo lo emocional es mucho más rápido que el pensamiento. Esa persona que es insultada no logra darse cuenta que le conviene hacer realmente en ese instante y responde siguiendo el dictado de su programación emocional. Insultar a quienes nos insultan es el camino del menor esfuerzo, de la programación emocional. Perdonar a quienes nos atacan requiere de un esfuerzo y de un estado de despertar especial. Las palabras de Jesús: "Si te abofetean una mejilla, pon la otra", cobran aquí un profundo significado.

Como las emociones son mucho más rápidas que el pensamiento, perturban la calidad de éste con su mecanicidad, impidiéndonos pensar espontáneamente; de ahí la tremenda importancia de lograr dominar las emociones negativas, e imponemos definitivamente sobre el programa mecánico. ¿Qué valor tendría, por ejemplo, sufrir mecánicamente? Por el hecho de que un sujeto esté programado emocionalmente, lo que sufra en su vida será casi totalmente estéril desde el punto de vista espiritual. No sirve el sufrimiento de una persona cuando sus emociones son mecánicas, porque no lo puede aprovechar en forma de una lección, haciendo de la Vida una Maestra. Por este motivo, la gente en general aprende muy poco de las experiencias negativas que debe enfrentar en su vida, que son siempre las únicas que traen lecciones de incalculable valor. Una persona puede sufrir mucho en su vida y aprender muy poco de todo aquello, porque sus emociones mecánicas siguen funcionando por su cuenta y permanecen iguales por mucho que ella



sufra. ¿Qué sacaría, por ejemplo, una computadora con sufrir? Nada absolutamente, porque es mecánica, está programada. Para que el sufrimiento del ser humano sea realmente aprovechable, tendría que ser tan intenso como para derretir o fundir en cierta forma la programación emocional. Cuando expongamos la Clave Nº 11, "La Alquimia", profundizaremos los métodos a través de los cuales es posible en un momento dado cambiar determinadas barreras en sí mismo aprovechando el sufrimiento integralmente para nosotros, al lograr el dominio de nuestras emociones.

Se piensa generalmente que dominar las emociones significa que el estudiante debe convertir su corazón en una piedra, transformándose en un ser insensible a todo, incapaz de sentir nada. Sin embargo, significa todo lo contrario, puesto que ahora llegará a sentir mucho más que antes, con la gran diferencia de que será selectivo y consciente. El individuo carece de toda libertad para escoger, y su vida emocional funciona a nivel automático, ya que sin darse cuenta, sin percatarse de lo que realmente sucede, se hace cargo en un instante dado de fuerzas extrañas que lo poseionan haciéndolo experimentar toda clase de emociones negativas.

De esta forma, el trabajo hermético con el centro emocional consiste en anular la emocionalidad automática, desarticulando gradualmente el programa por el cual se ha regido. Mientras las emociones negativas actúen en nosotros, no tenemos capacidad para enfrentar la realidad tal cual esta es, ya que para ello es necesario juntar el pensamiento no programado, con lo emocional no programado.

En esta división en dos partes que hicimos de la estructura psicológica del ser humano, dijimos que la personalidad correspondía a todo lo programado y automático del individuo, y que la esencia representaba lo no programado y espontáneo. Existe una inteligencia programada que pertenece a la personalidad, radica en el cerebro físico y funciona en forma mecánica, acumulando datos como un computador, pero incapaz de desarrollarse a sí misma. Existe en relación a ésta, otra inteligencia, superior, no programada, que pertenece a la esencia, radica a nivel energético en lo profundo del ser humano, y es capaz de desarrollarse a sí misma en nuevos campos, elevándose y renovándose constantemente. En igual forma, existe un centro emocional programado

que pertenece a la personalidad, radica en el corazón del individuo y funciona en forma mecánica. En él se encuentran todas las emociones negativas, como la rabia, el egoísmo, el odio, el descontento, la envidia, la depresión, la angustia, la agresividad, el negativismo, etc. Existe en relación a éste, otro centro emocional superior no programado que pertenece a la esencia. Vibra a un nivel energético, corresponde al mundo de lo espontáneo y opera y se desarrolla conjuntamente con la inteligencia esencial. Este centro se caracteriza porque aquí no existen emociones negativas de ningún tipo, y todo sentimiento que nazca de allí corresponderá solamente a verdaderas y auténticas emociones positivas.

El ser humano casi no vislumbra lo que significa experimentar un sentimiento no programado, porque toda su vida emocional se ha manifestado siempre a nivel automático, acostumbrándose a sentir siempre lo mismo, en tal forma que desconoce los sentimientos auténticos y genuinos. Por sí mismo, el estudiante no puede crear emociones positivas, las que más bien podríamos decir que se nos presentan en ciertas ocasiones si hemos trabajado sinceramente en las Claves del Despertar, como una especie de consecuencia natural de nuestros esfuerzos.

Otra característica del Centro Emocional Superior es que todas las emociones positivas que lo componen no pueden convertirse en su opuesto. A nivel del centro emocional inferior nuestro acostumbrado amor puede transformarse fácilmente en odio, la admiración en envidia, la alegría en angustia, el optimismo en negatividad, etc. La más agradable emoción mecánica puede convertirse en un sentimiento desagradable con la velocidad del rayo, si nuestro orgullo o vanidad, por ejemplo, son tocados. Las emociones verdaderas no cambian jamás, están siempre libres de egoísmo y de los polos opuestos; surgen espontáneamente, a veces por breves instantes, y su manifestación es el producto de un trabajo hermético consciente. La conexión con este Centro Emocional Superior se consigue siempre a través del desarrollo de la Inteligencia Esencial, enfrentando nuevas ideas acerca de nosotros mismos, de los demás, del significado profundo de la vida, de la comprensión de las verdades herméticas y de las técnicas a través de las cuales es posible dominar las emociones, que adquieren enfoques distintos en la programación de hombres y mujeres.

La mujer es más impulsiva que el hombre, y por ésto le costará mucho más dominar sus emociones, ya que ella se expresa a través de los sentimientos y la sensibilidad viene a ser su centro de gravedad. Por ejemplo, su autoestima se inflará en la medida que logre llamar la atención por su vestimenta, ya que siempre trata de vestirse bien para impresionar a otros. No es que ésto sea malo, lo sería solamente si pasa de lo razonable. Por ese motivo, la mujer que pretende dominar sus emociones debe aprender a razonar. En la medida en que la mujer logre darle conciencia a sus emociones va a poder superarse y evolucionar.

El hombre también tendrá dificultades por su autoestima, la cual se presenta diferente a la mujer, y se basa especialmente en la obtención de cosas materiales: dinero, auto, casa, un buen puesto, etc. El hombre también es vanidoso, tiene los mismos defectos de la mujer, pero es menos sensible, manifestando sus problemas y defectos especialmente a través de lo instintivo.

En la vitalidad de la vida, de los eventos diarios, en los instantes de crisis, es difícil lograr un dominio emocional. En un ambiente artificial de tranquilidad es relativamente fácil. Cuando se pelea con la pareja, por ejemplo, o se siente desilusionado; cuando siente celos, angustia y siente herido su amor propio; cuando sus castillos en el aire se desmoronan o se ve amenazado peligrosamente; cuando se siente terriblemente solo y las responsabilidades pesan demasiado sobre sus hombros; cuando las cosas le salen aparentemente todas al revés de lo que se había propuesto y se siente decepcionado de los demás o de sí mismo; cuando se ve traicionado, engañado y calumniado o tratado injustamente, en resumidas cuentas "cuando el piso tiembla bajo sus pies . . ." ¿podrá en esos instantes elevarse por sobre sus emociones y mantener la claridad intelectual? Porque al final lo que manda es el pensamiento, no las emociones. Las emociones le dan calor y creatividad a nuestro pensamiento. El pensamiento sin las emociones es un pensamiento frío y estéril, pero el pensamiento dominado por las emociones es un pensamiento loco, destructivo, descontrolado y al azar. Sin embargo, el pensamiento sólo podrá mandar sobre una emoción si es capaz de relacionar al individuo con una emoción mayor. Una emoción sólo puede ser efectivamente conquistada por otra emoción más fuerte; el razonamiento ayuda mucho, pero no es suficiente.

Todo progreso en el desarrollo emocional depende de que la persona sea realmente consciente de su disgusto y antipatía por las emociones negativas y del goce anticipado de liberarse definitivamente de esta verdadera cárcel del programa mecánico, donde es obligada a sentir. En la medida que vaya logrando traspasar la barrera interna de sus emociones negativas, logrará conectarse en forma definitiva con su emocionalidad superior, que es donde reside la única y auténtica felicidad. La verdadera comprensión que lleva a la Sabiduría se obtiene sumando la actividad de la Inteligencia Esencial con el trabajo del Centro Emocional Superior. La facultad de elevar efectivamente y a voluntad nuestro nivel de conciencia no es una capacidad solamente del intelecto, sino también de lo emocional, y esto se consigue, definitivamente, en la misma medida en que logremos vencer las emociones negativas.

## **COMO VENCER LAS EMOCIONES NEGATIVAS**

Después de todo esto que hemos hablado, podría pensarse, quizás, que vencer las emociones negativas es algo sumamente difícil, pero es todo lo contrario, como veremos a continuación.

El problema principal reside en que la persona, como cree fehacientemente que sus emociones son auténticas, originales y propias, se convence que lo que está sintiendo en ese momento es absolutamente real, que le pertenece a él mismo, a su propio Yo. Al mismo tiempo, no le es posible usar su inteligencia esencial para darse cuenta de esta situación, porque la parte emocional de la misma se encuentra programada, es decir, poseída por una fuerza extraña. No es posible comprender las verdades herméticas si nuestra parte emocional está poseída por lo mecánico, no permitiendo así la manifestación de nuestro Ser esencial, donde reside la Emocionalidad Superior, que corresponde —digámoslo así— a la parte de la intuición profunda del ser humano que no puede coexistir con lo programático, debido a que representa todo lo contrario.

Para el caso del dominio de las emociones mecánicas vamos a considerar que lo único que cuenta son las emociones negativas, ya que las positivas, a pesar de ser algunas también mecánicas, no las consideraremos, por el hecho

de que al vencer las emociones negativas en un momento dado, lograremos conectarnos con la Emocionalidad Superior, y esto nos permitirá hacer conscientes todas nuestras emociones positivas.

El primer paso para lograr dominar las emociones negativas, es darse cuenta realmente que son todas mecánicas, que el sujeto reacciona en igual forma ante los mismos sucesos, y que se enoja, siente envidia, se alegra o se deprime siempre exactamente por los mismos estímulos. Se trata entonces de descubrir gradualmente que estas emociones negativas se ponen en marcha de manera automática y obligada ante estímulos determinados.

El segundo paso consiste en darse cuenta fehacientemente que esa emoción negativa no es propia. ¿Por qué una persona, por ejemplo, siente celos? ¿Por qué los celos pueden apoderarse de tal manera de un individuo como para que asesine a una persona a la que unas horas atrás creía amar más que a nada en el mundo? Sencillamente porque el sujeto se identifica con ellos y piensa: "yo tengo celos". Este es el gran error, tomar los celos como algo propio, genuino, auténtico y consciente. Un individuo podría estar tranquilamente haciendo cualquier cosa, totalmente sereno y con claridad en su pensamiento. En un instante dado aparecen en su imaginación, los acoge a través de una fantasía morbosa y comienza así a experimentar una verdadera tortura. Es como si se propusiese a sí mismo vivir esos celos que aparecieron en su mente, hacerse cargo de ellos como algo propio y muy valioso que le pertenece a él solamente. ¿Por qué tiene que identificarse y enganchar con ellos sin oposición alguna de su parte, hasta hacerlos suyos incrustándolos profundamente en su mundo interno? Realmente parece una locura, pero podemos entenderlo por el hecho de que el ser humano desconoce totalmente lo que sucede en la práctica con sus emociones mecánicas.

Dijimos recién que es relativamente sencillo liberarse de las emociones negativas, ya que la clave consiste sencillamente en comprender en toda su profundidad que esas emociones son del cuerpo, de su yo psicológico; forman parte de un programa inconsciente y no pertenecen por lo tanto al verdadero Ser esencial, libre, desprogramado y consciente.

El tercer paso consiste en la actitud interna que se debe tener ante las emociones negativas, las cuales no deben ser

“combatidas” por ningún motivo. El sujeto no debe decir, por ejemplo, “ahora voy a luchar contra los celos”, pues si así lo hiciera lo único que va a conseguir es destrozarse él mismo internamente, descargándose de energías y quedando extenuado rápidamente, sin conseguir absolutamente nada. La clave entonces no está en combatir una emoción negativa, “sino en ignorarla”, es decir, en no enganchar con ella, no permitir que nos toque demasiado ni que nos arrastre compulsivamente. Lo que sucede es que la persona está acostumbrada a identificarse con aquello porque así lo dicta su programa. No combatir una emoción significa tomar una actitud fría y serena ante lo que sucede, teniendo muy claro que esa emoción no es de uno, sino del cuerpo. El programa emocional pretende obligarnos en un momento dado a sentir una gama de emociones negativas, y por lo tanto, el estudiante debe hacer un esfuerzo volitivo para no preocuparse de esa emoción y dejarla allí tranquilamente, sin atenderla en absoluto, limitándose más bien a observar cómo a su cuerpo le dan celos, o rabia, o envidia, mientras él se esfuerza por preocuparse de otra cosa totalmente diferente.

Los estados emocionales negativos se caracteriza porque toman al individuo de tal manera que lo concentran en una sola cosa y el sujeto queda así hipnotizado o fijado en una sola idea. Pero si en ese instante la persona, al desatender la emoción logra dividir su estructura psíquica, el estado emocional imperante se rompe y pierde fuerza terminándose de inmediato la compulsividad de esa emoción negativa. Precisamente, nos desinteresamos de una emoción cuando nos damos cuenta que es mecánica, ya que sabemos que todo lo mecánico siempre se repite exactamente igual y que no existen posibilidades de descubrir o experimentar cosas nuevas, puesto que es totalmente limitado y por lo tanto no llama la atención y deja así de interesar.

El individuo, con el tiempo, de tanto aceptar como suyas las emociones negativas mecánicas, se convence a sí mismo de que le pertenecen y se envicia viviéndolas como si efectivamente fueran propias. Sin embargo, basta poner en duda que esas emociones le pertenecen para darse cuenta que podemos rechazarlas no luchando contra ellas, sino que simplemente dejando de prestarles atención. Cuando esto se ha hecho por un tiempo largo, el estudiante finalmente tendrá acceso a lo Emocional Superior, que corresponde al mun-

do de las emociones espontáneas. Por primera vez la persona sabrá lo que es sentir una emoción auténtica, no programada, logrando así aceptar o rechazar emocionalmente cualquier cosa de manera absolutamente libre, puesto que sus emociones no van a ser obligatorias. En esta forma un estudiante puede liberarse del sufrimiento mecánico en el momento que quiera. Basta que se de cuenta de que ese sufrimiento no es propio, que no le pertenece sino que lo está asumiendo porque así lo quiere. En ese mismo instante se va a quebrar la mecanicidad de esa emoción y comenzará a perder su compulsividad hasta extinguirse totalmente.

Este sistema que aquí proponemos ha sido absolutamente probado, con pleno éxito, en innumerables estudiantes. Es realmente fácil que una persona llegue a desarticular en forma total sus emociones mecánicas y logre así conectarse con esa Emocionalidad Superior que conduce a la libertad emocional, que permite ahora elegir libremente, sin compulsión alguna del programa. En esta Emocionalidad Superior reside la clave de la auténtica felicidad, que se basa en el mundo interno de la persona y no en circunstancias materiales, y allí está también la clave del conocimiento, al integrarse el mecanismo de la inteligencia con lo emocional, combinación que produce la comprensión profunda de las verdades herméticas.

El cuarto y último paso para lograr dominar las emociones negativas consiste en realizar una práctica importantísima. Para ello el estudiante debe tener una libreta especial, donde escribirá las siguientes preguntas: *¿Qué situaciones clásicas me hacen enojar, sentir envidia, orgullo, egoísmo, odio, vanidad, etc.? Una vez anotadas específicamente estas preguntas, es necesario observarse durante un tiempo largo, mínimun un año, a fin de comprobar en la práctica que el estudiante siempre sentirá lo mismo, no porque quiera hacerlo, sino porque no puede evitarlo. Además, debe comprobar que son siempre los mismos eventos los que desencadenan las mismas emociones, que se ponen en marcha de manera automática y obligada. A continuación deberá anotar qué situaciones específicas le hacen vivir esas emociones negativas; por ejemplo, qué le hace enojar exactamente, o cuáles son los detonantes que en un momento dado lo provocaron, para darse cuenta cabalmente de que siempre actúan como detonantes los mis-*

mos estímulos mecánicos.

Al poco tiempo de trabajar en esta lista de emociones negativas, el estudiante se dará cuenta claramente que las emociones detectadas son siempre las mismas, que no existe gran variedad en sus sentimientos, que no son muy originales, sino más bien calcadas del entorno en el cual se desenvuelve, y que su forma de reaccionar siempre se repite exactamente igual ante los mismos estímulos. Es decir, que detectaremos que ante determinadas situaciones siempre nos sentiremos deprimidos sin poder evitarlo. También observaremos que ante otras situaciones específicas siempre nos pondremos alegres. Sin embargo, concluiremos que tanto la depresión como la alegría no son naturales; son ficticias, creadas artificialmente: son muy pocas las manifestaciones emocionales e intelectuales no mecánicas, auténticas, que corresponden al área de la Esencia del individuo.

Cuando el péndulo de las emociones comienza a disminuir su recorrido y tiende a quedarse a plomo en el centro; todo lo automático pierde fuerza y empieza a disminuir. Es entonces cuando el estudiante se desconcierta al darse cuenta que muchas cosas que antes lo entusiasmaban y lo hacían vibrar, ahora ya no lo tocan, por el sencillo motivo que antes vibraba mecánicamente. Existe una experiencia clásica relacionada con esto último. Un estudiante tiene un grupo de amigos profanos, con los cuales estaba acostumbrado a reunirse y pasarlo de maravilla. La persona comienza a Despertar y lo primero que va a sentir es que ya no lo pasa tan bien con sus amigos. Va a creer seguramente que él ha cambiado o que sus amigos cambiaron; no se puede explicar lo que pasa y sentirá miedo al pensar que ha perdido quizás la capacidad de disfrutar de la vida. Sin embargo, la verdad es absolutamente al revés, y a través de esta práctica hermética muy pronto se dará cuenta de que todos esos disfrutes eran algo totalmente ficticio, es decir, que nunca antes había disfrutado verdaderamente.

Se puede hacer consciente este automatismo emocional y establecer cuáles son las situaciones clásicas que desencadenan las emociones habituales. Es necesario llegar a saber exactamente qué es lo que provoca temor, ira, angustia, tristeza, celos, agresividad, odio, etc.

Si se está sintiendo una emoción en un momento dado, no se debe darle rienda suelta, sino meditar profundamente



en qué es lo que está pasando. Debe preguntarse: ¿Qué estoy sintiendo yo en este instante? ¿Por qué lo estoy sintiendo? ¿Es algo real, es algo verídico lo que estoy sintiendo, tiene un fondo lógico y razonable? Hacerse estas preguntas en relación a los estados emocionales, es llegar a ser cada vez más profundo y esto es sencillamente lo que significa "darse cuenta de lo automático de las emociones".

Cuando por medio de esta práctica comprobemos que estas emociones negativas se repiten de la misma manera, y que serán siempre las mismas, hasta el día de la muerte, si realmente estamos alertas al fenómeno, y comprendemos su significado, esas emociones van a dejar de interesarnos y se van a extinguir gradualmente al no recibir el combustible de nuestra atención que las alimentaba, y el estudiante logrará finalmente conectarse con el Centro Emocional Superior.

## LA FE HERMETICA

Cuando la fuerza del Centro Emocional Superior actúa en la imaginación aparece esa Fe de la cual hablaba Jesús, capaz de "mover montañas", tan diferente a la fe devocional. Un sujeto religioso, por ejemplo, confía en los preceptos de su doctrina, en Dios, en los santos de su religión, en las "mandas" que hace a la virgen o algún santo de su predilección. Pero su fe es irracional, es ciega, no nace del conocimiento, sino que es sencillamente una confianza sentimental, una creencia de tipo emocional que no va asistida de ningún conocimiento. La fe hermética es también una confianza absoluta en algo, pero con los ojos muy abiertos, puesto que va asistida por el conocimiento y la comprensión profunda de "qué", "por qué" y "para qué" se hace aquello, sabiendo que si actúa con determinadas leyes va a conseguir de todas maneras lo que quiere. Cuando los enfermos llegaban a Jesús para ser curados, este les preguntaba de inmediato "si tenían fe en El"; de lo contrario no se daba el trabajo de intentar sanarlos, porque sabía que por mucho poder que pusiese en movimiento no podría curarlos de ninguna manera.

La "fe hermética" es un Poder que el estudiante necesita para su avance material y espiritual. ¿Cuánta fe necesita? "Sólo el equivalente a un grano de mostaza y movereis

montañas". Este cuento que viene a continuación muestra las torturas que sufrió un rey que no tenía fe y que tuvo que conseguir algo equivalente a este poder para mejorar de una terrible enfermedad. Lo hemos colocado precisamente para mostrar un nuevo ángulo, generalmente desconocido, de los tremendos poderes que se ocultan en una palabra tan simple y conocida: "fe".

En los tiempos del Gran Imperio Bizantino, uno de sus emperadores cayó enfermo de una terrible enfermedad, que ningún médico podía curar. Envió embajadores a todos los países con una descripción completa del mal. Uno de ellos llegó donde un Maestro Sufi, a quien el embajador conocía como un Verdadero Hombre de Conocimiento, el que accedió a visitar al Emperador.

Fue llevado de inmediato a la corte, atendido con todos los honores y el Emperador le suplicó que efectuase la cura. El Sufi preguntó cuáles eran los remedios que habían sido ensayados y cuáles pensaban ensayar. Luego examinó al paciente. Finalmente pidió que se reuniese la corte en pleno, e hizo su declaración de como podría efectuarse la cura.

Cuando todos los nobles del Imperio estuvieron reunidos, el Maestro dijo: "Sería mejor que Su Majestad Imperial hiciera uso de la fe".

"El Emperador tiene fe", contestó un clérigo, "pero ella no tiene efecto terapéutico".

En ese caso, dijo el Sufi, "estoy obligado a decir que existe un sólo remedio en la tierra que podría salvarlo. Pero no deseo nombrarlo, tan terrible es".

Pero lo presionaron, le prometieron riquezas, lo amenazaron y lo halagaron. Finalmente dijo:

"Un baño en la sangre de cien niños menores de siete años curará al Emperador".

Cuando la confusión y la alarma causada por estas palabras se apaciguaron, los Consejeros de Estado decidieron que valía la pena probar el remedio. Se impusieron al monarca a pesar de la renuencia de este, diciendo: "Su Majestad Imperial no tiene derecho a rehusarse; pues de hacerlo privaría al Imperio de la vida de todos sus súbditos, ya que al saberse la muerte del monarca estallaría una guerra que podría destruir el Gran Imperio Bizantino"; frente a este

panorama la vida de unos cuantos niños no representa nada comparado con la vida de muchos miles de seres humanos.

Por lo tanto, se hizo correr la voz de que los niños de Bizancio menores de siete años debían ser enviados a la corte dentro de cierto plazo a fin de ser sacrificados por la vida del Emperador.

En la mayoría de los casos las madres de estos niños maldijeron a su soberano, por ser tan monstruoso como para exigir para su propia salvación, la carne y la sangre de sus hijos. Algunas, sin embargo, rezaron para que el Emperador pudiese ser curado antes del momento fijado para la matanza de sus niños.

El Emperador mismo, transcurrido cierto tiempo, comenzó a sentir que no podía permitir, bajo ningún pretexto, que se llevara a cabo la matanza de los niños. El problema lo puso en un estado de ánimo tal, que lo torturaba día y noche, hasta que finalmente dió a conocer un edicto: "Prefiero morir yo, antes de ver morir a inocentes".

Apenas hubo dicho esto, su enfermedad comenzó a ceder, y pronto estuvo completamente restablecido. Pensadores superficiales concluyeron que había sido recompensado desde el cielo por su buena obra. Otros, igualmente superficiales, atribuyeron su mejoría a las oraciones que hicieron las madres de los niños.

Cuando preguntaron al Sufi cuáles fueron los medios por los que la enfermedad había cedido, dijo: "puesto que el rey no tenía fe, necesitaba tener algo equivalente a ella, y este equivalente fue el dilema que lo torturó día y noche hasta llegar a una resolución final". La "fe hermética" de la cual hablamos es la "fuerza del centro emocional actuando en la imaginación". Como el rey no tenía fe, el Maestro se vió obligado a procurarle algo equivalente a esta fuerza para lograr salvarle la vida. El que tenga "ojos para ver y oídos para escuchar" sacará provechosas conclusiones de este cuento.

Vimos recién en este método para dominar las emociones negativas que el segundo paso consiste en darse cuenta fehacientemente que esa emoción no es propia, es decir consiste en lograr romper la identificación con los estados emocionales negativos, tema que profundizaremos en la próxima Clave, "La identificación".



# CLAVE Nº 7

## LA IDENTIFICACION

### LOS TRES YO FUNDAMENTALES

Vimos en la Clave anterior que el segundo paso para dominar las emociones negativas consistía en lograr no identificarse con estas, tomándolas como algo auténtico, acogiéndolas en la mente, haciéndose cargo de ellas como propias, sin oposición alguna de nuestra parte. Romper la identificación con un estado emocional negativo consiste en comprender en toda su profundidad que esa emoción es del cuerpo, de la personalidad, y no pertenece por lo tanto a nuestra parte esencial, que es lo que realmente somos.

Herméticamente, dividiremos la estructura total de nuestro Ser en tres identidades o "yo" fundamentales: el "Yo superior", el "Yo psicológico" y el "Yo esencial". Al separarnos de Dios, el Gran Padre-Madre, nuestro Espíritu posee una primera identidad: el Yo superior. Al encarnar en un vehículo físico aquí en la tierra, formamos paulatinamente, a medida que crece nuestro cuerpo, una segunda identidad: el Yo psicológico. Nuestro Espíritu queda unido al cuerpo por un puente de esencia magnética vibratoria, que corresponde a una tercera identidad: el Yo esencial. Somos un Espíritu (primera identidad, el Yo superior), que encarnó en un cuerpo (segunda identidad, el yo psicológico) y que queda unido a este por un puente magnético (tercera identidad, el Yo esencial).

El Yo superior es lo que somos, la parte de Dios que anima y da significado al cuerpo físico y a la vida de cada ser humano. Lo que ha vivido antes y seguirá viviendo para siempre, en otros cuerpos, en otra época, o en otro lugar del cosmos infinito, puesto que no tiene principio ni tiene fin, como nuestro Padre. Lo que seguirá evolucionando, creciendo en conciencia y perfeccionándose cada vez más en la eternidad del tiempo; encarnando en la materia para obtener la experiencia que conduce a la sabiduría y a la humanidad, usando para ello un vehículo o cuerpo físico apropiado para cada reencarnación. Hablar de reencarnación o encarnación del Espíritu en un cuerpo físico no significa como se cree generalmente, que el Espíritu se introduzca en el cuerpo y se manifieste así directamente aquí en la tierra. El Espíritu corresponde a una altísima vibración y este plano material es de una vibración muy baja. Que el Espíritu pudiera bajar a este plano físico sería lo mismo que pretender con una mano, atravesar una plancha de acero. Esto último no es posible por la diferencia de densidades entre la mano y el acero, como no es posible que el Espíritu "encarne" en un cuerpo físico, por la tremenda diferencia de vibración con la materia.

Lo que se llama "encarnación" consiste únicamente en que el "Yo superior" se una con el cuerpo físico en, el cual debe nacer, a través de una conexión magnética vibratoria. Esta conexión invisible que nos une con el cuerpo, es en forma natural muy tenue y de escasa intensidad y poder, por lo que el Espíritu tendrá grandes dificultades para manifestarse y manejar convenientemente el vehículo o cuerpo físico que le fue proporcionado por los señores del Destino para adquirir experiencias en la materia en esa encarnación.

Para comprender mejor cual es nuestra verdadera situación aquí en la tierra desde el punto de vista de lo que realmente somos, es decir de nuestro Espíritu inmortal, haremos la siguiente correspondencia. Imaginemos por un instante que somos enviados por las autoridades de nuestro país, en un cohete nuclear, a realizar una misión en otro planeta de la galaxia. Llegamos al lugar escogido y nos encontramos con el inconveniente de que no podemos bajar al planeta, debido a que la fuerza de gravedad es mucho mayor de la que puede soportar nuestro cuerpo. Sin embargo,

esto había sido previsto antes de partir, y a cada cosmonauta se le entregó un autómata para que lo bajara al planeta, y manipulándolo convenientemente desde arriba, pudiese realizar la misión encomendada. Procedemos entonces a bajar al autómata a la superficie del planeta, el que quedará conectado a nuestro comando a través de un circuito eléctrico. Sin embargo, muy pronto nos damos cuenta de la dificultad que existe para manejar al autómata que nos tocó, debido a que la conexión que nos une con éste es muy débil. Por otra parte, el autómata, a medida que pasa el tiempo, comienza a crearse una identidad propia, un falso yo, a través del cual pretende vivir su propia vida, sin permitir que nosotros, que somos su verdadero dueño, nos manifestemos en el planeta para realizar la misión encomendada.

Esta fantasía que acabamos de exponer, no es una metáfora de nuestra real situación en la vida, sino la más exacta correspondencia de lo que hoy día vivimos. El cosmonauta corresponde a nuestro Espíritu, al Yo superior, es decir a nosotros mismos. Las autoridades que nos envían a una misión, corresponden a los Señores del Destino. Nuestro país, al plano de la energía pura, o mundo de las causas. El cohete nuclear a través del cual viajamos corresponde a las corrientes Kármicas y los lazos magnéticos establecidos en vidas pasadas. La misión encomendada a la realización espiritual, cuyo nivel más avanzado es el del servicio impersonal. El planeta elegido corresponde a esta tierra en que vivimos, verdadera Escuela en la cual vibran en potencia todos los acontecimientos posibles para que el Espíritu experimente en la materia y pueda así crecer en conciencia. La mayor fuerza de gravedad del planeta elegido, corresponde a la diferencia vibratoria entre el Espíritu y este plano material y el autómata que nos dieron para realizar la misión en el planeta, corresponde al cuerpo físico o vehículo del Espíritu. A medida que designemos a los otros yo, el yo psicológico y el yo esencial, exponremos las correspondencias que faltan.

El "Yo Psicológico" designa a lo que en la Clave anterior nombramos como la personalidad del individuo, donde está todo aquello que no le es propio y donde reside el programa, la inteligencia cerebral, las emociones mecánicas y la falsa voluntad del individuo. Este "Yo psicológico" se

encuentra definido por nuestra identidad civil y corporal, es decir por el N.N. de cada uno, el nombre con el cual fuimos bautizados. Nuestra verdadera identidad es el Yo superior, puesto que somos un Espíritu que tomó un cuerpo físico para usarlo como vehículo, por lo tanto este Yo psicológico, a través del cual vivimos mecánicamente una vida programada en todo sentido, no es otra cosa que un falso yo, que se apodera del cerebro, de las emociones y de la voluntad para vivir una existencia ajena a los verdaderos intereses del Espíritu, que trata en todo instante de manifestarse en nuestro cerebro, usando como puente al Yo esencial. Este Yo Psicológico está representado, en la correspondencia anterior, por la identidad propia que se crea en el autómatas a medida que pasa el tiempo en el planeta, falso yo a través del cual pretende vivir su propia vida, no permitiendo que el cosmonauta lo maneje desde el cohete a fin de realizar la misión que le fue encomendada.

El tercer yo, el Yo Esencial, designa a lo que en la Clave anterior nombramos como la esencia del individuo, donde está todo aquello que le es propio, y donde reside la inteligencia, la emocionalidad y la Voluntad superior del individuo. Si bien es cierto que nuestra verdadera identidad, lo que somos realmente, es nuestro Espíritu, por estar este muy alejado de nosotros por diferencia vibratoria, debemos considerar aquí en este plano físico, al Yo esencial como nuestra propia identidad, ya que es la conexión magnética vibratoria que nos une al Espíritu. Este Yo esencial existe en todos los seres humanos, pero se mantiene generalmente fuera del mecanismo funcional del intelecto; es de un potencial muy débil, se manifiesta en forma muy tenue y carece de madurez e intensidad. Herméticamente, corresponde a la verdadera individualidad de la persona aquí en la tierra, a la conciencia de sí mismo o centro reflexivo superior capaz de encontrar el significado de las experiencias y del aprendizaje. Es precisamente por medio de este Yo esencial que el Espíritu trata de manifestarse a través del cuerpo físico, y está representado en la correspondencia anterior, por el circuito eléctrico a través del cual el cosmonauta pretende manejar al autómatas, sin lograr conseguirlo. A estas alturas está muy claro que la única forma de manifestar el Espíritu en el cuerpo y lograr el dominio del autómatas, consiste en mejorar el puente que nos une al cuerpo, es decir, en hacer crecer y madurar el Yo esencial, y esta es en síntesis, toda



la labor espiritual que debe realizar el iniciado. Cuando el Yo esencial, como producto del trabajo de una Escuela, comienza a crecer y a madurar, se le nombra herméticamente como el "Yo Volitivo", por residir aquí la inteligencia, la emocionalidad y la voluntad superior, tema trascendental que expondremos en la Clave N° 9, "El Yo Volitivo".

Cuando la persona comienza a trabajar en el cuarto paso para dominar las emociones negativas de la Clave anterior, observándose a sí mismo durante un tiempo largo, se dará cuenta que esta práctica será posible solamente si existen dos seres en él mismo, bien definidos y claramente separados: uno que es observado, y otro que observa. Es decir, uno que actúa, se enoja, se angustia, etc., haciendo el papel de actor, y otro que lo mira, haciendo el papel de espectador. El actor da origen entonces a una identidad, que es "el yo observado", y el espectador da origen a otra identidad, que es "el yo observador". Es preciso entender que estas identidades nada tienen que ver con el sentido egoísta que se le da a la palabra "yo", sino que designan una formación de carácter mental. El actor, o "yo observado" es el Yo psicológico, la identidad civil y corporal. El espectador o "yo observador", es el Yo esencial o nuestra verdadera identidad.

Este relato de Mario Benedetti dice muchas cosas entre líneas al lector despierto:

## EL OTRO YO

"Se trata de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruidos cuando comía, se metía los dedos en la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando.

EL OTRO YO usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su OTRO YO y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte, el OTRO YO era melancólico y, debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó

los zapatos, movió los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el OTRO YO lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al OTRO YO. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del otro yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero en seguida pensó que ahora sí podía ser íntegramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba 5 días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vió que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: "Pobre Armando, y pensar que parecía tan fuerte, tan saludable". El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír, y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque todas las melancolías se las había llevado el OTRO YO".

Es muy importante que el estudiante se convenza profundamente que él no es el actor, él no es el cuerpo con sus pensamientos, emociones y deseos. Todo eso corresponde a la personalidad, al Yo psicológico; al programa mecánico, al autómatas que le dieron para realizar algo aquí en la tierra. Comprender profundamente esta condición es la clave fundamental de "despertar" y "dormir".

## DESPERTAR Y DORMIR

El Despertar comienza siempre cuando la persona "siente" la existencia de dos seres en sí mismo, uno que toma el papel de Espectador, y el otro que asume el de Actor en este teatro de la Vida. El que es Actor de los sucesos externos y de sus percepciones, está identificado con estas, y por lo tanto dormido, porque no tiene un yo; se lo han robado momentáneamente. El espectador siempre

está despierto, ya que por el hecho de poder observarse, tiene conciencia de sí mismo.

Definiremos la identificación como un fenómeno mental que consiste en la pérdida momentánea, total o gradual, del Yo esencial o noción de la propia identidad, al ser absorbido este por un estímulo, producto de un acontecimiento, problema, situación vital, labor o conflicto emocional. La verdadera identidad del individuo como tal desaparece y se disuelve entonces en su personalidad o Yo psicológico. Al perder el Yo esencial, que es el centro elaborador del significado, la persona comienza a vivir días sin huellas, sin sacar ningún provecho personal de sus experiencias, al experimentar la vida del autómatas a través de la personalidad únicamente.

El destino del Yo psicológico, del programa y del cuerpo físico, es seguir el camino de la muerte que termina en el ataud. El Yo psicológico, no reencarna, y todo cuanto se vive a nivel del autómatas desaparece al morir el cuerpo físico. El Yo esencial, en cambio, por constituir el puente que nos une a nuestro Espíritu, es eterno e inmortal como este, y en él quedará de herencia para la próxima encarnación, toda la experiencia y la sabiduría de la cual nos apoderaremos al manifestarlo adecuadamente en esta vida si logramos desidentificarnos.

Dijimos anteriormente que una persona que está emocionada, está hipnotizada, puesto que los grados de intensidad emocional se corresponden con los grados de hipnosis, y que en la misma medida en que "esté hipnotizada", "estará dormida". Como es precisamente a través de este fenómeno de la identificación con los estados emocionales mecánicos como la persona es hipnotizada, agregaremos ahora que "estar identificado", o "estar dormido", "perder la conciencia de uno mismo", o "perder la noción de la propia identidad" son términos sinónimos. El señor Gurdjieff se refería a este fenómeno nombrándolo como la necesidad del estudiante de "recordarse a sí mismo como YO", a fin de no identificarse con aquello que está sucediendo, o como "no perder la conciencia de uno mismo", que es muy similar a lo anterior, debido a que lo más importante en nuestra vida es llegar a ser conscientes de todo cuanto nos suceda. Mientras un sujeto tenga conciencia de sí mismo, mantiene la presencia del Yo; en el momento en que se olvida de sí

mismo para absorberse en algo, pierde el Yo.

Todo el camino hermético es en realidad un proceso de formación, crecimiento y maduración del Yo esencial del individuo, que es débil, inmaduro, y carece de todo poder, por lo cual es desplazado fácilmente de la conciencia por el proceso de la identificación.

Todo cuando el ser humano experimente en la vida, los acontecimientos, las impresiones, los enfrentamientos con la materia prima, penetran con tanta fuerza que lo inundan y lo dominan, y al dominarlo le extraen el Yo esencial, lo identifican y el individuo se convierte en arcilla en manos de la Vida. No tendrá así el poder de "hacer", ni de dirigir su propia vida, ni podrá sustraerse a la acción negativa de la naturaleza. El entorno en el cual se desenvuelve se confabula en su contra, robándole la atención en tal forma que se identificará fácilmente con sus pensamientos, opiniones, estados de ánimo, sentimientos, emociones negativas, sufrimientos, acontecimientos de toda índole, problemas, situaciones específicas, labores, conflictos, sensaciones orgánicas, estados pasionales y en general, con todo aquello que provoque una emoción intensificada, de tipo alterador o estabilizador o que descontrola su imaginación, no permitiéndole concentrarse adecuadamente. Para poder concentrarse es preciso comprender que es necesario que exista una fuerza activa que controle y dirija la imaginación; esta fuerza es nuestro Yo esencial o verdadera identidad.

El arte de retener el Yo es lo más importante del proceso del Despertar, porque cada vez que la persona pierde su Yo, se identifica. Por ejemplo, una persona que está en un cine viendo una película muy interesante, es muy posible que comience a vivir en cierta medida lo que está ocurriendo en la pantalla al identificarse con las situaciones que allí se presentan. En esta forma llega a sentir en sí mismo los estados emocionales de dolor, sufrimiento o alegría de los actores, y se convierte en un actor más de lo que allí está ocurriendo, hasta el punto de que llora, sufre, ríe o goza junto a los personajes, circunscribiendo su mundo mental a lo que pasa en la película y a las emociones que esto despierta en él. Al identificarse completamente con lo que allí ocurre, la persona se olvida de sí misma, le roban su Yo y pierde así la noción de la propia identidad al no darse

cuenta a partir de ese momento "que es él" quien está mirando la película, absorbiéndose completamente en lo que ocurre en la pantalla.

Este fenómeno de la identificación sucede no solamente en el cine, sino que con todo aquello que impresiona nuestros sentidos en cualquier instante de la vida. Cuanto más fuerte sea la impresión, el color, la acción, la luz, y el sonido a nuestro alrededor, más posibilidades tenemos de perder la noción de nuestro Yo, debido a que el estímulo será más variado, brusco, y potente.

Existe un cuento que aparece en la colección de humoradas de Mulá Nasrudin, Maestro conocido en toda Asia central y al que Gurdjieff aludía a veces para destacar algún aspecto irónico de la enseñanza, y que hace referencia, en forma divertida, a esta Clave de la Identificación: "Hay diferentes formas de despertar. Sólo una es la correcta. El hombre está dormido, pero debe despertar en la forma correcta. Existe una historia referente a un ignorante cuyo despertar no fue correcto. Este idiota llegó a una gran ciudad y quedó confundido por la cantidad de gente que había en las calles. Temiendo que, si se dormía, al despertar no se encontraría a sí mismo en medio de tanta gente, ató un globo a su tobillo, a fin de poder identificarse. Un bromista, dándose cuenta del hecho, esperó a que aquél se durmiese, sacó el globo y lo ató a su propia pierna. También él se acostó a dormir en el piso de la posada donde se detenían las caravanas. El tonto despertó primero y vio el globo. En un principio pensó que aquel otro hombre debía de ser él. Luego lo acometió gritando: "Si tú eres yo, entonces quién, por el amor de Dios, quién soy y donde estoy yo?"

Es muy interesante, por ejemplo, observar este fenómeno de la identificación cuando nos relajamos convenientemente durante un rato, ya que ocurrirán entonces dos posibles soluciones: o nos da sueño, o se nos despejará tanto la mente que despertaremos mucho más. Si perdemos la noción del Yo en ese instante y la materia corporal nos absorbiere, nos identificaremos con la sensación de "yo soy el cuerpo físico"; pero si logramos retener la conciencia del Yo con la fuerte sensación de "Yo no soy el cuerpo físico", "Yo no soy N.N.", "Yo no soy el autómatas", "Yo no soy mis pensamientos", "Yo no soy mis estados emocionales", "Yo no soy mis sensaciones orgánicas", "Yo no soy el Yo

psicológico", "Yo no soy el Actor": sino que "Yo soy el Espectador", el Yo esencial, el observador de esta relajación de mi cuerpo", entonces romperemos la identificación, al conservar íntegramente la noción de nuestra propia y verdadera identidad.

## ¿COMO ROMPER LA IDENTIFICACION?

Cada una de las distintas identificaciones con la sensación del Yo, (como por ejemplo "yo tengo hambre", "yo tengo miedo", etc.) nos indican que en nuestra personalidad, no existe un solo Yo permanente, sino todo lo contrario, el Yo psicológico está compuesto por una gran cantidad de pequeños yoes que se apoderan del manejo de la conciencia en cualquier instante. Cada uno de estos yoes representa a una persona diferente que vive en nuestro interior y con la cual nos identificamos durante algún tiempo. Persona que piensa con nuestro cerebro, habla a través de nuestra boca, siente por medio de nuestras emociones mecánicas y tiene sus propios deseos y necesidades. En esta forma, el individuo nunca es el mismo durante mucho tiempo, ya que un continuo cambio de yoes se hacen cargo de él en diferentes momentos. El ser humano vive comúnmente a nivel del Yo psicológico, que no es un yo único y permanente, y cometemos un error al suponer que las demás personas con las cuales debemos alternar en la vida diaria pudieran tener un Yo permanente e inmutable.

Esto nos da una clave para comprender las conductas extrañamente contradictorias de muchas personas, que en un instante dado opinan, sienten, se emocionan, se comprometen o están dispuestas a dar la vida por algo, y muy pronto los vemos convencidos o manifestando absolutamente todo lo contrario.

Nadie que no haya trabajado seriamente por Despertar posee una verdadera unidad interna, un centro magnético, un Yo esencial maduro y crecido que no cambie jamás y con el poder suficiente para imponerse sobre los múltiples y contradictorios yoes que se forman en nosotros.

Mientras un hombre se considere a sí mismo como uno, es decir, mientras siga creyendo que lo que en él piensa, habla, obra, siente, ama, y odia es siempre una y la misma cosa, jamás podrá atribuirse la posesión de la verdadera in-

dividualidad, que reside en el Yo esencial.

El ser humano posee una brújula interna que guía su vida, y esta es el flujo de su conciencia. Hacia donde fluye su conciencia, hacia allá se dirige irremediamente una persona. Podría ser muy poderosa, inteligente, fuerte y equilibrada, y poseer las más altas cualidades, pero si su conciencia fluye en una dirección inconveniente, lo arrastra sin que pueda oponerse. Lo más importante es tener noción de este flujo, de cómo funciona y en qué dirección nos lleva, cómo es posible cambiar de ruta en un momento dado, y cómo lograr finalmente mantener la fijeza de algo en nuestra conciencia si así nos proponemos. Lograr dominar la dirección del flujo de nuestra conciencia es el arte supremo de todo hermetista. Este arte consiste en la capacidad de dirigir el flujo a voluntad, de manera que quede fija y tranquila en aquello que escogemos.

El timón que dirige nuestra conciencia está compuesto por la atención, el pensamiento y la imaginación, y es posible manejarlo en la misma medida que logremos conservar el Yo sin identificarnos.

Si debemos enfrentar un incidente sorpresivo, por ejemplo un insulto en la calle, es muy probable que en esos instantes estemos muy bien, con nuestro pensamiento bajo control, la atención dirigida y la imaginación equilibrada, manejando por consecuencia el timón de nuestra conciencia, la cual fluye tranquilamente en cierta dirección. Pero ocurrió ese acontecimiento desagradable y la atención es absorbida por el incidente; el pensamiento se descontrola de inmediato y la imaginación se desequilibra al captar las imágenes de lo que sucede, mientras el timón de la conciencia, que fluía tranquila en cierta dirección, es tórcido bruscamente hacia lo que está ocurriendo en ese momento. ¿Qué nos ha sucedido? Hemos perdido el Yo al identificarnos con aquel incidente desagradable y por consecuencia hemos perdido la capacidad de mantener el flujo de nuestra conciencia.

¿Cómo romper la identificación? Expondremos a continuación una técnica precisa compuesta por cuatro pasos fundamentales que constituyen un resumen esquemático de esta Clave.

El primer paso consiste en convencerse, profunda y absolutamente de que no somos el cuerpo, no somos la

personalidad, sino que somos el Yo esencial, verdadera identidad que nos conecta al Espíritu.

El segundo paso consiste en dividir nuestra estructura mental en dos partes: una parte que observa: el espectador, y una parte que es observada: el actor. Cuando exponamos la Clave Nº 9 "El Yo Volitivo", profundizaremos esta separación o bilocación de la conciencia, al estudiar profundamente el desdoblamiento hermético.

El tercer paso consiste en lograr un adecuado manejo de los músculos oculares. El símbolo del Despertar de los antiguos egipcios era precisamente un triángulo con un ojo al medio, indicando con esto el papel trascendental que juegan los ojos en todo este proceso que conduce al despertar.

El flujo de la conciencia, formado por la atención, el pensamiento y la imaginación, es posible controlarlo actuando solamente en uno de estos tres componentes, ya que tienden a seguir juntos la misma dirección y el lograr controlar a uno de ellos permite el control total de la conciencia. Actuaremos en esta oportunidad en la imaginación, apoyados en la correspondencia que existe entre la actividad imaginativa y los movimientos oculares, de tal forma que al controlar la imaginación se controlan los ojos y viceversa. Es decir, que si logramos relajar completamente nuestros ojos, cesa de inmediato la visualización imaginativa, y los ojos comienzan, a partir de ese instante, a dominar la imaginación. Como la imaginación arrastra al pensamiento y a la atención, es posible manejar el timón total con un adecuado control de los músculos que intervienen en los movimientos oculares. Estos músculos a su vez, son influenciados directamente por los músculos faciales, por lo que este arte supremo comenzará siempre por un control absoluto de los músculos de la cara, hasta lograr relajarlos a voluntad. La técnica misma consiste en relajar sucesivamente el entrecejo, la frente, el mentón, la barbilla, el cuello, la nuca, la coronilla y finalmente los párpados y los ojos. Se debe imaginar que el rostro es de goma blanda y como que se suelta hacia abajo, alargándose y cayendo lentamente, mientras los ojos miran a la distancia, sin fijarlos en algún punto en especial, como si la vista estuviera perdida en la lejanía sin ver nada, sin ninguna presión o acción voluntaria sobre los músculos de los ojos. Esta práctica es necesario realizarla constantemente en un comienzo, hasta lograr



una mirada relajada, exenta de compulsividad y de violencia, es decir, una mirada plácida, serena, controlada y consciente. El secreto del Despertar consiste en el arte de manejar este flujo, y este arte es algo tan simple y tan sencillo como lograr en un instante dado manejar el instrumento de control que tenemos para dominar la imaginación: nuestros ojos.

El cuarto y último paso consiste en lograr "la memoria del despertar", es decir en acordarse en el momento preciso que tenemos un Yo esencial, que somos hermetistas y que poseemos el conocimiento y las técnicas para que ese acontecimiento no pueda hipnotizarnos. Nada sacamos con poseer y saber accionar la más mortífera de las armas para defendernos de un poderosísimo enemigo, si en el momento en que este aparece nos olvidamos cómo se usa aquella arma. Si el Yo esencial no llega a ser el centro obligado de todo cuanto nos ocurra, la vida se torna irreal, porque lo que está sucediendo le pasa a otro, no a uno mismo. Dada la trascendental importancia que reviste este quinto paso, lo profundizaremos adecuadamente en la próxima Clave, "Memoria del Despertar".



# CLAVE Nº 8

## MEMORIA DEL DESPERTAR

### PARALELO ENTRE LOS DOS SUEÑOS

Este sueño hipnótico al cual nos hemos referido en las Claves anteriores es una fuerza, una energía que existe en todo el universo, y que identificaremos con la gravitación universal.

Esta energía gravitatoria es capaz de penetrar a todos los cuerpos sólidos o energéticos y bajar su vibración, ya que en sí misma es una fuerza densa, de vibraciones muy lentas, una energía envolvente que densifica, amarra y aplasta. Al envolver a una energía de menor vibración, toma parte de esa fuerza y le baja también las vibraciones. Podríamos decir, en cierta forma, que esta fuerza se alimenta de energía de vibración menor, y como tenemos un cuerpo sólido, esta gravitación nos penetra y afecta también como a toda la materia. Además, la fuerza de gravedad de la tierra o de los planetas, no es la única gravitación que existe en el universo, puesto que nosotros también poseemos una fuerza de gravedad corporal. Existe, por lo tanto, una fuerza inteligente de la materia, una fuerza onírica o gravitatoria que se opone tenazmente a nuestro avance espiritual, porque está tratando en todo momento de absorber al ser humano. Un hombre puede perder su energía espiritual, por ejemplo, a causa de sus posesiones materiales, de su auto, de su dinero, etc.; una mujer, a causa de sus joyas, de su ropa, del culto a su cuerpo, etc.

**Materia y Espíritu** representan dos polos opuestos, en que el Espíritu es la energía que se origina en el núcleo, y que se proyecta y da vida a la materia. Es una fuerza irradiante que ansía en todo instante dar, ayudar, entregar. La materia, por el contrario, es una fuerza absorbente que ansía en todo instante tomar, recibir, devorar, tragar.

Las motivaciones que mueven al cuerpo físico son siempre los estímulos que llegan a través de los sentidos, puesto que cada estímulo es una fuerza que hace vibrar la energía-masa. La masa permanece igual, pero la energía aumenta; por este motivo el cuerpo necesita contacto con otras masas, a fin de estimularse a través de los sentidos. Como nuestro Espíritu necesita proyectar su energía, no absorber estímulos, queda muy claro que los intereses del cuerpo y del espíritu son absolutamente contrapuestos: mientras el Espíritu trata de proyectar su energía y Despertar en el cuerpo, la materia tratará de absorber esa energía para que continuemos dormidos.

Cuando expusimos "el sueño hipnótico" en la Clave Nº 1, vimos lo que hace un hipnotizador cuando hipnotiza a una persona. El procedimiento clásico consiste en apoderarse de la atención del sujeto a través de estímulos visuales, moviendo ante su vista acompasadamente durante un rato un objeto brillante, y recurriendo a continuación a diversas sugerencias que le provocan el estado hipnótico. Analicemos ahora qué diferencia existe entre ese procedimiento para hipnotizar a una persona y lo que pasa en cualquier día común y corriente de nuestra vida. Innumerables acontecimientos aparecen, como confabulándose uno con otro, que le roban la atención al individuo, le extraen el yo, lo identifican, lo hipnotizan, y por lo tanto lo duermen. Puede haber sido la televisión, la vitrina de una casa comercial, el simple tránsito de la calle, la noticia impactante del periódico, la influencia emocional de personas de nuestro entorno, etc. etc. Todo eso es hipnosis, y el hermetista al enfrentar cada nuevo día debe tener presente que en los fenómenos externos precisamente se manifiesta esta energía-sueño que tratará de alimentarse de sus vibraciones.

¿Cómo impedir que nos roben nuestra vibración? ¿Cómo romper este hipnotismo y Despertar? Logrando mantener en la memoria, el mayor tiempo posible, el hecho de que hay que Despertar. Esto es algo tan simple que parece

increíble, ya que un estudiante que recuerda que tiene que Despertar, por ese solo hecho despierta en ese instante, en relación a su estado anterior. El problema no reside entonces, como veremos a continuación, en lograr Despertar en un momento dado, sino en que la persona "nunca se da cuenta" cuando vuelve a dormirse nuevamente . . . y puede quedarse dormido por tiempos increíblemente largos.

Para comprender debidamente este fenómeno, haremos un paralelo entre el sueño hipnótico y el sueño biológico de la noche, a fin de apreciar una impactante similitud: Durante el sueño biológico, la persona se da cuenta siempre del momento casi exacto cuando despierta en la mañana, pero no puede darse cuenta del momento cuando se duerme en la noche. Apaga la luz y se queda dormida en cualquier instante, pasando de la conciencia a la inconsciencia sin percatarse de ello. Como el sueño biológico transcurre en la inconsciencia, ignora en todo instante que está durmiendo, y puede así llegar a soñar que lo persigue un criminal para matarlo, por ejemplo, y creer que aquello es real. En la pesadilla le da miedo, huye desesperado, se atemoriza y hasta puede morir de un ataque al corazón, ya que la persona se identifica con lo que pasa en el sueño y lo vive como si fuera cierto.

Todo esto que sucede en el sueño biológico, podemos aplicarlo exactamente en el sueño hipnótico, o estado de duerme-vela, en el cual transcurre nuestra vida de todos los días. En esta forma, siempre nos daremos cuenta exactamente cuando "despertamos" de este sueño hipnótico, pero no es posible darse cuenta del momento exacto cuando nuevamente nos quedamos dormidos. Así como al dormir en la noche tenemos sueños y pesadillas que vivimos como reales, en este sueño hipnótico durante el día enfrentaremos sucesos y acontecimientos negativos que parecerán una pesadilla al identificarnos con aquello que sucede, pero que no son en ningún caso la realidad, sino solamente el enfoque que en ese instante le damos desde nuestra condición de durmiente. En la vida de todos los días el ser humano toma como reales acontecimientos que no son otra cosa que ilusiones, sueños del durmiente que vive identificado con todo aquello que roba su atención.

Es muy importante destacar aquí la gran diferencia que existe entre que la atención esté cautiva, prisionera de

algo, a que el estudiante atienda deliberadamente un asunto. La atención cautiva significa que la persona "perdió el yo" y se identificó en ese instante con algún suceso. Dirigir la atención deliberadamente hacia algo, es subordinar el pensamiento y las emociones al Yo esencial, para que maneje el flujo de la conciencia hacia una actividad útil, es decir, con un fin determinado, y con el propósito de obtener un resultado preciso. Que nos roben el "yo" y nos identifiquemos no tiene propósito alguno que no sea el dormirmos, eludiendo así la realidad, ya que no deseamos enfrentarnos a nosotros mismos y a la vida, y preferimos pasarnos películas convenientes, ya que en los sueños todo es posible sin riesgo ni esfuerzo alguno. Para esto, el ser humano trata por todos los medios de perder el "yo", de disolverlo en el acontecer diario de la vida, en vez de llegar a poseer un "yo" fuerte, una individualidad única, que le acarrearía nuevas responsabilidades, que consciente o inconscientemente intenta eludir.

Debemos partir de la base que "el ser humano no quiere Despertar", sino todo lo contrario: lo que más ansía es aturdirse, doparse en cierta forma, para no enfrentar la realidad tal como esta es. Se recurre al alcohol, a la marihuana o a drogas alucinógenas, creyendo encontrar allí la solución; sin embargo, esto lo único que hace es embrutecerlo cada vez más, haciendo aflorar su parte animal, ya que al aumentar sus percepciones, si bien es cierto que va a experimentar una realidad diferente, estando dormido no le va a aportar otra cosa que dormirlo más aún. El verdadero Despertar va siempre precedido de ciertos signos característicos que es posible detectar claramente.

## **SIGNOS DEL DESPERTAR**

Así como en el sueño nocturno la persona no se da cuenta que está dormida, durante el día tampoco logra percatarse de que duerme por efectos de este otro sueño hipnótico. Vamos a expresar esto mismo en otra forma, para decir que si la persona no sabe que está despierta durante el día, si no logra una conciencia tremenda de ello, es porque está dormida. El Despertar es siempre espectacular, comparado con el sueño que es mediocre y rutinario. Es muy importante considerar aquí que no es preciso que una persona esté despierta para experimentar la vida que

lleva normalmente, y por lo tanto, puede dormir efectivamente durante años en forma ininterrumpida y sin darse cuenta de ello, convertido en un verdadero sonámbulo.

El sonambulismo es un fenómeno casi desconocido por la ciencia oficial en nuestros días. Un sujeto se levanta dormido en la noche y camina con los brazos extendidos, y se habla de sonambulismo. Sin embargo, podríamos decir que esta es la forma más rara de sonambulismo, ya que la expresión más común es la que vemos en nuestro entorno diario en casi la totalidad de la gente. El ser humano despierta todos los días del sueño nocturno, para caer de inmediato en este sueño sonambúlico, sin que él lo advierta y sin que nadie se de cuenta, debido a que el fenómeno, al afectar las facultades superiores del cerebro, baja el nivel de conciencia y el sujeto comienza a pensar, a emocionarse, a sentir y a experimentar la vida sumido prácticamente en la subconciencia.

Podemos asegurar que el "primer poder" del hermetista consiste en lograr darse cuenta "cuándo está dormido y cuándo está despierto". Al comienzo no es posible lograr esto a través de un examen intelectual, sino que es más bien como una certidumbre emocional, algo que el estudiante siente y que le indica que está dormido, o más despierto que lo habitual.

Existen ciertos signos característicos, cuando el individuo comienza a Despertar y que expondremos a continuación. Debemos hacer notar, eso sí, que el Despertar es un fenómeno cuya explicación es incomunicable, puesto que es una vivencia y una iluminación que se realiza dentro del mundo interno de la persona, en base a la comprensión profunda de sus experiencias. ¿Qué se experimenta cuando el estudiante logra Despertar en un momento dado? Cuando una persona despierta, siempre tiene que saberlo porque es espectacular, no porque vayan a suceder cosas impactantes, sino que lo espectacular está en sus percepciones, que adquieren en ese instante una potencia extraordinaria. El individuo comienza a sentir en forma mucho más profunda, como si antes hubiese participado de la vida desde muy lejos y se acercara ahora repentinamente. Aparece también una fortísima conciencia de existir, de "yo soy", de la propia individualidad, de estar allí en ese momento, con todo el Ser, y que nada ni nadie podría moverlo de ese lugar, aunque

el mundo entero se destruyese ante su vista. Sigue a esto una sensación de que el tiempo pareciera detenerse, que transcurre en forma mucho más lenta y que el instante presente se alarga indefinidamente sin pasar al futuro ni quedarse en el pasado. A esta nueva forma de captar el tiempo sigue una tremenda sensación de realidad, a tal punto que el lugar en que se encuentre en ese instante, que conoce perfectamente, le parecerá totalmente desconocido, llegando incluso a pensar que jamás estuvo allí antes, porque ahora va a mirar la realidad con unos ojos absolutamente diferentes.

Algunas personas piensan que a través de las drogas es posible lograr una mayor aproximación a la realidad, pero aquello es absolutamente falso, ya que no existe ninguna droga capaz de crear conciencia. Las drogas estimulan las percepciones del individuo en un momento dado, pero este no se va a dar cuenta si está viviendo un sueño o la realidad, ya que es posible sentir algo intensamente y no ser capaz de diferenciar si aquello es verídico o ilusorio. Esta sensación de realidad que exponemos como signo de Despertar, es algo muy diferente, ya que la persona advierte con suma claridad que aquello no es una ilusión, sino que son las mismas cosas de siempre, que ahora resultan distintas. Un ejemplo típico de este signo del Despertar, lo tenemos cuando un estudiante, por ejemplo, recorre todos los días el mismo camino durante años por una calle, enfrentando las mismas cosas, tiendas, edificios, árboles, etc., para dirigirse a su trabajo. Sucede que un día cualquiera se detiene por algún motivo en su camino y se transforma repentinamente la geometría del lugar. Comienza a captar entonces que las perspectivas, las dimensiones y los colores cambian ante su vista. Esa misma calle que antes miró con indiferencia, ahora adquiere profundidad hacia arriba, hacia abajo, hacia los lados, como si creciera constantemente y él mismo se cambiara de ubicación, sin ubicarse en ningún lado y sin moverse de allí. Las casas, las tiendas, los edificios, los árboles, son ahora totalmente diferentes, como que pertenecieran a otro mundo, e intuye entonces la existencia de una realidad que jamás había visto. Como aquello es algo totalmente extraño y distinto a su propia experiencia conocida, si el estudiante no está preparado es muy fácil que lo interprete como algo amenazante y al mismo tiempo falso, porque es lo contrario a lo que él conocía como realidad. Otro ejemplo típico se puede presentar a cualquier individuo, sin que sepa nada



de hermetismo, si en un momento dado enfrenta un peligro de muerte. Hay personas que han vivido la experiencia de ser atropelladas por un automóvil, por ejemplo, y han percibido al auto moviéndose muy lentamente hacia ellos, aunque este venía a gran velocidad, y esos instantes han durado aparentemente un tiempo mucho más largo, porque el instinto de supervivencia hizo Despertar al individuo de inmediato.

Otro de los signos del Despertar es la capacidad que adquiere el estudiante para estar solo, sin hablar con nadie ni hacer absolutamente nada, y no ponerse nervioso ni estar tenso o molesto en forma alguna. Si un estudiante despierta, es capaz de permanecer solo consigo mismo durante horas, días, o tiempos increíblemente largos, ya que su mundo interno es tan rico y profundo que no puede aburrirse ni sentirse mal en ningún instante.

Otro signo que aparece es una claridad de pensamiento como jamás ha experimentado antes, producto de la calma y el control deliberado del pensamiento y de las emociones. Cuando el estudiante experimenta esta claridad en un momento dado, se da cuenta en forma rotunda y contundente de que el resto del tiempo de su vida habitual es en absoluto diferente a lo que está viviendo en ese instante: es en esta experiencia cuando puede darse cuenta en toda su profundidad de que el ser humano está dormido.

Es también muy impactante otro signo que aparece gradualmente, a medida que el estudiante despierta, y consiste en ver a las demás personas como fantasmas porque no tienen vida real, ya que son totalmente automáticas, no se muestran, dicen algo y hacen absolutamente lo opuesto y no tienen continuidad ni coherencia en sus acciones ni en su vida. En la novela "El Rostro Verde", de Gustav Meyrink, se hace mención a esta experiencia de despertar en el siguiente párrafo del Manuscrito, que transcribimos a continuación:

*"No es necesario que logres librarte para siempre de esas ideas; tu lucha debe tender hacia un solo objetivo: alcanzar un estado de vigilia superior. Al llegar a tal estado te acercarás al Reino de los Fantasmas del que ya te hablé.*

*Figuras —algunas horribles, otras gloriosas— te aparecerán como seres de otro mundo.. Serán sólo ideas no domi-*

*nadas aún y súbitamente visibles. Y las más atraentes serán las más peligrosas, ¡recuérdalo!*

*Muchos errores han nacido de tales apariciones para volver a empujar a la humanidad en las tinieblas. A pesar de todo, cada uno de esos fantasmas contiene un profundo significado. No son imágenes vanas; ya sea que tu entiendas su lenguaje simbólico o no, cada uno te indicará el grado de desarrollo que habrás alcanzado.*

*El mudarse en fantasma de cada hombre común, que como te he dicho es consecuencia de tal estado, tendrá en sí, como todas las cosas del campo espiritual, un veneno y un medicamento.*

*Si tu te detienes en la impresión de que todos los hombres son fantasmas, beberás sólo el veneno y serás como aquel del cual han dicho: "si no tiene amor, quedará vacío como un bronce sonoro". Si en cambio comprendieses el profundo significado que está escondido en cada simulacro de hombre, verás con los ojos del espíritu no sólo su semilla viviente, sino también la tuya. Y entonces, como Job, todo lo que te ha sido tomado te será devuelto mil veces; entonces te encontrarás donde estabas, cosa que hace reír a los necios, porque no saben que el volver a encontrarse en casa después de haber vivido mucho tiempo en tierra extranjera, no es como el no haber salido nunca".*

El último signo del Despertar que expondremos en esta Clave, es el más trascendental y aparece solamente cuando el hermetista ha avanzado ya un trecho largo en su camino. Se refiere específicamente a "la iluminación" que es posible experimentar como resultado de la comprensión profunda de una verdad. Todo el conocimiento hermético va remediando al estudiante a medida que este lo aplica en su vida diaria, con lo cual, su nivel de conciencia comienza a elevarse gradualmente. Cada nuevo conocimiento debe ser debidamente digerido, a fin de transformarlo en esencia, y este proceso dura toda la vida del iniciado. Podríamos decir que no existe un conocimiento más importante o más impactante que otro, ya que todos forman parte de la Verdad, que es divina. Sin embargo, en algún instante, una simple verdad que se escuchó antes muchas veces, puede impactar súbitamente a la persona al descubrir un significado muy profundo que antes no

había soslayado. Comienza entonces a aclararse el panorama mental del estudiante, que logra en ese momento armar una parte de este rompecabezas que es el hermetismo, enlazando esa simple verdad con un todo fascinante en el cual encaja exactamente. Puede entonces responderse a sí mismo y con una facilidad asombrosa, muchas preguntas que bullían en su cabeza. Todo aquello que antes trató de ver a través de las tinieblas del entendimiento y de la lógica, aparece ahora iluminado por una luz misteriosa que durante brevísimos instantes se prende en lo más profundo de su mundo interno. A partir de ese momento de iluminación, se produce un cambio en el estudiante, que moverá muchas cosas en su vida espiritual y nunca más podrá ser el mismo de antes.

¿Cuál es la verdadera importancia de estos signos del Despertar? Dijimos recién que "el primer poder" del hermetista consiste en darse cuenta "cuándo está dormido y cuándo está despierto". Diremos ahora que el segundo poder consiste en "lograr experimentar el primer momento de Despertar", relacionado con cualquiera de las experiencias descritas anteriormente en los signos del Despertar. Es muy importante tener el primer momento de Despertar, ya que es entonces cuando el estudiante aprende a reconocer, por contraste, la diferencia entre lo que es un momento de iluminación y la vida opaca y mecánica de todos los días: si ha experimentado un primer momento de Despertar podrá más tarde reproducir aquello. Sólo pueden repetirse las experiencias que se conocen y el estudiante debe tener siempre presente el recuerdo del primer momento de Despertar.

Resumiendo, podemos decir que si un hermetista conoce en un momento dado lo que es "estar despierto", se dará cuenta que jamás antes había vivido realmente, que no ha gozado ni experimentado la vida como esta es, y que ha vivido hasta ese instante en un estado crepuscular, como un verdadero sonámbulo. Le va a dar la impresión de que nunca ha tocado las cosas, que no ha estado presente en el lugar donde se ubica su cuerpo, como viendo la vida desde muy lejos. Despertar es siempre espectacular en un comienzo, porque el primer contacto con la realidad es siempre brutal y estremecedor, debido a todo aquello que la persona capta, percibe y siente en ese instante. Además, intuye un mundo nuevo que se perfila más allá de sus percepciones

habituales y al cual puede tener acceso en cuanto a vivir, experimentar y comprender de una forma totalmente nueva y trascendental.

El mundo de las percepciones del hermetista se agranda sin límites visibles, como si hasta ese instante hubiese vivido toda su vida en un tonel, sin salir jamás al exterior y de improviso este se despedazara bruscamente, mostrándole la vastedad del infinito. Como el tiempo se detiene y comienza a fluir de una manera diferente, la persona experimentará una increíble serie de sensaciones muy profundas, variadas y vividas en forma intensa, y es posible que todo ocurra dentro de diez segundos de tiempo.

Es importante destacar aquí que cuando el hermetista despierta debe ser muy cauteloso con el manejo de sus estados de conciencia, porque si viviera constantemente despierto, si bien es cierto que experimentaría algo impactante, extraordinario y trascendental, por otro lado sería doloroso, ya que esto lo llevaría a una separación completa de sus semejantes, por lo que deberá aprender a resignarse a vivir en un nivel de vigilia más bajo y subir únicamente cuando necesite emplear sus facultades superiores y su juicio interno. Este impactante cuento de un Maestro sufi dice mucho entre líneas al exponer, en forma simbólica, el gran problema del buscador de la Verdad que en un momento dado logra Despertar, y sintiéndose solo, opta generalmente por dormirse de nuevo junto a los demás.

“Una vez, hace tiempo, Khidr, Maestro de Moisés, dirigió al género humano una advertencia. En cierta fecha, dijo, todas las aguas del mundo que no hayan sido especialmente guardadas desaparecerán. Ellas serán entonces renovadas con diferente agua, la que enloquecerá a los hombres.

Solamente un hombre prestó oídos al significado de esta advertencia. Juntó agua y fue a un lugar donde la almacenó, y esperó a que el agua cambiara sus características.

En la fecha indicada los torrentes dejaron de correr, los pozos se secaron, y el hombre que había escuchado, viendo lo que estaba ocurriendo, fue a su refugio y bebió del agua que había guardado.

Cuando vió, desde su seguro albergue, que las caídas de agua nuevamente comenzaron a correr, descendió, entremezclándose con los otros hijos de los hombres. Compró-

bó que estaban pensando y hablando en forma completamente diferente de la anterior; ni siquiera tenían memoria de lo que había sucedido, tampoco recordaban haber sido prevenidos. Cuando trató de hablarles, se dió cuenta de que ellos pensaban que él estaba loco, mostrando hostilidad o compasión, en lugar de comprensión.

Al principio no bebió del agua renovada, sino que regresó a su refugio para procurarse su provisión de todos los días. Pero, finalmente, tomó la decisión de beber la nueva agua porque no pudo soportar la tristeza de su aislamiento, comportándose y pensando de una manera diferente del resto del mundo. Bebió la nueva agua y se volvió como los demás. Entonces olvidó completamente todo lo referente al agua especial que tenía almacenada; y sus semejantes comenzaron a mirarle como a un loco que había sido milagrosamente restituído a la cordura".

*Estar despierto no es un fenómeno por el cual debemos rogar a Dios, como la dávida que podría conceder una potencia superior, ni esperar tampoco ser iluminados por algún procedimiento supuestamente mágico o milagroso, ya que es algo que el propio hermetista tiene que descubrir en lo profundo de sí mismo: si tiene la perseverancia y los conocimientos necesarios, va a poder acondicionarse vigílicamente a fin de provocarlo cuando así lo quiera.*

## **ACONDICIONAMIENTO VIGILICO**

El primer poder del hermetista consiste en darse cuenta "cuándo está dormido y cuándo está despierto". El segundo poder en "lograr experimentar el primer momento de Despertar", relacionado con cualquiera de las experiencias descritas anteriormente en los signos del Despertar. El tercer poder está relacionado con el nombre de esta Clave, "Memoria del Despertar", y consiste en "lograr mantener en la memoria el hecho de que hay que Despertar". Para esto es necesario formar un programa o acondicionamiento vigílico, (no onírico), que no esclaviza, porque no es automático, sino que es un circuito viviente, flexible, capaz de adaptarse a nuevas variables y que se incorpora a nuestro ser por medio de un proceso reflexivo consciente.

Es necesario no olvidar jamás el hecho de que somos hermetistas, somos seres espirituales que vivimos en un

vehículo físico; no somos el autómatas, sino que el dueño de este. Romper la identificación es darse cuenta que el hermetista es el ser esencial que existe y convive con el cuerpo físico, al cual debe controlar y dirigir. La única forma de mantener en la memoria el hecho de que hay que despertar, consiste en lograr acondicionarse vígílicamente para poder conectarse con el ser esencial, con el iniciado que somos, en cualquier instante. Generalmente el estudiante al verse enfrentado a un problema de difícil solución o en un momento de crisis, se olvida que es hermetista y actúa en las finales como el programa ancestral del homo sapiens se lo dicta.

Dijimos en la Clave N<sup>o</sup> 5, "Hacer de la Vida una Maestra", que la forma de alimentarse de la materia prima era enfrentando los problemas de todo orden con la "actitud interna" precisa; si pierde la calma, se descontrola, se deprime, se pone pesimista y negativo, ese acontecimiento lo dominará y lo identificará totalmente, haciéndole perder el recuerdo de que es un hermetista y que debe Despertar en ese instante. La única forma de solucionar cualquier problema, por difícil que sea, es elevando de inmediato el nivel de vigilia y no durmiéndose más aún, como acostumbra la generalidad de la gente.

Este acondicionamiento vígílico que formaremos, consiste en crear "un foco mental de vibraciones positivas", de tal fuerza e intensidad que sea capaz en cualquier instante de neutralizar las vibraciones negativas de la materia prima, transmutando dificultades y problemas en energía positiva o conciencia. Este foco mental de vibraciones positivas, ocupará el lugar más importante en nuestro mundo interno, ubicación desde la cual lograremos paulatinamente reaccionar ante cualquiera adversidad en forma espontánea y natural, siguiendo exactamente las pautas que dicta el acondicionamiento vígílico que hemos creado.

Cada vez que se enfrenta una dificultad aparece de inmediato el peligro de "olvidar" que somos hermetistas y que tenemos, por lo tanto, una sabiduría especial para manejar aquello. Esta sabiduría está condensada en este foco mental de vibraciones positivas, el cual debe convertirse en una conexión permanente con nuestro yo esencial, nuestra verdadera identidad. A fin de crear y dar fuerza a esta conexión, estableceremos exactamente cuál es la reacción mental y emocional que constituirá la nueva "actitud

interna" que nos conectará de inmediato con este foco mental de poder. Consiste, primero, que todo, en pensar siempre positivamente y mantenerse optimista aún en las situaciones más conflictivas y dudosas. El optimismo es el primer paso para la solución de cualquier problema, no importando en absoluto lo que suceda después, ya que si la actitud mental de la persona es positiva, el problema desaparecerá de todas maneras. Junto con pensar positivamente la persona debe tener una emoción acorde que forme parte también de esta nueva actitud. Es necesario en todo instante acompañar al pensamiento con un estado deliberado de calma y alegría consciente, que debe mantenerse en un comienzo usando de la voluntad, pero que muy pronto, gracias a este acondicionamiento vigílico, aparecerá en forma espontánea y natural, sin necesidad de esfuerzo alguno.

Todo enfrentamiento con la materia prima tiende a provocar una emoción negativa de la cual tenemos obligadamente que sobreponernos si queremos reaccionar positivamente como lo establece el acondicionamiento. Para esto aplicaremos de inmediato el tercer paso para dominar las emociones negativas que expusimos en la Clave Nº 6, que consiste en no combatir las por ningún motivo, sino en ignorarlas, en desatenderlas, en desinteresarnos de ellas, a fin de romper el hipnotismo que provocan al concentrar negativamente al sujeto en una sola cosa. Para romper esta fijación negativa con el problema, volcaremos nuestra atención hacia el optimismo, el pensamiento positivo y el estado deliberado de calma y alegría consciente, con lo cual la persona logra dividir su estructura psíquica y emocional y esa situación, por muy negativa que sea, se desinfla de inmediato.

En la misma medida en que nos acordemos de practicar todos los días esta nueva forma de enfrentar la materia prima, el foco mental de vibraciones positivas se hará más potente, facilitando cada vez más la forma de conectarnos a él en el momento preciso. Esto permitirá a su vez una continuidad de la memoria del Despertar, ya que está despierto solamente quien logre mantener una euforia controlada de optimismo y alegría, euforia muy distinta a la producida por estímulos de tipo sensual, como por ejemplo el alcohol o las drogas, que se caracterizan por la irreflexividad y la impulsividad, productos de una fuerza explosiva e inconsciente. La euforia del Despertar es como un poder

contenido, reflexivo y manejado conscientemente, que lleva al hermetista a un estado de alegría y positivismo sin que exista ningún motivo especial para ello.

Esta estructura psíquica formada por el foco mental de vibraciones positivas y el yo esencial constituyen el pilar fundamental en el cual se apoya todo avance hermético. Lograr hacer crecer y madurar esta estructura, a la cual hemos llamado el Yo Volitivo, y que trataremos en la próxima Clave, significa contar con un poder a través del cual mantendremos la memoria del Despertar, el recuerdo de sí mismo y la conciencia de la propia identidad, pase lo que pase, en todo instante de nuestra vida.



# CLAVE Nº 9

## EL YO VOLITIVO

### EL CENTRO DE GRAVEDAD PSICOLÓGICO

Decíamos en la Clave anterior, que generalmente el individuo durante el día comienza a hacer diversas cosas, lo toma la rutina y los acontecimientos que están ocurriendo y se duerme; "desaparece" como identidad porque pierde su punto de referencia con respecto al "yo".

La gente cree estar despiertos en un momento cualquiera por el criterio de comparación que tenemos con el sueño nocturno, al percatarnos que en la noche estábamos dormidos y ahora tenemos los ojos abiertos. Sin embargo, se ignora que el estado que se experimenta en ese momento es sólo un "estado de duerme-vela", (estar dormido pero en vela) en el cual no estamos tan individualmente perdidos e indefensos como en el sueño nocturno, pero tenemos un sueño de diferente índole; un sueño perjudicial —no biológico— sino hipnótico.

La única forma de romper este hipnotismo y Despertar, consiste en lograr retener nuestro Yo a pesar de la influencia hipnotizante del tráfago de la vida diaria. Para esto es necesario crear primeramente un "centro de gravedad psicológico" o punto psíquico de referencia en relación al Yo. Cuando hablamos del Yo psicológico dijimos que no era un Yo único, sino que estaba compuesto de muchos yoes que se

apoderaban del flujo de la conciencia. El señor Gurdjieff se refería a este fenómeno de esta manera:

*Cada uno de ellos es rey por una hora de vida y no reconoce a los demás; más tarde otro yo tendrá que pagar las consecuencias. No existe además el menor orden entre ellos y cual fuese que ocupe el mando se convierte en el amo y las emprende a golpes por todos lados y no hace caso a nada. Pero al minuto siguiente llega otro yo que las emprende a golpes con él. Así transcurre la vida del ser humano. Imaginemos un país donde todos sus habitantes pudiesen ser reyes absolutos durante cinco minutos, y que durante esos cinco minutos cada uno de ellos pudiera hacer lo que le venga en gana con todo el reino. Tal es nuestra vida.*

*El hombre no tiene un YO permanente e inmutable. Cada pensamiento, cada sensación, cada estado de ánimo dice de sí mismo "yo". Y en cada caso parece que se diera por sentado que cada uno de estos "yo" pertenece al Todo, a aquella integridad, a aquella totalidad que es el hombre, y que cada pensamiento, cada deseo, cada aversión, se expresan a través de ese Todo. En realidad, semejante suposición no tiene ningún fundamento. Cada uno de los pensamientos y deseos del hombre se presenta y vive muy lejos del Todo. Y este jamás se expresa, por la sencilla razón de que, como un Todo, en lo físico existe en calidad de una "cosa", y en lo abstracto existe únicamente como un concepto.*

El ser humano no posee un Yo para toda su vida; posee un nombre, una identidad civil y un cuerpo que le duran hasta que muere, pero no un Yo: Nuestro cuerpo, por mantenerse el mismo siempre, logra aprender la experiencia, desarrolla resistencia frente a algunas agresiones e instintivamente aprende muchas experiencias. Pero nuestro cuerpo psicológico, por estar cambiando constantemente, no aprovecha las experiencias, porque nuestra vida carece de coherencia y continuidad, en igual forma como si todos los días nos cambiaran de nombre, de profesión, etc.

El requisito básico para poder Despertar consiste entonces en crear este "centro de gravedad psicológico"; o Yo único, que sea siempre el mismo, que esté siempre en el mismo lugar en nuestro mundo interno y en nuestra estructura psíquica. Sólo así lograremos continuidad necesaria

para **asimilar provechosamente** nuestras experiencias, dándole un **sentido superior a la vida**.

Debemos entender claramente que si nuestro Yo cambia, si no logramos mantener un flujo ininterrumpido de nuestra conciencia, este flujo se alejará de nosotros, llevándose nuestra vida en la corriente del agua, sin dejarnos huella alguna más allá de un recuerdo borroso. Este Yo único que crearemos es un Yo que no va a cambiar nunca, es un Yo permanente, para siempre, al cual denominaremos a partir de este momento, **el Yo Volitivo**.

## **NACIMIENTO DEL YO VOLITIVO**

Como expusimos en la Clave Nº 7, tenemos tres Yo fundamentales en forma natural.

- El primero es el Yo Espíritu, lo que somos.
- El segundo es el Yo psicológico, identidad civil y corporal.
- El tercero es el Yo esencial, *conexión magnética vibratoria* que une a ambos y que corresponde a nuestra verdadera individualidad aquí en la Tierra. En este Yo esencial residen los centros superiores, intelectual y emocional, y es la verdadera voluntad del individuo.

Todo trabajo hermético consiste en hacer crecer y madurar esta parte esencial, a fin de establecer una conexión poderosa y armónica con nuestro Espíritu, ya que vimos que en forma natural, es débil y desarmonica.

Esta maduración se realiza por etapas, que comienzan precisamente cuando aparece en la Esencia este "centro de gravedad psicológico" que da origen a un Yo indivisible, único, capaz de imponerse sobre los múltiples y contradictorios yo de la personalidad y que se hace cargo del manejo y dirección de toda la vida psíquica del individuo. Continúa esta maduración del yo esencial con la formación del "foco mental positivo" y "del estado emocional deliberado de serenidad y alegría consciente" (que vimos en la Clave anterior), conjuntamente con la capacidad de conectarse en forma natural con la inteligencia esencial y con el centro emocional superior.

La etapa fundamental de este proceso la constituye la fijación y crecimiento de esa verdadera Voluntad que reside en lo profundo de la esencia, con la práctica asidua de los superesfuerzos, sacrificios y disciplinas que expusimos en la Clave N<sup>o</sup> 4. Todo este proceso da nacimiento a una estructura esencial que llamaremos "el Yo Volitivo".

El Yo Volitivo no lo proporciona directamente la Naturaleza como los tres Yo fundamentales, sino que es una creación volitiva individual, que aparece siempre como producto de un trabajo hermético dirigido a través del cual sea posible hacer madurar y crecer al Yo esencial, rompiendo la identificación y polarizándose debidamente en el Yo Volitivo.

Polarizarse en el Yo Volitivo es ser consciente de todo cuanto nos pasa. Parece algo tan obvio, pero la realidad es que rara vez somos conscientes de lo que nos sucede, porque la fuerza de la materia prima es tan fuerte que nos vemos envueltos e involucrados en esa situación a tal punto que muchas veces procedemos de una manera totalmente opuesta a lo que verdaderamente deseamos. Los acontecimientos y las impresiones que debemos enfrentar todos los días penetran con tanta fuerza que nos inundan y dominan, nos roban el Yo, nos identificamos y somos así alimento de la materia prima. En esta forma, no tenemos el poder de hacer cosas, de sustraernos a la acción de lo negativo de la Naturaleza ni de seguir aquella ruta que hemos trazado. La vida nos arrastra como un remolino, y mientras estemos metidos en esta vorágine, caeremos hipnotizados y será imposible que veamos la realidad. Solamente lograremos romper el hipnotismo cuando podamos salirnos conscientemente del remolino y colocarnos totalmente inmóviles, serenos y tranquilos, en el centro del torbellino.

El ser humano, llevado por un ansia compulsiva de vivir intensamente, se entrega al remolino de la vida con más fuerza, buscando nuevas sensaciones que estimulen sus sentidos, consiguiendo en esta forma disolver su Yo en los acontecimientos y dormirse aún más.

Para el hermetista, vivir intensamente es vivir fuera del torbellino, lo cual no significa que no participe de la vida igual que todo el mundo, sino que participa sin formar parte del remolino, quedándose anclado en el centro inmóvil de este. Solamente cuando el hermetista ha formado

su Yo Volitivo y adquiere una fijeza, una estabilidad y una permanencia que no pueden ser destruidas ni alteradas por ningún motivo, puede salirse conscientemente del remolino de la vida y en ese instante despierta: si lo arrastra como a todos los demás, seguirá dormido.

El YO Volitivo es en realidad "el Iniciado" que nace en lo profundo del mundo interno de cada hermetista, es el dueño y señor de este microsmos que es el cuerpo físico y dirigirá la vida de acuerdo a los consejos del propio Espíritu, con el cual actúa como intermediario. El estudiante se identifica muchas veces con su Yo Psicológico, motivo por el cual no tiene oportunidad de manifestar su Verdadera Identidad o Yo Espíritu, a través de este puente que es el Yo Volitivo.

A fin de establecer claramente la diferencia entre ambos yoes, para evitar la identificación, debemos tener muy claro ante nosotros mismos "cuando" estamos pensando, sintiendo o actuando polarizados en el Yo Volitivo y "cuando" estamos identificados con el Yo Psicológico. Esta síntesis que viene a continuación puede ayudarnos efectivamente a conseguir tan importante objetivo y está basada en las etapas a través de las cuales nace y madura el Yo Volitivo.

#### **Yo Psicológico: el profano.**

1. No es un Yo permanente e inmutable, sino que se divide en muchos yoes que son dueños de nuestra vida psíquica por un rato. Al identificarnos con el Yo Psicológico nuestras decisiones y nuestro comportamiento quedarán en manos del "yo de turno", y se mantendrán solamente hasta que aparezca un nuevo Yo más fuerte que lo desplace. Polarizarse en el Yo Psicológico es vivir a nivel subconsciente e inconsciente.

#### **Yo Volitivo: el Iniciado.**

1. Es el "centro de gravedad psicológico", que da origen a un Yo indivisible, único, que se hace cargo de toda la vida psíquica. Al polarizarnos en el Yo Volitivo nuestras decisiones adquieren firmeza, somos capaces de mantener una sola línea de acción y nuestros proyectos no son torpedeados por las dudas ni las contradicciones. Polarizarse en el Yo Volitivo es ser conscientes de todo cuanto nos sucede.

2. Es un vórtice de vibraciones negativas capaz de hundir al individuo en el pesimismo, siendo así alimento de la materia prima. Cada vez que pensamos negativamente y somos pesimistas ante cualquier situación, estamos identificados con el Yo psicológico.

3. Representa el caos y la desintegración de la vida psíquica, la intranquilidad, la impaciencia, los conflictos en el mundo interno, los estados de angustia y desesperación, etc. Cada vez que perdemos la calma y la tranquilidad y nos invade la angustia estamos identificados en el Yo Psicológico.

4. Es el centro de la inteligencia que reside en el cerebro del cuerpo físico, capaz de acumular información y combinarla acertadamente, pero programada y mecánica,

5. Representa a la "personalidad", a lo que no le es propio, a aquello que imitó, copió, tomó de los demás o le fue impuesto por la autoridad. Es el Actor, lo observado y lo que debe llegar a conocerse.

6. Representa la fantasía, la imaginación descontrolada; la mentira, el maya, las ilusiones, la actividad subconsciente y el sueño hipnótico.

2. Es el "foco mental de vibraciones positivas", capaz de transmutar la polaridad negativa de la materia prima, alimentándose de ella. Cada vez que pensamos positivamente y somos totalmente optimistas, estamos polarizados en el Yo Volitivo.

3. Representa el orden y la integración de la vida psíquica: la tranquilidad, la calma, la paciencia, la armonía en el mundo interno, los estados de placidez, de gozo, etc. Cada vez que logramos mantenernos "serenos y alegres" pase lo que pase, estamos polarizados en el Yo Volitivo.

4. Es el centro de la inteligencia que reside en la esencia, capaz de procesar la información hasta sus más profundos significados, convirtiéndola en "comprensión", y está absolutamente desprogramado.

5. Representa a la "esencia", aquello que le es propio, auténtico y genuino y que escogió el mismo, sin sugerencias ni presiones de ninguna índole. Es el Espectador, el observador y el conocedor.

6. Representa la realidad, la imaginación bajo control, la verdad, lo auténtico, lo innegable, la actividad consciente y el Despertar.

7. Es el yo de la desconcentración mental, incapaz de permanecer en el "instante presente", ya que se proyecta en incontables porciones cada una de las cuales sigue una corriente de actividad mental. Se desarrolla por el aprendizaje en un bajo nivel consciente.

8. Cada vez que acumulamos información sin comprensión y pensamos a través de los prejuicios y supersticiones, o cuando la fantasía y el sueño invaden nuestra mente y la desconcentración nos saca del instante presente, estamos identificados en el Yo Psicológico.

9. Representa la emocionalidad programada. Aquí residen las respuestas automáticas a distintos estímulos, ante los cuales el individuo está obligado a emocionarse en cierta forma, y es la sede de todas las emociones negativas.

10. Cada vez que experimentamos emociones obligadas que aparecen como respuesta del programa mecánico, ó expresamos cualquier tipo de emocionalidad negativa, estamos identificados con el Yo Psicológico.

11. Representa la abulia, la inercia, la indiferencia, la inconstancia, la impaciencia, la destrucción y la muerte.

7. Es el yo de la concentración mental, plenamente atento al "instante presente", y que toma las cosas en orden, una a continuación de otra. Se desarrolla por el aprendizaje reflexivo consciente.

8. Cada vez que procesamos la información en la inteligencia esencial convirtiéndola en "comprensión" y logramos pensar en forma auténtica y genuina, o cuando logramos enfrentar la realidad tal cual esta es y despertamos concentrándonos en forma total en el instante presente, estamos polarizados en el Yo Volitivo.

9. Representa la emocionalidad superior que vive en la esencia. Aquí residen las emociones auténticas, no programadas, que no cambian jamás, que están libres de los polos opuestos y que surgen espontáneamente, libres de egoísmo y siempre positivas.

10. Cada vez que trascendemos el programa emocional, nos comunicamos con el centro emocional superior que reside en la esencia, desde donde experimentamos auténticas y genuinas emociones al polarizarnos en nuestro Yo Volitivo.

11. Representa la verdadera Voluntad esencial, la actividad, el entusiasmo sostenido, la perseverancia, la paciencia, la integración y la vida.

**12.** Representa al cuerpo físico material, al animal que nos proporcionaron como vehículo para evolucionar (al autómeta).

**13.** Representa el camino de la muerte, es decir de la vida que comienza en la cuna y termina en el ataúd y que se vive a nivel del programa sin significado y sin sacar provecho alguno para la próxima vida.

**14.** Representa a nuestra identidad civil y corporal, al N.N. (nombre con el cual nos bautizaron) y con el cual grabarán la lápida de nuestra tumba.

**15.** Cada vez que la inercia nos arrastra al camino de la muerte y creamos que somos el cuerpo físico solamente, o vivamos en forma superficial, sin profundizar nada y sin sacar ningún provecho de las experiencias, estamos identificados con el Yo Psicológico.

**12.** Representa al dueño del vehículo, quien debe dirigir, controlar y dominar en todo instante al autómeta.

**13.** Representa el camino de la vida eterna, que no tuvo principio ni tendrá fin y que se vive a nivel esencial, obteniendo un significado y un provecho que se heredarán en la próxima vida.

**14.** Representa a nuestra identidad espiritual, que nos precederá después de esta vida material continuando su evolución en otros cuerpos o vehículos.

**15.** Cada vez que vencemos la inercia y nos damos cuenta que no somos el cuerpo físico, sino el iniciado, logrando hacer de la Vida una Maestra, quintaesenciando todo cuanto nos sucede, estamos polarizados en el Yo Volitivo.

Para Despertar es necesario comprender profundamente esta clave: "dividirse en dos seres —uno que actúa y el otro que observa— y mantener el recuerdo de esto constantemente". Cuando digamos "Yo" durante el día, es necesario diferenciar a quien nos referimos; si es al yo de la identidad corporal o a nuestro Yo Volitivo espiritual, es decir a lo que nosotros mismos somos. Si en un momento hemos afirmado algo a nivel de nuestro Yo psicológico, no nos va a causar mayor problema si no cumplimos con nuestra palabra, pero si aquello partió de nuestro Yo Volitivo, debe cumplirse a toda costa, de lo contrario se producirán reacciones altamente negativas. El poder de nuestras acciones depende de dónde se originen, y si nacen en nuestro Yo Volitivo esas acciones tendrán fuerza, de lo contrario serán un acto cualquiera, accidental, sin fuerza ni vida alguna. A este hecho



fundamental de lograr dividirse en dos seres —uno que actúa y el otro que observa— lo llamaremos “el desdoblamiento hermético”.

## EL DESDOBLAMIENTO HERMETICO

Como gran parte de las verdades herméticas se encuentran hoy día trastocadas y desvirtuadas en su esencia, debido a la abundancia de pésimos libros de esoterismo, muchas personas que emprenden un camino espiritual se sienten impresionadas ante la posibilidad de desdoblarse y salir a volar en el astral en el doble, creyendo que aquello podría significar un gran avance espiritual. El doble etérico es un cuerpo magnético invisible, exactamente igual al cuerpo físico y que se ubica ocupando el mismo espacio de este, aunque ligeramente desplazado. Es la sede del subconsciente y en forma natural en el momento de dormirmos se separa del cuerpo físico y lo abandona, quedando unido a este por una conexión magnética que se acostumbra a nombrar como el cordón de plata. Al despertarnos regresa nuevamente al cuerpo y en ciertas ocasiones se recuerdan como sueños muy vívidos parte de las experiencias que se vivieron en la noche en el doble. Algunas personas, por motivos que no corresponde analizar en el presente trabajo, tienen conciencia por algunos instantes de estas experiencias en doble, con lo cual se sienten ufanos y orgullosos, creyendo que esa práctica los convertiría en un ser muy especial desde el punto de vista esotérico. Sin embargo, si nosotros lo emplazásemos a que responda con toda franqueza si aquella experiencia le dejó algo de valor, un conocimiento, un poder para dominarse a sí mismo, si ahora es más consciente, si está más despierto, si es más humano, más virtuoso o más espiritual que antes, la respuesta será siempre absolutamente negativa.

El desdoblamiento hermético no tiene nada que ver con esas prácticas y consiste específicamente en dividirse a sí mismo en dos personas, en dos seres totalmente diferentes: el Yo Psicológico y el Yo Volitivo, para luego polarizarse totalmente en este último, rompiendo la identificación con el cuerpo.

El ser humano vive identificado con “Fulano de Tal”,

y a través de esta práctica es posible despersonalizarse de la identidad civil y corporal, convencernos absolutamente de que no somos el cuerpo físico sino que somos el ser espiritual, el ser esencial, el Yo Volitivo que debe controlar y dirigir al cuerpo.

El hermetista se sale del remolino separándose mentalmente del cuerpo y polarizándose en otro ser, que está aparte y por lo tanto puede, cuando así lo desea, vivir una experiencia desde afuera, observándose a sí mismo como el Espectador de esa persona que está actuando en ese instante.

En "El Rostró Verde", de Gustav Meyrink, está explicado esto mismo de una manera un tanto enigmática en el siguiente párrafo del capítulo decimocuarto:

*Quando Chidher Grun se fue y con él de manera incomprensible también mi dolor por la muerte de Eva, quise volver a la cabecera, pero vi a un hombre arrodillado que tenía la cabeza sobre un brazo de ella, y con asombro reconocí en él a mi cuerpo. Yo mismo no podía verme. No tenía consistencia alguna que apareciera a mis ojos. Y mientras comprobaba aquella invisibilidad mía, el hombre arrodillado se levantó y se miró como yo creía haberme mirado. Era como mi sombra: ejecutaba todo movimiento deseado por mí.*

*Me incliné sobre la muerta y él también. Es posible que en ese momento haya sufrido; es posible, pero no lo puedo asegurar. Para mí, lo que yacía allí exánime con los rasgos rígidos en una sonrisa era el cadáver de una hermosísima muchacha que yo no conocía en absoluto, una reproducción de Eva semejante hasta el último cabello, y sin embargo, sólo una máscara de ella.*

*Y ese convencimiento de que no era Eva sino una extraña la que estaba muerta, me llenó de tanta alegría que no pude encontrar palabras. Luego entraron tres figuras, en las que reconocí a mis amigos. Los ví acercarse a mi cuerpo y confortarlo; pero era sólo mi sombra y no podía sino sonreír y callar.*

*¿Cómo habría podido contestar si no podía abrir la boca ni hacer acto alguno que yo no quisiera?*

*También mis amigos y todos los que vi en el funeral me parecían vanos como mi cuerpo; el carro fúnebre, los caballos, los portadores de antorchas, las coronas, las casas*

*frente a las que pasábamos, el cementerio, el cielo, la tierra, el sol: todas imágenes sin vida interior, un colorido mundo de sueños que miraba feliz y gozoso por no pertenecerle ya.*

*Este ejemplo es débil, sólo de una vaga semejanza; te deseo que pases por una experiencia parecida. Sólo así podrás saber que es posible huir de la muerte.*

¿Cómo realizar este desdoblamiento hermético? Expondremos a continuación una técnica precisa compuesta por cinco pasos fundamentales.

El primer paso consiste en romper la identificación con el cuerpo físico, para lo cual aplicaremos la técnica expuesta en la Clave Nº 7, La Identificación.

El segundo paso para lograr el desdoblamiento hermético consiste en polarizarse debidamente en el Yo Volitivo, para lo cual usaremos el esquema donde establecimos claramente las diferencias entre ambos yoes. (final del punto anterior).

El tercer paso consiste en acostumbrarse a considerar el cuerpo con su identidad civil como algo separado de nosotros. Para esto debemos considerar el Yo Volitivo, lo que somos realmente, el ser espiritual que usa como vehículo a Fulano de Tal, como un ser incorpóreo e invisible que se separa del cuerpo y luego se manifiesta en él. En algunos instantes durante el día, en que estemos tranquilos, separarnos mentalmente del cuerpo y observar desde afuera lo que hace en ese instante; cómo se mueve, camina, habla, gesticula, come y actúa, mientras nosotros, ubicados imaginariamente fuera del proscenio de la vida, nos convertimos en espectadores de nosotros mismos. A continuación debe decirse lo siguiente: "Yo, el Iniciado, el Yo Volitivo, me separo completamente de Fulano de Tal y me alejo de este cuerpo". En ese instante deben imaginar que se salen del cuerpo y que están físicamente en otro lugar, por encima o a los costados y observarse desde allí.

El cuarto paso consiste en realizar una reflexión diaria en que se diga más o menos lo siguiente:

- a) Mirándose atentamente las manos en un instante cualquiera, exclamar con pleno convencimiento: "estas no son mis manos, son las manos de N.N., del autómatas,

del vehículo físico que Dios me proporcionó para aprender ciertas lecciones aquí en esta Escuela (el planeta Tierra) y realizar una misión en beneficio de los demás.

- b) En un instante en que estemos comiendo algo agradable, contemplarse desde afuera de sí mismo y decir: "el placer que está sintiendo el cuerpo por este bocado delicioso no es mío, es ajeno a mí, puesto que es el autómeta el que se está alimentando".

El quinto paso consiste en realizar un sencillo ejercicio ante un espejo (puede ser cualquier espejo). De pie en completo estado de "Alerta", mirarse atentamente al entrecejo durante aproximadamente un minuto y luego proceder a conversar con el cuerpo allí reflejado diciéndole más o menos estas palabras: "Tu, N.N. me debes respeto y obediencia porque eres un simple autómeta mío. A partir de este instante no vas a pensar, ni vas a sentir, ni vas a hacer absolutamente nada sin mi consentimiento." Esto no debe decirse como una orden imperativa, sino más bien conversando, tratando de convencer al cuerpo.

Es muy importante realizar diariamente esta técnica que hemos propuesto para desdoblarse y romper así la identificación con el cuerpo, polarizándonos en el Yo Volitivo, durante un plazo mínimo de seis meses. La repetición cotidiana de estas instrucciones tiene por objeto acostumbrar a nuestro subconsciente a la factibilidad de esta separación. Todo aquello que se relacione con la autodisciplina debe partir por un acondicionamiento del subconsciente. Si este comprende realmente que es posible desdoblarse y se pone a favor de este proyecto, podemos hacerlo fácilmente, pero si el subconsciente nos da la contra, aunque se realicen los esfuerzos más increíbles no obtendremos ningún resultado. Cuando expongamos la Clave N° 12, "El Subconsciente", profundizaremos adecuadamente este fenómeno.

El Yo Volitivo, el Iniciado, es otro Ser, un nuevo cuerpo de energía magnética que nace en lo más profundo del mundo interno de cada hermetista. Sin embargo no basta que este hijo nuestro nazca para que se mantenga vivo, crezca, posea fuerza y energía y logre un alto nivel de conciencia y potencialidad. Así como necesitamos alimentarnos todos los días para mantener nuestro cuerpo físico, debemos también alimentar "todos los días" y "cons-

tantemente" a nuestro Yo-Volitivo para vitalizarlo como corresponde, y depende "exclusivamente" de nosotros mantenerlo fuerte y poderoso, o dejar que se debilite y muera. El Poder que constituye el principal alimento para nuestro Yo Volitivo, aparece en el enfrentamiento de nuestra Voluntad con la inercia y en la aplicación de ciertas técnicas e indicaciones que expondremos adecuadamente en la siguiente Clave, "El Poder".



# CLAVE Nº 10

## EL PODER

### LOS TRES ASPECTOS DEL PODER

Definiremos el Poder magnético personal como el combustible psíquico que gastamos todos los días al enfrentar el diario vivir. Solamente por el hecho de abrir los ojos en la mañana se comienza a gastar este Poder, y toda la vida psíquica usa de este combustible único. Cada función orgánica, cada pensamiento, cada emoción, ocupan de esta energía definida y precisa. Es absolutamente necesario entonces renovar este Poder día a día, fabricándolo nuevamente en alguna forma a medida que se consume. Cuando la persona logra reponer el combustible que va gastando en el diario vivir y consigue además juntar un excedente, aparece lo que llamaremos "el Poder magnético esencial", que es la energía de la cual dispone el estudiante para Despertar y realizar así su evolución. Este Poder aparece solamente como consecuencia de un trabajo hermético dirigido.

El organismo humano fue concebido por el Gran Arquitecto del Universo conforme a un plan que contempla una gran producción de este Poder magnético personal. Pero en las condiciones generales de la vida del homo sapiens, este escasamente, y con grandes dificultades, logra producir el poder necesario para mantener su propia existencia. No queda así excedente alguno para crear el Poder magnético

esencial que posteriormente se transformará en Conciencia o Poder magnético espiritual.

Vemos así la existencia de tres poderes, que en el fondo no son otra cosa que un mismo Poder que se presenta con tres aspectos diferentes, según el grado de sublimación:

- 1.- El Poder Magnético Personal: Combustible psíquico que gastamos todos los días en mantener la vida. Es alimento del Yo Psicológico.
- 2.- El Poder Magnético Esencial: Es el mismo poder anterior que se ha acumulado como excedente y corresponde al combustible psíquico-espiritual del cual dispone el estudiante para su evolución. Es el alimento del Yo Volitivo y es siempre el producto del trabajo de una Escuela Hermética:
3. El Poder Magnético Espiritual: Es la cantidad de Conciencia proveniente del mismo Poder anterior, que el estudiante logró transmutar, y es el alimento del Yo Espíritu. En esta forma se realiza la evolución o crecimiento del Espíritu, aumentando cada vez más la cantidad de conciencia.

Estos dos últimos Poderes se diferencian del primero en que no se gastan jamás, sino todo lo contrario, siguen creciendo eternamente a medida que el sujeto va despertando.

Así como el niño necesita de alimentos que le proporcionan la energía suficiente para crecer, en igual forma el crecimiento del Espíritu precisa de ciertas sustancias muy



sutiles que le entregan la energía necesaria para su evolución. Estas energías las obtiene transmutando substancias más groseras provenientes del Poder magnético esencial que se obtiene como excedente del Poder magnético personal.

Podemos así apreciar que cada uno de los tres Yo fundamentales recibe un alimento especial. El Yo Psicológico se alimenta de magnetismo personal, el Yo Volitivo de magnetismo esencial y el Yo Espíritu de energía conciencia. En realidad, el alimento magnético es uno solo, como el Poder, en distinto grado de sublimación.

Existe un principio hermético en las Tablas de Esmeralda de Hermes Trismegisto que se refiere a esta capacidad del cuerpo físico del homo sapiens para transformar una energía en otra más sutil y que dice: "aprended a separar lo sutil de lo grosero". Todo crecimiento interior se realiza en base a transformar una energía en otra, y el cuerpo físico es en forma natural el más perfecto transformador de energías groseras en energía-conciencia.

Necesitamos entonces acrecentar cada día más nuestro Poder magnético personal, a fin de producir los excedentes necesarios para la fabricación de la conciencia. Este Poder magnético que es necesario para lograr comprender el hermetismo, podemos definirlo también como la capacidad para "hacer" cualquier cosa en la vida. El ser humano generalmente cree que puede "hacer" cosas, pero esto no pasa de ser una ilusión más, de la cual deberá desprenderse a medida que despierta. Muchas veces luchamos por alguna meta que no logramos a pesar de nuestros esfuerzos, ya que aparentemente se opone una especie de muralla a su realización. ¿Por qué, por ejemplo, una persona no puede mejorar su situación económica? ¿Por qué no es posible solucionar un conflicto de pareja? ¿Por qué un padre no logra entenderse con su hijo? ¿Por qué no logra éxito en muchas de las cosas que se propone? No porque no se haya esforzado sinceramente algunas veces, con toda seguridad, sino sencillamente porque falta este Poder magnético al que hacemos referencia, y que es posible juntar en base a técnicas herméticas precisas y después de haber realizado esfuerzos y sacrificios.

¿Por qué cuesta tanto conseguir este Poder? Este es más bien un problema de la naturaleza, del mundo, de la vi-

da, puesto que es mucho más fácil que las cosas se desarreglen a que se arreglen. La destrucción y el caos son fenómenos muy potentes, destructivos y súbitos, que se generan de manera muy simple. El desorden, la enfermedad y la muerte, por ejemplo, son cosas muy violentas que ocurren en forma natural. En cambio, construir, ordenar o arreglar algo es siempre una tarea complicada que toma tiempo, gran dedicación y grandes cantidades de Poder magnético. Exactamente igual sucede en la vida de los seres humanos. En la medida en que este se descuida, decae, se echa a morir, nada le importa, se vuelve cínico y llega a un relajamiento absoluto en todo sentido al entregarse a la materia, se destruye rápidamente a sí mismo. Comienza así a consumirse su magnetismo convirtiéndose en una persona fofa, gelatinosa, pasiva, sin voluntad para nada, y carente de toda motivación que lo lleve a esforzarse.

Por este motivo, el Poder nace necesariamente de la disciplina. Sin disciplina no existe Poder alguno para el ser humano. El Poder no nace de conectarse supuestamente con Dios o con alguna Potencia invisible; tampoco es posible obtenerlo en forma mágica o algo por el estilo, puesto que todo cuanto se refiera a cualidades personales es algo que tiene que nacer en sí mismo, en lo profundo del mundo interno de cada cual. El Poder, nace, crece y se desarrolla, en la misma medida que el estudiante logre "dar vuelta la inercia", cambiándole así de polaridad.

## **"DAR VUELTA LA INERCIA"**

Todo el camino espiritual del hermetista se convierte a partir de la exposición de esta Clave, en una cuestión aritmética de juntar Poder. Despertará solamente quien sea capaz de juntar Poder en tal cantidad como para producir excedentes con los cuales alimentar su Yo Volitivo; quien no logre hacerlo, seguirá indefectiblemente dormido.

Vimos recién que el Poder nace del ejercicio de una férrea disciplina mediante la cual el hermetista organiza su vida y su mundo interno. Estas primeras cantidades de Poder, podríamos considerarlas como "la leche" destinada a alimentar a un Yo Volitivo que comienza a crecer. A continuación es necesario fabricar una segunda cantidad

de Poder que corresponderá a "la carne" que necesita consumir este ser que está creciendo día a día en lo profundo del propio mundo interno. Este alimento superior se consigue solamente transmutando la energía de la "materia prima" en otra más sutil. Es en la "materia prima" donde reside el Poder magnético y por ende la única posible evolución del ser humano.

El secreto de la vida está en el choque de dos fuerzas contrarias. Si la voluntad del individuo no choca con la materia prima, representada por la inercia, los defectos y los problemas de toda índole, no hay vida; hay sólo decadencia, petrificación y muerte. Cuando el individuo tiene todo controlado en el sentido de tenerlo todo ordenado en su vida, no puede estar peor, porque entonces no hay choque de fuerzas contrarias. Tiene que haber inercia, defectos y problemas, porque aquello que se está oponiendo representa la fuerza de polaridad opuesta a la nuestra, y el choque de esas fuerzas mantiene al estudiante en "el camino de la vida".

El estudiante que sigue "el camino de la vida", podrá un día hacer un balance de esta que arrojará efectivamente una utilidad bien concreta. Qué satisfacción más grande puede existir para una persona que vive su vida y logra sacar algo realmente valioso de su paso por esta tierra, algo que pueda transmitir a otros seres humanos y que los ayude también a sacar utilidad de sus propias vidas.

Quando el estudiante es indolente y se acostumbra a mirar la vida sólo como un gran banquete que hay que disfrutar sin medida, significa que ha elegido "el camino de la muerte", es decir, que va a transcurrir su vida así hasta que se termine el contrato de usufructo que está establecido por los Señores del Destino y tenga que devolverlo todo. Porque hasta el cuerpo no es nuestro; fue entregado en usufructo.

Dentro de nosotros vive la Bestia y vive el Espíritu; están los dos polos que el ser humano ha figurado simbólicamente en Dios y el Diablo como dos fuerzas que existen en lo profundo del mundo interno. Sin embargo, basta mirar un poco la vida y a la gente, para darse cuenta de que el Espíritu está ahí en teoría, como en estado de embrión, mientras que la Bestia está bien desarrollada, presente y activa. Tenemos que aprender a luchar con ese pequeño embrión

de Espíritu contra la Bestia, conocerla a fondo y llegar a dominarla.

La ley de la vida es la ley de los polos. Si no hay una fuerza opuesta no podemos evolucionar: necesitamos de una fuerza que se nos oponga. La Bestia es la fuerza que se opone al Espíritu y este necesita entonces esforzarse al máximo para poder dominarla y llegar a espiritualizarla. La Bestia tiene ansias de comerse al Espíritu y lucha por bestializarlo; el Espíritu ansía dominar y purificar a la Bestia y lucha por espiritualizarla. Como mediador de esta lucha singular aparece el Yo Volitivo; el Iniciado, que no es Espíritu ni Bestia, pero que participa de ambos estados: lo físico y lo espiritual.

La Bestia representa entonces a la materia prima, que se opone a lo espiritual a través de tres fuerzas fundamentales: la inercia, los defectos y los problemas.

Durante una larga etapa el estudiante se debate entre dos fuerzas: la actividad y la inercia. La actividad es la fuerza positiva que ocupa al hermetista para avanzar en "el camino de la vida". La inercia es la fuerza negativa que trata de arrastrarlo al "camino de la muerte". Cuando la inercia y la actividad se equilibran mutuamente no hay progreso. La destrucción de la inercia es una labor de mucho esfuerzo y perseverancia, pero resulta imprescindible para lograr avanzar. Hablando en términos de vibraciones, la inercia es una baja vibración vital, que ayuda a mantener el sueño al que nos hemos referido. En efecto, la inercia imposibilita todo intento por despertar. Inercia es la indolencia que domina a la masa humana ante los grandes problemas del hombre; es lo que lleva al sujeto a beber para aturdirse y no pensar; es lo que impide progresar en el trabajo; es el obstáculo para pensar con claridad; es la que retiene a los fieles en las diferentes religiones; es la que dice "en el camino se arreglan las cargas" y "no hagas hoy lo que puedes dejar para mañana; es la que hace al hombre contemporizar, ceder, aceptar ciegamente.

La inercia es una fuerza que existe en todo el Universo y que se manifiesta todos los días en nuestras vidas como una tendencia a la flojera, a la comodidad. En este sentido, es una fuerza centrípeta de polaridad negativa, con un tremendo poder absorbente, a la cual es necesario anteponer una fuerza centrífuga para equilibrar su poder atractivo. La Voluntad del hermetista debería entonces actuar como

polo positivo y convertirse así en la fuerza centrífuga equilibrante.

Uno de los obstáculos más grandes en el avance hermético es el hecho que flaquea la voluntad del estudiante. Generalmente parten muy bien; están muy vitales, totalmente eufóricos, pero en un instante dado se quiebran y comienzan a decaer debido a que la fuerza centrípeta de la Inercia venció a la fuerza centrífuga de la Voluntad. Sin embargo, esta energía negativa de la inercia es de todas formas una "energía" que el hermetista puede tomar conscientemente y "darla vuelta" para aprovecharla, es decir, transmutarla en energía positiva.

Un principio fundamental de la física dice: "a toda acción se opone siempre una reacción igual y en sentido contrario". Esto nos indica que existen en el Universo dos grandes fuerzas: la acción y la reacción. Si, en un instante dado pretendo mover el escritorio que tengo al frente, aplicaré una fuerza en su costado para que este se mueva. Como el escritorio es muy pesado, en un comienzo no se mueve, a pesar de la gran cantidad de fuerza que estoy aplicando. La fuerza que aplico es "la acción", y la fuerza de gravedad, que pega al escritorio al piso y no permite que se mueva es "la reacción". Si la reacción equilibra a la acción el escritorio no se mueve. Para lograr que se despegue del piso venciendo la inercia, es necesario aplicar una fuerza extra, que nombraremos como "la tercera fuerza".

La correcta comprensión y aplicación de esta "tercera fuerza" es la clave para lograr "dár vuelta la inercia" y aprovechar así esta energía de polaridad negativa que estamos enfrentando, dejándola neutra en un comienzo, y luego transmutándola en energía positiva.

El señor Gurdjieff se refería a la importancia fundamental de esta "tercera fuerza" en sus enseñanzas expuestas en "Fragmentos de una Enseñanza Desconocida" de la siguiente forma:

*Todo fenómeno, en cualquier escala que ocurra o en cualquier mundo que tenga lugar, desde los fenómenos moleculares hasta los fenómenos cósmicos, es el resultado de la combinación de tres fuerzas diferentes y opuestas entre sí. El pensamiento contemporáneo advierte la necesidad de que existan dos fuerzas a fin de producir un fenó-*

*meno: fuerza y resistencia; magnetismo-positivo y negativo; electricidad positiva y negativa; células masculinas y femeninas, etc. Jamás ha surgido la menor cuestión por lo que respecta a la tercera fuerza, o si se ha suscitado el asunto, poco y nada se ha dicho sobre él.*

*Conforme al conocimiento real, al conocimiento exacto, una fuerza o dos fuerzas no pueden producir fenómeno alguno. Hace falta la presencia de una tercera fuerza, con lo que las primeras dos pueden producir un fenómeno, sea cual fuere el medio en que se produce.*

*La enseñanza de estas tres fuerzas yace en la raíz de todos los antiguos sistemas. La primera fuerza puede llamarse activa o positiva; la segunda pasiva o negativa; la tercera neutra. Pero estos no son nada más que nombres, porque en la realidad estas tres fuerzas son igualmente activas, y aparecen como activa, pasiva y neutra únicamente en su punto de unión, en su conjunción; o sea, que aparecen como activa, pasiva y neutra únicamente en relación de la una a la otra en un momento dado.*

El gran peligro para el iniciado es la vida demasiado cómoda y fácil, que lo inclina a la autoindulgencia en todo sentido. Las comodidades, la pereza, los lujos, los refinamientos, como que ablandan a las personas y este ablandamiento no tiene límite. Todo el entrenamiento hermético consiste en realizar ciertos esfuerzos que son más bien psíquicos que físicos. Tal como un atleta, si quiere mejorar su rendimiento debe hacer grandes esfuerzos, el hermetista, si quiere avanzar realizará su progreso únicamente en base a esfuerzos; jamás podrá avanzar ni un milímetro si se deja estar entregándose a la inercia.

¿Qué debe hacer un estudiante para vencer la autoindulgencia? Es muy simple, ya que cada cual conoce perfectamente las cosas que le cuestan y la receta no puede ser común para todos, puesto que cada persona tiene sus debilidades y lados flacos en los cuales debe trabajar en forma especial.

Es precisamente de la inercia de donde el hermetista, o cualquiera persona que conozca estas leyes, puede sacar increíbles cantidades de Poder magnético. La inercia es nuestro principal obstáculo para lograr "hacer" cosas, pero al mismo tiempo nuestro principal aliado si logramos "darla

vuelta", transformarla, cambiarle la polaridad y aprovecharla conscientemente.

¿Cómo puede el estudiante "dar vuelta la inercia" y aprovechar así esta energía? Lo primero será no enfocarse en esa flojera que en un instante nos invade desde el punto de vista de que es algo anormal, negativo, imposible de conquistar y ante la cual lo único que queda es dejarse llevar. Al contrario, esa energía de polaridad negativa, esa resistencia que se nos opone en ese momento, no es en ningún caso un "obstáculo", sino tan solo una fuerza que puede ser neutralizada al hacernos conscientes de esta situación, polarizándonos de inmediato en el Yo Volitivo. Una vez anclados en ese centro de gravedad psicológico que hemos creado en nuestro mundo interno, procederemos a aplicar un esfuerzo adicional o superesfuerzo, que actuará como "tercera fuerza" al quebrar el equilibrio, rompiendo la resistencia que se nos opone y cambiando la polaridad de la materia prima al transformarla en Poder magnético. Por ejemplo, si el estudiante se propone levantarse temprano, es muy fácil que lo tome la inercia y se encuentre que en la mañana el cuerpo le pesa como un verdadero saco de plomo. Seguramente al acostarse la noche anterior estaba cierto de que podría levantarse temprano al día siguiente (primera fuerza; la acción), pero al despertar el cuerpo se opone a este deseo (segunda fuerza; la reacción), esta fuerza que lo sujeta a la cama es la inercia, porque al despertar en la mañana venimos saliendo precisamente de la inercia. Lo primero que debe hacer entonces, es observar esa fuerza que lo aplasta a la cama, no como algo anormal, negativo e imposible de dominar, sino solamente como una energía contraria que en ese momento enfrentamos y de la cual podemos apoderarnos. A continuación es necesario polarizarse en el Yo Volitivo y desde allí aplicar la tercera fuerza, para lo cual es preciso, apenas llegue la hora de levantarse, saltar inmediatamente de la cama, sin quedarse en ese estado de semisueño o ensueño que es tan precioso para algunos. La única forma de neutralizar la reacción y cambiar de polaridad a la inercia es obligarse a sí mismo a este esfuerzo de voluntad, acostumbRANDOSE a aplicar la tercera fuerza en el instante preciso y con la intensidad necesaria.

Algunos estudiantes al sonar el despertador en la ma-

ñana acostumbran a quedarse "un ratito más" remoloneando en la cama a fin de despertar de a poco. Este es un grave error para quien se ha propuesto juntar Poder ese día: si la persona despierta de a poco no va a lograr "dar vuelta la inercia".

Un principio hermético del Kybalión nos enseña que todos los fenómenos son dobles, todo tiene su par opuesto. Existe la mentira y la verdad, el sueño y la vigilia, la luz y la oscuridad, el odio y el amor, la inercia y la actividad, etc. etc. Este principio también señala que los extremos de cada uno de estos pares casi se tocan. Así, por ejemplo, es mucho más fácil llegar a amar a una persona ante la cual se siente odio, que llegar a amar a otra ante la cual se siente indiferencia. Aplicando esta misma ley podemos inferir entonces que es mucho más fácil pasar del sueño profundo directamente a la vigilia, que ir saliendo de a poco hasta llegar a despertar. El sueño profundo y la vigilia superior, así como los pares opuestos de todos los fenómenos que existen en el universo, están separados solamente por el filo infinitesimal de una navaja.

A partir del mismo instante en que el esfuerzo aplicado por la persona rompe el equilibrio entre la fuerza activa y la resistencia, la misma fuerza que unos segundos atrás lo mantenía pegado a la cama, al cambiar de polaridad, lo empujará hacia afuera y se mantendrá vibrando en su cuerpo todo el día en forma de vitalidad.

La inercia es la principal fuente de Poder magnético para el hermetista que ha comprendido estas leyes. Por un lado representa uno de los más poderosos obstáculos que aparecen en su camino, pero si logra "darla vuelta", podrá apoderarse de todo el Poder que necesita para Despertar, aprendiendo a usar en su provecho la energía negativa, de una manera positiva.

La segunda fuerza fundamental que aparece al enfrentar la materia prima son los defectos. Algunos estudiantes al llegar a una Escuela Hermética se sienten muy molestos porque se les recuerda que tienen defectos y que es necesario enfrentarlos valientemente si quieren evolucionar. Al referirnos a los defectos hablamos de vicios, malos hábitos, debilidades, conductas neuróticas o inadecuadas, conflictos internos, agresividad, envidia, vanidad, orgullo, celos, pasiones, etc..



¿Por qué es tan importante vencer los propios defectos? Simplemente porque "es la única" manera de adueñarse de sí mismo.

## LOS DEFECTOS

Nadie piensa que las pasiones humanas, los vicios y los pecados capitales constituyen fuerzas extrañas o ajenas a la propia esencialidad humana. Todo defecto es antiesencial o antiespiritual y significa una contaminación del alma humana. Vencer los defectos es limpiar el alma, y esto significa purificar la naturaleza dentro de sí mismo, ya que el alma es la fuerza pura que se ha recibido de la Naturaleza. Solamente si el hermetista purifica su alma logrará posteriormente contactarse con su Espíritu Inmortal.

Nuestros defectos constituyen, entonces, la fuerza negativa mediante la cual la Bestia (la materia prima) nos domina, controla, y aparta de la posibilidad de evolución espiritual. Vencer los propios defectos es vencer a la Bestia, ya que el cuerpo del sujeto común está invadido por fuerzas extrañas que generalmente son de impulso animal destructivo y corrompido.

La lucha del estudiante con la materia prima consiste en llegar a expulsar a estos invasores bestiales. Mientras no los expulse, su cuerpo y su mente van a estar poseídos por una fuerza extraña a sí mismo que lo va a hacer desviarse del camino y desear cosas ajenas a su auténtico deseo interno. Esta expulsión de los invasores bestiales, es lo que se oculta detrás de la parábola de Jesucristo expulsando a los mercaderes del Templo.

Esos estudiantes que se molestan extraordinariamente cuando se les habla de sus defectos personales y están tan ansiosos de hacer algún trabajo en donde no se hable de los defectos, deben saber que mientras no corten la cabeza de estos invasores, no podrán evolucionar. Estas sanguijuelas se resisten a abandonar el templo del Espíritu, ya que son fuerzas ajenas al propio individuo, que penetraron en su mundo interno como asaltantes que pretenden destruirlo, esclavizarlo y robarle su Poder magnético.

El individuo solamente puede ser él mismo cuando se esencializa, ya que la esencia es lo intrínseco de sí mismo.

Pará esto, tiéne que volverse completamente activo, es decir, no permitir fuerzas pasivas o pasiones. Sus emociones, instintos y pensamientos deben ser activos, y además, originados, dirigidos y controlados por su Yo Volitivo, y no recibidos desde el exterior.

Para evitar la posesión hay que poseerse a sí mismo, y esto significa: el Espíritu poseyendo y desposando a la propia Alma. Esta unión del Alma con el Espíritu la representaban los antiguos alquimistas a través del "Matrimonio Alquímico", única posibilidad de que el hermetista se complete a sí mismo en forma integral. Aquí reside precisamente lo grandioso de vencer los propios defectos y sacárselos de encima efectivamente. Porque mientras el individuo no expulse del propio cuerpo a estas fuerzas invasoras que le están robando el poder magnético, no es posible Despertar.

Expulsar estas fuerzas invasoras equivale a cambiar la polaridad negativa de los defectos trasmutándolos en Poder magnético. Lo primero que debe hacerse, como en el caso de la inercia, es enfocar ese defecto que queremos expulsar desde el punto de vista de que es algo natural, no es algo malo, sino tan sólo una fuerza que puede ser neutralizada al polarizarse convenientemente en el Yo Volitivo. Una vez anclado en el Yo Unico, procederemos a "romper la identificación" con ese defecto, a fin de convencernos de que ese defecto no es nuestro, no nos pertenece, es una fuerza invasora que penetró desde afuera y a la cual es necesario expulsar. La técnica que emplearemos para cambiar la polaridad de cada defecto es la misma que usamos para vencer las emociones negativas, (Clave N° 6), la cual debe seguirse en todas sus etapas. No es resistiendo ni luchando contra los defectos como se logra vencerlos, sino sublimándolos a través de la comprensión profunda de estos fenómenos. La fuerza que necesitamos para despertar, no está entonces en las virtudes, sino en los defectos.

Cuanto más defectos tenga un estudiante, más materia prima tiene para transmutar en Poder magnético, y por lo tanto, más pronto despertará si comprende realmente la forma de encarnar la situación.

Los defectos son seres infernales que viven en nuestro mundo interno alimentándose del Poder magnético que deberíamos ocupar en nuestra Evolución espiritual. Todos los

malos hábitos y conflictos internos, provocan un tremendo gasto de Poder magnético, y por este motivo el ser humano logra escasamente juntar el Poder necesario para mantener su propia vida, no quedando excedente alguno para alimentar al Yo Volitivo.

Uno de los malos hábitos que gasta más Poder, es la costumbre de soñar despierto con cosas negativas. El señor Gurdjieff se refería a esto de la siguiente forma:

*El soñar despierto es lo absolutamente contrario a una "útil" actividad mental. "Util" significa en este caso una actividad dirigida hacia un fin determinado, con el propósito de obtener un resultado preciso. El soñar despierto no tiene propósito alguno, no va en busca de ningún resultado.*

*El soñar despierto con cosas desagradables y mórbidas es algo muy característico del desequilibrio de la máquina humana. Al fin y al cabo, uno puede entender que se sueñe despierto con cosas agradables y esto hasta tiene una justificación lógica. Pero el soñar despierto con cosas desagradables es el más acabado de todos los absurdos. Sin embargo, las gentes emplean nueve décimas partes de su vida en semejantes sueños, en sueños dolorosos, en soñar despiertos sobre las desgracias que pueden ocurrirles a ellas o a sus familias; sueñan despiertos con enfermedades que pueden contraer, con los sufrimientos que pueden padecer.*

Otro de los grandes drenajes de Poder lo tenemos en la expresión de emociones desagradables o negativas, tales como el mal humor, la ira, el temor, las preocupaciones, etc. El señor Gurdjieff aseguraba que una sola explosión de rabia, si era demasiado intensa, podía descargar de Poder a la persona durante varios años. Es fácil darse cuenta como después de expresar una emoción negativa, cualquiera que esta sea, el individuo queda desvitalizado y sin fuerza alguna, al poder inútilmente su magnetismo.

Todos los conflictos internos, los resentimientos, los malos modos, el pesimismo, las dudas, la prisa innecesaria, la rumia mental, el sentido de culpabilidad, las quejas, los lamentos innecesarios, las reacciones emocionales exageradas, las frustraciones y el desorden gastan grandes cantidades de Poder magnético.

Si el estudiante no logra vencer sus defectos y juntar

así Poder magnético haciendo crecer y madurar su Yo Volitivo, no podrá llegar a la perfección espiritual. En esta forma solamente logrará aprender la teoría hermética, conocimiento que va a ser utilizado por las fuerzas invasoras, por los mercaderes del templo, para sus fines egoístas, y en ningún caso para la evolución espiritual.

Algunos pseudo esoteristas de gran fama en el pasado no han sido otra cosa que esclavos de estas fuerzas invasoras, ya que nunca lograron vencer el egoísmo, la vanidad, el orgullo, los vicios, los malos hábitos, los celos, las pasiones, etc. Sin embargo aprendieron teoría hermética y ese conocimiento fue entonces utilizado por estos invasores para glorificar a la bestia, para combatir el bien y para torcer la verdad de manera sutil y engañosa.

Lamentablemente, existen hoy día innumerables escuelas que pretendiendo sinceramente dar una luz hermética, solamente han tomado las técnicas y conceptos básicos de la enseñanza, y en su ignorancia los han tergiversado de tal manera como para corromperlos y destruir su pureza, envenenando a sus discípulos con ese conocimiento sin querer y sin saberlo ellos mismos. En esta forma los estudiantes reciben la enseñanza esotérica de manera absolutamente distorsionada, falsa y errónea, lo que da por resultado que si un día tienen la oportunidad de conocer el verdadero conocimiento, lo descalifiquen creyendo que es falso.

Todo verdadero progreso espiritual comienza siempre trabajando arduamente en vencer uno a uno los propios defectos. Cualquiera enseñanza esotérica que no comience destacando la importancia de "dominarse a sí mismo" a través de la "limpieza del alma" es falsa, antojadiza e ilusoria.

La tercera fuerza fundamental con que aparece la materia prima está representada por todos los problemas y dificultades que el ser humano se ve obligado a enfrentar durante su vida. Cualquier obstáculo que aparezca en nuestro camino debe relacionarse de inmediato con la materia prima a través de la cual podemos obtener grandes cantidades de Poder magnético si actuamos como hermetistas. Si enfocamos esa dificultad desde el punto de vista que aquello no es una tragedia, no es algo malo, no es negativo en ningún caso, y más aún, en realidad ni siquiera es un obstáculo, sino que es solamente una fuerza, una energía que apareció en ese

instante ante nosotros, entonces nuestra visión de la dificultad cambia radicalmente.

## PROBLEMAS Y DIFICULTADES

La materia prima se presenta en esta ocasión como una barrera, una resistencia a nuestros deseos, a nuestro "querer hacer". Si logramos en ese preciso momento realizar un verdadero esfuerzo psíquico y polarizamos en nuestro Yo Volitivo manteniéndonos positivos, serenos y alegres pase lo que pase, conseguiremos de inmediato cambiar la polaridad a la materia prima y esta se transformará en Poder magnético. Por el contrario, si la persona pierde su anclaje en el mundo interno, si se pone negativo, se irrita, se deprime, se asusta y se descontrola, no podrá cambiarle la polaridad a la materia prima y esta le absorberá su poder magnético personal dejándolo vacío.

El ser humano en general desconoce esta forma de enfrentar las dificultades y actúa como lo dicta su programación, es decir, sin realizar ningún esfuerzo y dejándose llevar emocionalmente por las apariencias que en un momento dado pueden fabricar un drama de cualquier evento sin mayor trascendencia.

La gente no está acostumbrada al esfuerzo, y está pronta a realizarlos solamente en relación a lo que la vida les impone: si existen necesidades imperiosas, la persona se mueve, de lo contrario el individuo sencillamente se deja estar. Es fácil presumir qué es lo que ocurriría si en un momento dado el ser humano no tuviera necesidad de dinero, comida, etc. Seguramente serían poquísimos los que trabajarían por el gusto de trabajar, ya que la ley del menor esfuerzo, la inercia de la cual hablábamos recién, se los impediría.

Ante cualquier problema sorpresivo o dificultad grave que deba enfrentar un hermetista, por ningún motivo va a permitir que aquello lo detenga, lo angustie, lo atemorice, lo irrite o lo ponga pesimista. Al contrario, aquella energía de polaridad negativa que estamos enfrentando, puede ser neutralizada dejándola sin polaridad. Esto se realiza cuando dicha situación no nos toca, cuando logramos mantenernos impertérritos, serenos y equilibrados ante cualquier situación

negativa que tengamos que enfrentar.

A continuación nos ubicaremos mentalmente en el Yo Volitivo, que es un foco mental de vibraciones positivas, a fin de polarizar positivamente aquella situación, aplicando para ello un esfuerzo adicional o tercera fuerza como en el caso de la inercia. En realidad, todo obstáculo o problema no es otra cosa que una forma especial de inercia, y por lo tanto es una fuerza, una energía que se opone a nuestros deseos en ese momento. Es la vida que nos está colocando una energía de polaridad negativa por delante, que a pesar de ser negativa, de todas maneras es una fuerza y un Poder que es posible usar en beneficio nuestro. Por lo general esa energía negativa se presenta como una especie de monstruo espantoso que pretende destruirnos. . . y en verdad puede llegar a hacerlo si no logramos "dar vuelta" esa fuerza y transmutarla en Poder magnético.

Hay momentos de catástrofe en la vida de los seres humanos, en que todo parece derrumbarse. El mundo se viene encima y lo aplasta sin piedad, mientras todas las calamidades parecen hundirlo cada vez más. Si la persona a pesar de todo aplica un esfuerzo en ese instante y sobreponiéndose a lo que le sucede logra hacer lo que debe hacer, podrá entonces realizar verdaderos milagros: ese momento que está pasando es el "ideal" para que surja y tenga éxito nuevamente. Podríamos decir que este es un "momento mágico" en su vida, ya que ahora está investido de una fuerza y un poder especial porque "tocó fondo", ya que no puede bajar más, su base es ahora muy sólida y por lo tanto "lo único" que puede suceder es que suba nuevamente. Sin embargo, cuando la gente está destruída no se le pasa por la mente de que en ese momento es precisamente cuando puede movilizar las fuerzas de la naturaleza y apoderarse del Poder magnético con el cual puede "hacer" cualquier cosa, y generalmente se echan a morir, no enfrentan la materia prima y por el contrario, se dejan estar sin esfuerzo ni lucha alguna.

Cuando hablamos de la inercia vimos que es mucho más fácil pasar del sueño profundo directamente a la vigilia, que ir saliendo de a poco, debido a que los extremos casi se tocan. En igual forma, cuando enfrentamos un problema, debemos tener presente que es mucho más fácil arreglar algo cuando las cosas están muy mal, a que aquello se arregle

de a poco, debido a que solamente cuando el hermetista "toca fondo" en una dificultad, está investido de fuerzas tan poderosas como para hacer milagros: es en ese instante precisamente cuando logra cambiar la polaridad de la materia prima.

El trabajo de transmutar la materia prima para acumular Poder magnético, es una labor de todo instante y no algo que se pueda dejar para algunos momentos del día. El enfrentamiento con la inercia, los defectos y los problemas representa una lucha que el hermetista debe dar durante toda su vida. Si hoy día se levantó temprano y aplicando un esfuerzo adicional venció la inercia, mañana deberá esforzarse en igual forma cuando llegue la hora de levantarse. No se vence la inercia para siempre, sino que es necesario hacerlo mientras tengamos un cuerpo físico, es decir durante toda nuestra vida.

En cuanto a los defectos, si bien es cierto que al transmutarlos iremos desalojando una a una estas fuerzas invasoras, el contacto con la vida siempre nos está ensuciando en alguna forma y nuevos invasores penetran así en nuestro mundo interno. Por último, los problemas y dificultades son algo inherente al hecho de estar vivos, y un estudiante que quiere realmente Despertar y aprender el arte de vivir, debe llegar a convertirse en un "técnico en enfrentar problemas y dificultades".

Ningún estudiante puede llegar a la luz espiritual si no se enfrenta con estas fuerzas negativas de la inercia, los defectos y los problemas que conforman la materia prima, y que los hermetistas de épocas pasadas simbolizaban como "la lucha contra el dragón". En el folklore inglés siempre figuran estas luchas medievales de los caballeros con un dragón, que representaba las fuerzas oscuras de la humanidad que tratan de aplastar al hermetista.

La persona ha vivido toda su vida en el mundo de la bestia y pretende elevarse al mundo del Espíritu, pero la comunidad a la cual pertenece unida por lazos no solamente biológicos, sino también magnéticos, el alma colectiva de la especie, y las condiciones ambientales, inmediatamente se van a volver contra ella cuando trate de separarse de ese medio ambiente. Basta que la persona intente progresar, ser espiritual y elevar su condición, y siempre van a aparecer las

fuerzas oscuras que tratarán de aplastarlo para que no se libere.

Es por eso que en la historia de todos los grandes Iniciados vemos que su camino hacia la luz estuvo rodeado de obstáculos y de ataques. Siempre hubo gente que quería destruirlos, instrumentos de las fuerzas negras, oscuras o bestiales, que son las que imperan en el mundo de hoy.

Cuando una persona toma la responsabilidad de su evolución espiritual, abandona en cierta medida su vibración bestial y comienza a humanizarse. ¿Qué ocurre entonces a su alrededor? En primer lugar, su familia empieza a atacarlo; esto es inevitable. A fin de hacer un símil apropiado, preguntémosnos entonces: ¿Por qué nos ataca una bestia en un momento dado? No porque la bestia sea mala o quiera destruirnos, sino generalmente por temor, por miedo, por desconfianza. Si un perro bravo se nos viene encima y nos muerde un brazo o una pierna, no es porque el perro nos odie, es por miedo: la agresión siempre es por miedo. La familia se va a ir en contra de nosotros, porque el alma colectiva familiar está unida a la gran alma colectiva del mundo, y ve que uno de los sujetos de su conglomerado, de su colectivo, se ha convertido en algo distinto, y empieza la desconfianza instintiva, puesto que esa persona en algo ha cambiado y ya no es la misma de antes. Entonces le van a empezar a decir ¿Qué te pasa? ¡Pero si estás muy mal, tu has ido muy para atrás! ¡Te has echado a perder en todos los aspectos! Y el asunto es exactamente al revés.

¿Qué es lo que ocurre? Que si la gente está a cierto nivel y alguien se eleva, los que quedaron atrás no tienen manera de saber que este se elevó, sino más bien van a creer que bajó, ya que no pueden ver al que está más arriba; solamente pueden ver al que está más abajo. Nosotros no podríamos penetrar en el misterio del alma de Jesucristo, por ejemplo, porque está muy por encima de nosotros. Jamás lograríamos saber cuáles fueron sus motivos, que fue lo que sintió o pensaba. Solamente podríamos penetrar en quien fuera nuestro igual o nuestro inferior, vibratoria-mente hablando.

Es como si nos fuéramos a vivir con los monos, o con los cerdos. ¿Cómo podríamos arreglarnos para vivir tranquilos en medio de los monos o de los cerdos? Al principio seguramente nos divertiríamos un poco observándolos y



viendo todas las travesuras que hacen; pero no teniendo creaturas de otra especie con las cuales alternar y comunicarnos, al poco tiempo, al darnos cuenta que estamos metidos en ese colectivo, inevitablemente tendríamos que formarnos nuestro propio mundo, y sería terrible ver como piensan los cerdos, ver lo que son y estar metidos con ellos y ser uno de ellos: es decir, ser y no ser.

Estamos alienados por lo que es la vida hoy día, porque desde pequeños se nos acostumbra a que el mundo es un lugar al que hemos llegado a pasarlo bien, donde seguramente vamos a ser felices, a tener riqueza, bienes materiales, y a sacar todo lo posible de la vida. La gente piensa eso del mundo y nosotros cuando pequeños tenemos también esa convicción. Es preciso darse cuenta de que el mundo es un lugar de transición hacia otra cosa, y que esta etapa la vivimos no solamente para pasarlo bien y disfrutar, sino para poder espiritualizarnos, ya que no es posible la evolución si no se vive en la materia.

Mucha gente claudica o cesa en sus esfuerzos, cuando ve al comienzo esta fuerza negativa u oscura con la cual tiene que enfrentarse. ¿Cuánto dura aquella lucha? Nadie lo sabe, porque depende de la persona; puede durar toda la vida, y el sujeto no vencer y tampoco ser derrotado, sino que quedar en un lugar determinado. Eso sí, en su próxima reencarnación no retrocederá, sino que partirá del nivel ya conseguido, es decir, que capitalizará aquel Poder magnético en su Espíritu Inmortal.

Existe entonces un período largo en todo verdadero camino espiritual en el cual la persona tiene que pasar por ese mundo de tinieblas y luchar contra el dragón para vencerlo. Solamente cuando vence al dragón va a estar libre de las influencias bestiales, y esta es una lucha que el hermetista debe dar durante toda su vida.

Existe un cuento muy popular en la época de los alquimistas, que las abuelitas contaban a sus nietos. Narra las aventuras que un apuesto príncipe debe sortear a fin de hacerse merecedor a la mano de la princesa que amaba. El padre de esta le impone como condición para casarse con su hija; la entrega de 999 perlas azules que existían solamente en cierta caverna que vigilaba celosamente un monstruoso dragón de tres cabezas.

Después de muchas aventuras para dar con la caverna, el príncipe llega finalmente y encuentra custodiando la entrada al gigantesco dragón con tres horripilantes cabezas, cuyos descomunales hocicos eran capaces de tragárselo de una dentellada. El príncipe lo ataca hábilmente con su espada y después de una cruenta lucha logra cercenarle, una a una, las tres cabezas. Feliz de haber dado muerte a la bestia, se avalanza al fondo de la caverna en busca de las perlas azules, pero estas no aparecen por ningún lado. Vuelve entonces al lugar donde dejara a la bestia y con sorpresa se percata de que las cabezas que recién cortara habían desaparecido, y en su lugar se encontraban tres hermosas perlas azules. Mientras las contempla en su mano, se vuelve bruscamente al sentir un ruido a su espalda, y mudo de estupefacción contempla como brotan ante sus ojos tres nuevas cabezas de los cuellos ensangrentados de la bestia. Debe luchar con el dragón con todos sus bríos hasta que una vez más logra cercenarle las cabezas. En igual forma que la anterior, pasado un tiempo, las cabezas se transforman de nuevo en tres preciosas perlas azules, mientras nuevas cabezas nacen de los sanguinolentos cuellos cercenados. Así, una y otra vez, y durante larguísimo tiempo, el príncipe debe luchar arduamente con la bestia, hasta juntar las perlas requeridas y depositar finalmente a la princesa.

Este cuento en apariencia es una de las tantas narraciones para niños que circulaban hace 500 años atrás, pero trae una enseñanza que los maestros alquimistas de esa época dejaron entre líneas para los iniciados del futuro. Su interpretación hermética es la siguiente:

**El príncipe:** simboliza al Iniciado, al Yo Volitivo, al Espíritu, que debe entablar una batalla de vida o muerte si quiere desposarse con la princesa.

**La princesa:** representa al Alma, la fuerza pura que recibe de la Naturaleza cada ser humano en el momento de nacer, y que a través de lo que los alquimistas llamaban "el matrimonio alquímico", se une al Espíritu en una sola Fuerza, un solo Poder.

**El padre de la princesa:** Los señores del Destino, que imponen las pruebas que el Iniciado necesita para evolucionar.

**La Espada del príncipe:** la verdadera Voluntad que posee el Yo Volitivo.

**El Dragón:** la materia prima, o Primus Nóbile, como la llamaban los alquimistas, energía negativa que el Iniciado transmuta en conciencia.

**Las tres cabezas del dragón:** la inercia, los defectos y los problemas. El príncipe cortaba las cabezas y estas volvían a crecer al poco tiempo, lo que indicaba la eterna lucha del iniciado con la materia prima.

**Las 999 perlas azules:** constituían el valioso tesoro que el príncipe venía a buscar; algo único en el mundo, porque perlas azules no existen. Este tesoro representaba al Poder magnético que es posible juntar y transmutar en conciencia. En la Biblia se hace referencia al número 666 como el número de la Bestia (dragón o materia prima). Transmutar la materia prima significa invertir su polaridad de negativa a positiva. Al invertir el número 666 se obtiene el número 999, que esotéricamente simboliza al número del Ser Superior evolucionado, y que se realiza cortando las tres cabezas del dragón 333 veces, y juntando así las 999 perlas.

La Alquimia Mental estudia las operaciones secretas que la Naturaleza realiza a través de la transformación de la Primus Nóbile. Los antiguos alquimistas ocultaron en innumerables símbolos extraños e incomprensibles para el profano, una profunda y sublime enseñanza que hablaba de la verdadera "ciencia de la vida". La ambición desmedida atrajo con avidez hacia la Alquimia a hombres que buscaban oro, que ajenos absolutamente al hermetismo estudiaron todo literalmente, con una ingenuidad que no tenía límites. Solamente si el estudiante logra hacer de la Vida una Maestra podrá convertirse en alquimista, tema que profundizaremos adecuadamente en la próxima Clave.



# CLAVE Nº 11

## LA ALQUIMIA MENTAL

### CREACIONES MENTALES

Hace aproximadamente 30.000 años atrás, existía en Egipto el más grande de los Adeptos, a quien proclamaron "Maestro de Maestros" y que fue conocido bajo el nombre de Hermes Trismegistos. Fue el fundador de la Filosofía Hermética y el descubridor de la alquimia mental. Sus enseñanzas constituyen los principios básicos de esta alquimia o química secreta, que toma en cuenta las propiedades cósmicas y psíquicas de la materia y que contrariamente a lo que se cree, está basada en el dominio de las fuerzas mentales y no en el de los elementos materiales.

La verdadera alquimia hermética usa de todos los procedimientos para fabricar supuestamente oro, como la alegoría de una enseñanza secreta.

La leyenda acerca de la Piedra Filosofal, que convertía el plomo en oro, era solamente una alegoría referente a la Filosofía Hermética. El símbolo alquímico es sólo un recurso, una descripción aproximada de ciertos secretos procesos que se verifican en el mundo interno de todo verdadero hermetista, una descripción alegórica del cuerpo humano como "transformador" de vibraciones (materia prima en conciencia, que analizamos en las Claves anteriores), y como "generador de vibraciones" que estudiaremos en esta Clave.

La alquimia ha llamado la atención en el mundo desde hace miles de años, ejerciendo una extraña fascinación en la mente del hombre ante la fantástica posibilidad de lograr convertir el plomo en oro, lo cual es posible bajo ciertas condiciones muy especiales, en virtud de que la esencia de todos los elementos que existen en el Universo es una sola.

El principio hermético fundamental del Kybalión afirma que: "Todo es mente; el Universo es mental". Esto significa que todo cuanto existe en el Universo, todas las manifestaciones y apariencias sensibles a nuestros sentidos, que conocemos como "fenómenos de la vida", energía, aire, tierra, agua, fuego, están compuestos por una "energía única" que llamaremos "energía mente".

Otro de los principios del Kybalión dice que: "Todo vibra; nada está inmóvil, todo se mueve". Este principio explica que las diferencias entre las múltiples manifestaciones de todo cuanto es sensible a nuestros sentidos materiales, se debe a que esta "energía mente" existe en una gama infinita de vibraciones, semejante a una escala musical muy extensa, con una gran cantidad de notas o de tonos. Podríamos considerar la primera nota, la más baja, como si estuviera aquí en la tierra, y las más altas abarcando lo más recóndito del Universo. Las distintas combinaciones de estos tonos de la energía-mente son los que dan origen a las diversas formas de la materia y de la energía. Todo cuanto existe en el universo es energía mente en distinto grado, tono y combinación vibratoria. Un pensamiento, una emoción, la vida, la muerte, la inercia, los defectos, los problemas, el cuerpo físico, la materia, absolutamente todo cuanto existe es energía-mente vibrando.

No se debe confundir la palabra "mente" con "pensamiento", ya que no son sinónimos. Un pensamiento es sólo energía-mente en cierto grado vibratorio. La vibración del Espíritu es la vibración más alta que puede existir, siendo la materia inanimada la más baja. Entre ambos polos existen infinitas modalidades vibratorias que generan todo el mundo fenomenal, el cual se va materializando a medida que las vibraciones bajan su frecuencia. Hemos usado la palabra "mente" sólo por continuar con la tradición del Kybalión, que la eligió más bien en forma caprichosa. También a esta energía única se la conoce con el nombre de "Realidad Substancial", "Energía Primordial", "Eterna

Energía", "Esencia", "El Todo", "Espíritu", "Divinidad Infinita"; "Dios" y diversas otras denominaciones.

Podemos afirmar entonces, que nada existe en el universo que no haya nacido de un pensamiento, una de las más altas vibraciones de la energía mente, que al bajar su frecuencia vibratoria y combinarse en cierta forma determinada, genera todo cuanto existe. Dice el Kybalión que el universo es un pensamiento sostenido en la mente infinita y viviente de Dios, en la cual nos movemos y tenemos nuestro ser. Este pensamiento es muy probable que para Dios dure un minuto de su vida, tiempo que para nosotros corresponde a una eternidad.

Dios, el Gran Arquitecto del Universo, creó todo cuanto existe generando vibraciones, al materializarse cada uno de sus pensamientos, pero también creó a su imagen y semejanza al ser humano, capaz de generar vibraciones continuamente a través de sus propios pensamientos. A partir de ese momento el Gran Arquitecto del Universo pasó a ser el hombre, la raza humana en conjunto, que inconsciente e ignorante del tremendo poder creador de su pensamiento, genera en todo instante vibraciones emocionales, intelectuales, e instintivas, sin control ni selección alguna.

Tomemos en nuestras manos una plantita cualquiera, por ejemplo un clavel, y meditemos un instante en lo siguiente: ¿De dónde nació esta planta? ¿Se preocupó Dios especialmente cuando hizo el mundo de crear una florcita que se llamara clavel? Con toda seguridad que no fue así. Esta planta nació de un pensamiento o de un conjunto de pensamientos de personas separadas que se unieron en una afinidad vibratoria de belleza y crearon así esa flor. Esto, bien pudo haber sido hace millones de años, porque la evolución de un pensamiento, desde que se genera hasta que se materializa es, en forma natural, un proceso lentísimo. Solamente un pensamiento de belleza, de bondad o de amor podría haber creado una flor de la hermosura de un clavel. Imaginemos así, qué pensamientos crearon la cicuta, los reptiles venenosos o los virus de las enfermedades. El cáncer, por ejemplo, fue un pensamiento destructivo que unió a una gran cantidad de seres humanos de un remoto pasado en una misma tónica vibratoria de maldad, y que hoy se materializa en algo similar.

Después que Dios creó al hombre, nada existe en el

Universo que no haya nacido de la imaginación del ser humano; si existe algo es porque una o varias personas lo imaginaron antes, y todo cuanto está vibrando en nuestro pensamiento hoy día, es lo que va a existir en el futuro de mañana. Por ejemplo, podemos aseverar que todos los argumentos de las creaciones literarias, novelas, ensayos, obras de ficción, etc., son vibraciones mentales que se desplazan en el Universo, pensamientos que nacieron a la vida y por lo tanto tendrán que seguir viajando en el éter infinito hasta que un día se materialicen y se cumpla exactamente en forma concreta, la trama y el argumento que ideó su autor.

Vemos así que la actual raza humana en conjunto, con sus pensamientos, emociones, estados instintivos y especialmente con sus sufrimientos en forma inconsciente es directamente responsable que en un futuro remoto, seres humanos iguales a nosotros, reciban la materialización de esas vibraciones mentales que generamos continuamente en forma de algo constructivo o destructivo: es decir, que podemos legarles la belleza de un clavel, o la maldición de un cáncer, dependiendo exclusivamente de la calidad de la vibración emitida.

Cada vez que el ser humano analiza el sufrimiento, lo relaciona de inmediato con conceptos como "injusticia" o "mala suerte". Aparentemente hay cosas que están muy mal en el mundo, sin embargo el principio hermético de "Causa y efecto" nos enseña que todo está exactamente como debe estar. Esto no significa que el mundo ante nuestro criterio lógico "esté bien", sino simplemente que está como debe estar. Por ejemplo, una persona sufre un accidente repentino y fallece, no porque esto "esté bien", sino sencillamente porque "así debía ser". Aquello es sólo el efecto o consecuencia de determinadas causas que se pusieron en movimiento como producto de algo natural que está encuadrado dentro del plan cósmico que dirige el Gran Arquitecto del Universo.

Si logramos entender que cada cosa tiene su por qué bien definido y que todo está dentro del plan universal de Dios, lograremos de inmediato una concepción diferente del sufrimiento, el cual cumple el papel más importante en nuestra evolución espiritual, puesto que detrás de cada sufrimiento siempre se esconde una profunda lección que es necesario aprovechar.



## SUFRIMIENTO GLORIOSO

Solamente si la persona logra hacer de la vida una Maestrá podrá convertirse en alquimista; esta es la única práctica auténtica que existe para el hermetismo. El estudiante se convierte en alquimista en el mismo instante en que se hace consciente de la materia prima, es decir, cuando aplica la alquimia hermética en el continuo enfrentamiento con la inercia, los defectos y los problemas y conflictos inherentes a la lucha por la vida.

Es en la Escuela de la Vida únicamente donde es posible llevar a la práctica la sabiduría de Hermes Trismegistos. No es posible pretender ser alquimista huyendo de la vida, de las tentaciones, de las pasiones, de los problemas propios de existir, del roce con otras personas, de las responsabilidades, del amor, de la lucha por la competencia, y por último, de sí mismo, del enfrentamiento con la parte animal que se resistirá tenazmente a cualquier transformación. Alquimia significa cambios, transformaciones, sublimación, transmutación de energías groseras en otras sutiles que provocarán gradualmente una verdadera "mutación" capaz de transformar a un ser humano en otro absolutamente distinto. Esta mutación no se refiere a un cambio en la forma de ser, o en el aspecto físico, sino a la parte esencial más profunda de cada alquimista.

El ser humano en verdad rara vez logra cambiar su *estructura básica, personalidad o programa que se apoderó de su mundo interno y de la dirección de su vida*, en forma muy sutil a través del tiempo. Generalmente lo básico del individuo se mantiene igual durante toda su vida y los cambios que llega a experimentar son sólo en apariencia. De esta forma, jamás logra penetrar a lo profundo de su mundo interno y sus problemas, conflictos, debilidades, vallas, defectos, etc., se mantienen exactamente iguales a medida que pasa el tiempo. Solamente podrá cambiar su estructura básica si logra trascender la propia lógica y convertirse en un individuo desprogramado.

Evolución espiritual es sinónimo de alquimia mental, y esto significa cambiar, no en la forma, sino en lo más profundo de la persona, donde reside su estructura básica. *Imaginen por ejemplo, una mesa pintada de rojo, que nosotros raspamos y lijamos convenientemente y luego la barnizamos*

con laca de color caoba. La mesa lógicamente cambió, pero sólo en apariencia, "su estructura básica de mesa" sigue siendo la misma, aunque ahora de otro color. Exactamente igual pasa con el homo sapiens; sus cambios se realizan sólo a nivel superficial, sin posibilidad así de una real evolución.

La alquimia hermética no persigue esa clase de cambios, sino transformaciones que llegan incluso a nivel genético, transmutando al homo sapiens en un Ser Humano Superior, totalmente diferente. Los antiguos alquimistas se referían a esta mutación que es posible producir en el homo sapiens en la alegoría de la transformación de metales viles en metales nobles. Lograr transmutar el plomo en oro significa alterar la estructura básica del plomo cambiando su número atómico y su estructura molecular. El plomo se transforma materialmente en otro metal superior y esta mutación simbolizaba el verdadero significado de "evolucionar", que algunos confunden con aprender ciertas técnicas, o acumular grandes cantidades de información esotérica.

¿Cómo puede el hermetista cambiar su estructura básica, personalidad o programa y evolucionar realmente? La única forma de hacerlo consiste en "fundir" la programación, porque si nosotros queremos actuar en la estructura básica, necesitamos transformar aquello en otra cosa. En los tratados de alquimia siempre se dice que el plomo debe calentarse en el crisol hasta que llegue al punto de fusión antes de iniciarse la transmutación en oro. Lo primero que necesitamos entonces simbólicamente, es el crisol y el fuego, y dentro del crisol el sujeto mismo.

El crisol simboliza la vida, el destino en el cual se mueve día a día, y el fuego está representado por el enfrentamiento con la materia prima. ¿Cómo se llega a la temperatura de fusión? Precisamente enfrentando la inercia, las pasiones, las tentaciones, los problemas, las situaciones conflictivas, los ataques, es decir, todo aquello que en un momento dado puede provocar un sufrimiento. Si una persona no alcanza la temperatura de fusión, no existe posibilidad alguna de cambio en su estructura básica y se convertirá así en otra mesa, de color caoba ahora, pero siempre una mesa. Si la vida de una persona es una taza de leche, no está evolucionando; no hay alquimia sin fuego, ni es posible llegar al punto de fusión sin enfrentar el dolor.

No es posible llegar a la temperatura de fusión sin una dosis de sufrimiento, y solamente a esa temperatura es posible derretir la programación a fin de sublimar los metales viles y lograr purificarnos.

Las palabras del padre de la alquimia, Hermes Trismegistos, en la Tabla Esmeraldina, dicen en una de sus sentencias: "aprended a separar lo sutil de lo grosero", para referirse precisamente a este proceso de la sublimación, que consiste en separar lo esencial de lo superficial, lo humano de lo bestial, la Verdad de la mentira, y lo consciente de lo mecánico, hasta que todo lo espiritual superior logre desprenderse de la influencia corrupta que hemos recibido de la vida misma, de la sociedad, y del alma colectiva animal de la especie homo sapiens.

Es importante aquí hacer notar que existe un sufrimiento verdadero, que si el hermetista sabe interpretar, lo conducirá a la sublimación, y un sufrimiento falso, que en ningún caso puede sublimarse y se pierde inútilmente.

Dijimos en la Clave Nº 4, que el ser humano acostumbra a llamar "sufrimiento" a la resistencia de su parte animal a ser educada y controlada por el látigo de un domador (el individuo mismo). Los conflictos internos, los complejos, las emociones mecánicas, y todos esos problemas que puede tener una persona, son algo antinatural, que se corresponde con los estados pasionales de la bestia. Es necesario desprenderse de estos falsos sufrimientos, que nunca son provocados por circunstancias naturales, sino que auto provocados por el mismo individuo, y a los cuales el ser humano vive tan apegado porque alimentan muchas veces sus ambiciones desmedidas en forma neurótica y compulsiva y llenan así en forma artificial sus vacías existencias. En estas circunstancias una persona puede sufrir mucho y no aprender nada de una experiencia negativa, porque como sus emociones son mecánicas, estas siguen funcionando por su cuenta y permanecen iguales. ¿Qué sacaría, por ejemplo, una computadora con sufrir? Absolutamente nada, porque es algo mecánico que está programado.

Los maestros sufis graficaban esta característica trascendental del ser humano de estar dispuesto a desprenderse de cualquier cosa, menos de ciertos sufrimientos, narrando a sus discípulos la siguiente anécdota:

En cierta región al Norte de Africa, existe una zona con bosques enormes, en los cuales habitan por millares cierta raza de pequeños monos, cuya carne es muy apetecida por los lugareños. Se organizan así pequeñas expediciones para cazarlos, puesto que es necesario adentrarse a los lugares más profundos y recónditos de los bosques donde se encuentran los monos. Una vez instalados en el lugar preciso, los africanos usan de una treta muy especial y al mismo tiempo totalmente efectiva para cazarlos. Colocan diseminados en el suelo, una gran cantidad de cocos que previamente han vaciado a través de un horificio circular, y que aseguran atándolos a pequeñas estacas de madera clavadas en el suelo. Cada coco contiene en su interior una fruta silvestre de la región, parecida a la cereza, que es muy escasa y al mismo tiempo muy apetecida por esta raza de monos. La trampa está lista y los cazadores proceden a continuación a esconderse en los alrededores. Cuando los monos se percatan de que están solos nuevamente, bajan de los árboles en grandes cantidades peleando entre ellos por apoderarse de una cereza. Cada mono introduce la mano por el pequeño horificio circular del coco y la cierra una vez que agarró la cereza, pero no puede entonces retirar el puño sujetando la cereza, ya que este es más grande que la dimensión del agujero del coco. Los monos tienen inteligencia para meter la mano en el coco y apoderarse de la cereza, pero no para soltarla al sentirse presos. De esta forma, se quejan emitiendo ruidosos chillidos que indican a los hombres que la trampa funcionó. Los cazadores se acercan y los monos tratan de huir, pero como tienen la mano presa en el interior del coco y no están dispuestos a soltar la cereza por ningún motivo, caen en poder del cazador. Este los agarra, les da un golpe con una varilla en el codo y el mono suelta la cereza. Se apodera así del mono y conservan intacto el coco y la cereza para seguir la cacería.

En la vida de muchos seres humanos pasa exactamente igual, acotaban los Maestros Sufis; están dispuestos muchas veces a perder la vida antes que a soltar la cereza que en esos instantes tienen agarrada en la mano, es decir que están dispuestos a cualquier cosa, menos a desprenderse de ciertos sufrimientos .

¿Cuántos sufrimientos en nuestra vida se terminarían de inmediato si fuéramos capaces ahora mismo de abrir la

mano y "soltar la cereza"? Quizás ese sufrimiento que arrastramos desde hace tanto tiempo relacionado con la pareja, con un hijo, con nuestro trabajo, con un amigo, etc., se resolvería en un segundo si fuéramos capaces de enfocar el asunto de manera distinta, de cambiar la actitud interna ante esa situación, de tomar cierta decisión con valentía, de esforzarnos por comprender a la otra persona . . . es decir, de abrir la mano y soltar la cereza que tozudamente tratamos de retener aún a riesgo de la propia vida. ¿Ese problema "terrible" que usted enfrenta en este momento, no se resolverá abriendo la mano y soltando la cereza?

El sufrimiento verídico es muy diferente a esto que acabamos de exponer, ya que sobreviene de manera natural por los obstáculos y problemas penosos que la persona pudiera enfrentar en un momento dado. Aquí aparecen dos posibilidades ante el mismo sufrimiento: que no sepa interpretarlo y aprenda muy poco de esa experiencia, o que la persona sea un hermetista y sublime aquello y se purifique.

En el primer caso, la persona no logra interpretar el sufrimiento, especialmente cuando priman en su mundo interno la vanidad, el orgullo, la prepotencia y el egoísmo. El individuo sufre así lleno de soberbia y procura culpar a los demás de su padecimiento. Culpa a Dios, al mundo, al destino, a su mala suerte, a su padre; a su esposa, a un hermano, a un hijo, etc., sin percatarse de que el origen de su sufrimiento está en su propia persona. Este tipo de sufrimiento sólo perjudica, destruye y denigra, porque el sujeto, al no saber interpretar lo que está ocurriendo, se apoya solamente en sus impulsos animales, que lo llevan a debatirse en un infierno de desesperación. Lo llamamos "sufrimiento estéril" porque el individuo aprovecha, en el mejor de los casos, no más de un diez por ciento.

En el segundo caso, el hermetista logra interpretar aquello que le está ocurriendo y comprende "por qué" está sufriendo. Se da cuenta así de que esa experiencia es constructiva, como ese padecimiento lo está elevando y sublimando. Por otro lado, está consciente de que ese acontecimiento, a pesar de que hiere su vanidad y su autoestima, al tiempo que perjudica su existencia material y su comodidad al remecerlo y conmoverlo colocándolo en condiciones físicas difíciles, en lo espiritual lo está puri-

ficando cada vez más. Comprende, por último, profundamente que todo ese dolor tiene un propósito muy elevado de purificación y superación evolutiva y llega así un instante en que aquel sufrimiento deja de ser tenebroso, pierde su aspecto temible y el hermetista enfrenta la experiencia mágica del "sufrimiento glorioso", es decir de no sufrir "con el sufrimiento".

Todo hermetista debe aprender el arte de "sufrir sin sufrir" es decir, de experimentar todo aquello que hace sufrir a la gente, pero al mismo tiempo ser consciente de lo que sucede, comprender profundamente "por qué" está sufriendo y cómo a través de esa experiencia dolorosa se está purificando. Jamás debemos temerle al sufrimiento glorioso que se origina al hacernos conscientes de lo que pasa, sólo debemos temer el sufrimiento estéril que no aporta nada y embrutece al ser humano.

La gente piensa que el sufrimiento está afuera, en el mundo que lo rodea, y dice entonces: "yo sufro porque me pasó tal cosa", o "sufro porque Fulano de Tal me trató mal", o "sufro porque me falta dinero", etc. Sin embargo, eso no es cierto, sino la más acabada de las mentiras, ya que el sufrimiento no está afuera, sino dentro de nosotros, en el propio mundo interno y el sujeto sufre exclusivamente por su reacción ante aquellos acontecimientos, debido al enfoque dramático que en un momento dado les dio. Si la persona no comprende que el sufrimiento está dentro de él mismo y culpa a lo externo, a otras personas, a ciertas circunstancias, etc., se saca así la responsabilidad de encima y no va a luchar por poner en descubierto el mecanismo de lo que está ocurriendo, única posibilidad de manejar aquello sin que nos amargue, nos envenene y termine pudriéndonos inevitablemente.

El sufrimiento es ley de la vida, ya que no es posible llegar a la verdadera perfección espiritual sin una dosis de dolor, por lo tanto, no debe ser mirado como un enemigo, sino como un aliado que tiene el poder de conducirnos a las metas que perseguimos. El hermetista sabe muy bien que en algún momento de su vida "tiene que sufrir"; algún día tiene que enfermarse, pasar por situaciones caóticas, ser defraudado, enfrentar la muerte, etc. Que todo esto es inevitable y por lo tanto nada saca con preocuparse demasiado, al contrario, más le vale no tomar la vida tan en serio

y aprender en medio de un sufrimiento a lograr esa semi-sonrisa que pintó Leonardo de Vinci en la "Monalisa", que expresa esto mismo que exponemos ahora, sonrisa un tanto socarrona del individuo que aprendió inclusive a reírse un poco de sí mismo. Es la actitud que el señor Gurdjieff tuvo en su lecho de muerte, cuando viéndose a punto de expirar se permitió un último chiste en relación a su enseñanza: "en menudo lío os he dejado" les dijo a los discípulos que lo acompañaban, para hacerles notar en tono festivo el problema que se les iba a originar con su desaparecimiento.

Este, y no otro, es el verdadero arte de vivir. Si la persona no logra aprenderlo hasta llegar a dominarlo profundamente nunca va a ser feliz; siempre va a estar resentido, descontento, reclamando contra el destino y sufriendo en forma estéril, sin captar la lección que la Maestra Vida trata de enseñarle una y otra vez.

H.P. Blavatsky, en su obra "Ocultismo Práctico", dice en el prefacio:

*La tristeza no es un mal. No os quejéis, porque los que os parecen sufrimientos y obstáculos suelen ser en realidad los misteriosos esfuerzos de la naturaleza para ayudarnos en vuestra obra si sabéis aprovecharlos. Considerad todas las circunstancias con la gratitud de un discípulo. Toda queja es una rebelión contra la ley de progreso. Lo que hay que evitar es el dolor que todavía no ha sobrevenido. El pasado no puede mudarse ni enmendarse. Lo perteneciente a las experiencias presentes no puede ni debe evitarse; pero sí han de evitarse las preocupaciones sobre imaginarias desgracias o los temores acerca del porvenir, así como todo impulso o acción que puede causar presente o futuro dolor a nosotros o a los demás.*

Vimos recién que todo cuanto existe en el Universo está compuesto por una "energía única" en distinto grado, tono y combinación vibratoria. Un pensamiento, una emoción, un sufrimiento, absolutamente todo es "energía mente" vibrando. También expusimos que el sufrimiento está siempre dentro del individuo, manifestándose como algo negativo que afecta y transtorna su mundo interno al polarizarlo compulsivamente en una vibración de dolor, tristeza, melancolía, temor, angustia, destrucción, caos y muerte. Muchas

veces en la historia del mundo un ser humano ha llegado al suicidio al ser arrastrado por una vibración negativa de dolor que no pudo controlar en un momento dado.

El arte alquímico consiste precisamente en llegar a controlar, ordenar, mandar y dominar las propias vibraciones: esta es la verdadera transmutación mental, o arte de cambiar y manejar la polaridad.

## TRANSMUTACION MENTAL

El hermetista debe especializarse en el arte de la "transmutación mental" o transformación de la materia prima, cambiando la polaridad de la inercia, de los defectos y de cualquier situación negativa que debe enfrentar en su vida. Debe aprender a aplicar la alquimia hermética a situaciones concretas, a fin de modificarlas de una manera determinada.

Este proceso es algo absolutamente factible y real, y exige del individuo un gran esfuerzo psíquico a fin de lograr la concentración necesaria para no dejarse arrastrar emocionalmente al enfrentar una situación negativa. Solamente polarizándose en el Yo Volitivo el hermetista puede manejar este "transformador" y "generador" de vibraciones que es su cuerpo físico. Similar a un instrumento electrónico, es posible usar nuestro cuerpo para cambiar ciertas vibraciones o producir otras. El poderosísimo esfuerzo de voluntad que debe realizar el individuo para elevarse hasta su Yo Volitivo, lleva al cuerpo a niveles vibratorios totalmente distintos, lo que hace posible dominar la polaridad de aquella situación negativa que enfrentamos.

¿Cómo se cambia la polaridad de una situación negativa? Expondremos a continuación una técnica precisa compuesta por cinco pasos fundamentales:

— El primer paso consiste en "sobreponerse", en "no quebrarse" emocionalmente en el preciso instante en que aparece el acontecimiento negativo, no dándole ninguna interpretación antojadiza. La primera actitud con que se enfrenta un problema es como el horóscopo de lo que va a suceder. Si el problema lo asusta, lo irrita, lo preocupa de más, si lo pone pesimista y negativo y termina angustiándolo, no va a lograr pensar, recapacitar y darse cuenta de qué está pasando.



— El segundo paso consiste precisamente en “darse cuenta”, en tomar conciencia exactamente de qué nos pasa en ese instante. ¿Estamos acaso enfrentando una tragedia? El problema siempre tenderá a presentarse ante nosotros en forma temible, como un horripilante dragón que quiere devorarnos. Sin embargo, es tan sólo materia prima, una energía, una fuerza, que si sabemos manejar se convertirá en el vehículo que nos conducirá a donde nosotros queramos ir.

— El tercer paso consiste en realizar un verdadero “superesfuerzo” en nuestro mundo psíquico, para producir el desdoblamiento hermético y polarizarnos así en el Yo Volitivo. Las técnicas para realizar esta “gimnasia mental” en nuestro mundo psíquico se expusieron acabadamente en la Clave N<sup>o</sup> 9, El Yo Volitivo.

— El cuarto paso se aplica luego de polarizarnos totalmente en el Yo Volitivo, sintiendo en ese instante la grandeza, la armonía y la fuerza de contactamos efectivamente con el Poder. Aplicaremos a continuación la técnica de “no combatir”, de “no luchar” con ese problema, sino todo lo contrario, “ignorarlo”, “borrarlo” de nuestras percepciones, “cerrarnos” imaginativa y emocionalmente a su influencia y por último “desconectarnos” mentalmente del problema. Todo esto se refiere a una “nueva actitud” interna ante el problema, ya que física y materialmente se debe continuar luchando y combatiendo como siempre.

Antes de exponer el quinto y último paso, el más importante de todos, ya que se refiere a la transmutación mental misma, analizaremos algunos conceptos relacionados con el Principio de Polaridad. Lograr “no quebrarse” emocionalmente en el preciso instante en que aparece el problema permite “darse cuenta” que aquello no es una tragedia, es sólo una energía que podemos aprovechar para realizar un superesfuerzo que permita “polarizarnos” convenientemente en nuestro Yo Volitivo y desde allí “borrar” el problema. El principio de Polaridad del Kybalión afirma que todos los fenómenos que existen en el Universo son dobles y de naturaleza idéntica, siendo la diferencia entre ambos polos simple cuestión de grados de intensidad y modalidad vibratoria. Positivo y Negativo, Bueno y Malo, por ejemplo, son solamente los dos extremos de una misma cosa, con innumerables gradaciones entre ambos.

No podemos entonces interpretar y calificar en forma

terminante como "malo" ningún problema o situación aparentemente caótica que debamos enfrentar en un instante dado. "Bueno" y "malo" no son cosas absolutas, puesto que a un extremo lo llamamos "bueno" y al otro extremo lo llamamos "malo". Un acontecimiento puede ser así "malo" comparado con el que lo sigue en graduación superior, pero al mismo tiempo será "bueno" comparado con uno que aparezca en la escala inferior. Cualquiera sea la situación que debamos enfrentar, pertenece a un punto X de esta escala graduada en la cual un extremo marca "Exito" y el otro "Fracaso", en aquello que involucra el problema específico.

Una vez comprendidos estos alcances sobre el principio de Polaridad, el hermetista está pronto a "transmutar" esa situación negativa con su poder mental, cambiando la vibración del problema, de grado en grado, hasta el polo positivo. Polarizado totalmente en su Yo Volitivo procederá a concentrar su atención y su emoción en el polo positivo de aquello que quiere cambiar, y las vibraciones cambiarán gradualmente, recorriendo la escala, hasta polarizarlo totalmente en aquello que escogió. En otras palabras, consiste en polarizarse convenientemente en el Yo Volitivo, y desde allí reproducir en su modalidad e intensidad vibratoria, un estado psíquico y emocional de euforia y exaltación positiva. A continuación se fija el pensamiento y la emoción en ese estado interno, y se polariza al Yo Volitivo en aquel polo de la escala vibratoria. Lograr polarizar la mente en el polo preciso, equivale a dominar, mandar, ordenar y controlar nuestros pensamientos y emociones, lo que constituye el único y verdadero "dominio de sí mismo".

Apoyados en el principio de Polaridad podemos afirmar que no existen problemas "pequeños" y problemas "grandes", sino que la magnitud del problema dependerá exclusivamente de la actitud interna con que sea enfrentado. Para nosotros, por ejemplo, puede ser muy evidente que la magnitud del problema de cierta persona está muy lejos de ser la tragedia terrible que nos presenta. Esto sucede porque, como no estamos viviendo esa situación, podemos fácilmente no identificarnos con lo negativo y situarnos fuera del problema, con lo cual conseguimos verlo objetivamente en su verdadera dimensión. Sin embargo, si tratamos de explicarle a esa persona lo que hemos descubierto, generalmente nos llevaremos la sorpresa de que no quiere entender y ni siquiera escucha nuestros argumentos. Se va a defender por todos

los medios tratando de convencernos de que realmente su problema tiene la magnitud que asegura, y por ningún motivo está dispuesto a transigir en que se achique ni un milímetro. Todo lo contrario, va a rebatir nuestros argumentos descalificándonos seguidamente porque nosotros jamás habríamos enfrentado una situación "tan tremenda" y tratando de convencernos de que el problema no tiene salida alguna. Es decir, que mientras nosotros tratamos de encontrar una solución a su problema, el hace de abogado del diablo para evitar que lo salvemos.

El sujeto echa mano así de todos sus recursos a fin de "mantener" el problema para que no se lo quiten por ningún motivo, lo que da origen precisamente al "falso sufrimiento" del cual hablábamos en páginas anteriores. El ser humano "no quiere desprenderse de sus falsos sufrimientos" porque esto le produce un placer masoquista. Lo que sucede en realidad es que el "eligió sufrir", no desde la parte consciente de su psiquis, sino de la parte subconsciente. El cerebro, la inteligencia, la psiquis del ser humano está dividida en dos grandes compartimentos: Consciente y Subconsciente. El sujeto que elige sufrir desde su parte subconsciente, jamás se confesará a sí mismo que "él mismo" eligió aquello, porque sería reconocer que es un masoquista y un estúpido, por haber elegido el dolor en vez de la felicidad. Sin embargo, paradójicamente, necesita contárselo a alguien, y así ese individuo que sufre en estas condiciones, siempre va a andar buscando a otra persona que lo ayude. Cuando llega a encontrarla, sea este un amigo, o un psicólogo, en vez de abrirse el sujeto se cierra y lucha por su problema, porque no se lo quiten y mantenerlo a toda costa.

En la próxima Clave, El Subconsciente, profundizaremos adecuadamente estas extrañas conductas del ser humano, provenientes de fuerzas poderosísimas a las cuales no tiene acceso consciente y voluntario.



# CLAVE Nº 12

## EL SUBCONSCIENTE

### SIGMUND FREUD

Imaginemos por un instante que penetramos con una linterna eléctrica en una sala totalmente oscura (nuestro propio mundo interno), llena de objetos diferentes (todos los pensamientos, sentimientos, emociones y deseos), diseminados en distintos lugares. Nos detenemos en la entrada y dirigimos el haz de luz (el flujo de la conciencia) hacia el fondo de la sala. Podríamos así percatarnos de inmediato que ciertos objetos se ven claramente (lo consciente), otros quedan en la penumbra, sólo se perfila su forma y difícilmente podríamos asegurar lo que son (lo subconsciente), y por último otros quedan en la más completa oscuridad y de ellos no sabemos absolutamente nada (lo inconsciente).

La conciencia viene a ser como la superficie del mar, que no revela al observador ocasional los misterios que se ocultan en sus profundidades. De esta forma, gran parte de los factores que determinan nuestro comportamiento pasan inadvertidos: la mayoría de nuestros procesos mentales son subconscientes o inconscientes, es decir, que no nos damos cuenta de ellos.

No existe una diferencia radical entre lo subconsciente y lo inconsciente, sino que hay sólo diferencias de mayor o menor claridad mental y de mayor o menor afinidad con nuestra estructura psíquica. Durante la exposición de esta

Clave no haremos diferencia alguna entre subconsciente o inconsciente, ya que están separados sólo por grados de nivel vigílico, y al referirnos a este último lo nombraremos como "la parte más profunda del subconsciente". De esta manera todo lo que digamos del subconsciente vale exactamente igual para el inconsciente.

A fines del siglo pasado, la Medicina Oficial consideraba las enfermedades mentales como el resultado de alguna lesión, infección o desperfecto en el sistema nervioso, y consecuentemente con este criterio, las sometían a procedimientos curativos análogos a los empleados con las demás enfermedades orgánicas. Drogas, golpes eléctricos, ejercicios físicos, reposo, dietas, etc., era lo que se recetaba entonces a los que padecían de alguna alteración mental.

Fue entonces cuando en Viena, un joven neurólogo y psiquiatra llamado Sigmund Freud, realizó diversas experiencias en enfermos mentales y dio a conocer al mundo el psicoanálisis, una nueva teoría y técnica psicológica que revolucionó tanto a la Medicina como a la Psicología. Logró curaciones espectaculares en el campo de la histeria y otras neurosis, y a pesar de que se le ha combatido duramente desde ese entonces por eminentes neurólogos, su método de psicoanálisis ha contribuido poderosamente al progreso de los estudios de psicofisiología mental.

Para Freud, la conciencia constituye sólo un sector pequeño y superficial de los procesos mentales: estos, en su mayor parte, no son conscientes, no logramos percatarnos de ellos. De los innumerables estímulos que llegan a nuestros sentidos, de los diferentes recuerdos e imágenes que existen en nuestra mente, de los muchos afectos y sentimientos que viven en lo profundo del mundo interno, solamente unos poquísimos logran aflorar a nuestra conciencia psíquica en forma cognoscible; todo lo demás queda limitado al campo de la inconsciencia.

Esta limitación del campo de la conciencia en cuanto a su contenido es variable de individuo a individuo, y en una misma persona varía de momento a momento. Se puede dar el caso de una concentración del flujo de la conciencia en una sola cosa, como sucede cuando nos polarizamos en el Yo Volitivo para producir una transmutación mental, y el caso de la dispersión del flujo o distracción, que se convierte en inconsciencia total. Entre ambos extremos existe

una infinita graduación de diferentes estados de conciencia.

La mayor parte de la vida psíquica es subconsciente, porque el hábito y la costumbre nos permiten realizar multitud de actividades en esta forma, economizando energía. Además, no logramos percatar más que de una mínima parte de los estímulos externos que llegan a través de los cinco sentidos, porque la conciencia siempre está seleccionando de entre ellos los que le interesan y al mismo tiempo prescindiendo de los demás. Muchas de aquellas cosas que estamos acostumbrados a ver, oír, oler, tocar o gustar, desaparecen con el hábito del campo de la conciencia. Gran parte de nuestros movimientos, como caminar, respirar, gestionar, etc., son habitualmente subconscientes porque no prestamos atención a ellos al ejecutarlos (aunque podríamos prestarles atención si nos lo propusiéramos).

En el campo de la vida afectiva, hallamos que el verdadero origen de los sentimientos y emociones escapa a la conciencia. Toda esa incubación de alegrías y tristezas, de simpatías y antipatías, de contradicciones y de dudas, y de conflictos internos de toda índole, se realiza también subconscientemente y con mucha frecuencia ignoramos la causa de nuestros estados de ánimo. Por ejemplo, algunas veces nos sentimos tristes y no sabemos por qué, o nos levantamos en la mañana angustiados y deprimidos sin que medie ninguna situación negativa.

También entra en el campo de la subconsciencia el origen de las tendencias, inclinaciones, instintos y deseos que experimentamos en un momento dado. Heredadas o adquiridas, estas fuerzas psíquicas se organizan y se mueven en nuestro interior, sin obedecer a causas aparentes, hasta que se traducen en una idea, un sentimiento o un comportamiento específico.

En las acciones voluntarias cooperan también factores subconscientes que ayudan o influyen en la volición. Los verdaderos móviles de algunas decisiones de la voluntad suelen no ser los que emergen a la conciencia, sino otros más ocultos, que un análisis posterior a veces llega a descubrir. Todas estas actividades psíquicas viven generalmente en la parte superficial del subconsciente, ocultos a la mirada de la conciencia, pero activos e influyentes en las funciones conscientes y susceptibles de pasar al campo de la conciencia.

En la parte más profunda del subconsciente, en sus raíces mismas, se encuentra el fondo instintivo, inferior y primitivo, que cada ser humano recibe al nacer como una herencia psicológica y fisiológica. Está formado por la influencia de la nación de origen, de la raza, del entorno social y religioso, de las costumbres y tendencias, de la cultura y de las infinitas experiencias humanas precedentes desde que el hombre apareció por primera vez aquí en la tierra. De esta parte profunda del subconsciente no tenemos ningún conocimiento ya que no integran procesos conscientes como los más superficiales y parecen más bien disociados de la corriente central de la vida psíquica.

Cabe entonces preguntarse, ¿si no están al alcance de la observación de nuestra conciencia, cómo se sabe de su existencia? Porque observamos en algunas personas actitudes, ideas, sentimientos y reacciones emocionales que se apartan de su manera corriente y habitual de ser. Lapsus, olvidos, tics, manías, equivocaciones, temores, y angustias, cuyo origen razonable no se ve, a tal punto que el individuo es arrastrado compulsivamente a actuar de esta forma, como si otro yo, con sus ideas e impulsos propios actuara al margen de la conciencia.

Es fácil darse cuenta en nuestro entorno de estos hechos que son mucho más comunes de lo que se cree. Podemos observar en personas de nuestro círculo de relaciones, ideas, sentimientos y actitudes momentáneas que no se concilian o no se explican según su comportamiento ordinario, razonable y consciente. Por ejemplo, una persona tiene terror a las arañas; esta otra se niega a subir a un ascensor; Fulano, cuando se pronuncia ante él cierta palabra . . . tiene que escupir; Mengano tartamudea sin tener ningún defecto físico que le impida hablar como todos los demás; Zutano siente una angustia terrible cada vez que escucha la sirena de una ambulancia, etc. etc. ¿Cómo se explican estas actividades subconscientes, que parecen contradecir la unidad y continuidad de la vida psíquica? No corresponde exponer aquí las teorías de Freud, de Jung, de Adler, de Frankl y otros autores que son todavía discutidos, sino establecer ciertos hechos comprobados y que aclaran el problema.

El subconsciente demuestra que ninguna de las experiencias vividas desaparecen completamente de nuestra psiquis, y en particular, las de la infancia; que son las más



profundas. Una pequeña parte de ese pasado se ha incorporado en nuestro Yo psicológico, vive y actúa en nosotros formando parte de la personalidad; pero una gran parte ha caído en el olvido, mejor dicho, en la parte más profunda del subconsciente, porque fue rechazada por la "censura". Esto se debe generalmente a la presión o influencia del medio ambiente, o a causa de que tales o cuales tendencias eran contrarias a otras tendencias que preferíamos en la orientación que habíamos dado a nuestra vida. Estas tendencias que fueron rechazadas, "reprimidas", según el lenguaje de Freud, tratan de sobrevivir, de reaparecer más tarde, pero como serían nuevamente rechazadas si se presentan claramente a la conciencia, se disfrazan en los comportamientos que hemos citado antes (lapsus, tics, etc.), o se convierten en complejos psíquicos. Complejo se llama a una idea o conjunto de opiniones subconscientes que se convierten en preocupación con fuerte carga afectiva y que produce efectos inexplicables por la conciencia del sujeto.

Si todas nuestras experiencias pasadas desaparecieran definitivamente del yo, no existiría esta parte profunda e inaccesible del subconsciente. Sabemos que existe porque ese pasado, si fue reprimido, reaparece, ya en forma directa, en los casos de enfermedades psicósomáticas, ya en forma indirecta actuando en pequeños detalles del comportamiento. A través de un gesto inexplicable, de una reacción inesperada, o de una broma vulgar, se asoma disfrazada la parte profunda del subconsciente, que no es otra cosa que la perduración de nuestro pasado. Cuando ese pasado no se incorpora normalmente a la personalidad, y no puede sobrevivir en la conciencia, sigue ejerciendo su influencia desde lo más profundo del subconsciente y hasta realiza apariciones esporádicas bajo diferentes disfraces: los actos fallidos, los lapsus, los tics, ciertos terrores y ciertas manías dejan entrever algo de esto.

Nombraremos, a modo de ejemplo, un caso acaecido precisamente en la ciudad de Viena a fines del siglo pasado, cuando un médico neurólogo, de apellido Breuer, estaba tratando a una paciente histérica que padecía de parálisis, y conversando con su enferma advirtió que esta en un instante dado, recordó un antiguo y olvidado episodio de su vida: "Era aún muy pequeña. La niñera le había preparado una taza de leche. El gato de la casa.—por quien la

niña sentía miedo y repulsión— se acercó sigilosamente y comenzó a lamer la leche. Luego la niñera, ignorante del suceso, obligó a la pequeña a beber la leche". Después que la enferma hubo recordado ese episodio, ocurrió algo sorprendente: la enferma sintió que desaparecía la parálisis que la afectaba desde hacía varios meses y que estaba totalmente curada.

Sigmund Freud, que trabajaba en colaboración con Breuer, advirtió de inmediato la profunda importancia del suceso y después de realizar innumerables experiencias con otros enfermos, dio a conocer al mundo su famoso método psicoanalítico. Este consiste puntualmente en guiar al paciente a que penetre con su conciencia a las partes más profundas del subconsciente, para lo cual Freud se valió del fenómeno natural de las asociaciones mentales. En efecto, muchas vivencias pasadas no han quedado grabadas al azar en la mente de cada cual, sino unidas unas con otras, formando grandes estructuras. De este modo, basta evocar un elemento de estas estructuras mentales, para que el resto comience a aflorar a la conciencia, (aún cosas que creíamos totalmente olvidadas). En la vida diaria, cuando queremos recordar algo, comenzamos por pensar en cosas con las cuales tiene alguna relación: así atraemos a la conciencia, por asociación mental, el suceso olvidado.

Freud sugería entonces a sus pacientes alguna idea y hacía que ellos le fuesen comunicando a continuación todo lo que se les ocurría a propósito de la idea sugerida. Como la "censura" impide que las vivencias subconscientes regresen con facilidad a la conciencia, la tardanza o el apresuramiento en una asociación le indicaba a Freud que se había tomado contacto con alguna de dichas vivencias subconscientes. La "censura" es, en cierto modo, la conciencia moral del individuo y se forma principalmente en la infancia, cuando el niño asimila las normas culturales de conducta impuestas por la sociedad. Su actuación pone en movimiento diversas prohibiciones, lo que desata la represión, que es uno de los mecanismos de defensa de la personalidad, que profundizaremos en la Clave N<sup>o</sup> 13.

Los poderes del subconsciente son mucho mayores de lo que podríamos apreciar a simple vista, hasta tal punto que llegan a disponer de nuestra vida sin que podamos evitarlo.

## EL HOMBRE PROPONE Y EL SUBCONSCIENTE DISPONE

Podemos considerar a nuestro subconsciente como una especie de desdoblamiento natural de la personalidad en otro yo, otra persona que en cualquier instante tiene acceso a nuestro cerebro y actúa al margen de la conciencia, con ideas e impulsos propios. El producto de nuestra actividad intelectual procede así de la "mezcla" de elementos conscientes y subconscientes, ya que ambos actúan conjuntamente en el cerebro al no existir una separación abrupta entre ellos. Al tomar una decisión importante, al resolver un problema, en momentos de tensión o en aquellos instantes cruciales en la vida, aflora este personaje llamado "subconsciente" y se apodera de la dirección del cerebro, impulsando al individuo a cometer actos irracionales producto de reacciones infantiles: cada vez que tomamos una determinación no existe forma de saber hasta qué punto ha sido influido nuestro proceso intelectual por impulsos o vivencias subconscientes.

Esta perturbación del subconsciente en el cerebro y en toda nuestra vida, no debe ser considerada como un fenómeno natural, sino como un trastorno funcional que es posible superar totalmente a través de técnicas precisas que abordaremos gradualmente a partir de esta Clave. Herméticamente, debemos considerar al subconsciente como una fiera desconocida que vive en lo profundo del mundo interno de cada ser humano. Nadie puede saber hasta qué límites de salvajismo puede llegar en un momento dado, pese a su cultura y educación. El Dr. Jekyll y Mr. Hyde, novela de Robert Louis Stevenson, es una excelente representación simbólica de esta terrible condición en la cual vive la humanidad, sin percatarse en realidad de la importancia trascendental que reviste.

Cada ser humano lleva un Mr. Hyde en lo profundo de sí mismo, que corresponde a la herencia atávica animal, instintiva, inferior y primitiva del hombre, y por muy brillante que sea su inteligencia, puede ser dominado en cualquier instante por estas tendencias bestiales inferiores. A fin de superar esta perturbación del subconsciente en nuestras vidas, mostraremos cómo actúa y cuáles son sus fuerzas y poderes.

El subconsciente es otro ser, otra persona que vive en

nosotros y de la cual destacaremos las siguientes características: 1. DESCONOCIDO, 2. ENIGMATICO, 3. IRRACIONAL, 4. NIÑO y 5. PODEROSO.

1. DESCONOCIDO: Esa famosa sentencia filosófica escrita en el frontis de un templo de iniciación de la antigua Grecia dice muchas cosas en sólo cuatro palabras: "Conócete a tí mismo". Es decir, conoce aquella parte que es desconocida para tí y donde existe un mundo de pensamientos, sentimientos, emociones, deseos, defectos y pasiones ocultos a la mirada de la conciencia. Eso es conocerse a sí mismo, conocer aquel mundo interno que vive en la subconsciencia, regido por impulsos animales, es decir, llegar a conocer la programación que la propia máquina humana se ve compelida a obedecer toda la vida. El verdadero conocimiento de sí mismo ha constituido siempre la base de todos los sistemas de las verdaderas Escuelas de Iniciación que han existido en el mundo, y no consiste, como muchos creen, en el conocimiento de nuestro Espíritu o Yo Superior, sino en el conocimiento de la personalidad, del Yo psicológico.

2. ENIGMATICO: La aspiración suprema de todo iniciado es llegar a hacer consciente toda su vida mental, de manera que nada que hubiese en ello, por repulsivo o nefasto que pareciera, fuera desconocido. Sin embargo, la parte más profunda del subconsciente no aflora claramente a la conciencia, sino que se nos revela en forma simbólica, a través de manifestaciones enigmáticas que es necesario aprender a descifrar, siendo las más importantes para Freud, los sueños y los "lapsus".

Desde la más remota antigüedad el soñar fue considerado como el vaticinio de cosas desconocidas que podrían suceder, como por ejemplo, los sueños proféticos de José, que se mencionan en la Biblia. Los sueños premonitorios en nuestra época son muy comunes y muchas personas han visto en sus sueños un acontecimiento que después sucedió en la vida real.

Freud afirma que todo sueño no es sino la realización ilusoria de un deseo reprimido: satisfacer imaginariamente en el sueño lo que no hemos podido realizar en la vida real. Por ejemplo, el niño que no pudo bañarse durante el día, porque sus mayores se lo prohibieron, sueña durante la noche que está nadando en un lago delicioso, pero el adul-

to, con mayor número de represiones y con una programación ya definida, somete a cierta censura aún sus propios sueños, debido a lo cual, los deseos reprimidos no aparecen al desnudo, sino que "mimetizados" bajo ciertos disfraces o enigmas que es necesario descifrar.

Con respecto a la inteligencia y al sueño, Freud afirmaba algo realmente trascendental: "la inteligencia funciona aparte del sueño, totalmente desligada de este". Esto significa que cuando dormimos en la noche nuestra inteligencia sigue funcionando por su cuenta, completamente disociada del sueño. Esto es fácil de comprobar por cualquiera que haya enfrentado un problema de cualquier índole y que abandonó sus esfuerzos al irse a dormir, como al otro día al despertar la solución se presenta de improviso. El autor de estas líneas lo pudo experimentar en innumerables oportunidades cuando estudiaba matemáticas, al levantarse en la mañana con la solución de un difícil problema que lo había desvelado la noche anterior. En los procesos psíquicos superiores, (ideas, juicios y pensamientos), todas las relaciones que se establecen entre los contenidos de la conciencia, son efecto de una labor intelectual de la que no tenemos conciencia. Cuando buscamos la solución de un problema difícil que nos preocupa especialmente, el trabajo mental continúa subconscientemente divorciado del sueño e incluso de la vida consciente que comienza al despertar en la mañana: La inteligencia sigue así trabajando a nivel subconsciente, en todo instante, de donde se infiere —y la experiencia lo confirma— que en tales casos, distraerse un poco u ocuparse en otro tipo de actividad, es más útil que seguir esforzándose en la búsqueda de la solución.

Lo verdaderamente trascendental de la afirmación de Freud reside en el hecho de que como la inteligencia del ser humano está disociada del sueño, como son dos cosas apartes, no importa que una persona posea una inteligencia fantástica con el más alto C.I. (coeficiente intelectual) que exista, ya que su inteligencia no es capaz de neutralizar ni anular su sueño.

Vimos en Claves anteriores que cuando la persona abre los ojos en la mañana y se cree ya despierta, en realidad está enfrentando solamente los primeros grados de la vigilia, ya que este despertar no corresponde a un estado óptimo. Al

finalizar el sueño biológico queda una gran cantidad de sueño residual en el cerebro y la persona enfrenta el día en un estado de duermevela, prácticamente dormida, mientras su inteligencia sigue funcionando en un plano abstracto, a un nivel más bien científico. Sin embargo, en las situaciones vitales, resultará total y completamente anulada, aún cuando los planteamientos de aquella inteligencia puedan parecer razonables y lógicos. Si el sujeto está dormido, su inteligencia y sus funciones intelectuales están perturbadas, y esta perturbación no es posible observarla a menos que despierte.

Los lapsus o actos fallidos, son aquellas torpezas inexplicables que cometemos en ciertos momentos de desatención, como por ejemplo dirigirnos hacia otro lugar y no al que debíamos; decir una palabra en lugar de otra, etc. Para Freud, también los actos fallidos son la expresión de un deseo subconsciente no satisfecho. Cuando el marido le dice a su esposa "alcázame las pantuflas, por favor, Ximena..." y la esposa se llama Mónica, es muy posible que Ximena sea un deseo reprimido en lo profundo del subconsciente de este individuo..

**3. COMPLICADO:** Existe una antigua leyenda, que podemos considerar como forma alegórica de este proceso de configuración de nuestra personalidad o Yo Psicológico a nivel subconsciente: "un joven príncipe ha sido transformado en una horrible bestia, por obra de un maligno encantador. Para liberarse del sortilegio, deberá destruir una manada de fieras, que moran en el sótano de su castillo. El día en que logre matar a la última de las fieras, recobrará definitivamente su forma primitiva y el encantamiento habrá cesado. Cuando el príncipe transformado en bestia baja al sótano, descubre que no es luchando con las fieras como puede vencerlas, sino que estas se desintegran de inmediato que son obligadas a salir del sótano y enfrentar la luz del sol". Así acontece también en nuestro complejo mundo interno regido por el subconsciente. Cuanta más luz penetre en las zonas oscuras y se extienda así el campo de la conciencia, más se debilita la fuerza de las tendencias subconscientes. (vimos recién que bastó a la muchacha recordar un episodio de su pasado, para recuperar la estabilidad mental).

**4. IRRACIONAL:** El subconsciente no se forma a partir del pensamiento racional, sino que se construye sobre

las emociones y se desarrolla por su represión. Posee su propia lógica, que dirige y gobierna la conducta del individuo por el principio del placer y del menor esfuerzo, prescindiendo totalmente del sentido del deber. Respeta así solamente el bienestar físico de la persona, no importándole las consecuencias que tenga este comportamiento para los demás. El subconsciente no es moral ni inmoral, no es bueno ni malo, sino que a través de su propia lógica tiende a satisfacer lo más rápidamente las necesidades orgánicas del sujeto, sin respetar convencionalismos familiares ni éticos. Sin embargo, sabe más que el yo consciente, puesto que al controlar la mayor parte del cerebro, se convierte en el archivo donde se guardan los sucesos acaecidos, las comparaciones y "todas" las observaciones realizadas a nivel subconsciente por fugaces que hayan sido.

**NIÑO:** El subconsciente representa, en cierto modo, una prolongación de nuestra niñez, a la cual miramos generalmente como algo perteneciente al pasado y que ha desaparecido definitivamente absorbida por el adulto. Sin embargo, el niño que fuimos un día, vive en lo profundo de nuestro mundo interno, adormecido por la educación, ya que en el subconsciente no existe cronología alguna: pasado, presente y futuro coexisten al mismo tiempo y la persona puede así vivir como actuales situaciones que han pasado hace muchos años. En cualquier momento conflictivo, el niño puede emerger desde la subconciencia y apoderarse de la dirección del cerebro, impulsando al individuo a cometer actos irracionales, producto de reacciones infantiles.

Tal como un niño, el subconsciente es crédulo y maleable, y fácilmente afectado por sugerencias externas. Interfiere en todo instante con nuestra actividad intelectual, llevando al individuo a vivir una existencia imaginaria y fantástica, creada a su propio gusto y medida, como una forma de mitigar la angustia del niño que enfrenta un mundo inmenso, donde se siente solo y desvalido, adornándolo para soportarlo mejor.

**5. PODEROSO:** El subconsciente controla una extensa parte de nuestro cerebro, de los procesos psíquicos y de la vida invisible en el propio mundo interno. Paradójicamente, este ser sin juicio ni razón, es nuestro amo en muchos aspectos y no podemos en realidad hacer absolutamente nada si está

en contra nuestra.

Las historias clínicas de innumerables pacientes tratados con psicoanálisis, no son otra cosa que la exposición detallada de ciertas evasiones de elementos mentales que perturban al individuo a tal punto como para provocarle una enfermedad psicósomática, es decir no orgánica, con síntomas objetivos de origen psíquico (como en el caso de la parálisis provocada por el poder del subconsciente en la enferma del doctor Breuer). Otro caso muy común, pudo apreciarse en la última guerra mundial, donde en más de una oportunidad un soldado perdió la vista cuando se aprontaba a salir al frente de batalla. Se hicieron los exámenes orgánicos respectivos para verificar la ceguera y se comprobó que esta era de origen psicósomático, ya que el enfermo estaba completamente ciego, a pesar de que no existía lesión ni desperfecto alguno en sus ojos. Llevado posteriormente al psicoanálisis, pudo descubrirse que el soldado tenía terror de enfrentar al enemigo, y a través de la ceguera que le provocó en ese instante, el subconsciente encontró la justificación plausible para evitar el enfrentamiento.

Otro caso interesante en las historias clínicas lo tenemos en aquellas personas que a nivel subconsciente eligen fracasar en algo, pero que conscientemente luchan sinceramente por el éxito. Por ejemplo, un muchacho, hijo de padres pudientes, es ayudado por estos en múltiples ocasiones a fin de que logre abrirse paso en lo económico. El muchacho se empeña efectivamente en tener éxito en cada oportunidad, pero siempre los proyectos terminan en el rotundo fracaso. Llevado al psicoanálisis, pudo descubrirse que el muchacho tenía pánico a enfrentar las responsabilidades que origina el dinero, como pagar sueldos, firmar cheques, comprometer su firma en otros documentos, originar impuestos, etc., por lo que el poder del subconsciente lo llevaba a fracasar una y otra vez.

La trascendental importancia de esta Clave reside en este hecho fundamental de que el ser humano vive toda su vida bajo el dominio de un ser sin juicio ni razón, que posee "poderes" increíbles. Podemos asegurar que nuestro subconsciente es un niño con una ametralladora en la mano, que en cualquier instante se hace cargo de la dirección de nuestro cerebro. Puede dejarnos paráliticos, hacer que recuperemos la salud, como la enferma del Dr. Breuer, puede dejarnos



ciegos en un instante de terror, impedirnos ganar dinero, o ayudarnos a ganarlo. Si se interesa en nuestros proyectos, con toda seguridad saldremos adelante; si se mantiene indiferente quedaremos detenidos y si se opone a su realización, fracasaremos rotundamente.

El subconsciente ejerce un tremendo poder sobre nuestras vidas y está representado por el Niño, al que debemos educar y disciplinar para llegar a convertirnos en verdaderos adultos con una efectiva maduración intelectual y emocional. En la medida en que con nuestra Voluntad logremos mantener al niño que existe en nosotros bajo control, estaremos actuando directamente en el subconsciente. Esta historia verídica que viene a continuación, es una alegoría de estos procesos subconscientes que se realizan continuamente en el mundo invisible de todos los seres humanos.

“Sucedió en Francia, al comienzo de la pasada guerra mundial. Un joven aviador recibe la orden de evacuar rápidamente, en un avión transporté, a un grupo de enfermos mentales desde una clínica del norte hasta un hospital del sur de Francia. Son ocho enfermos, en total. Acompaña al piloto un robusto enfermero de la clínica.

El comienzo del viaje se realizó sin contratiempos. Los insanos se entretienen mirando el paisaje o entonando canciones populares, sin moverse de sus asientos. Pero, de pronto, se produjo un largo y sospechoso silencio. Aprovechando un momento en que el enfermero ha entrado al compartimento que sirve de cocina, uno de los insanos se ha levantado gritando: ¡Muera el traidor! y ha penetrado a continuación a la cabina del piloto. Como movidos por un resorte, el resto de sus compañeros lo han seguido. Poco después el piloto es sacado violentamente de su asiento e inmovilizado en un rincón del avión. Los alienados corean entre tanto: ¡Libertad . . . libertad! Y el avión marcha a la deriva.

Pero el enfermero, aprovechando la euforia de los amotinados, ha entrado en la cabina de comandos, encerrándose en ella. Al advertirlo, los insanos golpean en la puerta con furia; otros le dan órdenes: ¡Aterriz! . . . ¡Encúmbra! . . . ¡Lánzate en picado!; condimentando sus indicaciones con gruesos improperios. El afligido enfermero no atina a hacer nada.

En un momento de silencio, se escucha otra voz: ¡Adelante con suavidad la palanca roja! Es el piloto que, desde

su prisión, trata de salvarlos a todos de la catástrofe, utilizando las manos del inexperto enfermero. Este obedece dócilmente sus indicaciones, y el avión comienza a restablecer el curso desviado. El resto de la historia es fácil de suponerse; el avión termina aterrizando en el aeródromo de su destino; quebrándose un ala, pero con todos los pasajeros a salvo”.

Esta curiosa historia simboliza, con bastante exactitud, los mecanismos fundamentales de la mente humana: El avión, con todos sus ocupantes, es como cada uno de nosotros: los locos son nuestros elementos afectivos irracionales subconscientes; prejuicios, deseos, impulsos, emociones, etc. El piloto maniataado representa a la inteligencia consciente y el enfermero equivale a nuestra voluntad. Si la voluntad actúa según las indicaciones de la inteligencia consciente, habremos dignificado nuestra vida; pero si cedemos a los impulsos irracionales, tarde o temprano se producirá la catástrofe.

Todo este conocimiento acerca del subconsciente lo ocuparemos a continuación en una práctica importantísima que hemos denominado “el análisis matinal”.

## EL ANALISIS MATINAL

Existe un instante fundamental, que enfrentamos todos los días y en el cual podemos averiguar muchas cosas que se mueven en nuestro mundo subconsciente: el instante cuando despertamos en la mañana.

Esto se debe a que al dormirnos en la noche y durante todo el transcurso del sueño nocturno permanecemos en la total inconsciencia. En el instante preciso en que abrimos los ojos al despertar en la mañana y recibimos el primer chispazo de conciencia, salimos del subconsciente y podremos entonces descubrir muchas cosas de este mundo desconocido y complejo, ya que por haber permanecido toda la noche en la subconsciencia, quedan grabados a flor del consciente, durante breves instantes, algunas vivencias subconscientes experimentadas durante el sueño nocturno.

En muchas ocasiones ustedes se habrán dado cuenta cómo al despertar en la mañana amanecen mal, negativos, angustiados, miedosos, desanimados, etc., sin que medie

ninguna situación conflictiva y habiéndose acostado tranquilos y felices el día anterior. ¿Qué pasó durante la noche que hizo cambiar nuestro estado de ánimo? La respuesta se encuentra en lo profundo del subconsciente, donde muchos conflictos internos se mantienen toda la vida sin que jamás lleguemos a percatarnos de lo que ocurre.

Es precisamente en ese instante mágico al despertar en la mañana, cuando es necesario hacer un rápido análisis de "cómo" estamos, ya que un hermetista que posee estos conocimientos no puede darse el lujo de iniciar un nuevo día de vida en una baja vibración.

Ocuparemos en este Análisis Matinal la técnica de las asociaciones mentales, para lo cual basta con evocar un elemento de cierta estructura mental, para que el resto comience a aflorar a la conciencia. La estructura mental que observaremos en la mañana "inmediatamente" que despertamos está compuesta por siete elementos, que analizaremos uno a uno, aunque estos no tienen por qué aparecer necesariamente en el mismo orden en que los exponemos.

Primero: "aparece una clara sensación de malestar", de sentirse mal, de que algo molesta sin que podamos definirlo. Aparece una especie de opresión en el pecho, de incomodidad, de algo que nos estorba, de fastidio por las mismas cosas que el día anterior nos eran indiferentes, de algo que nos mortifica, sin poder evitarlo, de una preocupación repentina que nos arrastra compulsivamente hacia el desagrado.

Segundo: "aparece una evidente impresión de inercia", que el cuerpo pesa como plomo en la cama, que cuesta movernos, y que difícilmente nos levantaremos temprano esa mañana como nos lo propusimos la noche anterior.

Tercero: "aparece un marcado descontento", precedido de enfado y enojo consigo mismo. Comienza entonces a descalificarse, a no aceptarse como es; la buena opinión que tenía de sí la noche anterior, desmejoró totalmente y sus juicios sobre el entorno en el cual se desenvuelve comienzan a hacerse caóticos.

Cuarto: "aparece una sensación de vacío", que nada lo llena; lo que ayer lo atraía lo deja ahora en la

más completa indiferencia. La enseñanza hermética, que sólo unas horas atrás era capaz de conmoverlo, ya no lo toca ni lo hace vibrar en una tónica superior.

Quinto: "aparecen dudas, confusión e indecisión", muchas cosas que ayer tenía claras se plantean ahora confusas y enredadas. Ha perdido súbitamente la confianza en sí mismo y su filosofía de la vida y la fe en el futuro se vislumbran ahora oscuras y conflictivas.

Sexto: "aparece impaciencia, intranquilidad y ansiedad nerviosa", un deseo compulsivo y urgente de querer solucionar ese conflicto de inmediato, de sacárselo de encima como pueda, de hacerlo desaparecer para gozar nuevamente de la paz interior perdida.

Séptimo: "aparece una clara sensación de miedo, angustia y negativismo". La impotencia para encontrar una solución al caótico estado anímico en el cual despertamos, lleva al individuo a la desesperación y a la angustia. Caer entonces en un profundo abatimiento que lo arrastra gradualmente hacia el pesimismo, la angustia y la desesperación. Esta vibración que se apodera de su mundo interno lo llevará entonces a recordar episodios negativos del pasado, frustraciones, fracasos, sufrimientos, dolores, enfermedades, humillaciones, etc., que tenía prácticamente olvidadas. A continuación, y basado en estos recuerdos negativos, comienza a proyectar la imaginación hacia el futuro a fin de "soñar despierto" con cosas negativas. Así, por ejemplo, comienza a "soñar despierto" con las desgracias que podrían ocurrirle a él o a su familia, con enfermedades que pudiera contraer en el futuro, con supuestos sufrimientos que más adelante llegara a padecer, con el seguro fracaso de cualquier problema o dificultad cuya solución está pendiente, etc., etc.

Cualquiera de estos siete elementos que forman esta estructura mental que aparece primero al abrir los ojos en la mañana, conducirá al individuo, escalón por escalón, hacia la misma meta: una bajísima vibración de pesimismo y negatividad como vibración predominante para ese día. El hermetista tiene el deber ineludible de comenzar cada día con una alta vibración, para lo cual deberá preparar su despertar en la mañana, practicando todos los días el siguiente acondicionamiento:

- 1.— De inmediato que despierte en la mañana debe hacerse la siguiente pregunta: ¿quién soy yo? y responderse de inmediato: Yo soy el Iniciado, Yo soy el Yo Volitivo, Yo soy el Ser Espiritual que usa de este cuerpo físico en el cual estoy despertando en este instante, como vehículo para manifestarme en este plano material.
- 2.— A continuación realizar el desdoblamiento hermético (Clave N° 9) dividiéndose mentalmente en dos personas: una el cuerpo, y la otra el Yo Volitivo, para luego polarizarse totalmente en este último, rompiendo así la identificación con el cuerpo.
- 3.— Una vez lograda la desidentificación con el cuerpo físico y debidamente polarizados en el Yo Volitivo, enfocaremos la actividad mental a conseguir por todos los medios el máximo de pensamientos positivos y optimistas, en todo orden de cosas. Por ejemplo, sentirse maravillados en ese momento ante el hecho de estar vivos y tener salud, es decir, que Dios nos haya concedido una oportunidad más para aprender algo y sacar un provecho de esta vida.
- 4.— A continuación se debe hacer un rápido balance de todas las cosas positivas que tenemos en ese instante (vida, salud, amor, amistad, trabajo, bienestar de los seres queridos, etc. etc.) y disponerse durante ese día a disfrutar de todo eso más intensamente que nunca.
- 5.— Preguntarse a continuación: ¿Cuánto tiempo de vida me quedará? ¿Cuántas veces más lograré despertar en la mañana con este vehículo, aquí en la Tierra? A lo mejor quedan 5.000, 7.000, 10.000 o quizás muchos menos despertares, pero de todas maneras tenemos nuestras horas contadas, y el día ha de llegar ineludiblemente en que ya no despertaremos aquí en este mundo material. ¿Por qué entonces farrear la oportunidad de ese día, dejándose llevar por una vibración negativa? Con toda seguridad, si una persona amanece con dolor de cabeza, por ejemplo, se toma un analgésico para contrarrestar el malestar; sin embargo, cuando alguien amanece anímicamente mal, angustiado, deprimido y negativo, se interpreta como algo natural, que

debería solucionarse por sí solo. El individuo adopta entonces una actitud totalmente pasiva y no mueve un dedo para detener esa vibración negativa que ha invadido su mundo interno y que tiene la característica de acrecentarse gradualmente a medida que pasan las horas. Esto se debe a que la persona siempre ha reaccionado de esta forma cuando en las mañanas amaneció anímicamente mal, y ahora le es muy difícil actuar en forma diferente.

La personalidad se manifiesta a nivel subconsciente y está viva en el individuo. Cuando ve amenazada su existencia se autodefende empleando para ello ciertos mecanismos que comenzaron a ser analizados por Freud dentro de su teoría del subconsciente, y serán el tema que desarrollaremos en nuestra próxima Clave, ya que han pasado posteriormente a constituir un capítulo fundamental de la moderna psicología dinámica.

# CLAVE Nº 13

## LOS MECANISMOS DE DEFENSA DE LA PERSONALIDAD

### REPRESIÓN SUBCONSCIENTE

Los mecanismos de defensa se conocen también con el nombre de "mecanismos de adaptación psíquica" y son parte de la personalidad psicológica. Se forman especialmente en la niñez a nivel subconsciente e involuntario, protegiendo en forma artificial al Yo Psicológico de toda agresión, dolor, dificultad, inseguridad, peligro, tensión o ansiedad.

El ser humano a medida que enfrenta la Vida, comienza a rehuir muchas experiencias desagradables, sepultándolas en lo profundo del subconsciente. En esta forma tiende a olvidar rápidamente las cosas desagradables convirtiéndose en una especie de prestidigitador al hacer desaparecer aquellos sucesos que le molestan ó no le son gratos. Una persona puede, de hecho, ser muy desgraciado y ocultárselo a sí misma sin darse cuenta, arreglándose las subconscientemente para ignorarlo. Desde el punto de vista profano, por supuesto, esto puede ser bastante positivo; ya que el sujeto se engaña a sí mismo y no enfrenta su propia verdad, que intuye muy amenazante. Pero, desde el punto de vista hermético, es todo lo contrario, ya que ese individuo no tiene así ninguna posibilidad de Despertar, porque está constantemente mintiéndose a sí mismo.

Estos mecanismos no resuelven en ningún caso los conflictos internos y son tan sólo "la aspirina" o evasión de los mismos, ya que arrojan al subconsciente energías que allí pueden adquirir especial virulencia y manifestarse después en forma de perturbaciones psíquicas inexplicables.

Analizaremos, para comenzar esta Clave, "la Represión", que es el mecanismo básico de defensa, a fin de apreciar cómo el subconsciente puede usarlo en cualquier instante de nuestra vida como una forma de eludir el enfrentamiento con la realidad. Existen dos tipos de Represión: la Represión Subconsciente y la Represión Consciente.

Se llama Represión Subconsciente a la acción de inhibir en forma involuntaria y subconsciente las manifestaciones de una tendencia. Mediante este procedimiento, nos libramos momentáneamente de la angustia de un conflicto psíquico. Por medio de la represión el Yo Psicológico evita que algún impulso, sentimiento, deseo, o fantasía, se haga consciente, por representar posibles tentaciones o castigos por causas de exigencias censurables. El hecho de excluir (intencionalmente, pero en forma subconsciente) de la conciencia estos datos, tiene el propósito de aminorar sus efectos reales, como así también el dolor que implicaría el hacerse consciente de los mismos. Pero lo reprimido, aún cuando no es sentido conscientemente, continúa en vigor, y los conflictos surgen generalmente cuando se producen experiencias nuevas que tienen alguna vinculación con aquello que ha sido previamente reprimido, mediante el proceso de la asociación mental que expusimos en la Clave anterior.

Un ejemplo típico de represión lo hallamos en aquellas conductas inusitadas, nerviosas, irracionales y compulsivas con que algunas veces reaccionamos ante hechos demasiado simples. Por ejemplo, nuestra pareja puede hacernos una pequeña crítica ante un hecho sin importancia y nosotros reaccionar a gritos en forma compulsiva y con creciente cólera y agresividad. Existe una tendencia en este caso, de parte de lo reprimido, a utilizar el nuevo acontecimiento (la pequeña crítica de la pareja), como vía de desahogo del potencial energético psíquico acumulado por mucho tiempo en el subconsciente.

El subconsciente se manifiesta fisiológicamente a través del tálamo, que es un centro nervioso ubicado debajo



del cerebro, que actúa como su principal regulador. Depende de él todo el sistema simpático, y es el centro de las pulsiones emotivas y subconscientes que en un instante dado viajan por medio de un impulso eléctrico hacia la corteza cerebral, que es la sede de la conciencia y de la Voluntad. El mecanismo de la represión se pone en marcha cuando nace del subconsciente algún impulso refnido con la moral o la educación. Este impulso que se origina en el tálamo, se desliza eléctricamente hacia la corteza cerebral, pero encuentra en su camino lo que Freud denominó el "super yo", "imagen idealizada" o "censura", que es en cierto modo la conciencia moral del individuo. Este super yo se forma principalmente en la infancia, cuando el niño asimila las normas culturales de conducta, pero en ningún caso es superior al Yo psicológico desde el punto de vista moral, ya que se ha formado como una imposición de la sociedad. Podríamos decir que el super yo es una parte del programa o personalidad constituido por la cultura, la educación y los convencionalismos sociales. Su actuación pone en movimiento diversas prohibiciones, lo que trae por consecuencia que una pulsión cualquiera que nació en el subconsciente, sea censurada por el super yo y devuelta al tálamo, sin que logre llegar a la corteza cerebral donde reside la conciencia y la voluntad. Esta pulsión, al no poderse expresar en forma natural a través de la conciencia, deriva entonces hacia el sistema nervioso simpático, que al perturbarse da origen a la angustia, la cólera, la agresividad, etc., sin que la persona hasta el momento llegue a enterarse de todo este proceso, puesto que al no llegar a la corteza cerebral, se realizó subconscientemente, sin que logremos percatarnos de lo que pasa, a no ser por la forma compulsiva en que reaccionamos en algunas ocasiones.

El siguiente caso es un buen ejemplo de cómo actúa este mecanismo. Un hombre de edad siente deseos de llorar en cierta ocasión. Las circunstancias que provocan este deseo corresponden a vivencias ocultas en el subconsciente, ya que ante sucesos similares el individuo acostumbraba a llorar cuando niño (el subconsciente tiene la edad de un niño). Esta pulsión nace entonces del tálamo y se desliza eléctricamente hacia la corteza cerebral a fin de poder expresarse conscientemente; pero justo entre el tálamo y el cerebro se encuentra "la censura" o "super yo", que tiene grabado como producto impositivo de la sociedad la siguiente aseveración:

“los hombres no lloran”. La pulsión es entonces devuelta nuevamente al tálamo y desviada a continuación hacia el sistema nervioso simpático, lo que trae por consecuencia que un rato después este individuo, por ejemplo, reaccione con un improperio ante una leve observación que un amigo le hace, sobre un asunto que está asociado de alguna manera con dicha pulsión. La persona entonces va a reaccionar en forma totalmente inusitada, sin tener la menor idea de todo este largo proceso que se fraguó parte por parte en su mundo interno en la total subconsciencia.

Otro ejemplo típico de represión lo hallamos en el simple olvido de un nombre o de una intención. Muchas veces se recuerdan los hechos como tales, pero sus vinculaciones, sus significaciones y su valor emocional, son reprimidos.

No porque lo reprimido aparezca disfrazado de vez en cuando en la conciencia, desaparece, sino que sigue existiendo en la subconsciencia. El mantener esta represión requiere de un constante gasto de energía y por lo tanto de Poder Magnético, ya que lo reprimido trata constantemente de hallar una vía de escape.

También es posible inhibir en forma voluntaria y consciente las manifestaciones de una tendencia, proceso que hemos denominado “Represión Consciente”.

## REPRESION CONSCIENTE

Cada vez que una persona reprime conscientemente un deseo, esta energía se acumula en su mundo interno a nivel subconsciente. Casos típicos de represión consciente los vemos en aquellas personas que se proponen hacer ejercicio físico, dejar de beber, hacer dieta para adelgazar, dejar de fumar, cambiar algunas actitudes internas, etc., imponiéndose a la fuerza ciertas conductas personales.

No es posible dominar sobre ninguno de estos deseos o tendencias reprimiéndolos. Reprimir equivale solamente a inflar un globo en el subconsciente, que tarde o temprano va a estallar en nuestras propias narices: en ningún caso es sinónimo de dominio de sí mismo. Un ejemplo corriente lo tenemos en aquellas personas que intentan dejar de fumar. Comienzan a reprimir los deseos, pero subconscientemente,

a nivel mental, imaginan cada vez con más fuerza que siguen fumando. El dejar de fumar no se reduce solamente a un problema de voluntad, puesto que en un enfrentamiento entre la voluntad y la imaginación, gana siempre esta última; es así como en un momento dado el sujeto como que explota y termina fumando más que antes.

¿Cuál es entonces el camino a seguir para superar estos conflictos?. En la Clave N° 18, "El Dominio de Sí Mismo", profundizaremos adecuadamente este problema. Por ahora, y en relación a esta Clave, sólo diremos que es posible ejercer un dominio sobre nosotros mismos a través de la sublimación, aprendiendo a utilizar la actitud emocional interna. El control personal que puede ejercerse por medio del manejo de la actitud emocional interna, no significa represión, puesto que esta se caracteriza por constituir un proceso impuesto desde el exterior, ya que transcurre desde afuera hacia adentro. La sublimación, por el contrario, se inicia en el mundo interno, originada en la comprensión profunda de algo, y si bien es cierto que al comienzo existe un período de represión, como la persona ha comprendido exactamente los alcances del logro que pretende y lo inadecuado de las conductas que compulsivamente practicaba, no infla ningún globo en el subconsciente, lo que da por resultado el éxito seguro de aquello que se propuso.

En el caso del fumador, por ejemplo, este debería comprender profundamente lo negativo del vicio, a fin de realizar la respectiva sublimación. La sola represión no es suficiente para superar el hábito y la dependencia del cigarrillo, como muchos lo habrán experimentado en ocasiones anteriores. Haremos a continuación un exhaustivo análisis del vicio del cigarrillo para mostrar la forma en que se llegó a sublimar un defecto a través de la comprensión profunda del asunto.

## ANÁLISIS DEL VICIO DEL CIGARRILLO

Es fundamental que la persona comprenda profundamente:

1. Las aparentes ventajas, o pseudo ventajas del cigarrillo.
2. El cigarrillo y su influencia en la salud

3. La conveniencia de dejar el cigarrillo

4. ¿Cómo dejar de fumar?

### 1. Las Aparentes Ventajas o Pseudoventajas del Cigarrillo.

- El cigarrillo "parece" agradable al final de la comida, o con el café.
- El cigarrillo "parece" ser una buena compañía cuando estamos solos.
- El cigarrillo "parece" relajarnos mentalmente.
- El cigarrillo "parece" que nos hace sentir más cómodos cuando estamos con otras personas, al estabilizar las manos y la posición de estas.
- El cigarrillo "parece" que nos permite evadir situaciones de tensión (cuando fumamos dejamos de atender a nuestro interlocutor o a la ocupación o actividad que nos está abstrayendo).
- El cigarrillo "parece" estimular la actividad intelectual.
- El cigarrillo "parece" que ayuda a pasar el tiempo.
- El cigarrillo "parece" que nos permite repetir las poses de moda en películas o afiches.
- El cigarrillo "parece" que rebaja los estados de angustia.

### 2. El cigarrillo y su influencia en la salud

Todo el mundo quiere saber con certeza la respuesta a esta pregunta: "¿Cuál es el efecto del cigarro en mi salud?" "Fumar o no fumar" es el tópico frecuente en la conversación de millones de fumadores en el mundo entero. Hasta muy recientemente el público ha estado confuso sobre este punto, como la profesión médica lo estuvo en el pasado. Ahora la prueba irrefutable sobre los efectos nocivos del uso excesivo del tabaco no puede ser despreciada por más tiempo.

Sin embargo, a despecho de esta evidencia, el público se manifiesta todavía indeciso o renuente. Este hecho se hace claramente palpable por la confusión que le provoca a muchos de ellos el que una gran mayoría de los médicos fuman indiscriminadamente y sufren las consecuencias del vicio, como si fueran ignorantes de que se están suicidando lentamente. Uno de incontables ejemplos que se presentan

hoy día a cada momento lo tenemos en el siguiente caso: Un paciente que sufría de "angina tabáquica", antiguo término usado para describir el dolor del pecho en la enfermedad de las arterias coronarias, inducido, en el caso que nos ocupa por el uso excesivo del cigarrillo, visita a su médico y le dice: Doctor, imagino que debo dejar de fumar por todas esas historias que he leído en los periódicos sobre la relación del exceso de tabaco y el cáncer del pulmón. Pero el caso es que suelo jugar al golf con el doctor de mi familia, el doctor X, que es un fumador empedernido que "fuma en cadena" y he notado que desde entonces mis egresos por compra de cigarrillos han subido constantemente. Ahora, dígame usted, si el fumar es malo para la salud, ¿Por qué tantos médicos continúan haciéndolo y por qué el público fuma cada vez más? Es muy fácil darse cuenta así, como millones de fumadores en el mundo de hoy día se encuentran completamente desorientados acerca de cuáles cosas de las expuestas por médicos y estadistas deben creerse, ya que muchos de ellos están en constante controversia sobre el daño que proviene de fumar.

El hábito de fumar ha permanecido en nosotros largo tiempo. Se sabe que está profundamente arraigado en los pueblos, desde los albores de la historia del hombre. Los arqueólogos nos hablan de haber encontrado pruebas de la existencia de pipas para fumar tabaco en Venezuela entre los indios sudamericanos, desde 6.000 años antes de Jesucristo. El legendario origen del nacimiento del tabaco y de la costumbre de fumarlo está expresado en forma encantadora en la mitología griega. Zeus estaba comiendo con sus dioses y diosas en el Monte Olímpio y después del banquete, cuando llegó la hora de danzar, Vulcano, el dios del fuego dedicado a fraguar y fundir metales, fue obligado a bailar, pero él tenía vergüenza de hacerlo debido a su cojera y joroba y su miedo al ridículo. En su embarazo y nerviosidad, buscó alivio encendiendo su pipa con un carbón encendido y llenó el Olimpo con una densa nube de humo de tabaco. Zeus se puso furioso por la pésima conducta de Vulcano y lanzó un rayo sobre su pipa que explotó destrozándose y esparciendo sus pedazos junto con el tabaco por todo el mundo. Entonces la lluvia fertilizó la semilla y la planta del tabaco creció y sigue creciendo abundantemente desde entonces.

En 1604 el Rey Jaime I estaba ansioso de mejorar la salud y el bienestar de sus leales súbditos. Después de escuchar cuidadosamente los consejos de los médicos de la Corte, hizo la aterradora y a la vez deliciosa definición del uso del tabaco: "Una costumbre repugnante a la vista, odiosa al olfato, dañina para el cerebro, peligrosa para los pulmones y que, con sus fumarolas negras y pestilentes, está cerca de parecerse al horrible humo de la estigia, el pozo sin fondo de los avernos". El conocimiento aparente que el rey tenía del humo del infierno es un triunfo de la imaginación.

Un poco más tarde, en 1689, la Escuela Médica de París estudió y reportó los efectos del humo del tabaco sobre la salud y su influencia sobre el término de la vida, y llegó a la conclusión, que sostuvo durante largo tiempo, de que el tabaco definitivamente acorta la vida, causa cólicos, diarrea, ulceración de los pulmones, asma, tos, dolor en el corazón, desnutrición e impotencia. Lo suficiente para asustar hasta al más valeroso y obstinado de los franceses. Sin embargo, a pesar de la pena de muerte impuesta sobre los fumadores de tabaco por muchos reyes y gobernantes durante los siglos XVI y XVII, el hábito de fumar floreció. La razón aparente fue, y sigue siendo, que este hábito es una parte muy arraigada de la vida social del hombre. Esto es algo que debe ser vencido por medio de la inteligencia, la imaginación y la fuerza de voluntad, de otra manera llega a convertirse en una adicción social y bioquímica, al mismo tiempo.

El tabaco es veneno, si usted consume dos o tres cigarrillos, el efecto puede ser fatal. Esto se debe a que la nicotina, uno de los principales ingredientes del tabaco, es un tóxico conocido que afecta el cerebro, el corazón y otros órganos vitales. La planta del tabaco está directamente emparentada con la familia de las plantas mortales.

El promedio de peso de los cigarrillos es de un gramo y sólo contiene de uno a dos por ciento de nicotina —de 100 a 200 miligramos. La dosis letal de nicotina requerida para matar a un hombre es de 60 a 120 miligramos. Al fumar un cigarrillo el promedio de nicotina inhalada es, generalmente, de 2 miligramos. Existen miles de casos de suicidios, muertes accidentales y asesinatos registrados en los Estados Unidos por el U. S. Department of Commerce, Bureau of Census, como resultado del consumo de prepara-

ciones a base de nicotina.

Algunos investigadores han encontrado que bastan unas cuantas gotas de nicotina para matar animales salvajes, como un león o un lobo, en unos cuantos segundos; otros animales como la oveja, pueden tolerar dosis más grandes. Afortunadamente, el cuerpo elimina rápidamente la nicotina, sin dar lugar a que el promedio inhalada se acumule, a menos que el fumador consuma una cantidad excesiva de cigarrillos. Si esto último acontece, entonces se presentan los síntomas clínicos de envenenamiento por nicotina; tal cosa puede sucederle al fumador empedernido aún cuando generalmente llega a desarrollar cierta tolerancia hacia la nicotina.

Aún cuando el cigarrillo no se inhale continuamente, existe por lo menos de 1/2 a 2/3 de la nicotina contenida en él que es absorbida por el organismo por las mucosas bucales y la saliva. Además del principal veneno, o sea la nicotina, hay otros presentes en el tabaco: monóxido de carbono, cuando el tabaco se quema, arsénico y otras sustancias; estas últimas contribuyen a la formación del cáncer de la boca, el esófago y el aparato respiratorio, incluyendo laringe, bronquios y pulmones. Consideremos algunos de los efectos de estos venenos que pueden afectar al hombre que fuma en exceso.

Los efectos del tabaco sobre el corazón: Muchos médicos han tratado miles de pacientes que, en un momento u otro, han sufrido en cierto grado los síntomas de envenenamiento por tabaco. Algunos de ellos fueron dramáticos, otros resistentes, otros grotescos y algunos trágicos.

Usualmente, los efectos tóxicos sobre el corazón son advertidos por el paciente por la pérdida de algunos latidos, palpitaciones, nerviosismo, el aceleramiento del ritmo cardíaco que a veces produce mareos y falta de respiración especialmente al hacer un ejercicio violento, y dolores de cabeza por el aumento de la presión sanguínea o dolor y opresión sobre la región precordial.

El Dr. Lester Morrison, Presidente y Director del Hospital Crenshaw, Los Angeles, E.U.A., tuvo la oportunidad de estudiar los efectos de varios estimulantes sobre el corazón de una serie de pacientes voluntarios. Examinó los efectos de la distensión del estómago sobre el corazón me-

diante un aparato especial y observó lo siguiente, tal como lo publicó el Journal de la A.M.A. Uno de sus pacientes, que era instructor de la Escuela de Medicina, sufrió un caso muy severo de enfermedad de la arteria coronaria, y fue particularmente estudiado. Su enfermedad se manifestó por un fuerte dolor en el pecho después de hacer ejercicio o tener una excitación. Como fumador habitual, había mejorado grandemente al estar bajo tratamiento, que incluyó la supresión total del tabaco, pero se sentía "sobre ascuas" por volver a fumar. Con objeto de demostrarle los efectos del tabaco sobre su corazón, le pidió que se abstuviera de fumar por un período de prueba. Durante la abstinencia de tabaco el enfermo estuvo bien; luego se le permitió que fumara y después de inhalar con deleite el humo de dos y medio cigarrillos se sintió atacado por un agudísimo dolor anginoso sobre el pecho, que se reflejó en su electrocardiograma por trazos anormales. Afortunadamente desapareció en seguida el dolor colocando una tableta de nitroglicerina bajo su lengua, para que se dilatasen las arterias coronarias rápidamente, lo cual elimina el dolor.

La misma experiencia ha sido repetida con incontables pacientes, pues es bien sabido que el tabaco produce dolor del corazón cuando este ya está lesionado o debilitado por alguna condición patológica especial, sobre todo en los casos de arterioesclerosis coronaria, en los cuales una constricción adicional de las arterias coronarias, producida por el uso del tabaco, puede empeorar al paciente al afectarle los ya angostos conductos arteriales. El término "angina tabáquica" se empleó originalmente para describir los dolores del pecho debidos a los efectos tóxicos del tabaco sobre el corazón.

Como muchos otros médicos, el Dr. Morrison ha advertido a sus pacientes cardíacos que se abstengan absolutamente de fumar, a fin de evitar los efectos dañinos del tabaco sobre su corazón.

Como afecta el tabaco a los vasos sanguíneos: Durante muchos años los científicos y los médicos han estudiado los efectos del hábito de fumar sobre los vasos sanguíneos periféricos, particularmente en los de brazos y piernas. Dichos estudios fueron verificados con la ayuda de toda clase de ingeniosos instrumentos para medir la velocidad de la corriente sanguínea, la temperatura de los tejidos al derre-



dor de los vasos sanguíneos, el grado de constricción y dilatación de dichos vasos, según son influenciados por el tabaco. Como resultado de dichos estudios, se ha logrado establecer minuciosamente que el tabaco causa una marcada interferencia con la circulación de la sangre en las manos, pies y piernas. Estos descubrimientos, aún cuando muy importantes, no son nuevos, por supuesto, para el médico practicante, que se ha encontrado con numerosos ejemplos de trastornos de los vasos sanguíneos originados por el fumar con exceso; trastornos que se manifiestan principalmente por espasmos prolongados y constricción de los mencionados vasos sanguíneos periféricos.

La nicotina es la substancia más nociva que puede afectar los vasos sanguíneos del hombre. Tal hecho queda demostrado en enfermedades como el mal de Buerger's (obliteración de los vasos sanguíneos, generalmente en las piernas), la cual, por desgracia, requiere con frecuencia la amputación debido a la gangrena. Existe otra enfermedad asociada con el uso excesivo del tabaco: El síndrome de Raynaud's, que se caracteriza por el espasmo de los pequeños vasos sanguíneos de las manos, pies, nariz, mejillas y orejas. Los pacientes que padecen esta enfermedad sufren lividez de la piel y dolor en las zonas afectadas, después de exponerse al frío, ansiedad, fatiga, presión física o choque; tal condición puede conducir a las peores enfermedades de los vasos sanguíneos.

En los casos de arterioesclerosis periférica y ateroma, especialmente de las piernas, se ha demostrado que la nicotina es un agente que agrava la constricción ya presente en los vasos sanguíneos del sujeto humano.

—Lo que hace el tabaco al Aparato Digestivo: Mucha gente disfruta al fumar un cigarro después de comer; muchos tienen la impresión por ello de que fumar ayuda a la digestión. Un sinnúmero de estudios científicos, desarrollados durante más de una generación, coinciden en demostrar que el tabaco produce un efecto irritante sobre todas las partes del aparato digestivo y a menudo influye patológicamente y produce enfermedades en él.

En la boca, una de las más peligrosas reacciones al hábito del tabaco ha sido la lengua geográfica o de fumador. En este estado, la lengua es marcada como un mapa geográfico y queda muy propensa al cáncer, que puede pasar de la

lengua y extenderse a toda la cavidad bucal. Se sabe muy bien que el fumar en exceso precipita y reduce la cantidad necesaria de sales y enzimas en la saliva y la boca, decolorando y afectando el esmalte dentario. En esta forma los dentistas y sus ayudantes se ven obligados a dedicar muchas horas de trabajo a raspar, limpiar y pulir la dentadura para librarla de los nocivos efectos del tabaco.

El fumar a menudo provoca una gastritis o inflamación de la mucosa del estómago, debido a la absorción de nicotina a través de la saliva y las secreciones de la boca, al ser recibidas por el estómago, sobre el que actúan como irritantes locales, producen inflamación, catarro e inhiben la secreción normal de los jugos digestivos y los movimientos del estómago.

—La relación entre el hábito de fumar y el Cáncer Pulmonar. El aumento del cáncer del pulmón en los años recientes ha sido fenomenal. Muchos científicos, médicos y estadistas han presentado pruebas que demuestran que el fumar tabaco está íntegramente ligado con el cáncer del pulmón y con el de la laringe. Esto ha provocado una controversia en las convenciones médicas, revistas de medicina y la prensa en general.

Brevemente presentadas, las estadísticas médicas y científicas llevadas a cabo por instituciones del prestigio de la American Cancer Society han arrojado las siguientes cifras (pavorosas) en la cantidad de muertes ocurridas por cáncer del pulmón:

- a) Fumadores moderados, que consumen de 10 a 15 cigarrillos diarios, tienen cinco veces más probabilidades de tener cáncer que los que no fuman.
- b) Fumadores que consumen de 16 a 20 cigarrillos diarios tienen 15 veces más probabilidades de convertirse en enfermos de cáncer pulmonar que los que no fuman.
- c) Las personas que fuman de 25 a 50 cigarrillos diariamente tienen 25 veces más probabilidades de ser afectados por el cáncer pulmonar que aquellas que repudian el tabaco.

—El tabaco no es necesariamente la única causa del Cáncer Pulmonar. El hecho de que un buen número de muertes por cáncer del pulmón ocurra entre personas que no fu-

man, indica que el tabaco no es la única causa de cáncer pulmonar. Los factores adicionales asociados con el cáncer del pulmón, son: contaminaciones del aire, emanaciones de los escapes de algunas máquinas, polvos del camino y toxinas industriales. Todos estos son también factores que pueden contribuir al desarrollo del cáncer pulmonar.

Entre los factores más prominentes involucrados en el cáncer del pulmón, se hayan los llamados "carcinógenos", sustancias que producen el cáncer y que están ligados con el carbón de hulla que se desprende en la combustión de un cigarrillo. Aparentemente, cerca del 50% de las partículas sólidas inhaladas en el humo de un cigarrillo quedan depositadas en los bronquios, incluyendo la nicotina, el carbón y muchos otros productos, que no sólo actúan como irritantes que llegan a producir la bien conocida tos crónica del fumador, sino que son considerados por muchos como la única causa del cáncer en los bronquios y pulmones.

En virtud de que el tabaco usado en la pipa y en cigarrillos puros contiene alcaloides y sustancias tóxicas más irritantes que los contenidos en el tabaco con que son elaborados los cigarrillos, el fumador de aquellos no inhala el humo totalmente. El resultado de esta particularidad es la notable reducción de la incidencia del cáncer entre los fumadores de pipa y puro. En comparación con las personas abstemias al hábito del tabaco, los fumadores de pipa y de cigarro puro desarrollan sólo una ligera susceptibilidad al cáncer pulmonar. En cambio, entre ellos vemos una tendencia mayor a padecer cáncer en los labios, lengua y encías. Se llaman fumadores en exceso aquellos que consumen de 10 a 15 cigarrillos diariamente, o más de 50 gramos de tabaco de pipa.

El intento de reducir la nicotina y los residuos tóxicos contenidos en el tabaco, por medio de filtros, cigarrillos desnicotinizados y similares, no ha tenido mucho éxito hasta la fecha; los efectos tóxicos del tabaco están presentes, aún cuando llegan a reducirse en un 10 a 30%.

Las compañías fabricantes de cigarrillos han emprendido contraataques poderosos, subsidiando inmensas campañas publicitarias para contrarrestar la prueba de la relación del tabaco con el cáncer del pulmón. Tal lucha se ha librado en un campo de batalla, usando como armas las estadísticas.

### 3. La Conveniencia de dejar el Cigarrillo.

- El cigarrillo perjudica nuestro rendimiento en el trabajo. Cada cigarrillo nos quita diez minutos, privándonos de la concentración necesaria a un alto nivel de rendimiento.
- El cigarrillo es una costumbre vulgar. Inicialmente es un hábito sofisticado. En la actualidad no tiene originalidad.
- Cuando fumamos no estamos respetando el derecho al aire limpio de las demás personas que nos rodean.
- El cigarrillo es un gasto mensual considerable.
- El cigarrillo embota la mente, el paladar y el olfato. Los procesos mentales de claridad y concentración, totalmente necesarios para lograr un alto nivel vigílico, se van obstaculizando por la absorción de la nicotina, que actúa embotando la mente.
- El cigarrillo altera el sistema nervioso y perjudica el buen sueño, privándonos de las energías extras que son necesarias para lograr despertar.
- El cigarrillo nos hace dependientes, nos esclaviza, nos rebaja a meros títeres sin voluntad. El trabajo hermético lleva a fortalecer nuestro poder volitivo, el cigarrillo es, por lo tanto, una prueba a nuestra capacidad de control, que debe aumentar día a día.
- El cigarrillo perjudica y deteriora considerablemente la función vital respiratoria y todos sus mecanismos.
- El cigarrillo determina las más graves e irreversibles enfermedades, como cáncer, afecciones a los pulmones y a las vías respiratorias.
- El cigarrillo disminuye notablemente la potencia sexual, provocando en muchos casos una impotencia total. Cuanto más fuma una persona, más graves son sus problemas y complejos sexuales.
- El cigarrillo atrofia rápidamente importantes centros cerebrales específicos, que son indispensables para alcanzar altos estados de conciencia.
- El vicio del cigarrillo forma una "larva magnética" que vive en el plano de la energía, en su entorno astral, y que acompaña al fumador durante toda su vida. Esta larva obliga a fumar a la persona, pues

así se alimenta absorbiendo su energía sexual y su magnetismo.

#### 4. ¿Cómo dejar de fumar?

Todo hermetista tiene como meta inmediata tomar "la responsabilidad de su propia evolución espiritual", y esta evolución comienza con la formación y robustecimiento del "Yo Volitivo". Toda dependencia de un vicio significa el debilitamiento del poder volitivo. Al contrario, al enfrentar este vicio con esfuerzo, con tesón, con sacrificio, es posible el crecimiento interno del Iniciado.

Está de más insistir en la "urgencia" de sobreponerse a este vicio. Solamente diremos que aquellos que quieran lograr metas elevadas en este camino espiritual, deberán vencer este obstáculo, destruyéndolo hasta sus mismas raíces.

Quizás la mejor observación de "Cómo dejar de fumar" es un comentario de Mark Twain: "Es fácil dejar de fumar... yo lo he hecho cientos de veces".

Un paciente preguntó cierta vez a su médico: *Doctor, durante cinco años he intentado con todas mis fuerzas abandonar este terrible hábito de fumar, que me es tan perjudicial, pero parece que no soy capaz de hacerlo. Si dejo de fumar o al menos lo intento, me pongo tan nervioso que la vida es materialmente imposible, no me aguanto ni yo mismo; no puedo dormir; no puedo concentrarme; no puedo trabajar; tiemblo y camino suspirando y resoplando como un fuelle; la vida no vale la pena. He intentado todo lo que me han dicho: hipnosis; autosugestión, plegarias, pipas, preparaciones en la lengua para que el cigarro me sepa amargo; pastillas de todas clases, pero siempre vuelvo a lo mismo: cigarrillos. ¿Qué puedo hacer?*

Claramente se observa que estas víctimas de "la señora nicotina", se han convertido en "adictos del tabaco" y están esclavizados a él como tantos otros infortunados seres que no pueden vivir sin opio, narcóticos o marihuana. En el mismo momento en que un fumador de tabaco trata de abstenerse de su hábito, se le desarrollan síntomas que pueden convertirse en molestias torturantes; por fortuna la mayor parte de los fumadores no son adictos esclavizados por el tabaco y pueden romper o modificar su costumbre hasta convertirla en casi

inofensiva, sin privarse totalmente del placer que les proporciona.

Si no puede usted dejar de fumar, por lo menos disminuya el número de cigarrillos. Muchas personas que se encuentran con el hecho de que no quieren o no pueden abandonar el tabaco, son como el Sr. D., quien expresó a su médico: —Doctor, usted quiere que yo deje de fumar en bien de mi salud, pero sabe que puedo disfrutar de muy pocos placeres en la vida; debo trabajar mucho para sostener a mi familia; no tengo pasatiempos y, además, estoy obligado a guardar una dieta rigurosa para bajar de peso. ¿No podría simplemente reducir el número de cigarrillos que fumo diariamente, y en lugar de consumir cajetilla y media conformarme con cinco o seis cigarrillos con filtro?

Como regla general, esta es una buena solución, aunque para muchos no sea el ideal, pues facilita poder dejar de fumar si es necesario. Este método de “paso a paso”, también evita que se produzcan en algunas personas los síntomas severos que provoca la abstinencia total y repentina.

Cambie los cigarrillos por la pipa: Hay muchas formas de parar; una, cambiar los cigarrillos por la pipa, ya que ésta satisface al fumador sin causarle tanto daño; además, el fumar en pipa es un signo de distinción; muchos hombres se ven elegantes con una pipa entre las manos, además distrae por la necesidad constante de estar encendiéndola, y a los conocedores les brinda la oportunidad de coleccionar pipas; algunas personas gustan del aroma del tabaco que se fuma en las pipas por su refrescante fragancia y hasta hay otros individuos que tienen un sentimiento de superioridad masculina cuando fuman en pipa “ya que es sólo asunto de hombres”, pues las mujeres rara vez lo hacen.

Más de un fumador inveterado solucionó su problema convirtiéndose en un fumador de pipa. Así redujo la cantidad de nicotina que absorbía a una quinta parte. Como ya no inhalaba, cosa que no hacen los fumadores de pipa o de puro, pudo encontrar el encanto del tabaco sin sufrir los males cardíacos que le producían los muchos cigarrillos que acostumbraba.

Busque un sustituto: Chicles o pastillas de menta. El Sr. M. sólo podía dejar de fumar si sentía en la boca algo dulce: pastillas de menta, dulces o goma de mascar. Después

que su dentista protestó, tuvo que conformarse con cierto tipo de pastillas que no contenían azúcar, pero que le permitían vivir agradablemente, usándolas como sustituto del tabaco.

La Sra. J. logró mantener sus nervios calmados, haciendo la vida agradable a su esposo e hijos, con sólo racionar sus cigarrillos, conformándose con fumar uno después de cada comida y otro al acostarse, y, como dice la mencionada señora, en esta forma tiene algo agradable que la espera antes de irse a la cama.

Muchas personas se "curaron" del hábito del tabaco aplicándose en la punta de la lengua una preparación con nitrato de plata, con la cual el tabaco llegó a adquirir un gusto tan amargo que le causaba una invencible repulsión al fumar. Este método es similar al que se ha introducido recientemente para curar el alcoholismo, usando una medicina llamada Antabus. Si el alcohol es ingerido por cualquier persona mientras esté en tratamiento, tomando dicha sustancia le provocará violentos vómitos que le harán sentir una profunda aversión por las bebidas alcohólicas.

Una mujer de edad madura, poseedora de un brillante intelecto y educación, ya que había sido criada en un hogar muy religioso (su padre era un ministro presbiteriano), combinó la plegaria y la autosugestión para curarse el hábito del tabaco. Para ella era imperativo hacerlo, pues padecía úlcera gástrica y deficiencias cardíacas. La lucha hercúlea que sostuvo consigo misma para abandonar un hábito tan arraigado la convirtió en un manojo de nervios y resultó intolerable la vida a su lado. Se privaba del tabaco para no "entregar su vida al demonio". Solía apartarse diariamente durante tres períodos de 10 minutos cada uno, para "comulgar consigo misma". Tal cosa la hacía al levantarse, al mediodía y en la noche, cuando ya sus hijos se habían acostado. Durante tales lapsos se repetía una y otra vez, su determinación de abstenerse de fumar para siempre, y oraba para tener valor de sobreponerse a su costumbre. La parte notable de su cura consistió en que no sólo fue rápida, sino que ha durado muchos años. Hasta la fecha aún continúa comulgando consigo misma. De ello ha obtenido un mejoramiento en su estado general de salud y una elevación en la filosofía y psicología para lograr una vida mejor. Actualmente es un ser humano saludable, amado

y admirado, que sirve de ejemplo a su familia y a sus amigos.

— La mejor cura es ejercitar la Fuerza de Voluntad: Para muchas personas que desean abandonar el tabaco, las palabras de Shakespeare resultan pertinentes, prácticas y sencillas: "Si hay algo que hacer, hagámoslo pronto, para que pronto quede bien hecho". En otras palabras, la fuerza de voluntad, dirigida por la inteligencia y unida a la imaginación, es la mejor forma de abandonar el cigarrillo en el momento que así lo decida hacer.

El ex presidente Eisenhower, dijo en una conferencia (según lo publicó el New York Times del martes 29 de julio de 1957): "La única forma que conozco para dejar de fumar, es no fumar". En otras palabras, volvemos a lo mismo: Fuerza de Voluntad, el método más económico del mundo y el más fácil de emplear . . . ¡si es usted capaz de intentarlo! La voluntad para acometer tal empresa debe provenir de un motivo, y este es: su propia salud y bienestar.

Ahora bien, la nicotina es un veneno bien conocido, como se ha demostrado a todo estudiante de medicina en su segundo año de estudio por medio de pruebas personales en el laboratorio. Así es que cada uno de los fumadores toma diariamente un poco de veneno. Este le proporciona momentáneamente un relajamiento de la tensión nerviosa estimulando su ánimo, pero la reacción subsecuente es una depresión mental o física. Muchas personas sufren efectos retardados del tabaco en sus vasos sanguíneos, corazón y otros órganos vitales.

El autor de estas líneas fue invitado hace años atrás a presenciar la autopsia de una persona que había fumado veinté cigarrillos diarios aproximadamente durante los últimos treinta años de su vida. Cuando el médico, después de hacer los cortes pertinentes procedió a abrir uno de los pulmones con una profunda incisión, el olor que inundó la sala de operaciones fue tan terrible, de un hedor putrefacto de tanta intensidad que personalmente jamás he podido olvidar esa experiencia. Una muchacha estudiante de medicina que estaba a mi lado cayó desmayada por el impacto, y otro de los asistentes no pudo soportar los deseos de vomitar. El aspecto mismo del pulmón asemejaba más bien a un carbón horadado por múltiples cavidades negras de hollín,



y de no haberlo visto emerger como consecuencia de la autopsia, jamás habría imaginado "que aquello" podría haber sido el pulmón de un ser humano.

El Dr. Morrison relata la siguiente conmovedora experiencia: "Nunca olvidaré el horrible sentimiento que tuve cuando por primera vez atendí a una larga serie de enfermos que sufrían del mal de Buerger's. La mayoría de estas infortunadas víctimas tuvieron que sufrir la amputación de una pierna o de las dos, atacadas de gangrena. En aquella cámara de los horrores, un hombre permanece claramente en mi memoria. Había perdido ambas piernas pero no podía dejar de fumar, aún cuando estaba a punto de perder un brazo. Sin embargo, el Sr. X. sostenía firmemente que prefería morir que abandonar el cigarrillo; simplemente no podía, y así murió. No obstante, aunque pueda parecer exagerado, sirva este ejemplo para mostrar lo que el fumar en exceso puede hacer a los vasos sanguíneos del ser humano".

Por fortuna, la mayoría de nosotros no somos como el Sr. X, y no estamos dispuestos a sacrificar salud y vida por un vicio. Por lo tanto, reduzcamos el número de cigarrillos diarios, o lo que es mejor: "sea usted como Ike": idéntigase a tiempo!

### **Método Práctico para Dejar el Cigarrillo**

Tome la determinación de dejar de fumar, una vez que haya hecho "carne de su carne y sangre de su sangre" el análisis anterior. La sublimación aparece cuando el fumador "comprende profundamente" su problema y convence al subconsciente a que coopere. A continuación siga las siguientes indicaciones:

- a) Prepare un enjuagatorio de 14 gotas de nitrato de plata al uno por ciento, disuelto en un litro de agua. (Se pide en la farmacia 100 cc. de nitrato de plata en solución al uno por ciento para gárgaras).
- b) Fúmesse a continuación cuatro cigarrillos seguidos. Antes de fumar cada cigarrillo se enjuagará y hará gárgaras con el enjuagatorio preparado (cuatro enjuagatorios, uno antes de cada cigarrillo, una taza por enjuagatorio).
- c) Al sentir el mal sabor del cigarrillo (producto del enjuagatorio), se hablará a sí mismo frente a un es-

pejo, mirándose fijamente a los ojos y de viva voz:  
"Tu, N.N. (Nombre y apellido) que estás fumando  
tus últimos cigarrillos, escucha atentamente:

- Es falso que el cigarrillo tiene ventajas;
- Es conveniente dejar el cigarrillo;
- Es necesario dejar el cigarrillo;
- Es urgente dejar el cigarrillo;
- El cigarrillo es repugnante;
- El cigarrillo tiene mal sabor;
- El cigarrillo me hace sentir mal;
- El cigarrillo es insoportable;
- El cigarrillo es asqueroso.

Se pretende en esta forma introducir la duda en la imaginación, a fin de convencerse posteriormente a sí mismo, de que el cigarrillo es realmente asqueroso. Con la duda empieza el manejo de la imaginación, y solamente podrá apoderarse de esta cuando se convenza profundamente de que es falso que el cigarrillo le gusta. Si logra realmente imaginar que el cigarrillo tiene mal sabor y puede unir en ese instante este cuadro imaginativo con su voluntad, podrá dejar el cigarrillo fácilmente.

Una persona puede tener fuerza de voluntad y decir: "No, no voy a fumar nunca más por ningún motivo". Pero si mientras se abstiene de fumar imagina que desea fumar o que le gusta el cigarrillo, su voluntad se verá avasallada por la fuerza de la imaginación, y el individuo fracasará rotundamente.

Es muy importante fumar estos cuatro cigarrillos uno a continuación del otro: mientras más desagrado cause, tanto mejor.

d) Se trata de no volver a fumar nunca más, o bien de fumar eventualmente, sin volver a caer en la dependencia de esta nociva costumbre. Cuando sienta deseos muy fuertes, podrá fumar un cigarrillo repitiendo el enjuagatorio y hablándose a sí mismo según las indicaciones anteriores.

e) Se permite fumar cuando los deseos son muy fuertes, para disminuir la autorepresión. Se trata de crear un "reflejo condicionado", apoyándose en el mal

gusto del cigarrillo después de cada enjuagatorio. El trabajo se completa leyendo y meditando todas las noches antes de acostarse en los temas consignados en el "Análisis del vicio del cigarrillo".

- f) Esté muy atento al instante en que sobrevengan depresiones, las que son producto de reacciones del subconsciente. Aténgase a estas indicaciones.

### Enfrente la Depresión:

— Venciendo la inercia, moviéndose, haciendo gimnasia, realizando mejor que nunca sus ejercicios, etc.

— Haciendo algo que le gusta, una buena comida, un cine, una compañía interesante, etc.

— Apoyándose en la disciplina hermética: por algo posee Ud. estos conocimientos.

g) Vencer el vicio del cigarrillo presupone aplicar super-esfuerzos. Ahora llegó el momento de realizarlos:

— Recuerde siempre que la única forma de solucionar cualquier problema, por difícil que sea, es elevando de inmediato el nivel de vigilia, es decir, realizando un esfuerzo volitivo por despertar. Una vez que la persona ha tomado la decisión de no volver a fumar, debe darle fuerza a su propósito en su mundo interno, manteniendo en todo instante una actitud interna de empuje, valor y serenidad.

— Es importante romper algunos hábitos o pautas habituales de conductas que induzcan o estén relacionados en alguna forma con la costumbre de fumar. El aperitivo o el bajativo que a veces nos servíamos, la sobremesa demasiado larga, aquellos amigos fumadores que ofrecen cigarrillos, el descanso en esa butaca especial donde veíamos televisión, etc. etc., se convierten ahora en enemigos de la empresa que hemos acometido.

— Propónganse dejar de fumar como lo más importante "hoy día" en su existencia. Elimine por ahora cualquiera otra meta o deseo por realizar, concentrando la mente, el corazón y la acción en una sola cosa: "dejar de fumar para siempre". Hay personas que junto con dejar de fumar se proponen al mismo tiempo levantarse más temprano, hacer dieta para adelgazar, realizar ciertos ejercicios que antes no podían hacer, etc. En esta forma, lo único que consi-

guen es desparramar su poder mental y con toda seguridad no lograrán nada.

— Cúidese mucho de beber alcohol de más o recargar el estómago con comidas demasiado opíparas, puesto que la voluntad flaquea de inmediato en estos casos y es muy fácil caerse. Si esto llegara a suceder, recuerde siempre que "errar es humano", y que la verdadera voluntad no consiste en no errar, sino en saberse levantar de inmediato después de una caída. ¿Qué importa caer mil veces si a la vez mil uno conseguimos lo que tanto anhelamos?

— Continúe hablándose ante el espejo todos los días durante algunos minutos. El doble etérico es la sede del subconsciente y el fumador abandonará el vicio en el mismo instante en que convenza al subconsciente de que el cigarrillo es asqueroso y perjudicial.

— Al despertar todas las mañanas lo primero que debe realizar es el acondicionamiento vigílico compuesto de cinco etapas que expusimos en la Clave anterior, agregando la siguiente afirmación de viva voz: "Yo voy a vencer el vicio del cigarrillo porque YO SOY LA SUPREMA VOLUNTAD que se manifiesta en mí a partir de este instante". Esta misma afirmación repítala mentalmente muchas veces durante el transcurso del día, especialmente cuando los deseos de fumar sean muy fuertes.

— Finalmente, se hace hincapié en la "actitud mental positiva" con que cada fumador enfrentará su problema, recordando que el primer paso para la solución de cualquier problema es el optimismo, y que con esfuerzo, tesón y sacrificio puede obtenerse cualquier cosa.

Para lograr la verdadera comprensión que conduce a sublimar un defecto, la persona debe desprenderse de sus propias fantasías con respecto a la forma de alcanzar la meta que anhela. No existen recursos supuestamente mágicos en este camino, sino solamente esfuerzo, tesón y sacrificio. Sin embargo, a fin de despojarse de las propias fantasías se necesita mucho valor, ya que cada persona desearía vivir en un mundo particular hecho a su propia medida.

Son pocos los hombres que aceptan el mundo y la vida como son realmente y que son capaces de aceptar sus propias limitaciones y defectos. La generalidad de las personas buscan una ilusoria felicidad solamente a través de los piace-

res materiales, sin ningún propósito en sus vidas y convencidos de que no existe algo mejor. No se desprenderían por ningún motivo de sus fantasías, el orgullo les parece lo más importante y se dan cuenta demasiado tarde que han llevado una vida de placer para terminar siendo comidos por la Naturaleza. Esta fábula que viene a continuación dice mucho entre líneas sobre el poder de las propias fantasías.

## LA HORMIGA Y LA LIBELULA

Una hormiga con un plan fijo en su mente, estaba mirando una flor cuando una libélula se precipitó para saborear su cáliz. Se alejó y volvió a lanzarse sobre la flor. Esta vez la hormiga dijo: "Tu vives sin trabajar y no tienes plan alguno. Si no tienes ningún propósito real ni aparente, ¿Cuál es la característica dominante de tu vida y dónde terminará ésta?"

Dijo la libélula: "Yo soy feliz y busco placer; esto para mí es suficiente existencia y objetivo. Mi meta es no tener meta. Tu puedes planear como quieras; no puedes convencerme de que existe algo mejor. Tú a tu plan, yo al mío".

La hormiga pensó: "Lo que es visible para mí, es invisible para ella. Ella no sabe lo que les sucede a las hormigas. Yo sé lo que les sucede a las libélulas. Ella a su plan, yo al mío". Y la hormiga siguió su camino, pues había amonestado a la libélula tanto como fue posible, dadas las circunstancias.

Algún tiempo después sus caminos se volvieron a cruzar.

La hormiga había encontrado una carnicería y estaba parada discretamente debajo de la tabla de cortar, esperando lo que pudiera llegarle.

La libélula, viendo la carne roja desde arriba, se deslizó y posó sobre ella. En aquel momento descendió la cuchilla del carnicero y cortó a la libélula en dos. La mitad de su cuerpo rodó por el suelo, cayendo a los pies de la hormiga.

Recogiendo el cadáver y comenzando a arrastrarlo hacia su nido, la hormiga se recitó a sí misma: "Su plan ha concluído y el mío continúa. Ella a su plan; ha terminado. Yo al mío: comienza un ciclo. El orgullo pareció importante; era una cosa transitoria. Una vida de comer para terminar siendo comido por algún otro ser. Cuando yo sugerí esto,

todo lo que ella fue capaz de pensar era que yo podría ser una aguafiestas”.

En general, los otros mecanismos de defensa son solamente simples maniobras psíquicas para mantener la Represión. Estudiaremos en seguida los más importantes que son: LA PROYECCION, LA NEGACION, LA RACIONALIZACION y LOS TOPES.

**LA PROYECCION:** Este es el primer mecanismo de defensa que usa el yo, al poco tiempo de nacer el bebé. Se inicia cuando el niño percibe todo lo bueno y agradable como propio de sí mismo, y lo malo y desagradable como un ataque o agresión que viene de afuera, del mundo externo.

En sí, la proyección consiste en atribuir a otras personas características, intenciones o motivaciones que están dentro de sí mismo, pero que el sujeto desconoce o no acepta como parte de su propia personalidad, por calificarlas de inadecuadas, peligrosas o amenazantes para su autoestima. En esta forma es mucho más fácil descubrir un defecto en otra persona que verlo en uno mismo. Las palabras de Jesús: “es más fácil ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio”, tienen aquí un profundo significado. Cada vez que un defecto nos molesta en otra persona, debemos investigar de inmediato en nuestro mundo interno, ya que es muy posible que ese defecto lo tengamos desde hace mucho tiempo sin descubrirlo y en ese instante lo estemos “proyectando”.

Este fenómeno de la proyección aparece mucho en la relación de pareja, ya que en innumerables oportunidades alguno de ellos proyecta sus conflictos internos en la otra persona a fin de no enfrentar la realidad con respecto a sí mismo.

**LA NEGACION:** La negación de la realidad es un mecanismo por medio del cual el yo se refusa y no quiere ver o aceptar algo que es obviamente verdadero, ya que al reconocerlo le produciría sufrimiento. Es muy corriente a nivel de las propias deficiencias, para evitar heridas narcisísticas, o bajas de la autoestima. Por ejemplo, una persona puede negar el haber efectuado un acto o el tener pensamientos muy agresivos, en especial si posee un

super yo muy rígido. Sin embargo, la tendencia a negar las sensaciones y hechos dolorosos es tan antigua como el mismo sentimiento de dolor. En los niños pequeños (y hay que recordar que los adultos con un yo débil o poco desarrollado son como niños), la negación optativa de las realidades displacientes es un hecho muy común y nada más que la expresión de la vigencia del principio del placer.

**LA RACIONALIZACION:** Es una forma de negación en la que, para evitar el conflicto o la frustración, se dan razones o argumentos que los encubren. La racionalización es una utilización del razonamiento para encubrir o negar realidades, mientras que en el razonar no ocurre esto. La razón puede ser definida como la capacidad que tiene el sujeto de configurar su propia conducta y sus creencias de acuerdo con su conocimiento del mundo, y en caso de que este conocimiento sea insuficiente, la capacidad de aplicarse a adquirir mayor conocimiento referente al asunto en cuestión. La razón adecúa los impulsos y creencias al mundo de la realidad. La racionalización, en cambio, adecúa la concepción de la realidad a los impulsos y creencias del individuo. El razonamiento descubre las razones reales de nuestros actos, mientras que la racionalización encuentra buenas razones para justificarlos. Hay una sustitución de buenas y verdaderas razones por aquellas que le son más convenientes al individuo. También se racionalizan con mucha facilidad los propios errores o defectos, y lo que en otros llamamos "pecado", en nuestro caso es una "experiencia".

Cuando algo es ilógico, pero agradable, o resulta contrario a nuestras expectativas, solemos tratar de darle alguna justificación lógica, que nos permita mantener la sensación placentera o evitarnos el disgusto de sentirnos defraudados. Tratamos, por ejemplo, de justificar alguna actitud nuestra incorrecta, para no sentirnos culpables.

La zorra de la fábula de Esopo que, al no poder alcanzar las uvas apetitosas, se alejó diciendo: "No estaban maduras; no vale la pena comer fruta verde", es un ejemplo de este proceso de racionalización. La zorra no puede alcanzar las uvas y entonces se tranquiliza pensando (racionalizando) que las uvas están verdes; niega que las uvas están maduras, que ella las desea y que no las alcanza.

**LOS TOPES:** Son una forma especial de racionalización, y aunque en los libros de psicología no figura este término como un mecanismo de defensa más, lo hemos colocado porque es otro elemento de la personalidad psicológica que se creó a nivel subconsciente e involuntario. Aparece como una forma de escapar del enfrentamiento con la realidad, protegiendo al yo psicológico de las terribles fricciones y continuo desasosiego que le provocan las múltiples contradicciones que se ve obligado a enfrentar en la vida. El término mismo ("tope") lo inventó el Sr. Gurdjieff, de quien transcribimos lo siguiente. (En Busca de lo Milagroso).

*"Tope" es una palabra que requiere una explicación especial. Nosotros bien sabemos lo que son los topes o amortiguadores en los carros de los ferrocarriles. Son aquellos aparatos que disminuyen la fuerza de choque cuando los carros topan entre sí. Si no existiesen estos topes, el choque de un carro contra el extremo de otro sería muy desagradable; y hasta peligroso. Los "topes" disminuyen los resultados de estos choques y los hacen imperceptibles, de suerte que casi nadie los nota. :*

*En el hombre existen exactamente los mismos topes. Fueron creados, no por la naturaleza, sino por el hombre mismo, aún cuando esta creación haya sido involuntaria. La causa de que hayan tenido que aparecer se debe a la existencia de muchas contradicciones en el hombre, contradicciones en sus opiniones, en sus sentimientos, en sus simpatías, palabras y acciones. Si a través de toda su vida el hombre sintiese todas las contradicciones que lleva dentro, no podría vivir ni actuar con la tranquilidad con que se vive y actúa. Viviría en una eterna fricción, en un continuo desasosiego.*

Vemos así cómo el programa se defiende astutamente usando de todos estos mecanismos que se ponen en acción en nuestra vida común y corriente de todos los días. Hacer de la Vida una Maestra (Clave N<sup>o</sup> 4) es darse cuenta de cómo actúa el programa desde lo profundo del subconsciente, realizando verdaderas maniobras psíquicas a fin de mantener la Represión. Algunos impulsos son reprimidos conscientemente y el globo se infla paulatinamente en el mundo interno, estallando en cualquier instante y cuando



menos lo esperamos. Sin embargo, la mayor parte de las represiones se realizan a nivel subconsciente, sin que tengamos la menor idea de lo que sucede. Es fácil detectar cómo en los problemas de pareja aparecen los distintos mecanismos como una forma de escapar del enfrentamiento con la realidad. El hombre agresivo, en la relación con su mujer, por ejemplo, comenzará reprimiendo la agresividad en lo profundo del subconsciente, e inflará un globo que más tarde estallará en una riña, una separación o quizás en algo peor. Si esta agresividad se pone al descubierto en algún instante, la "negará" aduciendo que él no es agresivo y no aceptando por ningún motivo algo que es obviamente verdadero. En otros casos, se defenderá diciendo que él no es agresivo, sino que la agresiva es su pareja, con lo cual "Proyectará" el problema hacia otra persona. Si por algún motivo queda muy en evidencia su agresividad, se verá obligado a aceptarla, pero en este caso la "Racionalizará", aduciendo buenas razones que lo "obligarían" a ser agresivo con su mujer. Sin embargo, en lo profundo de sí mismo él sabe muy bien que "sí, es agresivo", lo cual dará nacimiento a una molesta contradicción. Se da cuenta de que no le es posible destruir esta contradicción y entonces crea, a nivel subconsciente, un tope, un amortiguador psicológico capaz de atenuar el choque entre los opuestos contradictorios. En esta forma, experimentará la suave sensación de que todo marcha bien nuevamente, que no existe contradicción alguna, y que puede seguir durmiendo en paz.

¿Cómo es posible desarticular estos mecanismos que nos impiden enfrentar la realidad tal cual esta es?

La respuesta es una sola: haciéndolos conscientes. Es decir, poniéndolos en descubierto; dándonos cuenta de su existencia y de cómo aparecen en cualquier instante en nuestra vida. Todo mecanismo que actúe a nivel subconsciente pierde su compulsividad en el mismo instante en que nos percatamos de su existencia.

Si profundizamos en las palabras de Gurdjieff, en el sentido de que en verdad "no podemos hacer nada", nos daremos cuenta de que sencillamente al ser humano lo hacen hacer cosas, lo obligan, lo dirigen, lo impulsan, lo empujan. Si realmente el sujeto se da cuenta de su situación, tiene en ese instante que topar fondo, y al topar fondo nace en su ser interno un poder muy grande, una fuerza

extraordinaria porque el individuo se da cuenta de que "si él no puede hacer" en realidad no existe, no ha nacido, no ha llegado aún a este planeta Tierra. Si un individuo existe, lo inherente a ello es la capacidad de hacer cosas, si no puede "hacer", entonces existe sólo como un objeto, como una máquina (la máquina no puede hacer cosas, es obligada a hacerlas). Si en realidad el ser humano no existe, entonces podemos afirmar que es "nada", y el lograr comprender esto profundamente, Gurdjieff lo llamaba "la experiencia de la propia nada", tema que profundizaremos en la próxima Clave.

# CLAVE Nº 14

## LA EXPERIENCIA DE LA PROPIA NADIDAD

### "SOLO SE, QUE NADA SE"

El Maestro Gurdjieff afirmaba que mientras una persona no pasara por la experiencia de la propia nidad no tenía ninguna posibilidad de llegar a un desarrollo espiritual. De sus enseñanzas, transcribimos lo siguiente:

*Despertar significa darse cuenta de la nidad que uno es; es decir, darse cuenta de la completa y absoluta mecanicidad de uno y de la propia impotencia. No basta darse cuenta de ello filosóficamente, en palabras. Es necesario darse cuenta en el hecho, a través de los hechos claros, de los hechos simples y concretos de las cosas de todos los días. Cuando el hombre comienza a conocerse a sí mismo, aunque que sea un poco, también comienza a ver que tiene o lleva en sí mismo algo que le horroriza. Decide entonces desprenderse de ello, terminar con todo ello. Pero por muy grande y por muchos que sean sus esfuerzos, sentirá que no puede conseguir lo que se propone, que todo sigue tal como estaba antes. Aquí verá su impotencia, su orfandad, su nidad. Por otro lado, cuando un hombre comienza a conocerse a sí mismo, se da cuenta de que no tiene nada propio, que todo cuanto consideraba propio, sus opiniones, sus pensamientos, convicciones, gustos, hábitos, hasta vicios y faltas, todo esto no le son realmente propios, sino que los ha ido formando a través de la imitación, o los recibió de*

*alguna otra parte y los obtuvo ya hechos. Al sentir todo esto, el hombre puede sentir su nada. Y al sentir su nada, el hombre debería verse tal cual es, no durante un segundo, ni durante un solo momento, sino constantemente, sin olvidarlo nunca.*

No existe, entonces, ningún desarrollo espiritual posible si el estudiante no llega a la experiencia de la propia nada, ya que es aquí precisamente cuando el individuo comprende que no tiene pensamientos propios, que sus emociones y sentimientos son mecánicos y que no puede hacer cosas en la vida porque él forma parte de una máquina, de la cual no puede escapar. Es decir, que vive obligado a comportarse como una pieza más de esa máquina y a seguir funcionando igual pase lo que pase.

Podría pensarse que la experiencia de la propia nada al bajar ostensiblemente el nivel de autoestima de la persona podría llegar a destruirle como tal; sin embargo, es todo lo contrario, ya que solamente si un individuo comprende realmente en un momento dado que es "nada" puede llegar a ser "todo".

La experiencia de la propia nada equivale a empequeñecerse conscientemente y con un propósito determinado hasta prácticamente desaparecer, convirtiéndose en nada, haciendo dentro de nosotros un absoluto vacío, en el sentido de despojarnos de todo el lastre que llevamos desde siempre y quedar limpios, como un libro en blanco en el cual podríamos a continuación escribir el argumento de la propia vida tal como quisiéramos.

Solamente el individuo que reconoce su nada, que se ve vacío en un instante dado, está pronto para aprender, para llenar ese vacío. La sabiduría nace como resultado de la humildad de quien parte por reconocer su tremenda ignorancia. Quien logra hacer "carne de su carne y sangre de su sangre" la sabiduría contenida en las siguientes cinco palabras, habrá realizado la experiencia de la propia nada: "SOLO SE, QUE NADA SE".

El individuo soberbio siempre va a ser humillado en alguna forma, hasta que enfrente la experiencia de la nada. Por el contrario, el tipo modesto, que sabe humillarse conscientemente en un sentido superior, siempre va a ser elevado. Debemos puntualizar que ser humilde no significa

—como muchos creen— agachar la cabeza servilmente ante cualquiera que intuyamos superior a nosotros. Un individuo realmente humilde no inclina la cabeza ante nadie, pero al mismo tiempo jamás va a permitir ni a pretender por ningún motivo que otro agache la cabeza ante él. Muchas personas se creen humildes porque se arrastran ante cualquiera que sienten superior, pero al mismo tiempo necesitan de alguien que a su vez se arrastre ante ellos. La verdadera humildad siempre aparece cuando el individuo logra percatarse realmente de su propia situación en la vida y rompe así la barrera de la vanidad.

## LA BARRERA DE LA VANIDAD

La primera labor del Iniciado es la más difícil y puede ser la más larga; "conseguir darse cuenta de su propia situación y de la situación del ser humano como especie". Debe percatarse de que el ser humano puede ser muy inteligente, y que esa inteligencia la puede emplear desde el punto de vista científico y técnico; pero que desde el punto de vista de su mundo interno y de una conciencia superior, que le permita ver la realidad de modo genuino, es absolutamente nulo.

La ciencia siempre es abstracta, aunque se aplique a cosas prácticas; pero ese científico que puede ver con tanta claridad lo abstracto, inmediatamente pierde esa claridad cuando se compromete con el aspecto vital de la existencia, con los sentimientos, con las pasiones, con las relaciones interpersonales, con la familia, con la relación de pareja, con la política.

De este modo resulta fundamental el poder verse a sí mismo en un momento dado, y romper las fantasías; esta experiencia, que pareciera tan fácil, es una tarea de titanes porque nadie se atreve a hacerlo, ya que hay que ser muy valiente para desnudarse ante sí mismo y mirarse en el espejo de la verdad. Esto viene a ser como una muerte psicológica, como sufrir la amputación de algo, y efectivamente, es la amputación de la imagen idealizada o super yo, que mencionamos al exponer la clave "El Subconsciente".

En realidad, este mundo tiene tantas trampas que no

da la impresión de haber sido hecho por un Dios amoroso y pleno de bondad, sino que parece más bien concebido por un padre como los apaches, que cuando querían que sus hijos se hicieran hombre, los mandaban a la guerra o los lanzaban a los enemigos para que se fortalecieran; si sobrevivían a todas las pruebas, entonces eran hombres de verdad.

Existe una necesidad innata en el ser humano, de definirse a sí mismo y de saber cómo es, y esta necesidad viene de una confrontación con los demás. Poco a poco, cada niño va haciéndose una idea de cómo es él mismo; pero como hay cosas que asustan mucho, el niño empieza a evadirse y busca alguna explicación razonable para justificar lo que a él le pasa, y se evade a través de la fantasía. Comienza entonces la etapa de "soñarse a sí mismo". Por supuesto, las personas se sueñan positivamente, y si esas personas, junto con soñarse a sí mismas tienen cualidades que desde el punto de vista social son apreciadas o estimables, les va a resultar mucho más difícil en un momento dado, el llegar a su verdadera dimensión como persona, es decir, a vivir la experiencia de la propia nadaidad.

La gente pierde el sentido de las proporciones entre lo que ellos son y las dignidades otorgadas por la sociedad. Por ejemplo, si en la sociedad actual se estima que una mujer que es como una sifíde es un concepto de belleza, es la sociedad la que le está otorgando un reconocimiento; pero si esas sifídes las transportamos al pasado, a la época en que las gorditas eran la moda, ya no funciona la cosa. Si a Julio Iglesias, por ejemplo, lo trasladamos al futuro, tampoco va a funcionar. Escuchar un cassette de José Mojica no llama la atención, y sin embargo en su época era la locura. Cambió la idealización; cambió la sociedad, la que da los honores, la aceptación, el respeto o el rechazo a determinadas cosas. Entonces, ni siquiera la belleza física es una cosa que la persona tenga, porque las pautas de belleza física van cambiando al ir cambiando los tipos.

El individuo no logra darse cuenta de qué cosa es él y cuáles son los valores con que la sociedad lo está santificando al decirle: "eso vale". Imaginemos un capitalista, al que la sociedad norteamericana le da su bendición con su varita y el tipo se siente importante, fantástico, en todas partes lo van a recibir muy bien, es un ciudadano modelo, respetable. Cambiémoslo y llevémoslo a Rusia, y será sólo un perro

capitalista, un explotador, etc., ya que es el reflejo de la sociedad la que hace aparecer al individuo inflado.

En cierta oportunidad dieron una película donde una familia muy aristocrática llega a una isla luego de un naufragio, con su mayordomo, y resulta que allí no había forma de sobrevivir. Todos esos personajes tan aristocráticos no sabían hacer nada y fue finalmente el mayordomo quien se hizo cargo de la situación. Empezó a controlar todo, adquirió mayor prestigio y comenzó a ser el dirigente, el líder, el cabeza de familia, porque ahí no valía lo social, el reflejo o la proyección de las pautas sociales, sino que lo que valía era lo natural.

El valor externo es inflación y no corresponde a lo que el individuo es. Después está el valor interior de la persona, que no depende de la sociedad ni de la proyección social. Todas las personas que tienen poco contenido interno, siempre se refugian en algo, se entregan a algo con pasión absoluta, a algo que brille externamente, para ocultar su insignificancia interior. De este modo, por ejemplo, si existiera un ingeniero que fuera hueco internamente, se va a entregar a su profesión, va a vivir por su profesión para poder tapar con eso su vacío interno, y poder mostrar algo. Pero, si a este tipo le quitamos su profesión. ¿Qué queda como persona? Por eso es que en ningún caso el desarrollo del individuo en lo profesional o en lo intelectual debe llegar a poner en peligro su parte individual como persona.

La inflación es la proyección de la entidad social, toda la influencia que el ente social ejerce sobre el individuo y que este se atribuye a sí mismo. De este modo un presidente, por ejemplo, puede cometer el error de pensar que él es presidente, cuando en realidad está disfrutando o usando un poder dado por la sociedad. Esa es la inflación: las personas extienden los límites de su yo hasta las dignidades otorgadas por la sociedad.

Pero esta inflación psicológica no pertenece al Yo ni pertenece al Ser; es la personalidad o es el yo social, alimentándose del yo individual.

Cuanto más deformación profesional exista en una persona, en el sentido de que pierda de vista sus valores individuales como sujeto, más se va empequeñeciendo. Porque el yo social se va comiendo a la otra parte y la va

devorando hasta dejar de existir: una persona puede morir psicológicamente.

El individuo vale por lo que pesa en la balanza de la naturaleza, no por lo que pesa en la balanza de la sociedad. En primer lugar, esto es así porque la balanza de la sociedad es adulterada, cambiada continuamente y no tiene medidas fijas, puesto que lo que hoy día es estimado valioso y deseable, mañana es repudiado; lo que era valioso en la época de la realeza, fue repudiado en la revolución francesa, y así los valores van cambiando dramáticamente, no sólo en la historia, sino de país a país. Esa balanza de la sociedad no sirve, porque refleja valores totalmente ilusorios. En cambio, la balanza de la naturaleza, sí sirve, porque es lo real. Ahí nos encontramos entonces con la sorpresa de que un tipo que en la balanza social pese una tonelada, si lo ponemos en la balanza de la naturaleza pese solamente unos pocos gramos.

Mientras la persona esté inflada de egoísmo, orgullo, vanidad, narcisismo y autoestima, no podrá experimentar su nada. Mientras crea que sus ideas, sentimientos y sensaciones son la brújula de lo que debe hacer, no logrará dar un paso más en su camino espiritual. De la experiencia de la propia nada surge la verdadera evolución, y esta debe vivirse no sólo intelectualmente, sino en forma integral. Se vence el egoísmo solamente destruyendo al yo egoísta y reemplazándolo por un Yo de una calidad infinitamente superior (el Yo Volitivo). Este yo egoísta se destruye dándose cuenta en forma profunda de que no tenemos nada que perder porque en realidad no tenemos nada, todo lo material nos puede ser quitado en cualquier instante porque todo es prestado: nuestro cuerpo es prestado, la vida, la inteligencia, el aire que respiramos, la salud, el planeta Tierra en el cual apoyamos nuestros pies, los seres queridos que nos acompañan, los bienes materiales, el dinero, la fama o el poder que hayamos adquirido, etc. etc., son todos absolutamente prestados.

¿Qué motivo existe entonces para sentirse tan orgulloso de aquello? Cuando el ser humano es capaz de trascender ese falso orgullo, le resulta posible llegar a la experiencia de la propia nada, y para ello puede tomarse varios años. Antes de eso no existe ninguna posibilidad de un efectivo desarrollo espiritual, ya que la barrera del orgullo, de la



vanidad y del miedo se interpondrán siempre en su camino.

Pensemos ahora por un instante. ¿Cuántas cosas teme perder el ser humano? ¿Cómo sería la vida si la persona no tuviera miedo de perder absolutamente nada? Solamente cuando un individuo no tiene nada que perder es cuando realmente tiene Poder: quien tenga algo que perder, por ese solo motivo carece de Poder. Este es el motivo por el que se han hecho las incontables revoluciones en la historia de la humanidad, como por ejemplo la Revolución Francesa, en la cual el pueblo dejó de pensar con su propio cerebro y guiado por el alma colectiva decidió en un momento dado que no tenía ya nada que perder. En ese mismo instante el pueblo se hizo dueño del Poder: la fuerza nace siempre del no tener nada que perder.

La gente no piensa con su propio cerebro y no siente con su propio corazón, sino que piensa y siente con el cerebro y el corazón del alma colectiva, con el yo social, y por lo tanto no son individuos sino que son "seres sociales" solamente.

Cuando llegamos a entender en un momento dado, que esa es nuestra real situación en la vida, hemos avanzado mucho. La primera etapa de un auténtico estudiante de hermetismo consiste en tomar conciencia de todo este tipo de problemas, para "desinflarse". Mientras el estudiante no se "desinfla", es imposible que pueda llegar a evolucionar espiritualmente.

También debemos darnos cuenta de la falsedad de esta vida, por la forma como van cambiando las metas, o cómo va cambiando tan rápidamente lo que es bueno o lo que es malo. Si observamos la vida 10 años atrás, por ejemplo, había cosas que eran estimables; hoy día las mismas cosas son rechazadas; mañana a lo mejor va a volver a cambiar, y así todo va cambiando.

Nosotros no decimos qué cosa es buena, o qué cosa es mala, sino que simplemente mostramos cómo las cosas van cambiando. Todo tiene que cambiar, para que al final todo quede como al principio; y la vida es así. Hemos comentado cómo los historiadores definen las revoluciones de esta manera. Dicen que se produce una revolución cuando hay mucha concentración de riqueza en pocas manos; los que no tienen riqueza se rebelan, hacen una revolución y enton-

ces la riqueza cambia de mano; o se reparte. Sin embargo, con el tiempo vuelve a concentrarse en pocas manos, o quedan otros desposeídos y hacen otra revolución; se produce una nueva repartición de riquezas, o cambia la riqueza de manos nuevamente y así aquello podría seguir indefinidamente. Por este motivo es que se llama revolución y no evolución. Evolución es una espiral, es una vuelta que va subiendo, hay cambio, pero en un sentido vertical ascendente. Siempre hemos denunciado lo incompleto o la falsedad de las revoluciones, en el sentido de que nunca van acompañadas de un cambio interno. Nosotros decimos que la revolución interna debe preceder a una revolución social; que si existe evolución interna la revolución social se va a producir por sí sola, porque las personas como individuo habrán llegado a una madurez; existiendo una madurez tiene que producirse un cambio en la sociedad para que esta llegue a ser más justa.

Una de las cosas que atentan contra el darse cuenta de la verdadera dimensión de uno mismo y contra el "desinflarse" es la ilusión de que uno puede hacer muchas cosas y que tiene muchas posibilidades. Existe un mercado de ilusiones que ofrece la vida, llámese ilusiones amorosas, de poder, de honor, de gloria, sociales, no importa cual sea el concepto, al final es lo mismo. El individuo tiene entonces la sensación o la idea de que él puede hacer mucho y cuando se da cuenta con el paso del tiempo, que lo que él creía tener no lo tiene, empieza a comprender, a aterrizar, o a darse cuenta de que no es tan fácil hacer cosas. Cuando el individuo cree hacer, no hace, sino que hay algo dentro de él que lo obliga a actuar, algo que lo toma y lo hace trabajar en forma compulsiva.

Esta experiencia de desinflarse a sí mismo la describió Gurdjieff como "la experiencia de la propia nada", un término bien correcto en el sentido de percatarse de que en realidad uno no es nada. Si uno piensa con lógica, se dará cuenta de que un ser humano es totalmente falible, que puede morir en este mismo momento, que está vivo solamente porque existe una prodigiosa cantidad de factores en su cuerpo que se están uniendo para que pueda estar vivo: que el corazón está latiendo, que la sangre y todo lo que es el organismo está sincronizado para que el individuo pueda estar vivo y que eso es frágil como un cristal. Si llegare

a romperse un vaso sanguíneo, por ejemplo, se produciría un coágulo y probablemente la muerte inmediata.

¿Cómo las personas, sabiendo eso, pueden ser prepotentes y narcisistas e inflarse tanto, sabiendo que están condenadas a muerte? Es en realidad un misterio inescrutabile, puesto que es de todos sabidos que estamos irremediablemente condenados a la debilidad de la vejez y a desaparecer de esta tierra. Sería muy interesante, desde el punto de vista hermético, tener un aparato que nos permitiera proyectarnos al futuro y vernos en un espejo como vamos a ser cuando viejos. Esto no tendrá valor cuando ya estemos viejos; lo tendría en la juventud, o cuando aún no se es demasiado viejo, y le permitiría a uno ser más humilde y darse cuenta de lo poco que es.

Una persona es "nada" realmente en el mundo, y el planeta Tierra no es nada en la galaxia, y hay millones de galaxias en el universo, y así y todo, a pesar de eso, hay tipos que son prepotentes.

Pareciera que el reconocimiento de esto le va a quitar fuerzas a una persona, pero es todo lo contrario. La gente teme perder fuerzas al enfrentarse a esta realidad; sin embargo, ocurre lo inverso, ya que solamente se puede llegar al todo pasando por la nada. ¿Qué queda al final, cuando uno se desinfla? Queda lo real, y lo real no importa que sea del tamaño de un grano de arena. Es real, y si es real, ahí está todo. La parte inflación no tiene poder porque es fantasía pura; no es fuerza, es algo ilusorio.

La parte real sí que tiene poder, y cuando el estudiante se desinfla, en vez de perder, gana tremendamente, debido a que se da cuenta de que no tiene nada que perder, porque lo que creía que podía perder, no lo tiene ni lo ha tenido nunca.

Por eso decimos —herméticamente hablando— que los extremos se tocan, y que se pasa más rápidamente a la plenitud cuando se está vacío, que cuando se está al medio. Es más fácil pasar del odio al amor, que de la indiferencia al amor, vale decir, el odio está más cerca del amor que la indiferencia. El vacío absoluto está más cerca de la plenitud que un vacío a medias.

El vivir realmente la propia nada es una experiencia demasiado intensa, fuerte y profunda que jamás podrá

olvidarse, porque equivale a una renuncia de muchos pseudo valores en la vida. Es precisamente en ese instante cuando el sujeto pasa por el umbral que lo lleva al desarrollo espiritual por el cual tanto ha luchado y sacrificado, logrando esa condición de verdadera humildad al imponerse definitivamente sobre el orgullo y la vanidad. Esto constituye el primer paso hacia el auténtico conocimiento, pero generalmente el estudiante está dispuesto a hacer cualquier cosa por avanzar, menos aquello que debe hacer. Este cuento que viene a continuación nos muestra entre líneas esta condición del ser humano y transcurre en el Bagdad del año 1.200, cuando la barba entre los musulmanes era el más tradicional símbolo de respeto y alcurnia social.

Un día un estudiante reprochaba a su Maestro diciéndole que había ayunado, orado, meditado y sacrificado durante más de treinta años, sin encontrar la iluminación. El Maestro le contestó: "podrías continuar durante trescientos años más y tampoco la encontrarías". ¿Cómo es eso posible? —preguntó el aspirante a iluminado. "Debido a que tu vanidad es una barrera para tí". Dime el remedio, le suplicó el discípulo. "El remedio es uno que tu no puedes tomar". Dímelo de todos modos, pues estoy dispuesto a dar mi vida con tal de avanzar. El Maestro dijo: "Debes ir al barbero y hacerte afeitar tu respetable barba; quitarte las ropas y ceñirte una faja; llenar un morral con nueces y colgarlo de tu cuello. Ir a la plaza del mercado y gritar: daré una nuez a cada chiquillo que me pegue en la cabeza. Luego llegarás hasta el tribunal en sesión, de modo que todos puedan verte". Pero maestro, yo no puedo hacer eso, dime alguna otra cosa que dé el mismo resultado. "Es el primer paso y el único, contestó el Maestro; pero yo te había advertido que no lo harías, puesto que tu no estás dispuesto por ningún motivo a sacrificar tu vanidad; de modo que no puedes ser curado".

Esta experiencia de la propia nadaidad, si se vive efectivamente, tiene que darle al individuo una fuerza que no se puede describir con palabras, porque la persona conoce su verdadera y auténtica dimensión en ese momento, y tiene acceso a lo real de sí mismo.

El ser humano está tan acostumbrado a mentir que muy pronto llega a olvidarse de que está mintiendo y termina convenciéndose de que aquello es verídico. Todas

las mentiras que fragua con respecto a sí mismo forman una falsa imagen que en psicología se conoce con el nombre de "imagen idealizada" y a la cual el señor Freud denominó el "super yo".

## LA IMAGEN IDEALIZADA

Un individuo puede ser muy poco afortunado en la realidad, con respecto a carencia de dones naturales, pero a nivel subconsciente siempre va a aparecer un mecanismo de defensa que lo va a justificar encontrando la disculpa precisa que mantenga la idealización que se construyó de sí mismo. Por ejemplo, si un individuo tiene poca facilidad de expresión y le cuesta mucho comunicarse, se va a disculpar argumentándose a sí mismo que los demás hablan demasiado y que hablar poco es una cualidad. En esta forma racionaliza un defecto, transformándolo en una cualidad para no tener que reconocerlo, aceptarlo, enfrentarlo valientemente y finalmente trabajar y luchar por vencerlo. Otra persona puede ser abiertamente floja y autoindulgente y se las va a arreglar internamente para justificar aquello argumentando, por ejemplo, que él es mucho más inteligente que los demás y que toda su actividad, en vez de concentrarla en el cuerpo, la concentra en su cerebro. En esta forma el ser humano va racionalizando y disculpando sus carencias y defectos, hasta llegar a tener una opinión de sí mismo totalmente alejada de la realidad, ya que el individuo en forma compulsiva necesita sentirse importante ante sí mismo y ante los demás.

La imagen que el individuo tiene de sí mismo es muy diferente a como la persona es realmente, o a la imagen que los demás tienen de él. Debemos aquí distinguir siempre tres personas en cada ser humano: primero, la persona tal cual es, es decir la verdad, la realidad con respecto a ese individuo; la segunda es la imagen que la persona idealizó y se creyó de sí mismo; la tercera es la imagen que las demás personas tienen de este individuo, imagen que generalmente está en pugna con la realidad, puesto que ellos a su vez también la idealizaron. En la relación de pareja, por ejemplo, el varón puede mostrar claramente una serie de carencias y de defectos al iniciarse la relación. Sin embargo, ella no ve

absolutamente nada, de aquello, sino que a su vez idealiza al compañero y se enamora de una tercera imagen, que no es la imagen idealizada ni el individuo mismo tal cual es en la realidad. La mujer entonces idealiza a ese hombre y lo coloca en un pedestal esperando ingenuamente que la pareja podría realizar cosas que el ser-real —que vive en lo profundo de ese hombre— jamás podría. Asegura así a todo el mundo que ha encontrado al hombre más fantástico que existe, pero como todo lo idealizado no es otra cosa que una vulgar fantasía, llega el instante en que se verá obligada a declarar que en realidad sólo al principio fue fantástico, pero que después cambió, y la verdad es que ahora no vale nada. Comienza entonces a racionalizar los motivos de tan sorprendente cambio, argumentando que seguramente tiene otra mujer, o que quizás las malas amistades lo cambiaron, o que tal vez la madre o sus parientes lo aconsejaron mal . . . sin embargo, con toda seguridad todo aquello no es otra cosa que la más sofisticada de las fantasías; ¡jamás! ha existido tal cambio! El hombre es exactamente el mismo del comienzo y puede inclusive hasta ser mejor que antes, pero como no actuó en ningún momento a la altura de la imagen que ella idealizó de su persona, la mujer terminó desilusionándose de su enamoramiento y deberá recorrer hacia atrás los mismos pasos que dió para enamorarse, a fin de lograr desenamorarse, enfrentando la frustración y la angustia.

La característica predominante de un sujeto que tiene una imagen idealizada muy fuerte, es exhibir una acentuada arrogancia y prepotencia compulsiva, al creerse una especie de Superman, de Onasis o de otro personaje que él admire. Sin embargo, en lo profundo de sí mismo, él sabe muy bien que está muy lejos de emular a estos héroes de ficción, ya que en ese mismo instante enfrenta graves problemas con su pareja, con sus hijos, hay infinidad de cosas que no ha podido realizar, le cuesta mucho ganar dinero, su situación económica es precaria, está enfermo, le cuesta levantarse temprano, tiene pocas energías para rendir más, le aparecen problemas sorprendentes: . . . es decir, todo los eventos normales inherentes al hecho de estar vivos. Toda esta situación da origen entonces, a un tremendo conflicto interno por la contradicción que aparece entre la cruda realidad que enfrenta en ese momento y su imagen idealizada. Sin embargo, el ser humano es un animal muy mañoso y a través de los mecanismos de defensa se las arregla para mantener las cosas separadas en

su interior. No mezcla ni junta las cosas dentro de su espacio psicológico y es por eso que las contradicciones pueden vivir allí sin chocar una con otra (coloca un "tope"). Si juntara su imagen idealizada con el desempeño que tuvo en una acción real, es decir con lo que ocurrió efectivamente, el choque de ambos extremos de la contradicción lo despertaría de inmediato. Pero, a nivel subconsciente, el individuo no quiere despertar y enfrentar la realidad tal cual esta es, y se las arregla para tomar una cosa y guardarla en un cajón, luego toma lo opuesto y lo guarda en otro cajón separado: entre ambos cajones coloca un amortiguador, para evitar el roce de la contradicción. De hecho, cada ser humano es una contradicción viviente, que difícilmente logra advertir en sí mismo, pero que advierte fácilmente en sus amigos (mecanismo de la proyección), en su familia y en la gente que conoce, al percatarse cómo muchas veces dicen una cosa y terminan haciendo exactamente lo contrario. La solución de estos profundos conflictos internos únicamente se encuentra enfrentando de una vez por todas el problema. ¿Cómo podría una persona vivir la experiencia de la propia madurez si vive aferrada a su imagen idealizada? Existen cinco falsos caminos posibles al ser humano para intentar escapar al descontento engendrado por los requerimientos o exigencias de la imagen idealizada:

- a) El camino de mantener la imagen
- b) El camino de entregarse a la angustia
- c) El camino de borrarse a sí mismo
- d) El camino de enamorarse
- e) El camino de la maternidad y la paternidad

a) El camino de Mantener la Imagen

Como el individuo se sueña a sí mismo como Superman, va intentar exigirse un comportamiento análogo a la imagen que idealizó. Sin embargo, no va a poder desempeñarse en la vida real ni lejanamente como Superman, porque sencillamente nadie puede cumplir con las exigencias de su imagen idealizada, ya que estarán fuera de las capacidades humanas. Aparecen entonces contradicciones, conflictos, angustia y un fuerte sentimiento de culpabilidad. El individuo intenta paliar todo este descontento, tratando, por ejemplo, de ir

a una fiesta, juntándose con amigos, comprando algo que le agrada, haciendo un viaje, yendo al cine, metiéndose de cabeza en una teleserie, comiendo algo que le gusta, bebiendo unos tragos demás, etc. Busca algo afanosamente, pero no sabe qué, ni por qué lo busca. Lo único que sabe es que está descontento y que tiene que encontrar algo. ¿Qué es lo que tiene que encontrar? No puede saberlo porque este descontento permanece en el subconsciente y el individuo lo único que hace de este modo es apartarse cada vez más de la realidad, insistiendo en esta forma en mantener su imagen idealizada a toda costa. Por ejemplo, si una persona se soñó a sí misma como alguien muy valiente y la realidad de la vida lo lleva a enfrentar un episodio en el cual puede quedar en evidencia su cobardía, los mecanismos de defensa pueden llegar incluso a provocarle la ceguera, como el caso del soldado que expusimos anteriormente, a fin de salvar a su imagen idealizada. En este camino de mantener la imagen, el individuo tiende a borrar el mundo externo, cerrando los ojos a todas esas realidades que le pueden recordar que él no es ese ser extraordinario que pensaba. Se encierra entonces dentro de sí mismo y se niega a escuchar lo que le dicen; no sigue los consejos de nadie y se convierte en un enfermo psíquicamente, perdido en su mundo interno y totalmente desconectado de la realidad exterior. Es fácil darse cuenta de cómo este camino de mantención de la imagen idealizada requiere de un tremendo esfuerzo mantenido durante mucho tiempo, lo que provoca un intenso desgaste psicológico y pérdida del Poder magnético. Muchas veces la persona, para poder continuar, termina apoyándose en el alcohol y las drogas, que son medios muy efectivos de cerrar los ojos a la realidad concreta y de dar rienda suelta a la fantasía, a la irresponsabilidad y al infantilismo.

#### b) El camino de Entregarse a la Angustia

Cuando el individuo llega a percatarse de cómo la realidad le muestra claramente determinadas cosas, no pudiendo reprimirlas, proyectarlas, negarlas o racionalizarlas, termina por aceptarlas en forma negativa y pesimista, despreciándose a sí mismo y entregándose a la angustia y el sufrimiento. Se convierte así en un tipo frustrado, que vive quejándose de todo y que sufrirá durante toda su vida.



### c) El camino de Borrarse a Sí Mismo

Es decir, liberarse de su imagen idealizada, borrándola de su vista. Esto lo podría conseguir, por ejemplo, entregándose a una causa santa, haciéndose sacerdote si es hombre, o entrando en un convento como monja, si es mujer, y haciendo votos perpetuos de obediencia. La persona se une entonces al colectivo de la Iglesia y desaparece como "sí mismo" al convertirse en parte misma de la Iglesia. En esta forma soluciona el conflicto con su imagen idealizada y se queda relativamente tranquilo; sin embargo, ésta no es una solución natural, sino todo lo contrario, es una solución artificial y neurótica para evitar el enfrentamiento con la realidad.

### d) El camino de Enamorarse

Herméticamente podemos asegurar que el primer requisito para que un individuo siga la vía del enamoramiento, es que a nivel subconsciente esté descontento por no poder cumplir con las exigencias de su imagen idealizada. Busca entonces entregarla a fin de hacerla encarnar en la persona de la cual aparentemente se enamoró, y sustituye en esta forma una imagen por un sujeto de carne y hueso.

¿Cuántas veces una mujer conoce a un hombre desde hace poquísimos días y demuestra confiar en él ciegamente, como si lo hubiera conocido de toda una vida, si es que se enamora? Sencillamente porque está confiando en algo que ella conoce desde niña y que es su propia imagen idealizada, que ella hace encarnar en ese hombre del cual aparentemente se enamoró. Por este motivo asegura haber encontrado al príncipe azul, al cual le atribuye todas las cualidades que idealizó de sí misma. Sin embargo, la desilución aparece muy pronto, ya que el príncipe azul no se va a comportar a la altura en que ella lo idealizó y fatalmente terminará desilusionándose. Igual cosa sucede con el varón, que se enamora perdidamente y en forma repentina de una mujer. El amor así generado según esta pauta, es de muy débil existencia, ficticio y condenado de antemano al fracaso, al llegar el inevitable momento en que el sujeto, tal como se confundió a sí mismo con su imagen idealizada, confunde ahora a su amada con su propia imagen idealizada, es decir, al amarla no hace sino adorar a su propia imagen. Resulta obvio, sin

embargo, que llegará el momento en que sentirá que su amada no corresponde al concepto que él tenía, aunque lo que ocurre en verdad es que está comenzando a recuperar su imagen idealizada para sí. Primero la proyectó y la hizo encarnar, revistiendo a la amada de una imagen ideal casi mágica, llena de virtudes y ausente de defectos apreciables. Ahora, al recuperar su imagen idealizada y hacerla nuevamente encarnar en sí, la amada se convierte repentinamente, como por obra de un maligno hechizo, en una vulgar y vacía mujer desprovista de todo encanto. El enamorado piensa que ella, por algún motivo que no conoce, ha experimentado un gran cambio, pero la verdad es que siempre ha sido igual, y posiblemente ahora sea mejor que antes.

¿Por qué el sujeto recupera en un momento dado su imagen idealizada que había hecho encarnar en su amada? Ocurre gradualmente bajo el peso de la desilusión experimentada al comprobar que la mujer no corresponde a la imagen que él se había forjado, la cual no era otra que aquella de su propia imagen idealizada.

#### e) El camino de la Maternidad y la Paternidad

Hablaremos solamente de la vía de la maternidad, ya que lo mismo es aplicable para la paternidad. A nivel subconsciente, el hijo para la madre significa la oportunidad de realizar por transferencia, todo lo que ella no ha podido realizar en la vida, ya que nunca una madre sueña a su hijo como un inferior. Por ejemplo, si es una mujer muy modesta que no pudo educarse, analfabeta quizás, sin cultura alguna, con toda seguridad va a soñar al hijo como un médico o un ingeniero de gran cultura y poder económico. Como ella no pudo tener en la vida lo que soñó para sí misma en su imagen idealizada, busca salvar la imagen a través del hijo, con una diferencia con el camino anterior: no existe ahora hacia el hijo la actitud del enamoramiento entre dos personas, sino que en este caso va a existir el amor que siente el artista por su obra.

Cuando la mujer da a luz un hijo, lo primero que pide es mirár al bebé, porque a nivel subconsciente necesita admirar su obra y convencerse a sí misma de que fue ella quien pudo hacer ese ser tan maravilloso. Esto eleva de inmediato su autoestima y la imagen idealizada se infla una

vez más. Este camino también termina en desilusión, ya que los hijos nunca devuelven ni lejanamente el cariño ni los desvelos de los padres. Más aún, podemos asegurar que si bien es cierto que los padres pueden llegar a querer mucho a sus hijos, los hijos no corresponden igualmente. Es ley de la vida que los hijos no quieran a sus padres, en el sentido de amor. Pueden aprender a amarlos con el tiempo, cuando a su vez ellos sean padres y enfrenten los mismos problemas, pero a nivel de la naturaleza, a nivel de la realidad vital "los hijos no aman a los padres". El niño pequeño no quiere a la madre, le hace falta solamente, la mira en el término de faltantes, de que le proporciona comida, protección, seguridad, etc. Cuando el niño besa a la madre, le sonríe y asegura que la quiere, lo hace movido por un fenómeno de inducción, al ponerse en un momento dado en el lugar de la madre. Empatiza con ella y como ve que la madre lo acaricia a él, por agradaarla y también por imitación hace las mismas cosas. Sin embargo, eso no es amor, sino tan sólo una imitación del amor, con la cual el niño se convierte en un actor que desempeña un papel para reforzar el comportamiento cariñoso de la madre.

Generalmente los padres piensan que sus hijos tienen que devolverles el cariño y que los van a amar tremendamente, y así vemos todos los días a madres terriblemente desilusionadas, que tuvieron hijos para que las acompañaran, para que las quisieran, pero llegado el momento los hijos se van, se olvidan de los padres y todo eso termina. Los hijos reconocen siempre el que se hayan preocupado por ellos, pero eso no es amor, es tan sólo agradecimiento.

Estos son los cinco falsos caminos posibles a través de los cuales el ser humano intenta inútilmente escapar al descontento engendrado por los requerimientos o exigencias de la imagen idealizada. Analizaremos a continuación una sexta posibilidad, que llamaremos "el camino hermético", que consiste en comprender profundamente este fenómeno, de tal forma de llegar a ser plenamente consciente de la existencia de esta imagen idealizada para controlar, manejar y moderar sus actuaciones, a fin de hacerla caer del pedestal sobrehumano en el cual la soñamos fantasiosamente y colocarla en el nivel real y verdadero que le corresponde.

Todos los seres humanos sin excepción tienen una imagen idealizada. No importa que una persona tenga úni-

camente defectos, que aparentemente carezca de toda cualidad; de todas maneras va a poseer una imagen idealizada, ya que la persona a nivel subconsciente va a usar los mecanismos de defensa que le permitirán transformar esos defectos en cualidades, a través, por ejemplo, de la racionalización. Esta es la forma en que el ser humano se las ingenia para evitar el enfrentamiento con la realidad, y esta es la primera batalla de importancia que debe librar todo verdadero hermético. ¡Enfrentar y vencer a su imagen idealizada! . . . sólo así podrá ver por primera vez la realidad de la vida.

La imagen idealizada que se estudia en la psicología ortodoxa como una cosa abstracta que existe sólo en la mente del sujeto, para la filosofía hermética es algo mucho más real y material, ya que aseguramos que la imagen idealizada es un ser vivo, nacido de los pensamientos del individuo, que existe realmente en el plano de la energía y al cual denominamos "el fantasma onírico".

El fantasma onírico se forma desde la niñez, a través del proceso de "soñarse a sí mismo", proceso eminentemente creativo, en el cual el sujeto condensa todo lo que desea obtener para sí. Existe un amplio mercado de ilusiones, del cual el niño escogerá los modelos con los cuales fabricará, pieza por pieza, su fantasma onírico. Deportistas famosos, héroes del cine y la historieta, heroínas de teleseries, ídolos juveniles del mundo del disco y la canción, sabios, millonarios famosos, presidentes, estadistas, aventureros, intelectuales, filósofos, y en general, todo sujeto que se destaque o que sea susceptible de ser admirado por sus cualidades reales o fantasiosas; todos ellos son los modelos de los cuales el niño sacará los materiales para soñarse a sí mismo, al mundo, a la vida y a la gente. En esta forma, da nacimiento en el mundo de la energía a su fantasma onírico que le acompañará y se alimentará de él durante toda la vida. Al tomar estos trozos dispersos de héroes y personajes admirables, el sujeto se convierte en sus fantasías en una especie de super héroe de ciencia ficción, personaje que no podría existir en la realidad concreta. Todo este proceso de soñarse a sí mismo como super héroe, no es consciente ni deliberado, sino subconsciente y compulsivo. En efecto, el individuo no hace sino buscar una compensación fantasiosa que le permite evadir la frustrante, cruda e inconveniente realidad.

Hasta aquí, no parece que fuera un problema demasiado grave, ya que se nos aparece como una manera de hacer la vida más liviana o agradable. Contrariamente a esta idea, y apoyados en la milenaria sabiduría hermética, sostenemos que la acción de este fantasma onírico resulta de una tremenda fuerza destructiva. No al estilo de un ciclón que arrasa ciudades, sino que a la manera solapada en que un enemigo invisible se divierte en jugar con nuestras ambiciones, deseos, emociones, temores y anhelos internos, sin el propósito de divertirse, pero con el afán de practicar el antiguo juego del gato y el ratón. No podemos más que reflexionar y preguntarnos qué oscuros misterios cósmicos permiten que tengamos en nuestro propio mundo interno, a la vez que en el plano energético que nos circunda, un enemigo tan solapado y maléfico. En efecto, el "fantasma onírico" vive a expensas del individuo, a quien succiona sus mejores energías mediante el subterfugio de presentarle la visión de múltiples y variados espejismos, cual de todos más atractivo.

En verdad, la parte horrenda de todo este juego comienza cuando el sujeto pierde su propia identidad y cree ser su "imagen idealizada" o "fantasma onírico", es decir, cuando el soñador se convierte subjetivamente en lo soñado. A partir de ese momento el individuo entra en un círculo vicioso de euforia y depresión. Euforia al disfrutar ficticiamente de su personalidad de super héroe, y depresión en los momentos en que la dura realidad lo somete al trauma de comprobar que sus normas de comportamiento genuinas no se corresponden con las elevadas pautas de super héroe. Esta comprobación genera gran angustia y sentido de culpabilidad; angustia por sentirse muy inferior a lo que se creía ser, y sentimiento de culpabilidad por "haber fallado".

Cualquiera pensaría que a la primera desilusión de sí mismo el sujeto comprendería que él no es el personaje soñado, y renunciaría desde ese momento a considerarse como super héroe. Sin embargo, en la práctica las cosas ocurren de una manera diferente para el afectado. Lejos de enmendarse, procura con ansia creciente identificarse cada vez con mayor fuerza con su "fantasma onírico", lo cual le permite, por lo menos temporalmente, liberarse de la desilusión y angustia de la inferioridad. El círculo se ha cerrado y la víctima se encuentra prisionera en el cepo de su propia debilidad interna.

Lo verdaderamente funesto del mecanismo, es el hecho que se crean metas imposibles de cumplir por un ser humano, lo cual llevará al individuo, indefectiblemente, a perseguir ilusiones toda su vida. El fantasma onírico será su obligado compañero y lo empujará con fuerza irresistible a cumplir con los requerimientos que se ajustan a los modelos de los que ha extraído los materiales y con los cuales construyó su "fantasma onírico". Mediante este mecanismo, Napoleón, Julio César, Salomón, Casanova, Superman y James Bond, estarán interiorizados en nosotros exigiéndonos cumplir las mismas proezas que ellos, real o supuestamente, realizaron. Como es de comprender, se genera una intensa angustia flotante que nos atenazará constantemente. Cuanto más alto sea el concepto de nuestra imagen idealizada o "fantasma onírico", mayores serán nuestras tiránicas exigencias interiores y menor la posibilidad de cumplir aunque sea con una pequeña parte de estos requerimientos. Las metas de las personas están calcadas de la existencia de personajes famosos y de los ídolos creados por los sueños de publicistas, poetas y escritores, veta de donde se alimentan nuestros sueños.

Existe un abismo entre entender esto intelectualmente y llegar a la comprensión esencial y profunda de este análisis que hemos hecho. Sin embargo, es tan importante llegar a entenderlo puesto que "una persona puede ser asesinada por su fantasma onírico"; y esto ha sucedido infinidad de veces en la historia del mundo. Detrás del noventa por ciento de los suicidios está el fantasma onírico presente, cuando en un momento dado el individuo enfrenta cara a cara la evidencia tangible que ya no puede desmentir: ¡El es un pobre diablo al lado de su imagen idealizada! Esto puede llegar a ser tan fuerte por la frustración y decepción que le provoca, que el individuo termina suicidándose.

¿Cuál es entonces el camino hermético para enfrentar el fantasma onírico y vivir efectivamente la experiencia de la propia nidad? Estas indicaciones resumen lo dicho hasta el momento:

- Luchar por no mantener ni reforzar la imagen por ningún motivo.
- No entregarse a la angustia, a la frustración ni a la desesperación que pueden conducir hasta el suicidio.
- Enfrentarse a sí mismo valientemente.

- No pretender endosar la imagen idealizada usando para ello a la pareja, a un hijo o a otras personas. Tratar de entenderlos no exigiéndoles de más, porque al final son seres humanos que tienen defectos como todos, que no les permiten avanzar ni comprender más.
- Moderar las exigencias del fantasma onírico, colocándolo en el nivel que le corresponde, trabajo que debe realizarse desde el Yo Volitivo, para lo cual es necesario fortalecerlo continuamente a través del Poder Magnético que juntamos día a día.
- Finalmente, debemos agregar que para lograr vivir realmente la experiencia de la propia nidad, la persona tiene que quebrar sus esquemas, romper el programa en el cual se ha desenvuelto hasta el momento y pensar ahora en forma totalmente diferente. Cuando el individuo se decide a luchar contra las manifestaciones del propio programa, comienza realmente a verse a sí mismo tal cual es, tema que profundizaremos en la próxima Clave, "Desarticlar el Programa".





# CLAVE Nº 15

## DESARTICULAR EL PROGRAMA

### LA TRAMPA DE LA VIDA RITUAL

El ser humano usa un circuito especial de su programa para cada situación en la vida. Actúa así en forma mecánica y por lo tanto repetitiva ante eventos similares, ya sea al enfrentar a su pareja, un problema familiar o de trabajo, un disgusto en su casa, un estado depresivo, etc. etc. Se presenta una situación X y el individuo, a nivel subconsciente, elige un rollo del programa que corresponda a esa situación de emergencia, y lo aplica de inmediato. Pero, ¿qué pasa si surge una situación nueva no prevista? El individuo busca afanosamente en su unidad programática y no encuentra qué aplicar, y como un robot que aparece en una serie de televisión debería exclamar: ¡No computable! El individuo se siente totalmente desvalido e indefenso ante la imprevista situación, ya que no tiene elementos en su programa con los cuales enfrentarla. Es precisamente en esos instantes "mágicos" cuando el sujeto puede despertar, ya que está enfrentando un estado psíquico totalmente diferente, que incluso llega a asustarlo un poco, porque no sabe cómo desenvolverse. Quanto más incómoda, imprevista, desagradable, impactante, dolorosa o traumática sea una situación

que nos veamos obligados a enfrentar, más posibilidades tenemos de trascender la mecanicidad, saliéndonos en ese instante de nuestro propio programa y Despertar.

Cuando un individuo debe desenvolverse en situaciones imprevistas e incómodas, que para él sean totalmente nuevas, en ese momento logra mostrarse ante los demás sin máscaras de ninguna especie, y esto tiene por consecuencia que se asuste y sobresalte al verse a sí mismo tal cual es, o que se haga consciente de lo que pasa y despierte.

Para trascender el propio programa, el individuo no puede vivir rutinariamente, porque la rutina duerme aún más profundamente. Tienen que existir choques psicológicos que saquen a la persona de ese estado de sueño rompiéndole la rutina. Tradiciones, hábitos, rituales, topes, programa, personalidad, sueño, inercia, autoindulgencia y mecanicidad, son términos sinónimos. Solamente a medida que la persona va experimentando estos choques psicológicos producto de la destrucción paulatina de los topes que los mecanismos de defensa colocaron como amortiguadores, se produce un seguro y gradual Despertar.

¿A qué se refieren específicamente estas rutinas de las cuales hablamos? Algunos piensan que cambiar las rutinas significa únicamente modificar las actividades físicas del individuo, como por ejemplo la hora en que se levanta y se acuesta, los trabajos que realiza, las amistades que frecuenta, las diversiones que acostumbra, etc. Sin embargo, esas rutinas son las menos importantes, las verdaderas rutinas que es necesario cambiar se refieren específicamente a las "rutinas emocionales e intelectuales" del individuo; es decir, a su forma de reaccionar emocionalmente y de pensar y raciocinar sobre todas las cosas, y esto solamente podrá hacerlo si logra juntar suficiente cantidad de Poder Magnético como para darle fuerza al Yo Volitivo, única posibilidad de realizar verdaderos y profundos cambios en sí mismo.

Así como existen rutinas o rituales que pueden ser inteligentes y positivos, existen innumerables rituales necios y negativos que el ser humano ejecuta desde tiempos inmemoriales sin saber en realidad por qué los hace. Por ejemplo, existen rutinas positivas de euforia y rutinas de fracaso y depresión. El ser humano es movido por ciertos circuitos de su programa que lo van a llevar en un momento dado a

sentirse eufórico y alegre; y en otro instante, fracasado, molesto y deprimido.

La trampa más tremenda en que están metidos los seres humanos es la trampa de la vida ritual. La gente vive, piensa, y siente ritualmente, y un rito es algo que tiene un significado que con frecuencia es conocido solamente por las personas que iniciaron ese rito. Ocurre que después el significado se pierde y la gente repite las mismas cosas sin saber por qué lo hace. Existe, por ejemplo, un ritual social. A ciertas celebraciones se debe ir vestidos en forma específica, se conversa de tales o cuales cosas, otros temas son tabúes, la comunicación con las personas que asisten se rige por ciertas pautas, etc.

Existe también un ritual religioso los días domingos en la mañana, de personas que llenan las iglesias y repiten las palabras del ceremonial en forma totalmente automática. ¿Cuánto de ritual vacío no hay en todo eso? ¿Existe allí un contenido verdaderamente espiritual, una comprensión profunda del significado de la misa y de las palabras que se pronuncian, o aquello es solamente un tributo a la tradición?

En sus enseñanzas psicológicas, los Sufis proclaman que la transmisión ordinaria de conocimiento está sujeta a tantas deformaciones causadas por la redacción y la falsa memoria, que no puede tomársela como un sustituto de la percepción directa del hecho.

Este cuento que viene a continuación ilustra la subjetividad del cerebro humano, y fue extraído del libro de enseñanzas sufi *Asrar-i-khilwatid* (Secretos de los Reclusos).

### Como nació una tradición

Había una vez, una ciudad compuesta por dos calles paralelas. Un derviche pasó de una calle a la otra, y al llegar a la segunda, la gente que allí se encontraba notó que de sus ojos brotaban lágrimas. "¡Alguien ha muerto en la otra calle!", gritó uno, y pronto todos los niños de la vecindad se hicieron eco del grito.

Lo que realmente había ocurrido era que el derviche había estado pelando cebollas.

Al poco tiempo, el grito había llegado a la primera calle; y los adultos de ambas calles se preocuparon y asustaron tanto (ya que cada comunidad estaba emparentada

con la otra), que no se atrevieron a hacer una investigación a fondo de las causas del revuelo.

Un hombre sabio trató de razonar con la gente de ambas calles, preguntándoles por qué no se interrogaban mutuamente. Demasiado confundidos para comprender el significado de sus palabras, algunos dijeron: "Tenemos entendido que en la otra calle existe una plaga mortal".

También este rumor se propagó como un incendio incontrolable, hasta que la población de cada calle pensó que la otra estaba condenada a morir.

Cuando se logró restablecer cierto orden, este sólo fue suficiente para que ambas comunidades decidieran emigrar para salvarse. Fue así como, por distintos lados de la ciudad, ambas calles evacuaron por completo a su gente.

Aún hoy, siglos después, la ciudad sigue abandonada, y no muy lejos de allí hay dos aldeas. Cada una tiene su propia tradición acerca del modo en que comenzó, y como cada poblado huyó, en afortunado éxodo, en tiempos remotos, de una ciudad condenada por un mal sin nombre.

EL hermetista debe convertirse en un "hombre libre", y ese hombre libre tiene por fuerza que ser un individuo desprogramado. Si al comenzar este camino se le entregara un programa de estudio y se le dijera que lo aprendiera, asegurándole que cuanto más estudie más va a progresar, lo único que se estaría haciendo es introducirse en el cerebro un programa más fuerte. Cuantos más elementos hechos reciba el estudiante, o se le faciliten las cosas para evitar que piense por sí mismo, más fuerte se hará su programa y más difícil será que pueda Despertar. El estudiante se verá así llevado a aplicar esta sabiduría en la vida misma, en los problemas del diario vivir y en el enfrentamiento con sus conflictos internos, que lo obligarán a pensar en forma distinta, a salirse del programa, manifestándose más allá de lo habitual y de lo mecánico al trascender la propia lógica.

## **TRASCENDER LA PROPIA LOGICA**

Esta lógica que es necesario trascender, está muy bien expresada en el principio de los koanes utilizados por el

budismo Zen, en el cual se establece un diálogo entre discípulo y Maestro, que no tiene explicación racional, que va más allá de la lógica. Todas las ideas que sobre el Despertar puedan entregarse son solamente símbolos, indicadores que muestran algo, pero nunca son la realidad. Eso genuino y auténtico que buscamos es la naturaleza misma del espíritu, la parte de Dios que llevamos en lo más profundo de nosotros mismos.

Las ideas pueden, entonces, señalar, apuntar hacia lo verdadero, pero si no salimos de las ideas nunca llegaremos a lo real. Cada vez que pensamos nos alejamos de la realidad; nuestro intelecto se interpone a la Verdad que grita dentro de nosotros. Este cuento que viene a continuación muestra cómo el ser humano tiende a captar intelectualmente la enseñanza en lugar de utilizarla y experimentarla, y cómo en muchos aspectos de la vida se olvida del significado de las cosas y tiende a vivir ritualmente.

## COMO NACIO UNA RELIGION

Dicen que hace muchos años, antes de la época de Lemuria y Atlanta, la tierra se hallaba cubierta por una espesa niebla permanente, que dejaba apenas traslucir la luz del sol y que no permitía detectar en lo más mínimo la existencia de la luna. Sin embargo, se hablaba de ella, la palabra existía en el bagaje cultural como un enigma sagrado, ya que nadie tenía la más remota idea de qué era la luna, si existía realmente algo llamado así, o era simplemente una fantasía inventada hace muchos años. A pesar de todo, era tomada por una deidad, y se adoraba su nombre.

Un día llegó la noticia de que un maestro, un sabio que vivía en una montaña muy lejana la había visto, e incluso que podía mostrarla a aquellos que lo pedían.

De dos regiones distintas, ubicadas en Oriente y Occidente, enviaron sacerdotes a visitar al Maestro, para que les mostrara la Luna y poder así saber exactamente lo que era. Después de varios meses de viaje y tras muchos sacrificios, llegaron a la montaña. El Maestro los recibió con agrado y les avisó que en cinco días más, justo a medianoche, se las enseñaría. Ambos sacerdotes quedaron felices y le pidieron al Maestro que mientras se cumplía el plazo, les explicara

qué cosa era eso llamado Luna, que la gente adoraba como una diosa hacía tantos años y de la cual no tenían la menor idea. El Maestro contestó que debían tener paciencia y esperar los cinco días, ya que por ciertas disposiciones de origen secreto, no podía comunicar lo que era; solamente estaba autorizado para mostrarla. Lo que sucedía en realidad, era que cada cierto período de tiempo, y a una hora especial, en esa alta montaña las nubes se abrían por una fracción de segundo y permitían ver la Luna.

Cuando llegó el día indicado, el Maestro los llevó a la parte más alta de la montaña y subiéndose a un risco, en un momento dado, imprevistamente levantó el brazo hacia el cielo y señalando con su dedo índice exclamó ¡He ahí la Luna!

El primer sacerdote volvió la vista y miró al Maestro y se dijo para sí mismo: él es la Luna, la Luna es este Maestro. Y volvió a su país en el Oriente, donde lo esperaban los sacerdotes ansiosos por saber la verdad. La luna es el Maestro, les dijo, yo pude comprobarlo. De inmediato mandaron a hacer estatuas y pinturas con la figura del sabio; las adoraron y fundaron una religión.

El segundo sacerdote también miró al Maestro, pero se fijó que tenía un brazo levantado, y concluyó: "La Luna es un brazo que señala con el dedo índice" y volvió a su país en Occidente, donde de inmediato mandaron construir un colosal brazo de diez metros de alto, lo colocaron en el templo, lo adoraron y fundaron también una poderosa religión que al poco tiempo comenzó a luchar por destruir a la religión del Oriente.

Ninguno de los sacerdotes encontró la verdad que fue a buscar, porque la realidad estaba más allá del dedo. La mejor de las ideas, la más sabia de las sentencias, el más grandioso de todos los libros de la sabiduría, la mejor de las exposiciones del más sublime de los Maestros, es como un dedo que está señalando la luna; por mucho que miremos el dedo, jamás descubriremos la luna. Hemos de dejar de mirar el dedo, y en un acto de audacia rebasar nuestra lógica, trascender el propio programa y dar un salto al vacío para poder descubrir qué hay más allá del dedo que indica. La alquimia de la vida, compuesta por los hechos de la experiencia, son más realidad que todas las ideas que se puedan forjar, o las palabras que se puedan decir.

religión. ¿Cuántas religiones que existen hoy día se habrán originado en la misma forma? ¿Cuántas sentencias de sus libros sagrados habrán sido interpretadas por el programa teológico de sacerdotes incapaces de trascender la propia lógica y ver más allá de sus narices?

La única forma en que el estudiante no se programe jamás, consiste en que pueda ir más allá de lo racional; Esto no quiere decir que haya que prescindir de la lógica, ni muchos menos, puesto que la lógica y lo racional deben utilizarse, pero tratando de ir más allá, de trascender la propia programación, usando una lógica diferente a la acostumbrada, que no está al acceso del puro intelecto, sino que participa también de lo emocional y de lo instintivo, y que conduzca al individuo a la verdadera y real libertad que existe más allá de las pautas habituales de conducta.

## **LAS PAUTAS HABITUALES DE CONDUCTA**

El ser humano es un individuo programado integralmente a nivel cerebral, intelectual, emocional, y biológico, y tiene que romper o trascender este programa. Trascenderlo con el fin ulterior de llegar a desprogramarse, ya que solamente cuando el sujeto llega a desprogramarse puede alcanzar la verdadera libertad. Antes de eso, el individuo es automático completamente; como está programado, dice "sí" o "no" de manera automática. Niega o acepta sin llegar a un raciocinio, a una meditación, a una reflexión profunda, sino que exclusivamente en virtud del programa.

Es comprensible y lógico que una persona que ha sido programada de una manera determinada, niegue todo aquello que no está dentro de su programa. Ahora, no importa que lo niegue. ¿Qué importancia tendría que lo negara, si lo grave está en que no puede entenderlo ni abordar el estudio de algo que está en pugna con su programa? Un programa es algo relacionado con la máquina, con los hábitos. El término "programa" se aplica generalmente a los computadores e indica exactamente lo que la máquina va a hacer. Si nosotros introducimos un dato erróneo en el programa, ¿podría la máquina decir: "esto no lo hago porque este dato es erróneo?" Imposible. La máquina va a cumplir exclusivamente con el programa, aún cuando esté planteado erróneamente. No tiene discernimiento para cambiar o

para negarse a cumplir con ello.

Con el ser humano pasa exactamente lo mismo. El individuo está programado y el programa tiende siempre a defender los circuitos básicos de la máquina y a la conservación y mantención permanente de la función para la cual la máquina fue creada. El programa es contrario a todo lo que significa cambio, ya que estos son amenazantes para la persona y por este motivo los resiste a toda costa. A la gente le gusta permanecer estática, porque toda modificación es amenazante. El individuo siente que lo amenazan en su firmeza, en su estabilidad, en su tranquilidad, y que esa transformación puede traerle problemas. El no logra visualizar todavía lo que puede ocurrir con esa situación y es por eso que un cambio, aunque sea positivo, es siempre amenazante. Prefiere mantenerse en su nivel ordinario y común, y no arriesgarse a cambiar por ningún motivo. Esta es la razón por la cual el ser humano siempre ha tenido miedo a la libertad, ya que el individuo teme más que a nada a ser libre, porque no sabe qué va a hacer con su libertad cuando la obtenga, mientras que permaneciendo en un estado de esclavitud o dependencia de un programa, y no solamente de un programa sino de todo lo que significa la estructura de nuestra civilización, entonces el sujeto tiene una pauta segura. No necesita él hacer sus propias directivas, sino que va a cumplir con las que obedecen ciegamente los demás.

El ser humano, como está instalado y ubicado en sus pautas habituales de conducta, funciona en un círculo muy estrecho. Nosotros podemos ver cómo cada persona desarrolla su personalidad hasta lograr una adaptación al medio y una relativa seguridad en la vida. Es así como va a buscar aquellas cosas que le permitan defenderse mejor de las agresiones del medio ambiente y que lo faculten a sentirse seguro y desenvolverse bien ante la gente, el mundo, y la sociedad: en la medida que logre estas metas se sentirá tranquilo y contará con una protección eficaz contra el medio ambiente. Esto trae como consecuencia inmediata que el sujeto se quede estático y se sienta realizado porque se considera relativamente seguro, dedicándose solamente a fortalecer aquello que ya formó, y permaneciendo indiferente en su estrecho círculo de intereses mundanos y egoístas.

Una persona puede parecer muy compléjica, tener una



gran cultura, una cantidad increíble de matices en su manera de ser y su conducta puede ser muy variable; pero si nosotros profundizamos un poco nos vamos a dar cuenta de que toda esa estructura descansa sobre tal vez cuatro, cinco o seis directrices básicas: éstas serían sus pautas habituales de conducta, y el daño más grande que a muy corto plazo la provocarán proviene del hecho de que el sujeto gasta su Poder Magnético porque estará siempre "haciendo lo mismo", "pensando lo mismo" y "sintiendo lo mismo".

Por ejemplo, impresiona profundamente el caso de algún amigo que hace mucho tiempo que no vemos y cómo esa persona continúa exactamente igual, pensando y argumentando más o menos lo mismo que hace 10 ó 20 años atrás. ¿En qué quedó el paso del tiempo para esa persona? ¿Qué cambios ha experimentado con los años? ¡El sujeto se estratificó y se quedó ahí como cristalizado! Desaparece la ley de polaridad y el sujeto se gasta indefectiblemente, y no sólo se gasta, sino que pierde también la capacidad de conocer cosas nuevas. No logra así saber cuando una cosa es verdad o mentira, o cuando algo está bien o mal planteado.

Nosotros preconizamos que el estudiante tiene que cambiar fundamentalmente sus pautas habituales de conducta, de lo contrario se transformará solamente en un programa encasillado dentro de una estructura biológica.

Podemos afirmar también que el hecho de que el sujeto se estabilice en sus pautas habituales de conducta le puede traer ventajas desde el punto de vista social y de eficiencia profesional y técnica. Pero al mismo tiempo, trae aparejada enormes desventajas en lo que respecta a su inteligencia creativa, ya que esto significa la muerte segura de la inteligencia esencial.

La ciencia hermética afirma que no toda la gente tiene viva su inteligencia esencial, sino que en la mayor parte esta inteligencia está muerta hace ya mucho tiempo. ¿Qué es para nosotros la inteligencia muerta? Es la inteligencia estratificada, que funciona exclusivamente a través de los circuitos ya creados, fortalecidos y muy bien programados en el individuo. Esta inteligencia es incapaz de abordar el estudio, la comprensión y el análisis de algo que no esté comprendido en ese programa. Por el contrario, la inteligencia viva es

aquella que está desprogramada. Cuando el sujeto llega a desprogramarse, su inteligencia adquiere la capacidad de autoreflexión en forma permanente, y puede así modificarse constantemente a sí misma. A este desarrollo de la inteligencia viva es a lo que propende puntualmente el hermetismo.

Podemos así afirmar que el individuo que se quedó en sus pautas habituales de conducta es ya un hombre viejo, aunque tenga 20 años, porque no sabemos a qué edad se detiene el crecimiento de la inteligencia, ya que esto es variable, porque se desarrolla hasta cierto nivel y luego se detiene. En cambio, si el sujeto tiene 80 años, pero su inteligencia está viva, el sujeto es joven, y no solamente va a poder mantener una inteligencia creativa, sino que va a sacar muchos otros beneficios de tipo físico. Desde luego, su proceso de envejecimiento va a ser más lento y menos destructivo, y su estado de salud notablemente mejor, ya que no lo va a perjudicar tanto el envejecimiento.

En las pautas habituales de conducta a nivel intelectual en las cuales se mueve el ser humano no figura el hermetismo, porque no se lo enseñaron en el colegio, en la universidad o en lo que está a su alcance por medio de la literatura ortodoxa, ni pertenece al depósito cultural de la humanidad. Está fuera de ese depósito, y por lo tanto no está en el programa.

## HERMETISMO Y PROGRAMACION

Es lógico que una persona rechace la idea del hermetismo, porque no pertenece a su programa. Además, como lo afirmamos en Claves anteriores, el hermetismo es sólo para unas pocas personas; no para todas, sino sólo para quienes tienen ciertas características internas especiales. La ciencia hermética tiene un origen extraterrestre y por lo tanto es la ciencia del hombre cósmico que está prácticamente prohibida para el homo sapiens; por este motivo siempre se ha enseñado solamente en sociedades secretas.

Aquí es precisamente donde existe un montón de supersticiones y especulaciones. La gente se pregunta: ¿por qué tienen que tratar cosas en el secreto? Siempre se parte de la base de que si hay secreto tiene que haber algo malo que no se puede decir a todo el mundo. ¡No es así! "El secreto viene

de la imposibilidad de la gente de entenderlo". Solamente algunos, es decir, "los que tienen ciertas características internas que se han formado en ellos por su evolución anterior, pueden entender esto". Por eso es que se dice "muchos serán los llamados y pocos los elegidos". Así, muchos sienten la inquietud de esta filosofía, pero muy pocos van a ser los elegidos; pero elegidos por sí mismos, no por ninguna potencia superior. Solamente los que tienen ojos para ver y oídos para escuchar van a llegar a la sabiduría y a la verdad. Las personas tienen ojos pero no ven; tienen oídos pero no escuchan, porque no saben ver ni saben escuchar.

El programa conspira en todo instante para que el individuo no llegue a captar lo que es esta filosofía. Indudablemente, por muy programado que esté el sujeto, cuando empieza a ponerse en contacto con el hermetismo, algo de esto se filtra a través de su programa. Consideren ustedes lo siguiente: toda persona que aún no se ha cultivado espiritualmente, tiene otro ser adentro, y este ser es el que está en este momento tomando lo que estamos explicando. Lo está tomando y está diciendo: esto sí, esto no . . . ¿y qué es lo que acepta? Lo que le conviene a él. ¿Qué rechaza? Lo que no le conviene. Porque el ser humano es así: es rápido para aceptar aquello que le conviene y muy lentísimo para aceptar aquello que va contra su conveniencia personal. Por este motivo, halagar la vanidad de una persona es tan fácil. Los halagos los acepta todo el mundo, mientras que las críticas muy pocos son capaces de soportarlas, debido a esta conformación del ser humano. De ahí viene la dificultad al comienzo de tener acceso al hermetismo: ¡El programa!

Existe también otro problema; que es el concepto místico o fantasía del milagro y de la salvación, en torno a todo lo que sea ocultismo, magia y hermetismo. Siempre se piensa que aquello obedece a seres superiores, a los ángeles, a ciertos espíritus desencamados o cosas por estilo. El ser humano es muy curioso, ya que cuanto más fantástica sea una explicación, la acepta con más facilidad. Al revés, cuanto más concreta, realista y racional sea una exposición le es más difícil aceptarla, porque le gusta soñar y tiene una compulsiva tendencia a la fantasía.

Ocurre que el ser humano siempre, desde la edad de las cavernas, ha sentido que existe un ser superior —Dios— y que buena parte de su vida, de lo que a él le ocurre, de su

destino, de todo lo que él es, obedece a esta Potencia Divina. Pero debido a esto mismo, ha creído siempre en que la salvación tenía que venir desde lo alto. Mucha gente habla de la salvación. . . pero ¿qué salvación? ¿La salvación de qué? Nosotros decimos: la salvación de lo que es la ignorancia; del programa, del mundo de la hipnosis y del sueño. Porque decir programa es decir hipnosis. ¿Qué futuro tiene una persona hipnotizada o programada? Ninguno, cumplir con el programa, nada más; es solamente un disco que se va a repetir constantemente. A nosotros nos puede gustar mucho una melodía, pero escucharla durante toda la vida puede ser bastante tedioso e improductivo además. Ese es el destino del ser humano programado: no tiene otra alternativa en su vida.

La gente se acostumbró a esperar la salvación que viene desde lo alto, y en vista de esto, no pueden evitar adorar a alguien. Es mucho más fácil adorar a alguien que tomar la responsabilidad de salvarse uno a sí mismo. Esa es una de las metas fundamentales del hermetista, en que no solamente va a ser él quien se va a salvar a sí mismo, sino que también va a conseguir influir de tal modo en su persona, que se va a llevar a un estado de conciencia superior. Pero la masa humana no entiende esto. La gente quiere el milagro. ¿Qué es el milagro? Es lo que viene de lo alto, de una potencia superior. El ser humano está en apuros y le ruega a Dios: Dios mío, sálvame, ayúdame. ¡Necesita adorar a alguien! Y vemos aquí quién es el personaje más famoso en este sentido actualmente: Jesucristo. Porque todos adoran a Jesucristo como a un Dios. Se le adora y se piensa que en la medida que una persona se entregue a Cristo, o adore a Cristo va a ser salvada por él. ¿No se percatan que esta versión es mucho más fantástica e increíble que pensar que uno se puede salvar a sí mismo? Toda persona que sea inteligente y se dé cuenta de que vivimos en un siglo en que el hombre ha pisado la luna y ha logrado la desintegración atómica, ¿puede pensar que Dios bajaría a la tierra a hacer un milagro y a salvarlo, porque él se lo ruega? ¿No es mucho más lógico y verosímil pensar que uno puede salvarse a sí mismo, si actúa correctamente, si hace determinadas cosas? Pero la gente necesita creer en la intervención de potencias superiores y piensa entonces ingenuamente que va a venir alguien en un disco volador a salvarlo.

¿Cómo se manifiesta el programa en la vida de la persona? Sencillamente con las cosas que hace habitualmente y que parecen ser espontáneas, pero que son producto directo del programa.

## LAS FALSAS ESPONTANEIDADES

Si una persona, por ejemplo, acostumbra a compadecerse a sí misma en determinadas situaciones, si falla su voluntad ante ciertos defectos que se repiten continuamente, si elude responsabilidades, si no enfrenta determinados problemas, si cae continuamente vencido por la flojera o la autoindulgencia, esas son claras, contundentes y sistemáticas manifestaciones de su unidad programática. La persona necesita entonces comenzar a "luchar contra sus falsas espontaneidades" y esto hará nacer en su mundo interno un estado de presión muy fuerte que parecerá crecer cada vez más, como si fuera a estallar de un momento a otro. Si la persona cede a esa presión interna, seguirá cumpliendo exactamente igual que siempre con los dictados de su programa, pero si logra "seguir" a pesar de todo, no importándole ni temiendo que algo pudiera estallar dentro de él, la tensión se reducirá gradualmente y el individuo de esta manera se hará dueño de fuerzas increíbles que existen en lo más profundo de su ser.

Es necesario entonces encontrar un agujero en nuestro propio programa, por donde escaparnos, tratar de abrir una brecha, un forado lo suficientemente profundo como para desarticular la maquinaria. Mientras el programa esté trabajando como puede trabajar una máquina bien aceiteada, estamos presos en ella.

Es muy importante darse cuenta cabal de lo difícil que resulta aceptar realmente que el homo sapiens sea un hombre mecánico, porque nace, vive y muere dentro de un programa. Lo primero que es necesario entender es que toda programación equivale a colocar un límite a algo. Si nosotros grabamos en un cassette una canción determinada, podríamos a continuación tocarlo millones de veces y siempre vamos a escuchar la misma canción que está grabada y absolutamente nada más . . . eso significa exactamente que aquello es mecánico. Esto podemos apreciarlo fácilmente, por

ejemplo, cuando nos encontramos con amigos que no vemos hace unos 10 años y nos damos cuenta cómo tienen las mismas actitudes, hacen las mismas bromas, se preocupan de las mismas cosas y hablan exactamente de lo mismo, como si en cierta forma no hubiera pasado el tiempo y recontinasen con nosotros una conversación interrumpida hace años atrás. Por este motivo principalmente, la gente muchas veces se aburre cuando en determinados momentos logra captar la influencia de su propia unidad programática y la mecanicidad de los demás. Desde este punto de vista podemos asegurar que para el hombre mecánico no existe amistad, libertad, conciencia, amor, moral, responsabilidad, capacidad de hacer, nobleza, altruismo, bondad, ni virtud alguna. ¿Puede acaso amar una computadora? ¿Puede una máquina tener moral? Si al hombre mecánico lo programaron para obedecer los 10 Mandamientos, va a obedecerlos, no porque posea una sólida moral, sino sencillamente porque está programado para acatarlos ciegamente.

En líneas generales, podemos asegurar que la persona necesita sufrir ciertas experiencias en la vida y machucarse un tanto en algunos aspectos para salir de lo habitual y trascender así sus falsas espontaneidades.

Si bien es cierto que la rutina de una vida programada en todas sus facetas da cierta firmeza y seguridad a la persona, al mismo tiempo la margina de las realidades que están fuera de ese círculo.

El ser compelido a vivir el preprogramado drama continuo de la vida es un aspecto de la personalidad difícil de entender. Existe sin embargo un enfoque moderno y racional para la comprensión del comportamiento humano, llamado "Análisis Transaccional", que se basa en la suposición de que cualquier persona puede aprender a confiar en sí mismo, a tomar sus propias decisiones y a expresar sus sentimientos.

## **ANÁLISIS TRANSACCIONAL**

El doctor Eric Berne, creador de la teoría del Análisis Transaccional, dedujo que todo lo que le ocurre a una persona queda grabado en su cerebro y en su tejido nervioso. Esto incluye lo que la persona experimenta en su niñez, todo

lo que incorpora de sus figuras paternas, su percepción de los acontecimientos, los sentimientos asociados con ellos y las distorsiones que aporta a sus recuerdos: estas grabaciones quedan registradas como si se tratase de una cinta fonóptica o de video. Pueden ser vistas y escuchadas de nuevo y el suceso puede ser recordado y aún reexperimentado.

Casi toda actividad humana es programada por un guión psicológico continuo que data de la niñez temprana, de tal manera que la sensación de autonomía es casi siempre una ilusión, que constituye la mayor desgracia del género humano porque hace posible solamente para unos pocos individuos afortunados el conocimiento, la franqueza, la creatividad y la intimidad. Para el resto de la humanidad, los otros individuos son principalmente objetos que hay que manipular. Deben ser invitados, convencidos, seducidos, sobornados o forzados a representar roles apropiados para reforzar la postura del protagonista y cumplir con su guión; su preocupación con estos esfuerzos es tan grande que le impide encajar con sus propias posibilidades en el mundo real.

Los tres estados del Yo que se estudian en Análisis Transaccional —PADRE, ADULTO y NIÑO— son partes del programa mismo y no deben confundirse con el Yo Volitivo que preconiza la ciencia hermética, que es "el único Yo no programado que existe".

Cuando usted actúa, piensa y siente como observó que lo hacían sus padres, está en el estado Padre del yo.

Cuando usted analiza la realidad actual, recoge información y evalúa objetivamente, está en su estado Adulto del yo.

Cuando usted siente y actúa como lo hacía cuando era niño, está en su estado Niño del yo.

El estado Padre del yo contiene las actitudes y el comportamiento incorporados de procedencias externas, especialmente de los padres. Exteriormente, se expresa a menudo contra los demás con un comportamiento perjudicial, crítico y preceptista. Interiormente, es experimentado como los antiguos mensajes paternos que continúan influyendo en el Niño interior.

El estado Adulto del yo no guarda relación con la edad de la persona. Está orientado hacia la realidad presente

y la recolección objetiva de información. Es organizado, adaptable e inteligente y funciona poniendo a prueba la realidad, estimando probabilidades y calculando desapasionadamente.

El estado Niño del yo contiene todos los impulsos naturales de un infante; contiene también todas las grabaciones de sus primeras experiencias, de cómo respondió a ellas, y de las "posturas" que asumió consigo mismo y con los demás. Se expresa como "antiguo" (arcaico) comportamiento de la niñez.

Siempre que enfrentamos a otra persona (ya sea la pareja, un hijo, un compañero, un jefe, etc.) debemos tener muy claro en nuestro mundo psíquico desde qué estado del yo estamos realizando esa comunicación, y cuál es exactamente el estado del yo que ha sido activado en nuestro interlocutor. Muchas veces un estado del yo que no corresponde al caso es activado inesperadamente y la comunicación fracasa.

Por ejemplo, el marido llega una noche cansado de un día muy conflictivo en su trabajo. A nivel subconsciente busca con ansias la protección que representa el hogar y la esposa, lo que hace aflorar en forma natural su estado Niño del Yo. Supongamos al mismo tiempo que ella tuvo un día conflictivo con los niños y que a su vez espera con ansias poder cobijarse en la fortaleza de su marido, lo que hace aflorar también en forma natural su estado Niña del Yo. Hagámonos ahora la siguiente pregunta. ¿Qué sucede generalmente cuando dos niños se enfrentan, juegan o disputan? Muchas veces aquello desemboca en una pelea, y este es el origen de muchos de los roces y peleas entre los matrimonios: el Niño de él peleando con la Niña de ella. Si una mujer que tiene este conocimiento se da cuenta en un instante dado que su marido, por algún motivo, llega a la casa buscando a la madre, ella debería acogerlo como tal. Si el hombre resuelve su conflicto de niño a través de la comprensión de una supuesta madre, logrará fácilmente recuperar otra vez su adulto. En ese instante la mujer debe abandonar su papel de madre y tomar el de Adulto nuevamente, a fin de establecer una comunicación de adulto a adulto, que es la única productiva.

Hemos podido darnos cuenta a través del desarrollo de esta importante Clave, cómo el ser humano usa de un



circuito especial de su unidad programática para cada situación determinada en la vida. Actúa así en forma mecánica, y por lo tanto repetitiva, ante eventos similares, ya sea al enfrentar a su pareja, un problema familiar o de trabajo, un disgusto en su casa, un estado depresivo, etc. A fin de cambiar esta situación, la persona debe lograr trascender el propio programa y luchar para conseguir un cambio substancial en sí mismo. Y el cambio tiene que comenzar hoy día, inmediatamente, sin ninguna demora. La mecánica que mueve al ser humano en forma compulsiva origina que todo se repita una y otra vez en su vida. Los mismos pensamientos, emociones, reacciones, disgustos, penas, errores y sufrimientos se repetirán indefinidamente en esta vida y en las vidas posteriores si el individuo no consigue "cambiar" a fin de lograr huir de esta repetición. Las leyes por las cuales se rige esta repetición, su análisis profundo y las técnicas para equilibrar sus efectos negativos constituyen el tema que analizaremos en la próxima Clave, "La Recurrencia".

# CLAVE Nº 16

## LA LEY DE RECURRENCIA

### LA REPETICION

Decíamos en la Clave anterior, que no es posible ver la realidad mientras no se rompen los esquemas mentales, ya que el ser humano acostumbra a adorar su propio esquema y establece un culto a su programa.

¿Cómo se rompe este esquema? Desde luego no puede ser algo violento, súbito, rápido y dramático, sino que tiene que ser algo muy gradual. Nosotros podemos romper nuestro esquema mental cuando aprendemos a ser imparciales, es decir, en la medida que somos capaces de dejarnos de lado a nosotros mismos al analizar. Si analizamos un problema y logramos dejar nuestros propios intereses absolutamente a un lado, podríamos en ese instante evaluar correctamente y evitaríamos así que el problema se repitiera cayendo en recurrencia. Veamos lo que el Sr. Gurdjieff decía con respecto a este tema:

*Esta idea de la repetición no es la verdad completa y absoluta, pero es lo más aproximado que hay a la verdad. En este caso, la verdad del asunto no puede expresarse en palabras. Usted logrará comprender por qué razón muchas veces no he querido tratar este asunto. ¿De qué puede servir a un hombre el conocimiento acerca de la recurrencia si no es consciente de ella y si él mismo no cambia? Hasta*

*cierto punto uno puede decir que si un hombre no cambia la recurrencia tampoco existe para él. Si le habla usted acerca de esta repetición, lo único que conseguirá será aumentar su sueño. ¿Para qué va a hacer un esfuerzo ahora cuando tiene tanto tiempo por delante y tantas posibilidades? ¿Para qué molestarse ahora si tiene la eternidad por delante? ¿Para qué preocuparse ahora? Este es el motivo por el cual el sistema nada dice acerca de la repetición de las vidas y por qué toma solamente esta vida que nosotros conocemos. Este sistema no tiene ningún sentido y no significa absolutamente nada si el hombre no lucha para conseguir un cambio substancial en sí mismo. Y el cambio en sí mismo tiene que comenzar hoy, inmediatamente, sin ninguna demora. Todas las leyes pueden conocerse en una sola vida. El conocimiento acerca de la repetición de las vidas no agregará nada si el hombre no aprende a ver cómo todo se repite una y otra vez en una misma vida, en esta vida, en su propia vida, y si no trata de cambiar a fin de poder huir de esta repetición. Pero si consigue cambiar algo esencial en sí mismo, es decir, que si consigue algo, aquello que consiga no lo podrá ya perder.*

De acuerdo a lo expresado por el Sr. Gudjief, podríamos preguntarnos: ¿Es posible romper la recurrencia? La ciencia hermética tiene la respuesta: sí, es posible terminar con una repetición y cambiar nuestro destino desarrollando en nosotros un centro de gravedad estable, un director de nuestra vida futura que denominamos en claves anteriores "el Yo Volitivo".

El Yo Volitivo es un Yo que no va a cambiar nunca, un Yo permanente, para toda la vida. El ser humano tiene un cuerpo físico para toda su vida, pero no así un Yo psicológico, que va cambiando continuamente. Nuestra fisonomía es más o menos la misma a medida que pasa el tiempo, pero desde el punto de vista psicológico estamos cambiando continuamente. Las emociones son en absoluto variables y cambian de manera muy rápida con la misma velocidad con que los diferentes yoes se apoderan de la dirección del cerebro. Muchas veces, por ejemplo, una persona considera algo como lo más valioso, y poco tiempo después ya no le importa nada. Le cambió el yo y el nuevo yo no está interesado en aquello. Posteriormente el yo vuelve a cambiar y puede así suceder un millón de veces en la vida:

¿Qué son los conflictos internos? No son otra cosa que la lucha entre los diversos yoes por controlar nuestra psiquis: unos están interesados en una cosa y otros repudian aquello. Es precisamente a causa de que el ser humano no tiene un Yo para siempre, que no puede aprender de la experiencia. Nuestro cuerpo físico aprende de la experiencia porque nos acompaña durante toda la vida, pero psicológicamente no aprendemos casi nada, sino que repetimos siempre los mismos errores desde la niñez hasta la edad madura, de tal forma que estos caen en recurrencia, porque la persona se engaña a sí misma al no enfrentar la realidad tal cual esta es.

Una persona se engaña a sí misma como una manera de eludir o cambiar artificialmente una realidad que le molesta o le asusta, y esto es una cosa que se empieza a formar desde pequeño, en la niñez. Se recurre entonces a inventar hadas, duendes y otros personajes imaginarios, y a refugiarse en una fantasía agradable para escapar de una realidad que molesta. Al fin y al cabo, el problema de las drogas y del alcoholismo ha surgido porque a través de estas el sujeto elude la realidad en cierto modo, y se refugia en sus fantasías.

Por este motivo es que dentro del hermetismo es preciso enfrentar determinadas verdades gradualmente, a fin de acostumbrarse a la realidad, y no temerla. La persona va descubriendo poco a poco que resulta mucho más productivo el enfrentar un problema en un momento dado, antes que postergarlo, ya que la postergación trae siempre como resultado que el problema se agrande, se repita, y caiga en recurrencia. Es más o menos como el tipo que le tiene miedo al dentista y las caries van aumentando, hasta que al final termina por perder la dentadura. Eso que pasa con el dentista, ocurre en muchos aspectos de la vida. La persona va postergando el enfrentarse con problemas a los cuales teme; va postergando el decirle a veces determinadas verdades a personas con las cuales está ligada emocionalmente, para no herirlas. Esto siempre lleva a agrandar los problemas, y llega un momento en que estos no son controlables, porque lo que se puede solucionar a los treinta años, tal vez a los sesenta ya ni siquiera tenga objeto el encararlo. En el transcurso de los años las personas se van poniendo más rígidas y les es mucho más difícil mantener la elasticidad mental. Es por eso que

herméticamente tenemos el lema que "todo problema siempre hay que encararlo" y en cierta medida "tomar el toro por las astas", puesto que a mayor postergación, significa que vamos a estar agravando este problema, el que tendrá así a repetirse indefinidamente ¿Cómo escapar de una recurrencia? ¿Qué hay que hacer para que un suceso no vuelva a repetirse nunca más?

## · COMO ROMPER UNA RECURRENCIA

Esta idea de la recurrencia de las vidas ha sido expuesta en forma muy precisa en la novela de Pedro Ouspensky "Una Extraña Vida de Iván Osokin". El protagonista conversa con un mago y se da cuenta en un instante dado que aquello ya lo había vivido antes exactamente igual, y que todo cuanto le ha sucedido no es sino la repetición por enésima vez de un mismo argumento que no ha logrado cambiar a través del tiempo. Transcribimos a continuación algunos interesantes párrafos:

*Dime, dice Osokin al mago. ¿Es cierto que ya he estado aquí contigo antes?*

*Es cierto, dice el mago.*

*¿Y te pedí la misma cosa?*

*Sí.*

*¿Y vendré de nuevo?*

*Eso no es tan cierto. Tú querrás venir, pero quizás no estarías en posibilidad de hacerlo. Existen muchos ángulos para estos problemas, que no conoces todavía. Puedes encontrar dificultades completamente inesperadas. Una cosa sí te puedo decir con seguridad: Las circunstancias pueden cambiarse, pero no hay la menor posibilidad de duda de que tu llegarás a la misma decisión. En eso no puede haber diferencia. ni cambio".*

*Pero esto es simplemente darle vueltas a una rueda, "dice Osokin." ¡Es una trampa!*

*El anciano sonríe.*

*"Mi querido amigo", dice, "esta trampa se llama vida. Si tu quieres repetir el experimento una vez más, estoy a tu servicio. Pero te advierto, que nada cambiarás; únicamente puedes hacer las cosas peor".*

*"¿Aún si yo recuerdo todo?"*

*Sí, aunque recuerdes todo. Primero, porque no retendrás memoria de esto por mucho tiempo. Será muy penoso, y tú mismo querrás huir de ella y olvidar. Y luego olvidarás. Segundo, aún si recuerdas, de nada te ayudará. Recordarás y todavía continuarás haciendo las mismas cosas".*

*¿Y nada puede ser cambiado?" dice Osokin.*

*Nunca dije que nada puede ser cambiado. Dije que tu no puedes cambiar nada, y que nada se cambiará por sí mismo. Ya te he dicho que para cambiar algo, primero debes cambiar tú mismo. Y esto es mucho más difícil de lo que piensas. Requiere esfuerzo constante y por mucho tiempo, y mucho conocimiento. Tu eres incapaz de tal esfuerzo y aún no sabes cómo empezar. Nadie es capaz de eso por sí mismo. La gente siempre repite los mismos errores. Primero simplemente no saben que se mueven en un círculo, y si oyen acerca de esta idea; rehusan creerla. Después, si empiezan a ver la verdad de ella y a aceptarla, piensan que esto es todo lo necesario. Ellos llegan a estar plenamente convencidos que ahora saben todo lo que necesitaban saber y de que pueden cambiar todo. E inmediatamente encuentran charlatanes que les aseguran que todo es muy fácil y simple. Esta es la mayor ilusión de todas. En esta forma los hombres pierden las oportunidades que han adquirido a través de mucho sufrimiento y algunas veces aún por medio de grandes esfuerzos". "Debes recordar que uno puede saber muchas cosas y ser incapaz de cambiar cualquier cosa, porque cambiar requiere diferente conocimiento y también algo que tu no posees".*

¿Qué podemos hacer efectivamente para cambiar una situación negativa, un problema o una dificultad que se viene repitiendo desde hace tiempo en nuestra vida, por haber caído en recurrencia? Existe solamente una fórmula única y absolutamente efectiva para terminar definitivamente y para siempre con la recurrencia: **ICAMBIAR LA ACTITUD INTERNA AL ENFRENTAR NUEVAMENTE AQUELLA SITUACION!**

Esas dificultades en lo económico, que se repiten hace tanto tiempo; ese problema con la pareja que arrastramos sin solución aparente; esa situación conflictiva con un hijo, que no hemos podido superar... pueden solucionarse ahora mismo, en este instante, si logramos encarar el problema con la actitud interna precisa. Cambiemos la actitud interna

al enfrentar otra vez esa dificultad, y habremos iniciado el camino para solucionar aquello. Si cambiamos la actitud interna y la dificultad se vuelve a repetir, significa que es necesario volver a cambiar, ya que esa no era la actitud precisa. Cuando finalmente enfrentamos el problema con la actitud interna correcta, esa situación "nunca más volverá a repetirse".

Veamos, por ejemplo, el caso de un padre que enfrenta un problema con un hijo desde hace mucho tiempo. ¿Ha cambiado alguna vez su actitud interna al enfrentar al muchacho, o lo ha encarado siempre igual? A lo mejor ha adoptado siempre una actitud severa y despiadada y ni siquiera es consciente de ello. O quizás su actitud ha sido más bien irresponsable, tratando de evitar en todo momento un enfrentamiento. O posiblemente su actitud haya sido demasiado blanda y no haya sabido emplear sabiamente su influencia de padre. Lo importante es observar que si enfrentamos una dificultad con cierta actitud interna y dicha dificultad vuelve a repetirse. . . ¡ha llegado el momento de cambiar de actitud!

Es muy importante entonces, adquirir la capacidad de observar en nuestra propia vida cómo todo se repite invariablemente, la misma situación negativa, los mismos eventos y la misma actitud interna o psicología mecánica se enfrenta con ellos y reacciona de la misma manera mecánica, día tras día, semana tras semana. Estamos habitualmente tan inmersos en el sueño o tan identificados con toda reacción mecánica típica, que siempre nos comportamos exactamente de la misma manera ante situaciones siempre repetidas (que han caído en recurrencia)

La Clave para romper una recurrencia consiste en "hacer carne de la carne y sangre de la sangre" la siguiente Verdad Fundamental: "ES POSIBLE ENCARAR UNA SITUACION TIPICA QUE SE VIENE REPITIENDO, DE UNA MANERA DIFERENTE A LO QUE ACOSTUMBRAMOS". A fin de facilitar esta vivencia, recomendamos hacer la siguiente práctica: "encarar el día de mañana de una manera enteramente nueva". Prepararse desde el día anterior para cambiar la actitud interna desde la mañana, enfrentando todo lo que suceda, todas las acostumbradas desaveniencias, las tareas desagradables y todo lo demás, de una manera diferente a lo habitual. En esta forma es posible "transformar" la vida común y corriente de todos los

días, al tomarla de una manera completamente nueva. . . y esto es en las finales lo que significa verdaderamente "hacer de la Vida una Maestra".

Todos los seres humanos desde su nacimiento se encuentran rodeados e influenciados por ciertas gentes y circunstancias. Según su naturaleza, educación, gustos y hábitos, adoptan cierta actitud hacia las cosas, las gentes, y las circunstancias. Mientras esta actitud permanece invariable las gentes, las cosas y las circunstancias permanecen invariables, es decir, de acuerdo al Destino o Gran Argumento que Dios le escribió. Si no está satisfecho con su Destino, si quiere que aparezca algo "nuevo y desconocido" en su vida, debe cambiar su actitud interna hacia lo que tiene y entonces cambiarán las circunstancias.

En el momento de nacer Dios escribió el Gran Argumento o Destino que cada individuo debe vivir, pero generalmente el ser humano no se conforma con el papel que Dios le dio en el argumento de la gran película de la vida, y se rebela en forma necia, pretendiendo escribir su propio argumento, en pugna con aquel que recibió de la Naturaleza. Este argumento que el individuo se escribe no pasa de ser una ilusión de los sentidos, en el cual el barrendero vive su existencia soñando que es un millonario . . . pero no es un millonario, es un barrendero.

El hermetista también se rebela ante el argumento recibido, pero tiene los conocimientos para escribir un nuevo argumento que no esté en pugna con el Gran Argumento que Dios le escribió, es decir, sabe cómo no violar aquellas reglas y hace coincidir este nuevo argumento con la realidad. En este nuevo argumento el barrendero es un barrendero, pero un barrendero muy diferente: un hombre que piensa, que es inteligente, que profundiza en la vida, que va a buscar oportunidades, que se va a superar como barrendero, y que puede conseguir ciertas metas y ciertas cosas totalmente posibles y reales.

¿Cuál es el conocimiento preciso para que el hermetista escriba un nuevo destino, que no esté en pugna con el Gran Argumento que Dios le entregó? Desde tiempos inmemoriales las verdaderas Escuelas Herméticas han mostrado a sus discípulos la respuesta, la cual quedó grabada hasta nuestros días en el pórtico del Templo de Iniciación en



**Delfos: “Conócete a tí mismo”, tema que profundizaremos en la próxima Clave.**

# CLAVE Nº 17

## “EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO”

### LAS SIETE ETAPAS DE REALIZACION

A fin de esclarecer y unir convenientemente algunos de los conocimientos expuestos en estas Claves, dividiremos en esta oportunidad el Camino Espiritual en siete etapas consecutivas de realización:

1. Separarse de sí mismo
2. Recordarse a sí mismo
3. Observarse a sí mismo
4. Conocerse a sí mismo
5. Aceptarse a sí mismo
6. Dominarse a sí mismo
7. Encontrarse a sí mismo.

#### 1. Separarse de Sí Mismo

O romper la identificación, tema que profundizamos en la Clave Nº 7, La Identificación. Para que la persona logre el conocimiento de sí mismo, es necesario que existan dos personas en él mismo; una que conozca y otra que va a ser conocida. El que conoce es el Ser Espiritual, la Verdad de lo que somos, el Despierto, la parte Esencial a la que hemos llamado el Yo Volitivo o Iniciado.

El que va a ser conocido es el Yo Psicológico, la personalidad, el dormido, el programa o parte animal mecánica

que existe en nosotros. Este es el motivo por el cual todo verdadero camino de evolución espiritual comienza siempre cuando la persona "siente" la existencia de dos seres en sí mismo, uno que toma el papel de espectador, y el otro que asume el de Actor en este teatro de la vida.

## 2. Recordarse a Sí Mismo

O ser conscientes de nosotros mismos, tema que profundizamos también en la Clave N° 7. Definimos la identificación como un fenómeno mental que consiste en la pérdida momentánea, total o gradual del Yo esencial o noción de la propia identidad. La verdadera identidad del individuo como tal, desaparece y se disuelve entonces en su personalidad o Yo Psicológico. Recordarse a sí mismo es recordarse como Yo esencial, es decir, recuperar la noción de la propia identidad. El arte de retener el Yo es lo más importante en el proceso del Despertar, ya que esta es la única forma de llegar a ser conscientes de nosotros mismos. Si el Yo Esencial no llega a ser el centro obligado de todo cuanto nos ocurra, la vida se torna irreal, porque lo que está sucediendo le pasa a otro, no a uno mismo. Recordarse a sí mismo como Yo consiste en lograr mantener en la memoria el hecho de que hay que Despertar, y para esto es necesario practicar el acondicionamiento vigílico que expusimos en la Clave N° 8, "Memoria del Despertar".

## 3. Observarse a Sí Mismo

Cuando la persona logra dividirse en dos y se recuerda a sí mismo como Yo, puede comenzar a observarse a sí mismo desde su parte espiritual. El ser humano generalmente se ignora a sí mismo en forma casi total, ya que el único conocimiento que logra es el de los retratos de sí que han usurpado al ser real en su contacto con la vida. Un retrato es una cosa artificial a la que tomamos como si fuera nuestra propia persona, y sin embargo, no es más que una imagen que nos forjamos de nosotros mismos.

La observación de sí mismo comienza siempre por percibir la propia mecanicidad, por hacer consciente las mañas de la bestia a fin de desarticular gradualmente el propio programa, tema que profundizamos debidamente en la Clave N° 15 "Desarticular el Programa". Los seres humanos están muy satisfechos con su mecanicidad, no porque la conside-

ren mecanicidad, sino porque la ven como si fuese inteligente y consciente. Repiten así las mismas palabras una y otra vez, sienten las mismas emociones y hacen las mismas cosas. Los mismos eventos siempre los trastornan, experimentan las mismas simpatías y antipatías contra las mismas personas, o sienten los mismos prejuicios y por más que aparentan exteriormente ser otra cosa, si pudiéramos profundizar en su mundo interno, encontraríamos que tales personas hace ya mucho tiempo que han cristalizado en sus pautas habituales de conducta.

#### 4. Conocerse a Sí Mismo

Cuando el hermetista ha logrado la capacidad para observarse a sí mismo, comienza a acumular cierta información que constituye el primer peldaño del conocimiento de sí mismo, o conocimiento del propio mundo interno.

Todos los seres humanos viven en dos mundos al mismo tiempo. Uno es este mundo material y tangible al cual se tiene acceso a través de los cinco sentidos y donde se encuentra todo cuanto existe físicamente en nuestro alrededor. El otro es nuestro mundo interno, que está compuesto por los pensamientos, fantasías, emociones, temores, deseos y en general por todo cuanto la persona puede sentir en un momento dado. Estas reacciones se producen muchas veces de manera primordialmente inconsciente, sin que el individuo llegue a percatarse de que es lo que ocurre dentro de sí. Por este motivo, generalmente no alcanza a darse cuenta cuáles son las motivaciones de su conducta, ni a comprender el significado del impacto que producen los diversos acontecimientos de su vida cotidiana. Este mundo interno, a diferencia del otro, es secreto, sellado y particular de cada ser humano. No es posible mirar en el mundo interno de otro, solamente "uno mismo" tiene acceso a su propia realidad interior: nadie puede saber qué está pensando o sintiendo otra persona, en ningún caso.

En este propio mundo interno, en el que los seres humanos no tienen control alguno, comienza toda verdadera realización espiritual. Las Escuelas de Iniciación Hermética tienen los conocimientos que permiten preparar al discípulo para una aventura muy especial: un viaje en su mundo interno hasta lo más profundo de sí mismo, puesto que solamente la luz de la propia conciencia puede alumbrar

y descubrir aquello que se encuentra oculto en lo más recóndito del inconsciente. En la segunda parte del desarrollo de esta Clave analizaremos algunos lugares de este mundo interno que hemos llamado "las celdas de tortura".

### 5. Aceptarse a Sí Mismo

Este viaje singular en el propio mundo interno lleva al estudiante a conocer aquellos aspectos de sí mismo prácticamente ignorados hasta ese entonces. Vanidad, orgullo, ambición, agresividad, codicia, envidia, inercia y muchas cosas más comienzan a aparecer gradualmente a medida que alumbra con la luz de la conciencia. Se ve entonces enfrentado a dos posibilidades: aceptarse a sí mismo tal como se va descubriendo, o no hacerlo. Es difícil reconocer que uno es orgulloso o vanidoso, por ejemplo, y es más fácil rechazar o disfrazar aquello usando para esto alguno de los mecanismos de defensa de la personalidad (Clave N° 13), como la represión, la negación, la proyección, la racionalización o los topes.

Si finalmente se decide a aceptarse a sí mismo tal como se va encontrando, se verá a su vez enfrentado a dos posibilidades: resignarse o luchar. Resignarse es aceptarse a sí mismo en forma pasiva, sin hacer esfuerzo alguno por cambiar. Es llegar al convencimiento de que uno es así, que Dios lo hizo así . . . y que le vamos a hacer. Luchar es aceptarse a sí mismo para cambiar, para mejorar aquello, y es por lo tanto totalmente activo. Solamente si la persona se acepta a sí mismo tal cual es para poder cambiar, podrá llegar a dominarse a sí misma.

### 6. El Dominio de Sí Mismo

O la conquista del propio universo. Una vez que el estudiante conoce y acepta sus propios defectos comienza una lucha sin cuartel consigo mismo para llegar a hacer consciente y dominar hasta la última de sus vibraciones.

### 7. El Encuentro Consigo Mismo

Lograr elevarse por sobre los mecanismos de la personalidad o las estructuras de la programación y las mañas de la bestia, permiten al estudiante trascender sus esquemas, conquistarse a sí mismo y llegar a lo más profundo de su mundo interno. ¿Qué hay más allá del propio programa? . . .

uno mismo, el propio Yo Superior o Espíritu Inmortal, lo que somos en realidad, aquello en lo cual reside el Juicio Interno, tema que profundizaremos al exponer la última Clave.

— El camino para encontrarnos con nosotros mismos pasa entonces obligadamente por el conocimiento profundo de nuestro propio mundo interno. Aplicando el principio de correspondencia podemos afirmar que así como es en el mundo externo, así es en el mundo interno. Existen en el mundo externo lugares tranquilos y seguros, que tienen su correspondencia en el mundo interno con lugares de serenidad, amor y felicidad. También existen en el mundo externo lugares negativos, barrios de mala fama o celdas en las cuales han torturado gente hasta matarlas y que tienen su correspondencia en el mundo interno con aquellos estados de angustia, desesperación, dudas, odio, resentimientos, etc.

Si una persona es atacada en un barrio de mala fama en este mundo externo, la gente suele preguntarse ¿Por qué habrá ido allá? ¿Por qué recorre calles tan peligrosas y frecuenta a gente tan temible? En todo instante de nuestra vida estamos pensando y sintiendo algo; luego en todo momento estamos en algún "lugar" de nuestro mundo interno, y existe la posibilidad de ser atacado por esos seres bestiales que habitan en ciertos barrios de esta comarca psicológica. Todos los ángeles y demonios que podrían existir ya están en este exorbitante mundo interno, este enorme territorio psicológico lleno de vericuetos, peligros y sorpresas, poblado por seres inconcebibles.

Existen ciertos lugares o espacios psicológicos tremendamente negativos en nuestro mundo interno que la persona acostumbra a visitar. En cualquier instante en que esta solo es arrastrado compulsivamente y muchas veces en forma subconsciente por alguno de estos estados negativos que lo preocupan obsesivamente, lo angustian y lo hacen sufrir. A fin de hacer consciente estos procesos que se experimentan en lo profundo de sí mismo, hemos detectado 13 lugares psicológicos negativos, que hemos denominado "celdas de tortura", verdaderas prisiones que existen en nuestro convulsionado mundo interno, donde somos encarcelados psicológicamente en cualquier momento y obligados a sufrir. El motivo de sacrificarnos, poniendo en descubierto ante nosotros mismos estas celdas de tortura psicológica, es lograr

desprendernos gradualmente del sufrimiento que nos causan, alumbrándolas con la luz de la conciencia y enfrentándolas con la verdadera voluntad que proviene de nuestro Yo Volitivo. Esto es lo que significa realmente esa verdad fundamental que el Sr. Gurdjieff repite tan a menudo en sus enseñanzas: "el primer sacrificio que debe hacer el estudiante es desprenderse de sus propios sufrimientos".

El ser humano vive así toda su existencia preso en alguna de estas celdas de tortura, y por lo general, cuando logra abandonar una celda lo hace solamente para ingresar automáticamente en otra. Sin embargo existe una forma de salir de la prisión y el secreto está contenido entre líneas en estas 22 Claves del Despertar. Es un extraño secreto, del mismo modo que la prisión es una extraña prisión, porque no está compuesta de muros de piedra, barrotes de fierro ni guardias uniformados.

Analizaremos a continuación las siguientes celdas de tortura, que se ubican en algún lugar de nuestro conflictivo y contradictorio mundo interno: 1. Resentimientos; 2. Arrepentimientos; 3. Quejas e injusticias; 4. Sentimientos de culpabilidad; 5. Consideración interna; 6. Antipatías y Desprecios; 7. Contradicciones; 8. Recuerdos negativos; 9. Autoindulgencia; 10. Críticas; 11. Timidez; 12. Celos de pareja; 13. Pesimismo.

Cuando una persona es arrastrada subconscientemente a uno de estos lugares psicológicos de tortura en su mundo interno, lo invade de inmediato un profundo malestar, que aumenta a medida que transcurre el tiempo, una sensación de monotonía y una especie de cansancio interior o frustración a cuyo alrededor giran sus pensamientos. En esta forma nos podemos poner tristes, de mal genio, hastiados, miedosos, desconfiados o dudosos sin que haya sucedido nada especial, incluso sin siquiera estar pensando en ello.

Cada uno de estos conflictos internos que existen en las celdas de tortura en nuestro mundo psicológico, han formado en el plano energético un ente astral, una especie de vampiro que vive en esa celda y que obliga a la persona a ingresar y permanecer allí a fin de alimentarse de la energía electro magnética que proyecta a través de su centro emocional cuando se preocupa, se pone negativa, se angustia o sufre. En esta forma una persona es arrastrada com-

pulsivamente en su mundo interno hacia alguno de estos lugares de sufrimiento por estos seres invisibles que necesitan alimentarse de sus energía magnética, obligándolo a experimentar resentimientos, arrepentimientos, quejas, sentimientos de injusticia, etc., que lo pondrán negativo y lo harán expeler en el plano energético grandes cantidades de magnetismo, con el cual se alimentan estos vampiros.

## LAS CELDAS DE TORTURA

Celda N<sup>o</sup> 1. Los Resentimientos: Este lugar psicológico es muy común a todos los seres humanos, ya que por lo general vivimos resentidos con algún familiar, con un amigo o sencillamente con "la suerte" o calidad del argumento que nos tocó vivir. Hay gente que guarda resentimientos con sus padres, por ejemplo, y a pesar de que estos hayan fallecido hace ya mucho tiempo, siguen alimentando un recuerdo negativo con respecto a su actuación, unido al sentimiento de que algo le deben y que son culpables de tales o cuales cosas. Jamás han logrado comprenderlos, ni menos perdonarlos y en cualquier instante son arrastrados en su mundo interno a esta celda de tortura a sufrir y a alimentar en esta forma al ente magnético que allí vive, que tratará por todos los medios de revivir en su imaginación escenas relacionadas con dichos resentimientos a fin de obligarlo a sufrir.

Dijimos anteriormente que era necesario destruir estas celdas una por una, lo que equivale a desprenderse de los propios sufrimientos, para lo cual seguiremos un método aplicable a todas las celdas, con ligeras variantes adicionales.

Lo primero que debemos hacer en este caso, es investigar profundamente en nuestro mundo interno cuáles son los resentimientos que existen. ¿Tenemos algún resentimiento con nuestros padres? ¿Existe algo que no hemos podido perdonar a nuestra pareja, a un hermano, a un hijo, a un amigo? Es necesario alumbrar con la luz de la conciencia cada una de estas posibles situaciones que pueden causarnos conflictos internos y que hasta este momento han pasado desapercibidos, y que pueden, por lo tanto, en forma inconsciente, hacernos sufrir en esta celda.



El segundo paso consiste en intentar, por todos los medios posibles, comprender la conducta hacia nosotros de esa persona que nos tiene resentidos. ¿No habrá actuado así por ignorancia? ¿No habrá actuado compelida por su programa? ¿No habrá pensado, equivocadamente, que aquello era lo mejor para nosotros, y sin ninguna mala intención? ¿Y cómo podríamos asegurar ahora si no fue lo mejor? Si logramos comprender la actuación de quien nos tiene resentidos, habremos realizado un proceso de empatía, es decir de ponernos en el lugar de la otra persona, proceso que permite comenzar con el tercer paso, que consiste en aceptar a la otra persona tal cual es, y no como nosotros deseamos que sea. Así como la gente se sueña a sí misma, sueña también a las otras personas, a los padres, a sus hijos, a la pareja. De aquí nacen precisamente los resentimientos, al no responder las otras personas de acuerdo a las expectativas que viven en nuestros sueños, sino realmente como son.

Solamente si hemos aceptado a la otra persona como es, estamos en condiciones de aplicar el último paso definitivo para terminar para siempre con cualquier resentimiento que nos haga sufrir ¡Perdonar! Todos los sentimientos que se refieren a lo que "nos debe" la gente y a que "no debemos nada" a los demás, tienen consecuencias directas en lograr terminar con los resentimientos. Sólo es posible destruir para siempre esta celda de tortura si somos capaces de "saldar cuentas" con los demás. La oración fundamental del cristianismo lo dice explícitamente: "Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". El sentimiento de que a uno le deben algo pone fin a cualquier avance espiritual. Más aún, las palabras de Jesús en el Nuevo Testamento, deben hacernos meditar profundamente en esta recomendación del Maestro: "Perdonar al enemigo" ¿Cómo alguien podría llegar a perdonar a un enemigo si ni siquiera es capaz de perdonar a su propio padre?

Es absolutamente necesario perdonar desde lo profundo de nosotros mismos a cualquier persona que nos haya agraviado por cualquier motivo. Para facilitar este perdón podemos emplear lo que en Análisis Transaccional se llama la "técnica de la silla", que consiste en lo siguiente: A una hora de silencio en su casa, afílese en su pieza, coloque dos sillas, una frente a la otra, y ocupe una de ellas. A continuación concéntrese profundamente en la persona que desea perdonar, e imagine que está sentada frente a usted.

Luego inicie un diálogo diciéndole a esta persona cuán agraviado está, de qué cosas le culpa, y cuánto daño le causó su conducta. Expresa sus sentimientos de viva voz, controlando en todo instante su estado emocional, y luego analice con suma atención lo que usted imagina que la otra persona habría respondido. A continuación intente perdonarle para siempre.

Celda Nº 2. Los Arrepentimientos: También es un lugar psicológico muy común, ya que por lo general las personas se arrepienten de muchas cosas que han hecho o que han dejado de hacer en un momento dado. Es frecuente escuchar exclamaciones como esta: ¡Si no hubiera hecho tal cosa! ¡Si no hubiera atravesado la calle por esa esquina! ¡Si no me hubiera casado con X! ¡Si hubiera vendido mi propiedad antes que bajaran los precios! . . . y así hasta el infinito, la gente se arrepiente de un gran porcentaje de sus acciones en la vida. La sabiduría hermética precisamente nos hace notar la locura del ser humano, de pensar que las cosas podrían haber sido diferentes de como son. El que exista un Destino o Gran Argumento que Dios escribió para cada ser humano significa exactamente que las cosas son, han sucedido y seguirán pasando de la "única" forma posible, es decir tal como están escritas. No existen dos o más formas de hacer algo, hay una sola, y esa es la forma en que se hizo. Cualquier cosa que suceda en nuestra vida, por muy traumática y atemorizante que parezca, no es otra cosa que los esfuerzos de la Maestra Vida por enseñarnos una lección. Cuando aprendemos dicha lección la prueba se desinfla de inmediato, puesto que toda dificultad aparece ex-profeso para que aprendamos algo. El arrepentimiento no arregla absolutamente nada, al contrario, gasta el Poder Magnético Personal o capacidad para "hacer" cosas, al arrastrarnos compulsivamente a esta celda de tortura donde el ente magnético que allí habita tratará de actuar en nuestra imaginación buscando la forma de hundirnos en la angustia de los arrepentimientos a fin de alimentarse de nuestro sufrimiento.

Es muy importante alumbrar con la luz de la conciencia esta celda, poniendo claro ante nosotros mismos de qué cosas nos arrepentimos. Para ello es conveniente hacer una lista de arrepentimientos, y anotar conjuntamente las otras posibilidades que tuvimos al decidir. A continuación es ne-

cesario convèncerse profundamente que la lección que la Maestra Vida quería entregarnos, venía implícita en aquello que sucedió, puesto que no existen dos formas de que algo suceda, sino una sólo, es decir, tal como sucedió. Si una sólo cosa hubiese podido suceder en forma diferente, significa que toda la vida podría suceder de manera distinta, por lo tanto no existiría orden ni destino alguno. Si algo hubiese sucedido en forma diferente los resultados finales habrían sido de todas maneras los mismos.

Celda Nº 3. Las Quejas e Injusticias: Esta es una de las celdas que más devitalizan energéticamente a la persona, absorbiéndole grandes cantidades de Poder Magnético, especialmente cuando las quejas se rumian continuamente en el cerebro, haciendo de la persona un amargado de por vida. A esta rumia mental el Sr. Gurdjieff la llamaba "el diálogo interno", que es en realidad un monólogo que prosigue en una persona en todo momento y que no se expresa exteriormente, puesto que se refiere a un estado psicológico interior.

A fin de poner en descubierto de qué nos quejamos a nivel interno, es muy importante detectar claramente en nosotros el diálogo interno. Existe un diálogo interno consciente y otro mecánico. El diálogo interno es consciente cuando la persona conversa consigo misma en forma deliberada, dándose cuenta, dirigiendo el centro del pensamiento, controlando la atención y enfocando el diálogo hacia un trabajo útil, es decir, hacia una actividad mental dirigida a un fin determinado, con el propósito de obtener un resultado preciso.

El diálogo interno es mecánico cuando la persona se ve arrastrada a conversar consigo misma, no existe deliberación alguna y no se da cuenta de este proceso, el cual se realiza en forma subconsciente convirtiéndose en un hábito. En el diálogo interno mecánico no existe control alguno sobre la atención ni sobre la dirección del centro del pensamiento, y es lo absolutamente contrario a una útil actividad mental.

El diálogo interior mecánico es siempre negativo por su carácter y muy difícil de detener. Lo primero que debe hacerse es lograr detectarlo por medio de una atenta observación de sí mismo. Para ello, guíese por lo siguiente:

- a) Observe que el diálogo interior es en realidad un monólogo. Dese cuenta exactamente qué dice el monólogo.
- b) Observe que gran parte de la charla interior está conectada con la autojustificación, es decir, con el intento de ponerse a sí mismo en buena situación, de tener razón.
- c) Observe qué es lo que inicia en usted un diálogo interior mecánico.
- d) Observe si sus diálogos interiores lo ponen triste o negativo.
- e) Observe si sus diálogos interiores lo ponen negativo hacia otras personas.
- f) Observe una "cadena" de diálogo interior que comenzó automáticamente en usted.
- g) Analice y trate de comprender el origen de algún diálogo interno.
- h) Observe qué diálogos internos se repiten más a menudo.
- i) Observe si su diálogo interno se refiere a que usted se siente abandonado, injustamente tratado, que no tuvo una buena oportunidad, que los demás o la vida le deben "algo, que es incomprendido, o que es la figura central de un mundo maravilloso.
- j) Observe que los yoes más negativos que ha detectado en su personalidad se presentan cuando usted está solo.
- k) Observe cómo algunos yoes negativos le hablan sin palabras (o con palabras que se olvidan de inmediato) y usted puede volverse negativo sin que haya sucedido nada, sin siquiera estar pensando en ello.
- l) Observe si a través de su diálogo interno acostumbra a mentirse a sí mismo, para no hacer frente a lo que en realidad sucede.
- m) Observe cómo se queja internamente de varias cosas, siempre las mismas, que repite como loro una y otra vez en forma mecánica. A estas repeticiones las llamaremos "las quejías de N.N." porque se rumian mentalmente como si fueran canciones de moda. Colocaremos a continuación algunos ejemplos de las canciones más comunes que hacen sufrir al ser humano:

- “La canción el incomprendido”: vive quejándose que su mujer, sus hijos, sus padres, sus amigos, etc., no lo comprenden. Con toda seguridad no se comprende a sí mismo y jamás ha hecho el menor esfuerzo por comprender a los demás, porque se farreó el Poder quejándose inútilmente.
- “La canción del que jamás tuvo una buena oportunidad”: es la queja más común de los “simuladores”, personas que creen que quieren una cosa, cuando en su interior están pensando o deseando tener otra. Se aplica también a gente que hace esfuerzos y que sin embargo se siente defraudada porque le parece que la vida les debe las cosas que nunca fueron capaces de lograr. Sienten así que deberían ser más felices y muchas veces piensan que las otras personas son más felices y que han tenido las oportunidades que ellos no tuvieron. Sin embargo, no logran percatarse de que las otras personas generalmente piensan lo mismo de ellos, y que si bien no cantan su canción abiertamente, tal vez la cantan secretamente para sí.
- “La canción de que se casaron mal”: esta es una canción muy de moda en este siglo XX, en que los divorcios en todo el mundo están a la orden del día. Muchos se quejan de su matrimonio, pero no hacen ningún esfuerzo por mejorar la relación, aceptarla como es, o luchar por terminarla definitivamente. Prefieren quedarse entre dos aguas, sufriendo lo indecible y alimentando así al vampiro que vive en esta celda de tortura. Dice en el Nuevo Testamento que “el Cielo no es de los tibios” y los tibios son precisamente esas personas que viven alimentando sus quejas sin decidirse a tomar un camino definido. Como se quejan, gastan su Poder Magnético, y es este Poder lo único que puede solucionar definitivamente cualquier problema.
- “La canción de que nadie los aprecia ni los quiere”: es la queja de aquellos que pretenden “recibir” solamente en la vida, en todo orden de cosas, pero jamás “dar”. Están convencidos de que han venido a esta tierra a recibir aprecio y amor, pero jamás se han preocupado ni esforzado lo suficiente por entregar, por ayudar a otras personas, por dar lo

mejor de sí mismo sin esperar retribución alguna. Las palabras de la Biblia "dad y recibiréis" cobran aquí un profundo significado.

- “La canción de que todos son culpables, menos yo”: esta queja se apoya en un mecanismo de defensa de la personalidad que estudiamos en la Clave Nº 13, llamado “La Proyección”, que consiste en culpar a otras personas de ciertas debilidades que no se quieren admitir en sí mismo. En esta forma se suele culpar a los demás por faltas cometidas por uno mismo, ya que como bien lo dice la Biblia: “es más fácil ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio”.
- “La canción de que todo sale mal”: estas son las quejas de esas personas que acostumbran a hacer un balance muy especial de sus vidas, que los lleva a desesperarse y sufrir lo indecible. Hacen una larga lista de todo lo que no tienen y ansían tener, de sus fracasos, frustraciones, enfermedades, temores, pérdidas económicas, sufrimientos recientes o antiguos, peligros que podrían enfrentar, desgracias que podrían ocurrirles a ellos o a sus seres queridos, problemas aparentemente graves y sin solución que estarían enfrentando y en general de todos los faltantes para lograr una supuesta felicidad. Sin embargo, en ese balance ocultan mañosamente todo lo que tienen en ese instante. ¿Por qué hacer un balance destacando únicamente lo que “no tenemos” y haciendo caso omiso de lo que “sí tenemos” ahora? No podemos quejarnos de que todo salga mal si en estos mismos momentos, por ejemplo, estamos vivos, tenemos salud, nuestros seres queridos están bien, tenemos un trabajo que nos permite comer y atender nuestras más urgentes necesidades, tenemos inteligencia, estamos juntando Poder magnético para mejorar cosas en nuestra vida, tenemos acceso a la sabiduría hermética, que es el premio mayor que un ser humano pudiese obtener, al permitirle llegar a ser más humano, más bondadoso, más virtuoso . . . y así esta lista podría ampliarse para cada caso con innumerables cosas que “los quejones” no logran vislumbrar siquiera.

Son muchas las canciones que se cantan "los quejones" en el transcurso de sus vidas y cada cual debe llegar a detectarlas una a una, a fin de hacerlas conscientes, ponerlas en ridículo, y quitarles así su fuerza. Es preciso librarse de las canciones para siempre, expulsarlas de la posición central que ocupan en nuestra vida hasta que canten solamente en escasas ocasiones, sin que logren afectarnos en lo más mínimo.

**Celda N° 4. Sentimientos de culpabilidad:** Hay personas que no pueden ser felices en la vida porque están presas cumpliendo una condena en una cárcel por un delito que han cometido. La sociedad las castigó y deben cumplir ese castigo. Sin embargo, existen muchos seres humanos que no pueden ser felices por estar cumpliendo un castigo de por vida "que ellos mismos se impusieron" empujados a nivel subconsciente y en forma irracional por un sentimiento de culpabilidad que los angustiaba. El ser magnético que vive en esta celda de tortura, trabaja en la mente de la persona usando para ello la influencia del super Yo, o censura moral, quien es en las finales el que castiga al individuo haciéndolo sufrir y desplazar así energía magnética.

Tal como en el caso de los Resentimientos, lo primero que debemos hacer es investigar en nuestro mundo interno si existe algún sentimiento de culpa. A continuación, es necesario responder esta pregunta desde lo más profundo de nosotros mismos. ¿Estamos experimentando la vida en forma natural, o limitamos nuestra posible felicidad porque nos tenemos castigados por algo? Si existe algún sentimiento de culpabilidad y si muchas veces no logramos ser felices teniendo todo para serlo, significa que es muy posible que estemos cumpliendo un castigo impuesto por nosotros mismos a nivel subconsciente. La solución en este caso es una sola. ¡Perdonarnos a nosotros mismos! Levantarnos el castigo que nos impusimos para paliar ese sentimiento de culpabilidad, razonando profundamente que el único que impone castigo y otorga premios en la vida es Dios, y que estos premios y castigos configuran el Karma de la persona, que se rige por la Ley de Causa y Efecto, que es uno de los principios herméticos del Kybalión. Castigarse uno mismo es ir en contra de las leyes de la Naturaleza y del equilibrio cósmico universal. Perdonarse a sí mismo

es saber agradecer lo que Dios nos brinda hoy día. . . y El no puede equivocarse.

La forma de equilibrar un Karma negativo por algo que hayamos hecho mal y que nos causa un sentimiento de culpabilidad, no es castigándose a sí mismo, sino reparando en lo posible el daño que hayamos causado a esa persona, y si esto no es posible, haciendo algo por los demás, aprendiendo a dar y a sacrificarse en forma impersonal por el bienestar ajeno.

Celda N<sup>o</sup> 5. La Consideración Interna: Se llama así al hecho de preocuparse en forma obsesiva y angustiada del "qué dirán", es decir, de lo que los demás piensan o hablan de nosotros y de la forma como nos tratan. Basta que a una persona la miren mal, le hablen un tanto cortante o no le contesten el saludo (posiblemente por distracción), para que ese individuo sea arrastrado a esta celda de tortura a sufrir lo indecible. El señor Gurdjieff explicaba así este proceso de la consideración:

*En las ocasiones que más prevalecen en su vida, el hombre se identifica con lo que los demás piensan acerca de él, la manera como los otros lo tratan y la actitud del prójimo hacia él. Siempre piensan que las gentes no lo valorizan debidamente, que no son lo suficientemente finos y corteses con él.*

*Todo esto le atormenta, le hace pensar y sospechar, y también le hace desperdiciar una gran cantidad de energía en cavilaciones, en suposiciones, y todo ello desarrolla en él una actitud hostil hacia el prójimo. La forma como alguien lo miró, lo que alguien pensó de él, lo que alguien dijo de él, todo adquiere un tremendo significado en su vida.*

*Muchos escritores, actores, músicos, artistas y políticos, por ejemplo, son personas que están enfermas. ¿De qué sufren? Ante todo, de una exagerada opinión acerca de sí mismos, y finalmente, el mal de la consideración; o sea que siempre están prontos y listos de antemano a ofenderse ante cualquier falta de apreciación o comprensión.*

Lo opuesto a la consideración interna y una de las formas de luchar contra ella, es la consideración externa. Veamos cómo lo enseñaba el Sr. Gurdjieff:

*La consideración exterior está basada en una relación*



*con los demás, por entero diferente de la consideración interior. Es adaptarse a la gente, a su comprensión, a sus exigencias. Un hombre, al considerar exteriormente hace todo cuanto es necesario para hacer más llevadera la vida de la demás gente y su propia vida. La consideración exterior exige conocer a los hombres, comprender sus gustos, hábitos y supersticiones. Al mismo tiempo la consideración exterior exige un gran poder sobre sí, un gran dominio de sí.*

*Si un hombre comprende que la otra persona es una máquina como él mismo, se pondrá en su lugar y será capaz de comprender y sentir lo que el otro hombre piensa y siente. Si llega a hacerlo, su trabajo se le hará más fácil. Pero si se acerca a un hombre con sus propias exigencias no puede obtenerse nada excepto una nueva consideración interior.*

La consideración externa equivale a un proceso de empatía, de lograr colocarnos nosotros mismos en el lugar de las otras personas, de entender sus dificultades y limitaciones. En la práctica es hacer consciente el mecanismo de la personalidad, llamado Proyección, dándonos cuenta de que los demás seres humanos son espejos de nosotros mismos, y que lo que tanto nos desagrada y censuramos en los demás, vive también en lo profundo de nuestro mundo interno.

La consideración externa fracasa de todas maneras si el individuo pretende mostrarse simpático ante otra persona cuando la aborrece en su interior. La consideración externa no es hipocresía, no es "hacer obras buenas" solamente, sino que es cuestión de actitud interior.

Algunas personas que siguen un camino de evolución espiritual se imaginan que por el hecho de tener conocimientos esotéricos tienen derecho a no considerar a los demás, sin percatarse de que en el camino hermético, para que un estudiante tenga éxito realmente, necesita diez veces más consideración externa que en la vida profana, porque solamente la calidad de la consideración externa muestra su verdadero valor como ser humano y el nivel de comprensión alcanzado.

**Celda Nº 6. Las Antipatías y Desprecios:** Este es uno de los lugares psicológicos más comunes en el ser humano, ya que

siempre nos estamos topando con gente que nos cae mal, que culpamos de tal o cual cosa, o que despreciamos por una serie de causas muchas veces sin fundamento serio alguno. Basta algunas veces que nos crucemos con cierta persona, para que todos nuestros músculos se pongan inmediatamente en tensión.

El sujeto que siente antipatía y desprecio por otras personas, generalmente es orgulloso, engreído y prepotente, características predominantes de la persona que tiene una imagen idealizada muy fuerte.

Lo primero que debemos hacer en este caso es investigar en nuestro mundo interno a quiénes tenemos antipatías o despreciamos en alguna forma. Las antipatías se vencen aplicando más consideración externa, empatizando con los demás, adaptándonos a la gente y haciendo todo lo que esté de nuestra parte por hacer esta vida más llevadera. La "técnica de la silla", que expusimos anteriormente, es muy útil para mejorar algunas antipatías rebeldes.

El desprecio que sintamos por los demás se supera viviendo en toda su magnitud "la experiencia de la propia nidad", que expusimos en la Clave N° 14, logrando así el propio desinflamiento hasta alcanzar el nivel real que nos corresponde.

Celda N° 7. Las Contradicciones: Para que la gente pueda comportarse de manera aparentemente inteligente, tiene que mantener disociadas muchas partes de sí misma en su sistema psíquico, porque son partes absolutamente contradictorias, tanto que si el individuo las percibiera no podría actuar de manera inteligente, sino que se le produciría un shock interno. Muchas de esas contradicciones son fáciles de descubrir. Por ejemplo, una persona dice querer algo y hace absolutamente lo contrario; una persona dice ser muy fraternal, amar mucho a los demás, ser muy buen amigo, y cuando llega el momento lo único que hace es insultar a la gente de la peor manera, o clavarle un cuchillo por la espalda. Las personas están llenas de las contradicciones más terribles. Siempre el sujeto se ve de una manera y actúa de otra, y aún dentro de su mundo interno puede haber 50 ó 60 actitudes, ideas, maneras de pensar, que están en abierta contradicción unas con las otras, por lo cual el sujeto tiene que mantenerlas en habitaciones separadas, y puede así comportarse más o menos inteligentemente.

Si el sujeto viera esto, si el pudiera mirar hacia adentro y observar estas contradicciones y si esto fuera brusco, se volvería loco, porque se disociaría, se dividiría su yo de tal manera que perdería su sentido unitario y se percibiría de pronto no como un individuo, sino como muchas partes disociadas. Para evitar esta disociación precisamente es que existe "la personalidad", que actúa como un pegamento artificial de todas esas partes tan contradictorias y disímiles, uniéndolas en un solo ente, para que este ente actúe como individuo, como una persona, como algo unitario.

Sin embargo, esta unidad es un fenómeno engañoso, no hay tal unidad, hay partes separadas y de estas partes separadas surgen las enormes contradicciones del individuo, contradicciones que la persona no advierte, pero sí las advierte en los demás. Entre cada extremo de la contradicción la personalidad crea ese mecanismo de defensa llamado "tope" que estudiamos en la Clave Nº 13. En el ser humano los topes existen para absorber el impacto de la realidad. Porque la realidad no le gusta a la gente, no la acepta como es, sino que la gente fragua e inventa su propia realidad, su propio mundo. La verdad es que existen tantos mundos como seres humanos hay en la tierra. Si hay cuatro mil millones de seres humanos, hay cuatro mil millones de mundos distintos, cada uno tiene el mundo que ha fraguado y se ha creado a sí mismo.

Los topes impiden a la persona percibir la realidad tal como esta es. De ahí que uno de los requisitos esenciales para llegar a romper el sueño hipnótico que nos impide elevar nuestra conciencia a un nivel superior, es derribar los topes. Para cambiar las pautas habituales de conducta, tiene que romper estos topes.

El enfrentamiento con estas contradicciones sin respuesta, que se apoyan en los distintos yoes que se apoderan del control de la mente por un rato, lleva al individuo a la confusión, a la angustia y al sufrimiento, en esta caótica celda de tortura. La única forma de darle caza a las contradicciones a fin de equilibrar y armonizar nuestro mundo interno y terminar con las dudas y el sufrimiento, es enfrentando cada contradicción desde nuestro Yo Volitivo. Este Yo tiene la característica fundamental de que no va a cambiar nunca, es un Yo permanente y para toda la vida. Solamente fortaleciendo y desarrollando cada vez más

este centro de gravedad estable llegaremos a tener realmente éxito en esta gran aventura que hemos emprendido en nuestro mundo interno.

**Celda N° 8. Recuerdos Negativos:** Todo hermetista debe convertirse en un maestro en el arte de olvidar lo negativo de su vida pasada. Toda experiencia negativa es usada por la Maestra Vida para entregar una lección. Una vez aprendida la lección e incorporada la experiencia, debe borrarse aquello, no permitir que se transforme con el tiempo en un peso muerto, en un trauma cuyo recuerdo nos lleve a sufrir y a torturarnos en esta celda.

No solamente las experiencias negativas del pasado pesan anímicamente en nosotros, sino también gran parte de lo que hasta aquí ha sido nuestra vida común y corriente de todos los días. Tras cada uno de nosotros hay un montón de años de una vida errada, sin timón ni dirección alguna. Una vida de indulgencias para sí mismo en todo sentido, sin grandes esfuerzos, con mucha simulación y sin motivaciones poderosas. Una vida con los ojos cerrados a los propios e innumerables errores, sin profundizar ni buscar significado a nada. Una vida en la cual se procuró siempre evitar las verdades desagradables disfrazándolas de mentiras placenteras, justificándose, mintiéndose a sí mismo y culpando a los demás constantemente.

Toda esta vida errada e improductiva, conjuntamente con las experiencias negativas, deben borrarse para siempre de la mente. Para poder concentrarse en el instante presente se debe aprender a "desconcentrar" primero la mente. El problema de lograr concentrarse en algo reside en realidad en la incapacidad del sujeto para desconcentrarse apropiadamente de sus preocupaciones, y no dejar lugar así en la mente para dar curso a nuevos pensamientos. Muchos secretos se ocultan en esta capacidad de dejar de pensar voluntariamente en algo, y que conduce a la maestría en el arte de olvidar.

**Celda N° 9. La Autoindulgencia:** Esta es la celda de los cómodos y de los flojos, que sufren profundamente al percatarse de su incapacidad para realizar cosas, producto de la necesidad neurótica de sobarse el lomo y acariciarse a sí mismo cada vez que es necesario realizar un verdadero esfuerzo.

Herméticamente, podemos asegurar que la infelicidad del ser humano comienza siempre con el exceso de comodidades, que le permite no exigirse a sí mismo debidamente. La falta de verdaderos esfuerzos sostenidos por períodos largos, intoxica a la persona y le roba sus energías en esta celda de la Autoindulgencia. Las comodidades y el goce sensual jamás sacian realmente al individuo; sólo aumentan su energía masa, pero no lo satisfacen a nivel interno, donde sólo queda un vacío cada vez más difícil de llenar.

Los autoindulgentes siempre toman el papel de víctimas ante cualquier situación que requiera esforzarse, haciendo notar cuánto trabajan, que arrastran dificultades insuperables, que los tratan mal, etc., y compensan esta situación no exigiéndose y compadeciéndose a sí mismos a cada instante y ante quien quiera escucharlos.

La solución consiste en dejar definitivamente de "jugar" a hacer cosas, en tomar responsabilidades hasta sus últimas consecuencias y en proponerse algo y cumplirlo aunque en ello se juegue la vida. Los autoindulgentes jamás triunfan en la vida y el éxito sólo corona a aquellos que no miden sus esfuerzos y que saben realmente cómo emplearse a fondo cuando se proponen algo importante.

Celda N<sup>o</sup> 10. Las Críticas: Esta es una de las celdas más socorridas, ya que nadie está libre de sufrir en un instante dado los efectos de una crítica adversa. Existen dos clases de críticas: una es la crítica benévola, discreta, constructiva, hecha con amor y humanidad, y la otra es la crítica ruda, hiriente, malévol y venenosa que lamentablemente es la más común. Toda persona de naturaleza sensible y de carácter íntegro, no puede desentenderse de la crítica adversa ni proceder como si no existiera. Antes bien, ha de hacerles frente en tres campos: el del sentimiento, el de la razón, y el de la práctica.

Hemos condensado de "Guideposts" el siguiente artículo sobre las críticas:

*Dominar nuestra reacción emocional es lo que más trabajo nos cuesta. La censura hiere directamente nuestro amor propio. Muy fácil es, por tanto, que despierte en nosotros el resentimiento y la ira. Pero esto sólo nos hace*

*más vulnerables, porque al limitarnos a guardar rencor a quienes nos critican sólo conseguimos envenenarnos.*

*Orad por los que os censuran; bendecid a los que os ofenden; aconseja la Biblia. Puede que esto nos parezca absurdo cuando aún nos escuecen los látigos de inmerecidas censuras; más tan cierto como asombroso es que el proceder así redunde en alivio de nuestras heridas. Imposible será que al esforzarnos en orar por quienes nos criticaron, cavilemos simultáneamente en la ofensa que nos infirieron.*

*Otra manera de sosegar nuestros sentimientos frente a la crítica adversa es considerar que a hombres y a mujeres de gran carácter se les ha hecho siempre objeto de censuras. Si hay en nuestra existencia vitalidad alguna; si estamos resueltos a llevar a cabo lo que se debe hacer; y más particularmente, si nos toca señalar nuevos rumbos, nos saldrán al paso la hostilidad y la oposición. Al Hombre más excélsos que ha habido en el mundo lo criticaron acerbamente y acabaron por crucificarlo esos contemporáneos suyos para los que eran intolerables las repercusiones de sus ideas renovadoras”.*

*El segundo paso para hacer frente a las censuras es el razonamiento. Tomemos nota de ellas para examinarlas objetivamente. De un gran filósofo contemporáneo es este pensamiento: “Lo desagradable que digan de nosotros nos deja mucha enseñanza, porque nos hace reflexionar; en tanto que lo bueno que de nosotros digan sólo nos deja una pasajera satisfacción”.*

*Preguntémonos honradamente si la censura que nos han hecho tiene algún fundamento. Guardémonos de buscar disculpas o justificación a nuestros errores; por ese camino llegaríamos a agravar lo que ya andaba errado. Si nos viéramos forzados a convenir en que nuestro crítico tiene razón, lo más prudente sería manifestarlo así. Esto bastará por sí sólo para hacerle callar. Al fin y al cabo, ¿qué otro camino le queda al crítico una vez que hemos convenido en que tiene la razón? Por otra parte, es asombroso cómo se inclina la gente a ponerse de parte del que es capaz de reconocer su error.*

*Otro modo de proceder conforme a razón es considerar qué autoridad tiene nuestro crítico. ¿Es él persona respetable y justa en sus juicios? En tal caso, mal haríamos en*

pasar por alto sus palabras a la ligera. ¿Hay algún motivo para que él sienta por nosotros rencor o envidia? De haberlo, quizás podamos pasarlas por alto. Un silencio decoroso es a veces la respuesta más adecuada a quien nos calumnia. A veces, desde luego, si las censuras, sobre ser infundadas, son dañosas a nuestra reputación, debemos refutarlas. Pero, al hacerlo, será preferible limitarnos a exponer los hechos, sin buscar el desquite.

Hay algo más que debemos tener en cuenta, y es la posibilidad de que lo dicho por nuestro crítico llegue a nuestros oídos corregido y aumentado. Porque nunca faltan personas amigas de provocar contiendas, personas siempre listas a echarle leña al fuego. "Vamos" le dirán a quien ha sido objeto de censuras, ¡"Defiéndete"!

Al hacer frente a las censuras con el razonamiento se llega a otra conclusión: no es posible, para usted ni para nadie, ser simpático a todo el mundo. Así como hay personas que nos son antipáticas sin motivo alguno, habrá otras en las que despertaremos nosotros instintiva antipatía. Tener presente esta sencilla verdad bastará para que no nos preocupe gran cosa vernos rodeados de cierta impopularidad.

¿Hay algún procedimiento de orden práctico para hacer frente a la crítica adversa? Claro que sí. Tratemos de ayudar a nuestro crítico. Porque la crítica es una espada de dos filos, y en más de una ocasión es el filo envenenado el que hiere a quien la esgrime. Así por ejemplo, la murmuración no pasa de ser una especie de censura motivada por la envidia o inseguridad que siente el murmurador. Con frecuencia, a las personas mezquinas les parece más fácil tratar de empequeñecer al prójimo que esforzarse en salir de la propia insignificancia. Pero ¿qué es lo que consiguen? Nadie confía en ellas. A la postre, nadie las cree.

Un precepto bíblico nos enseña a devolver bien por mal y esto no es una mera expresión piadosa, puesto que la bondad es un Poder que avasalla a la malignidad.

La gente que acostumbra a criticar en forma acerba suelen ser sujetos amargados, de ideas confusas, poseídos de un falso concepto de su importancia y que, para disimular la propia incompetencia, no pierden ocasión de hacer hincapié en los defectos ajenos. Lo cristiano, al vernos hostilizados por alguno de nuestros prójimos, será penetrar

en los motivos de su enojo, comprender sus causas y esforzarnos por eliminarlas, tanto por nuestro propio bien como por el de nuestro prójimo.

Mucho más fácil es criticar que ser correctos, dijo en cierta ocasión Disraeli. Así, siempre abundarán en este mundo los críticos; bien intencionados algunos de ellos; crueles, otros. Para defendernos de estos últimos hemos de aprender a dominar nuestras reacciones emocionales; a adoptar una actitud racional y serena; a esforzarnos sinceramente en ayudar a quienes nos critican a liberarse de su animosidad. En resumidas cuentas, la mejor defensa será nuestro diario comportamiento. Consistirá en proceder conforme a elevados principios morales; en tener limpia la conciencia; en llevar una vida que excluya toda necesidad de recurrir al engaño, a la mentira y a la ocultación.

Celda N<sup>o</sup> 11. La timidez: El tímido es siempre un individuo inhibido, frenado y reprimido que no logra manifestarse ante sí mismo ni ante los demás. Esto lo lleva a experimentar una vida de sufrimiento al ser arrastrado compulsivamente en cualquier instante a esta celda.

Haremos a continuación un exhaustivo análisis para poner en descubierto cuáles son las características del tímido, ya que si el sujeto comprende cuáles son las raíces de su problema puede modificar su conducta. Las conductas erróneas son siempre producto de situaciones incomprendidas. El tímido es así porque comprendió o interpretó algo en forma errónea, de una manera adversa o parcial.

En este análisis diremos primeramente que el tímido siempre es "narciso", en el sentido de ser un tipo enamorado de sí mismo, centrado siempre en su propia persona, vanidoso y orgulloso y de una tremenda consideración interna que lo hace depender en forma total de la opinión ajena.

Lo segundo que pondremos en descubierto es que el tímido es siempre "agresivo", en el sentido de que ignora a los demás. La gente agresiva no es solamente la que anda diciendo palabrotas o buscando pelear con los demás, sino que puede ser sencillamente el que ignora y no pone oídos a lo que le dicen los demás. El tímido llega a ser tan agresivo que se vuelca hacia su propia persona, ignora a los demás y se autoengaña asegurándose a sí mismo que no se relaciona con los demás porque le da miedo. Sin embargo, es mentira;



mucho mejor que los otros, y se pone por encima de ellos: por esto los ignora y descalifica. Esta es la verdadera razón de la timidez: agresividad reprimida.

Lo tercero que pondremos en descubierto, es que el tímido siempre es autoindulgente, es decir simulador, cómodo y flojo. No existe ningún tímido que sea verdaderamente activo, son siempre pasivos porque utilizan la disculpa de la timidez para elegir que no hacen cosas porque no se atreven y sacar así ventajas de su timidez. Muchas ventajas puede sacar un tipo con una timidez que le permite apartarse de la vida, como una excusa para no enfrentar los problemas vitales. Esto no es otra cosa que una forma sutil de cobardía moral. Por supuesto que para ser tímido se necesita de alguien que lo mantenga o tener un ingreso que le permita subsistir aunque sea a medias. Porque jamás ha existido un tímido cuando se está muriendo, de hambre: en el mismo momento en que el sujeto comienza a morirse de hambre, deja de inmediato de ser tímido.

Como punto cuarto, diremos que el tímido siempre es vergonzoso. Le daría vergüenza, por ejemplo, vender helados en la calle o salir a vender seguros. Esta vergüenza emana del narcisismo, que lo ubica en un nivel muy alto con respecto a los demás. Un narciso no va a hacer nada que esté por debajo de la imagen que el se ha forjado con respecto a sí mismo.

Finalmente, diremos que el tímido nunca se muestra; siempre está negando hechos de su vida y tendiendo una cortina de humo para ocultar todo lo que pueda significar aparecer en una posición desmejorada o inferior ante la gente. Si un tímido es sorprendido saliendo de un cine donde exhibían una película pornográfica, por ejemplo, con toda seguridad que va a negar que vino a ver aquella película y aducirá que trabaja en la censura, o inventará cualquier disculpa para justificar aquella vergüenza. El tímido jamás reconocerá que ha hecho determinadas cosas, sino que va a tratar de esconderlas y de mimetizarse con las circunstancias. Esto sucede porque el tímido no se acepta a sí mismo como es, y pretende vivir una falsa vida.

Para destruir esta celda, el sujeto tiene que vencer para siempre su timidez, lo cual es enteramente posible aplicando la siguiente técnica hermética:

1. Tomar conciencia de qué es la timidez: El tímido debe aprender a tomar conciencia profundamente de qué es la timidez y de cómo es un tímido, basándose en el análisis anterior (es narciso, agresivo, autoindulgente, vergonzoso y no se muestra).
2. Debe aprender a hacer el ridículo deliberadamente: el tímido le tiene pánico a hacer el ridículo y por eso inventa cosas y miente para salvar su imagen, empujado por su narcisismo, vanidad y orgullo. Cada cual debe inventar las situaciones que más le cuesten, en las cuales hacer el ridículo deliberadamente hasta romper la timidez para siempre, consiguiendo que no le vuelva a dar vergüenza. Debe razonar en que hacer el ridículo no tiene mayor importancia, y aprender a ser rechazado sin que esto lo afecte. ¿Qué le puede pasar a alguien después de hacer el ridículo? Nada. Absolutamente nada. Va a volver a su casa, va a comer lo mismo, va a dormir igual que siempre, no lo va a atacar ningún virus, no le va a dar un ataque al corazón, no le va a disminuir su capacidad cerebral, no va a perder su dinero, no le va a pasar nada. Entonces ¿dónde está lo terrible de hacer el ridículo? ¿A qué le tiene tanto pánico? El problema reside en la herida a su narcisismo, no en otra cosa.  
Por este motivo el tímido, paradójicamente, siempre es un tipo que se plantea a sí mismo exigencias demasiado elevadas. No se conforma con ser uno más del montón, sino que quiere ser siempre el héroe en todo y se plantea tales exigencias que cuando llega el momento de enfrentarse a la gente sabe perfectamente que no va a poder cumplir y le da pánico de que lo descubran como verdaderamente es.
3. El tímido debe aprender a mostrarse, prescindiendo de la opinión ajena: Es decir, venciendo la consideración interna. Por ejemplo, si un día se le ocurre salir a la calle vestido en forma estafalaria, no debe importarle en lo más mínimo la opinión de nadie. Podría pensarse que esto le va a producir muchos problemas, pero todo lo contrario, ya que al final sentirá un gran alivio, porque el tímido lleva un peso muy grande sobre sus hombros, producto de la buena imagen que pretende dar a todo el mundo. Los tímidos generalmente son

muy correctitos, muy caballeros en todo, encuadrados rígidamente en las pautas sociales, no se desmiden fácilmente por nada. ¿Por qué? Porque esta es la forma que usan para no mostrarse y cometer así una equivocación que conlleve el riesgo de una crítica y de verse finalmente obligado a mostrarse tal como es. El tímido trata de evitar a toda costa el mostrarse porque está empeñado en dar y mantener una buena imagen de sí mismo, hasta las últimas consecuencias. Por este motivo, debe aprender gradualmente a exteriorizar sus pensamientos y emociones venciendo el temor de ser inoportuno, de caer mal, de decir tonteras, y del monstruo terrible que representa para él la opinión ajena.

4. El tímido debe aprender a fallar: Debe comprender la sabiduría contenida en esta máxima popular: "errar es humano", ya que una de las principales características que nos indican como seres humanos es la de equivocarse, de fallar, de cometer errores. El tímido debe tener muy en cuenta que el fracaso es normal y que no destruye a nadie, a no ser que uno se deje destruir. Sin embargo, el tímido se siente avergonzado de mostrar en un momento dado sus debilidades como ser humano. Es que el tímido no quiere tener debilidades y pretende aparecer como un super hombre que no puede fallar . . . y como no puede fallar no participa en la vida y se mantiene aparte. El tímido debe aprender a aceptarse a sí mismo como un sujeto falible, como una persona normal, que puede fallar cualquier cantidad de veces, ya que lo importante no reside en la cantidad de veces que pudiera fallar, sino en la lección que logre extraer de ese fracaso y la forma en que maneje la situación que la Maestra Vida puso en su camino. No debe darle mayor importancia al hecho de fallar en algo, sino que considerar esto como una cosa absolutamente normal, puesto que todo el mundo falla en algún instante. El ser humano es falible, el es un ser humano, por lo tanto ¿Por qué no podría fallar?
5. El tímido debe aprender a ser mentalmente activo: Existen sujetos de mente pasiva o negativa en el sentido de que son muy sugestionables y creen fácilmente lo que otra persona les inculca. El tímido es siempre una persona muy sugestionable porque su mente carece

de poder para rechazar las sugerencias, ya que no participa de la vida y deja que los demás actúen y hagan cosas permaneciendo él aparte. Lógicamente que como espectador de lo que sucede, no puede desarrollar fuerzas, las cuales sólo aparecen cuando se experimenta la vida en toda su plenitud.

Como el tímido es mentalmente pasivo, acepta de inmediato "el no". Le dicen que no, y punto final. La persona de mente activa jamás acepta que le digan que no. Externamente y de palabra podrá verse obligado a aceptar un no, pero a nivel interno, mentalmente hablando, sabe que aquello es una aceptación provisoria que usará como punto de partida para luchar, para poner en juego su conocimiento hermético y dar vuelta finalmente aquella situación en su propio beneficio.

6. El tímido debe aprender a hablar y a comunicarse: la timidez está muy relacionada con la expresión oral y ésta con la comunicación. El tímido debe aprender a comunicarse puesto que el éxito en la vida material solamente puede obtenerse a través de los demás; el éxito no se basa en uno mismo, sino en los demás. ¿Por qué el éxito de un Michael Jackson? Por los demás, porque mucha gente aprueba su estilo y condiciones artísticas. Si en un momento la opinión pública cambiara y desaprobara su estilo, dejaría de inmediato de tener éxito. Mientras Michael sea capaz de comunicarse con la gente y transmitirles su estilo, va a tener éxito. Si alguien quiere ganar dinero debe pensar. ¿Quién tiene el dinero? —La gente. Entonces necesita el dinero de los demás. ¿Cómo podría llegar a tener el dinero de los demás si no es capaz de ir hacia la gente y comunicarse con ésta?

La comunicación se realiza a través de la palabra hablada, y por este motivo el tímido tiene que aprender a hablar. Generalmente los tímidos hablan en voz baja. Es raro que alguno lo haga en voz alta, a no ser que hablen estruendosamente, casi gritando, como una forma más de ocultar su timidez. El tímido debe aprender a hablar en voz alta, sin gritar, en un tono adecuado, pronunciando correctamente, hilvanando cada frase con absoluta claridad y modulando cada palabra sin prisa ni nerviosismo alguno. Debemos hacer notar que

esta indicación constituye una "cura milagrosa" para la timidez. Basta que un tímido aprenda a hablar, a sacar la voz como corresponde, a hablar fuerte y a expresarse correctamente para que de inmediato deje de ser tímido.

7. Debe hacer, por último, una meditación diaria sobre el problema de la timidez: consiste en leer y profundizar el mensaje que se oculta en la exposición de esta celda de tortura, hasta encontrar en sí mismo cada una de las conductas erróneas que hemos analizado, descubriendo cómo se manifiesta su narcisismo, su agresividad, su autoindulgencia, etc. A continuación es necesario hacer una lista de todas las cosas buenas de la vida que se pierde por el hecho de ser tímido, vale decir, de todas las cosas que podría conseguir si lograra ahora mismo dejar de ser tímido para siempre.

Celda N° 12. Los Celos de pareja: Los celos representan una forma de posesión egoísta, que tienen por origen un temor obsesivo de que la pareja pueda preferir a otro, y son el producto de una tensión magnética anormal entre los dos polos, representados por el hombre y la mujer, por miedo subconsciente a la indiferencia total.

Esta celda es el lugar psicológico más conflictivo y peligroso del mundo interno, puesto que el vampiro que allí existe es el causante de una monstruosa cantidad de suicidios y crímenes pasionales en todo el mundo. Para destruir esta celda el sujeto tiene que superar los celos, lo cual es enteramente posible al hacer consciente el problema, las conductas erróneas que trae aparejado y cómo es y actúa un celoso.

En este análisis diremos primeramente que el celoso es siempre un perturbado mental y un perverso sexual, que lleva una existencia aparentemente normal, y que en su trastorno tiende a amplificar o malinterpretar en su imaginación diversas actitudes o situaciones con su pareja. Podríamos calificar al celoso como un "masturbador mental", que utiliza la imaginación y las emociones para procurarse placer de un modo desviado a través de imaginar diversos cuadros entre su pareja y el rival, situaciones ficticias que le producen simultáneamente dolor (por sentirse engañado) y excitación (al contemplar en sus fantasías los cuadros eróticos que imagina). El celoso es un masoquista que se procura placer unien-

do la excitación al dolor, y esto es una perversión sexual.

Lo segundo que pondremos en descubierto es que el celoso es siempre narcisista. Se cree el centro del universo y piensa que el mundo, la gente y en especial su pareja, sólo existen para servirlo. El narcisismo es una conducta infantil que representa una fijación en las primeras etapas de desarrollo del niño. Se origina cuando el infante observa que la única realidad es la de su propio cuerpo, pensamientos y necesidades, ya que aún no siente el "yo" independiente del "tu" y no logra percibir que el mundo exterior existe en forma objetiva, sino que moldeado de acuerdo a sus propios procesos interiores. Para el narciso la pareja representa sólo un sirviente ideal, cuya servidumbre no se manifestará solamente en lo físico, sino también en lo imaginativo, en lo emocional, y en lo sexual.

Lo tercero que pondremos en descubierto es que el celoso es un individuo absolutamente inseguro de sí mismo, por carecer de confianza acerca de sus propios méritos, lo que lo lleva a temer en forma obsesiva que su pareja pueda preferir a otro. Esta inseguridad se debe a que el celoso generalmente es tímido, y esta timidez lo lleva a vivir angustiado ante rivales imaginarios o reales, con los cuales pudiera ser engañado.

En el punto cuarto diremos que el celoso siempre es un envidioso. La envidia es compañera de los celos, puesto que al sentir celos de un rival, real o imaginario, lo que hace en realidad es envidiar enconadamente lo que esa persona ha conseguido o podría llegar a tener.

Como punto quinto, diremos que el celoso se excita sexualmente en forma antinatural, como producto de una perversión de la fuerza de la libido. La libido es la energía, el poder y la fuerza creadora de la vida, que implantada en el ser humano a la manera de un programa, obra impulsada por su propia fuerza directiva, rebasando el control voluntario. El sexo, lo erótico, la excitación sexual y los órganos generadores, representan solamente una pequeña porción de la libido. En forma natural el sexo recibe una energía sutil que fluye desde la imaginación y lo emocional, de la cual se alimenta. Cuando se produce un ataque de celos, "se revierte" la trayectoria natural de esta energía, la que comienza a fluir ahora desde el sexo hacia la imaginación y lo emocional; energía de vibración mucho más densa,

que provoca un verdadero cortocircuito al excitar a la persona en forma perversa. Esto constituye una especie de masturbación mental, con gran desprendimiento de energía psíquica, de la cual se alimenta el vampiro que vive en esta celda.

En el punto sexto, diremos que el celoso es una persona destructiva, porque los celos siempre son destructivos. El sujeto celoso nunca piensa en crear algo nuevo para remediar la situación, como lo haría un amante no celoso, ya que en el corazón de un celoso sólo hay cabida para la venganza, el odio, el suicidio y el crimen. Nada de esto corresponde a quien asegura amar verdaderamente. Cuando existe verdadero amor, lo único que se pretende es evitar problemas y congojas a la persona amada, tratando de hacerla feliz por todos los medios posibles. Los celos destruyen siempre la relación de pareja en forma irreparable, y no son una prueba de amor como lo dice el programa del homo sapiens. Son exclusivamente producto del egoísmo y del infantilismo, que matan como un sutil veneno la comunicación, el equilibrio, la unidad y el amor de la pareja.

En el punto séptimo diremos que para vencer los celos es necesario ser consciente de la tensión magnética anormal entre los dos polos, representados por el hombre y la mujer. Es necesario evitar la polarización, pérdida de la atracción magnética o vitalidad amorosa en la pareja, manteniendo una adecuada tensión magnética entre ambos amantes, lo cual se consigue siguiendo estas indicaciones:

- a) Evitar el abuso en las relaciones sexuales, las que deben ser racionalmente dosificadas de común acuerdo.
- b) No caer en la monotonía, el hábito, la obligación ni la mecanicidad en el acto sexual. Este debe realizarse conscientemente, y como corolario siempre de una profunda atracción amorosa, pensando siempre que es la culminación material de un proceso emocional y espiritual muy profundo a nivel de mundos internos.
- c) Evitar el machismo. El machismo es el orgullo masculino, o vanidad de hombre, producido por una sensación de superioridad sobre la mujer. Se basa en la creencia arcaica de que la mujer debería obedecer y reverenciar al hombre y que su papel estaría limitado a ser un objeto sexual destinado a la satisfacción de éste. Destruir el machismo significa comprender profun-

damente que la mujer tiene iguales derechos que el hombre en todo sentido, y por lo tanto sus actuaciones no pueden ser medidas con una vara distinta a la de los varones, como generalmente se hace.

- d) Evitar la pérdida de la individualidad psicológica de los amantes. Esto significa que se debe evitar a toda costa la fusión de ambos mundos internos, los cuales pueden unirse, juntarse, pero jamás fundirse uno en otro, perdiendo la individualidad. Cada amante debe respetar el mundo interno de su compañero, donde viven sus pensamientos, sentimientos, deseos, defectos, gustos, metas, etc. etc. es decir, que debe respetar al compañero tal cual este es, sin tratar de convencerlo o arrastrarlo a la fuerza a pensar, sentir, desear o actuar como el mismo lo hace.

En el punto octavo y último, diremos que para vencer los celos es necesario aprender a tener fe y a confiar plenamente en la pareja. Este es el punto más importante, ya que por sí solo destruye de inmediato los celos para siempre. Aprender a tener fe significa aprender a amar, y el verdadero amor sólo aparece como resultado de una profunda y real comunicación entre la pareja. Si existe verdadera comunicación hay amor, si no hay comunicación sólo se está jugando al amor, y los celos pueden así aparecer en cualquier instante.

Llegar a comunicarse realmente consiste en abrir gradualmente el mundo interno, mostrando los problemas, los conflictos, las metas y los más profundos sentimientos, pensamientos y deseos, para ir estableciendo a través de sucesivas conversaciones una relación franca y abierta, en la cual no se tema mostrarse y confiar plenamente en el compañero. Comprensión, armonía, continuidad, flexibilidad, tolerancia, franqueza y respeto mutuo son los pilares fundamentales de una profunda comunicación de pareja, requisito único para lograr el verdadero amor, de donde nace la fe en la persona amada, fe que por sí sola es capaz de destruir los celos para siempre.

Celda Nº 13. El Pesimismo: Esta es la celda de los que pierden fácilmente la esperanza en una mañana mejor y se dejan abatir por cualquier dificultad. Sin embargo, no debe pensarse jamás que son los pesimistas los que tienen la ver-



dad. Esas personas prefieren vivir en la niebla del escepticismo, sufriendo en esta celda, a exponerse a sufrir un desengaño. Además, en cuanto nos decimos que ya no hay esperanzas, nos atamos de manos; no hay mayor excusa para abandonar la acción y entregarse al negativismo.

Todo hermetista tiene la responsabilidad de pensar siempre positivamente, ya que el pensamiento es creativo, es decir, tiende a convertirse en hechos reales. De este modo, los pensamientos habituales que la persona tenga, pueden construirle un futuro positivo o negativo; hacerle enfermar o estar sano; fracasar o triunfar. Nada existe más destructivo y perjudicial que la preocupación pesimista, ya que de acuerdo a la ley hermética que dice que "lo similar atrae lo similar", si alguien piensa negativamente en el fracaso, el dolor y la enfermedad, por ejemplo, atraerá inevitablemente hacia sí aquello en lo cual está pensando.

Es requisito básico para solucionar cualquier problema en la vida, lograr huir de esta celda del pesimismo y pensar positivamente pase lo que pase. No se trata en ningún caso de ignorar los problemas o de negarlos, ya que eso sería absurdo, sino de enfrentarlos positivamente enfocándolos de otra manera.

¿Cómo enfocar un problema para no caer en la destructiva preocupación pesimista? Haremos un pequeño análisis a continuación, a fin de puntualizar exactamente una técnica de actuación hermética ante un problema:

1. Al enfrentar un problema es necesario escribir exactamente en qué consiste: Muchas veces lo que se creía que era el problema no era el problema básico. Algunas veces ni siquiera era ese el problema, era otro, y en más de alguna oportunidad ha resultado que no existía problema alguno. Al escribir el problema, es muy importante restarle importancia conscientemente, sacando el contenido emocional demás, puesto que los problemas son siempre del tamaño en que uno los ve.
2. A continuación, es necesario imaginar y escribir maneras alternativas de resolver el problema. No censure ni rechace ninguna idea. Por el contrario, fantasee cuanto quiera tratando de descubrir el máximo de posibilidades, aunque algunas le parezcan ridículas.

3. Luego evalúe con optimismo, pero basado en hechos reales y en su imaginación creativa, las posibilidades de éxito de cada alternativa y descarte las que no crea posibles.

4. A continuación, proceda a investigar qué es lo peor que podría pasar con respecto a ese problema. Cada dificultad, cada problema que nos vemos obligados a enfrentar en la vida, presenta siempre una posibilidad negativa de infortunio total, es decir una posibilidad de perderlo todo y fracasar rotundamente.

5. Una vez que ha puntualizado claramente ante sí mismo "qué es lo peor que pudiera suceder", proceda a "aceptar aquello", es decir, que imaginativamente, mentalmente, debe aceptarse que esto pudiera ocurrir desde lo más profundo de sí mismo. Por ejemplo, si una persona está enfrentada a un problema económico y ha establecido que lo peor que pudiera sucederle es perderlo todo y tener que mendigar, debe aceptar esta posibilidad con toda entereza, ya que si llegara a pasar no sería otra cosa que la manifestación del Gran Argumento que Dios le escribió. Si una persona acepta realmente que algo pueda suceder, deja de inmediato de tener miedo, y como no teme que aquello pudiera pasar, deja de preocuparse negativamente. La preocupación pesimista aparece solamente cuando se tiene miedo de que algo pueda ocurrirnos.

6. Una vez que aceptó lo peor que pudiera suceder, y desapareció el miedo y la preocupación pesimista, está usted en óptimas condiciones para luchar con todo su Poder Magnético a fin de tratar de mejorar aquello . . . y con toda seguridad que podrá cambiar cualquier cosa, por el sencillo motivo de que ahora ya no tiene miedo ni está gastando su Poder en la celda del pesimismo.

Una vez que el estudiante se hace consciente de estas celdas de tortura que existen en su mundo interno, llega el instante de entablar una lucha sin cuartel consigo mismo, para llegar a hacer consciente y dominar hasta la última de sus vibraciones, tema que profundizaremos debidamente en la siguiente Clave, El Dominio de Sí Mismo.



# CLAVE Nº 18

## EL DOMINIO DE SI MISMO

### DOMINIO DEL EJERCITO CELULAR

Podemos decir, sin exagerar, que el poder más grandioso y verdadero al cual pudiera aspirar un ser humano es el autodomínio, llave maestra de toda verdadera realización espiritual. ¿De qué podrían valer todos los tesoros imaginables; o el llegar a ser dueño y señor del mundo entero si el individuo no ha logrado dominarse a sí mismo?

Al hablar de dominio de sí es necesario establecer con absoluta claridad a dos seres diferentes en uno mismo: uno que domina y otro que es dominado. El que domina es el ser espiritual, el Yo Volitivo; el dominado es el vehículo material o cuerpo físico. Sin embargo en la práctica, el Yo, que debería ser el dueño del vehículo material que ha escogido, termina generalmente siendo esclavo de éste.

Tenemos en nuestro cuerpo físico alrededor de 26 trillones de células, a las cuales definiremos herméticamente como a 26 trillones de dioses, que denominaremos "dioses atómicos". Cada célula es el vehículo en este plano físico de un ser espiritual microscópico, que podría llegar según su estado de conciencia y desarrollo, a convertirse en un ser humano. Podríamos preguntarnos cómo es posible que sea primero un dios y después un ser humano. Es preciso considerar que un ser humano puede ser, en un momento dado, algo más que un dios, ya que un dios no es Dios, el Todo,

el Supremo Dios, sino que es solamente un ser divino pero reducido en poder y en su esfera de acción, y circunscrito a un campo de actividad más pequeño. El hombre, en cambio, no siendo un dios, tiene un campo de acción enorme, puesto que está en una relación muy amplia y directa con el Creador.

Estos 26 trillones de células, de dioses atómicos, han sido puestos en nuestro cuerpo físico para servirnos. Son, digámoslo así, nuestros esclavos; el amo es nuestra propia "conciencia psicológica". Vamos a hacer ahora la siguiente reflexión: ¿Cómo se sentirían ustedes si viviesen en un lugar donde fueran esclavos y tuvieran un amo negativo y tiránico que los torturara psicológicamente, que les envenenara la mente, que los intoxicara emocionalmente? ¿Qué pasaría dentro de ustedes después de cinco años, por ejemplo, de esta tortura psicológica durante todos los días? ¿Cómo se sentirían internamente? ¿No querrían morir? ¿No desearían desaparecer? ¿No estarían dispuestos a hacer cualquier desatino, inclusive llegar al suicidio? Esta situación que acabamos de planterar no es ficticia. ¿Quiénes son los esclavos torturados? Los esclavos son nuestras propias células, y sin embargo son dioses— "dioses encadenados".

¿Qué es lo que pasa, por ejemplo, con esas personas que acostumbran a vivir en las celdas de tortura que analizamos recién, y que todos los días cultivan el desorden, el pesimismo, la envidia, la prepotencia? ¿Qué pasa con la gente que todos los días tienen pensamientos negativos? Justamente es allí, en las celdas, donde se origina la tortura psicológica. Cada una de nuestras células recibe ese mensaje negativo como un latigazo. Esas personas pesimistas, negativas y destructivas, van a tener que pagar muy caro algún día su negatividad. Algunos exclaman entonces: "claro, mi cuerpo es mío y yo puedo hacer lo que quiera con él". Profundo error. El cuerpo es prestado; el Creador ha puesto estos dioses atómicos a nuestro servicio, pero estos dioses no son nuestros, no nos pertenecen, solamente están a nuestro servicio, y es nuestra obligación primordial aprender a ser buenos amos. Pero si estamos constantemente torturándolos, fustigándolos y destruyendo su vida, estamos actuando en contra de Dios y de la Naturaleza.

No podemos en ningún caso torturar ni destruir a este ejército del cual somos dueños y señores. Por el contrario,

nuestro deber es apoyarlos y enviarles constantemente un mensaje positivo de vida y amor si queremos gozar de buena salud y transmutar efectivamente nuestro cuerpo físico para darle un estado de conciencia a fin de que sea un TODO armónico y luminoso al servicio de nuestro Yo Superior.

Cada célula es una especie de persona que vive en un ambiente determinado; toma vida, come y excreta en ese medio, y en la medida que nosotros fortalezcamos a la célula, que le demos un apoyo a la función celular, esa función no solamente va a contar con su propia fuerza, sino que va a tener la fuerza de su dios, "ya que nosotros somos su dios".

Si bien es cierto que los trastornos orgánicos indican enfermedad, la esencia del fenómeno vital se realiza a nivel celular, ya que es ahí donde se produce la energía necesaria para la mantención orgánica. El individuo y el medio ambiente son inseparables. El hombre vive desde afuera hacia adentro, es decir, se alimenta y respira; y también vive desde adentro hacia afuera.

El secreto de la vida y la juventud consiste en una adecuada nutrición celular, y una mantención y acrecentamiento del poder homeostático. Cada célula es un pequeño mundo donde se realizan reacciones químicas extraordinariamente complejas. Los constituyentes químicos del cuerpo se renuevan continuamente. En este mundo celular de las reacciones químicas tiene una tremenda influencia el amo de todo este sistema, es decir, la conciencia psicológica. Es increíble la fuerza de los sentimientos en una persona en un momento dado, de sus pasiones, de la envidia o el odio, y como esto llega como un latigazo a la célula y trastorna su delicado equilibrio interno, lo perturba y provoca diversos traumas.

Hay gente que actúa como un dios perverso con su cuerpo, es decir, actúa como el demonio y le da órdenes inconscientes de naturaleza destructiva, y a las células en un momento dado no les queda otra cosa que obedecer. También puede ocurrir a veces que no existan órdenes destructivas, pero como falta un estímulo positivo, las células quedan libradas a su propia suerte.

Existen personas que, lamentablemente, envían mandatos negativos a sus células, por supuesto de manera incons-

ciente, pero que son tan eficaces como si se hubiesen dado totalmente conscientes, ya que el individuo en un estado de ira o depresión, está transmitiendo un mandato a sus células. Si un individuo está deprimido, ¿qué es lo que hace? Está transmitiendo la siguiente orden: "células, muéranse. Obedezcan mi mensaje: muéranse, destrúyanse".

Todo estado de depresión, ira, venganza, odio, destrucción o envidia, es una vibración de muerte y cuando el sujeto siente estos estados anímicos está transmitiendo a sus células una orden de muerte. Al mismo tiempo está torturando a las células con el látigo de su voluntad y abusando de sus privilegios de dueño de ese universo. ¿Qué castigo terrible puede recibir aquella persona que abusa de algunos trillones de dioses atómicos, seres virginales y puros que han sido puestos a su cuidado a fin de que el sujeto les otorgue la posibilidad de que lleguen efectivamente a convertirse en seres humanos? Recibirá un castigo de una proyección que nosotros no alcanzamos a visualizar aquí en esta dimensión, en este momento, en esta materia y en este tiempo, pero no hay duda de que ese sujeto que ha abusado de sus súbditos va a recibir el mismo castigo kármico a que se haría acreedor un rey que físicamente abusa de sus súbditos o que recibiría una persona que abusa de sus privilegios y que, teniendo una posición destacada ante un grupo de personas en un momento dado, las domina, las esclaviza y las manipula con la intención de aprovecharse de ellas de alguna manera.

Es posible influir favorablemente en algún órgano enfermo a fin de apoyar mental y magnéticamente a su inteligencia directora. Sostenemos que cada órgano, cada función de nuestro cuerpo tiene una inteligencia. Existe así una inteligencia que está a cargo de la respiración, otra de la digestión, otra del aparato procreador, otra a cargo de la circulación. Así mismo, existe también una inteligencia particular del corazón, del estómago, del páncreas, del hígado y así sucesivamente, y si nosotros enviamos magnetismo de salud a un órgano, en el fondo estamos apoyando aquella inteligencia que está a cargo de esas funciones. La comprensión profunda y correcta de la técnica que expon-dremos a continuación permite a todo hermetista hacer penetrar por medio de su voluntad y a través de la respiración, una fuerza creativa en órganos enfermos. Para ilustrar este ejemplo, podríamos tomar el caso del hígado. Previamente a aplicar esta técnica es preciso leer hasta tener

una idea general sobre las funciones de este órgano. También es menester observar una lámina y estudiarla para conocer su forma y ubicación exacta. Cuando se conoce bien todo esto, se procede de la siguiente manera: Sentados cómodamente con las manos cruzadas, se respira suavemente percibiendo el flujo y reflujo del aire de manera suave, silenciosa y armónica, hasta sentir una sensación de calor general, especialmente en la columna vertebral. A continuación se repite tres veces lo siguiente, de viva voz y completamente centrados y polarizados en nuestro Yo Volitivo.

"Magnetizo el aire que respiro con salud, vida y armonía. Dirijo este aire hacia mi hígado. Tú, mi hígado, me debes respeto y obediencia porque yo soy tu amo y señor. A partir desde ahora, mi voluntad superior está en tí, dándote vida, salud, armonía y equilibrio. Todas tus células se renuevan y regeneran bajo el poder de mi voluntad. Penetra en tí el magnetismo de la vida y es expulsado el magnetismo negativo".

Se debe hablar al hígado dándole fuerza y poder a la palabra, pronunciando correcta y pausadamente, y sintiendo en todo instante la emoción de lo que se está diciendo. A continuación se inspira profundamente y se retiene el aire en los pulmones el máximo de tiempo posible. Mientras dura esta retención es necesario concentrarse con todas las fuerzas en el hígado y visualizar imaginativamente como el magnetismo vital se incorpora en sus células, es decir, visualizar cómo una corriente de magnetismo entra por la nariz y llega a los pulmones, después de esto pasa a la sangre y llega finalmente al hígado y lo sana completamente. No es preciso visualizar las vías de acceso circulatorio, sino sentir e imaginar cómo el magnetismo pasa directamente al hígado. En el momento de expirar se bota el aire por la boca; pensando con fuerza que se expelle lo negativo de la enfermedad. Esta práctica hermética para hacer penetrar una fuerza creativa de salud por medio de los poderes de la mente puede adecuarse a cualquier órgano que se encuentre enfermo y debe realizarse asiduamente todos los días, durante un mínimo de 10 minutos hasta conseguir una total rehabilitación. Al mismo tiempo se debe actuar en forma impecable en todo lo referente al tratamiento médico a seguir, ya que esta práctica reforzará todo aquello que se haga en forma física y material para mejorar ese órgano, aumentando



las posibilidades y la rapidez de sanación en forma realmente milagrosa. Durante el transcurso del día y en cualquier instante adecuado, se hablará mentalmente al hígado como a un ser inteligente conminándolo a obedecer nuestras órdenes y enviándole magnetismo de vida y salud.

Esta práctica que hemos señalado para el hígado debe servir de pauta general. Se comprende que es una pauta básica, que se puede modificar dentro del mismo contexto agregando algunas cosas, pero sin exagerar y siempre repitiendo algo que sea simple. Ninguna de estas cosas pueden complicarse en el sentido de pretender decir demasiado, sino que deben ser un mensaje simple y repetido, estableciendo las pausas adecuadas, pronunciando con énfasis, comprendiendo lo que se está diciendo y sintiendo la emoción correspondiente. No solamente se va a decir: "mi voluntad superior está en tí", por ejemplo, sino que junto con decirlo se va a sentir la emoción de que efectivamente la voluntad de uno está en la sangre y que va bullendo junto con esta hacia el hígado.

Estas prácticas dependen exclusivamente de la persona; el éxito está supeditado a cómo el sujeto las enfoque, la fuerza que ponga en ellas, la emoción, el énfasis y también, lo que es muy importante, la visualización. Visualizar es imaginar algo sintiéndolo y viéndolo de manera muy viva, como una cosa ya realizada o que se está realizando en ese momento.

Debemos hacer presente que es muy importante la repetición de los textos para dirigirse a los órganos enfermos "con exactamente las mismas palabras". El subconsciente va tomando las cosas en la medida en que insistimos y repetimos lo mismo. Por este motivo es necesario repetir estas frases una y otra vez, absolutamente posesionado de qué, por qué, y para qué se está haciendo aquello, ya que solamente por la repetición pueden penetrar órdenes en nuestro subconsciente y además ser escuchadas y obedecidas por las células.

Más allá del dominio de su ejército celular, el estudiante, a medida que avanza en su camino, debe enfrentar y luchar encarnizadamente con su "individualidad oscura" o alma animal personal, que intentará por todos los medios oponerse a su evolución espiritual.

## DOMINIO DEL ALMA ANIMAL PERSONAL

En este camino que el iniciado debe seguir para superarse, deberá enfrentar a su "individualidad oscura" o alma animal que es el principal enemigo que tratará de cerrarle el paso. Esta alma animal es una proyección del alma de la especie homo sapiens, puesto que éste, como animal, posee un alma colectiva como la tienen todos los animales. Tanto los mamíferos, como las aves, los peces, los insectos, tienen un alma colectiva que dirige la evolución de las especies animales, regula su comportamiento como bestias, y produce una serie de fenómenos de diversa índole. Sabemos que los monos, por ejemplo, obedecen todos a las mismas leyes, impulsos, tendencias y conductas de comportamiento animal, y esto se origina en el alma colectiva de los monos que existe en el plano de la energía. Tal como los seres humanos llevan en lo profundo de sí mismos la chispa divina, cada mono lleva, lo que podríamos llamar; la chispa del alma colectiva, y a través de esa chispa son controlados y dirigidos por el alma colectiva de la especie.

Supongamos ahora, a fin de hacer un símil apropiado, que apareciera en este instante una Potencia Divina y decidiera darle a los monos la facultad de que se humanicen, que sean inteligentes y que evolucionen. Entonces los monos comenzarían a pensar, se les desarrollaría la noción del bien y del mal, las facultades de crítica, la razón, la lógica, etc. . . . ¿Dejarían por eso de ser animales? El alma colectiva de los monos condujo en un momento del remoto pasado a ciertas razas específicas a bajar de los árboles y empezar a caminar, no en cuatro patas, sino enderezándose paulatinamente, y en un instante dado de la evolución reciben la chispa divina que les proporciona la inteligencia; sin embargo conservarán intacta su alma animal. El homo sapiens tiene entonces un alma colectiva que se originó en la época del hombre prehistórico, cuando comenzó a pasar de estados muy primitivos a estados de mayor inteligencia y de mayor evolución. La Biblia hace mención a esta herencia animal del ser humano cuando habla de "la Gran Bestia", que ha sido llamada también Satán, a la cual los egipcios denominaron la Serpiente Negra, y que Sir Bulber Litton nombró como "el Espectro del Umbral" en su novela Zanoní. Mencionaremos a continuación un párrafo del Libro Cuarto de dicha novela, titulado "El Espectro del Umbral", que muestra

en forma novelada, con mucha fantasía, pero con bases herméticas, un posible enfrentamiento con la individualidad oscura o alma animal personal:

*El movimiento y la música seguía como si se encontrasen en las inmortales regiones. Las sombras se deslizaban tranquilamente alrededor del cuarto, hasta que, con la misma majestuosa simetría, una tras otra, salían por la ventana y se perdían en la luna. Entonces, al seguir las con la vista, la ventana se oscureció con algún objeto indistinguible al principio, pero que fue bastante por sí solo para cambiar en indecible horror el placer que experimentara. Este objeto fue gradualmente tomando forma. Parecía una cabeza humana, cubierta con un velo negro y denso, a través del cual lucían, con brillo infernal, dos ojos que helaban la sangre en sus venas. Nada más se distinguía en su rostro, sino aquellos insufribles ojos; pero aquel terror, que parecía imposible que una persona pudiese resistir por mucho tiempo, fue mil veces mayor, cuando, después de una pausa, el fantasma penetró dentro del cuarto. Su cuerpo se ocultaba bajo un velo, como su cara, pero, por su forma se adivinaba que era una mujer, aunque no se movía, como lo hacen las apariciones que imitan a los vivos, sino que parecía arrastrarse como un enorme reptil. Al llegar junto a la mesa donde estaba el místico volumen, se detuvo y se agachó, fijando otra vez sus ojos, a través del denso velo, sobre el temerario invocador. La nube parecía haberse retirado; las lámparas se extinguían y su llama vacilaba como movida por el aliento o la presencia de la aparición. El pincel más exagerado de los inspirados pintores del norte no hubiese sido capaz de bosquejar siquiera, al querer pintar el genio del mal, al aspecto de horrible malignidad que respiraban aquellos ojos. Todo lo demás de la sombra era negro . . . impenetrable. . . indistinguible. . . de aspecto monstruoso.*

*Pero aquel resplandor tan intenso, tan lívido, y sin embargo, tan brillante, tenía algo que era casi humano en su expresión de satírico odio, algo que revelaba que la aparición no era todo espíritu, sino que tenía bastante de material, para presentarse más terrible y amenazadora, como enemiga de las personas. El joven, en su cruel agonía, parecía querer agarrarse a las paredes. . . ; sus cabellos se erizaban, en tanto que con los ojos desencajados, contemplaba la terrible visión que le había dirigido la palabra. Su voz parecía*

*hablar más bien al alma que al oído del desgraciado Glyndon, cuando le dijo:*

*— Has entrado en la inmensa región. Soy el Espectro del Umbral. ¿Qué quieres de mí? ¿Callas? ¿Me temes? ¿No soy tu querida? ¿Acaso no has sacrificado por mí los placeres de tu raza? Si quieres ser sabio, ven; yo poseo la sabiduría de millares de siglos. ¡Bésame, querido mortal!*

Todas las personas pertenecen al alma colectiva de la especie homo sapiens, y cada una especializa o particula- riza en sí misma una parte de esa alma en su inconsciente, donde radica lo más ancestral de la especie, donde está el hombre primitivo, el salvaje y el mono.

Este era uno de los grandes secretos que se revelaban al neófito en las Escuelas de Iniciación del antiguo Egipto, en el misterioso subterráneo de una pirámide y después de haber pasado muchas pruebas. Aparentemente existiría una injusticia por las terribles dificultades que enfrentaron aquellos iniciados para obtener un conocimiento que hoy día se expone en un libro de pública circulación; sin embar- go, es exactamente al revés, ya que cuando ciertas verdades se enseñan así tan claramente, es mucho más difícil de entenderlas porque la gente tiende siempre a restarle impor- tancia a las cosas que se exponen en forma tan sencilla y abierta y sin mayores dificultades para obtenerlas, que la de comprar un libro.

Nada saca una persona con cultivarse, educarse, ser muy inteligente, si continúa perteneciendo al alma colectiva de la especie, que la va a controlar y dirigir aboliendo sus faculta- des superiores. Esto explica las tremendas contradicciones que existen en el mundo de hoy día, compuesto por perso- nas que se dicen "inteligentes", que se cultivan, que tienen lógica y razón, y en el cual reina la anarquía y el caos en tantos aspectos, existiendo el peligro permanente de una guerra o de un holocausto mundial.

Esto se debe a que en un momento dado desaparecen las facultades superiores del ser humano, y entre ellas, con más facilidad aún, desaparecen las facultades superiores de los líderes, de aquellas personas que dirigen los destinos de los países. La Gran Bestia es agresiva, siempre sedienta de sangre, empuja fatalmente al homo sapiens a destruirse

mutuamente cada cierto tiempo, puesto que las guerras siempre se han producido por ambiciones territoriales o sencillamente por ambiciones personales.

Está demostrado hasta la saciedad, que por muy humanista que trate de ser una persona, por muchas cosas que logre aprender, en un momento de crisis o si se le provoca lo suficiente, se le va a salir el animal y va a actuar finalmente como bestia, con la agresividad o el miedo del animal, olvidando momentáneamente todo aquello que aprendió en teoría.

Cuando una persona comienza a despertar, empieza a tomar una serie de decisiones, a tener ideas, a sentir cosas y a experimentar emociones y sentimientos. Cabe preguntarse entonces. ¿De dónde vienen? ¿Serán producto del Espectro del Umbral, o de la Individualidad Luminosa? Estos son los dos extremos, los dos polos en que se debate el estudiante y todo verdadero camino espiritual está entre estos dos extremos. Entonces, en un momento dado pueden surgir tentaciones, ideas locas, resentimientos, envidia, prepotencia, celos, y mil cosas más, todos instrumentos de la Bestia del Umbral, que ésta emplea para evitar que el hermetista pueda liberarse del alma colectiva de la especie y logre realizarse efectivamente como un verdadero Ser Humano. Cuando Jesús se retiró al desierto a orar, se le apareció el demonio y fue tentado, y hasta El tuvo que enfrentar a la Bestia del Umbral y experimentar la ordalía.

Por el hecho de destruir su alma animal el estudiante de hermetismo muere, deja de existir como homo sapiens, puesto que ya no pertenece más a esta especie animal que vive en el planeta tierra: ha nacido ahora otro ser, de una especie totalmente distinta, como producto de la evolución.

El Sr. Gurdjieff hacía referencia en sus enseñanzas a un antiquísimo libro de aforismos, que dice lo siguiente:

“Un hombre puede nacer, pero a fin de nacer tiene primero que morir.

Y a fin de morir tiene, primero, que despertar”.

“Despertar, “morir”, “nacer”, representan entonces tres estados sucesivos. Si se estudian atentamente los Evangelios, se verá que muy a menudo se hace referencias a estas tres posibilidades que existen en el ser humano.

Anteriormente, dividimos al individuo en dos estructuras básicas: la personalidad o programa biológico cerebral, y la esencia o realidad espiritual. La personalidad contiene en sí misma toda la parte maquina del individuo que lo conecta al Alma Colectiva Animal del homo sapiens. Esta muerte significa entonces la disolución de la personalidad, la que a partir de ese momento pierde su poder compulsivo y se transmuta en esencia, rompiéndose así la conexión con la Gran Bestia. Es posible en esta forma el crecimiento o evolución de la esencia espiritual a expensas de la personalidad o programa del individuo, lo cual le permitirá al iniciado trascender su condición de sapiens, y en cierta forma hacerse similar a Dios.

Esta evolución, o crecimiento de la esencia espiritual, sólo es posible aquí en la materia, encarnados en un cuerpo físico, ya que en el plano de la energía, donde moran los Espíritus, no se tiene acceso a la sabiduría que da el enfrentamiento con los problemas, con los avatares de la vida en la materia, con el sufrimiento, el dolor, las dudas, la desesperación, etc. Solamente una persona que ha sufrido en la materia y conoce el dolor puede ser sabio; no existe la sabiduría de escritorio. Dice la leyenda que "el hombre fue expulsado del Paraíso" y esto podría interpretarse como algo nefasto, pero es exactamente al revés, ya que en esta forma tuvo realmente la oportunidad de salirse de su esquema animal y dejar de ser oveja.

Después de separarse del colectivo animal por la muerte hermética, el ser humano tiene la oportunidad de regresar nuevamente al cielo, pero no al cielo bovino de las ovejas, sino al cielo de la sabiduría, es decir al Olimpo. De allí nació la historia del Olimpo de los Dioses, ya que toda la mitología tiene una base real. ¿Dónde está el Olimpo, al cual llegan los iniciados luego de la muerte hermética? ¡Está aquí mismo, en lo profundo de nuestro mundo interno! No está en los Himalayas, ni el monte Aconcagua, ni en otro planeta ni en parte alguna y toda la iniciación no es otra cosa que escalar el monte Olimpo.

¿Quién es el enemigo que se roba el conocimiento e impide la entrada al cielo? Precisamente la individualidad oscura de la cual hablamos recién; y la muerte hermética no es otra cosa que la extinción de esta individualidad animal: aquí comienza realmente el ocultismo práctico, o realización de la parte teórica del hermetismo.

Cuando el iniciado enfrenta a su individualidad animal para hacerla morir, ésta se rebela con fuerzas terribles. Aparecen en forma exacerbada sus instintos animales, el orgullo, los celos, la vanidad, las bajas pasiones descontroladas; el sufrimiento, la humillación, las frustraciones; las dudas, y mil cosas más. La prueba es terrible, y muchos estudiantes sólo llegan hasta este punto; sin embargo, si no se destruye la individualidad animal, el individuo podrá soñar muchas cosas, fantasear cuanto quiera con el ocultismo y atiborrarse de conocimientos, pero no va a dejar de ser homo sapiens. Solamente venciendo a sí mismo y conquistando la propia naturaleza inferior es posible llegar a los más altos niveles de la verdadera realización espiritual.

Cuando el individuo pasa por esta prueba, muere en el mundo de lo maquinal y nace al mundo del espíritu, convirtiéndose así en un "dos veces nacido". A partir de ese instante es cuando el sujeto ya no podrá odiar jamás a nadie, y por lo mismo será odiado, calumniado y vilipendiado, ya que la gente odia todo lo que no entiende y que aparece como opuesto a ellos. Esto era lo que muchas personas sintieron con Jesucristo, a quien no solamente no podían entender, sino que temían, al percibir una diferencia que no se podían explicar.

Para que el iniciado logre la muerte hermética, necesita romper con el Alma Colectiva del homo sapiens. Herman Hesse en su obra Siddartha, describe en forma muy certera esta etapa. En la primera parte del libro, Siddartha necesitó de esfuerzos increíbles para separarse del mundo y alcanzar su propia individualidad; a continuación vuelve a unirse otra vez al mundo. Esto significa que el iniciado mata su individualidad oscura, se separa del Colectivo Animal y después que muere vuelve a unirse a la gente, no a un nivel bestial ahora, sino que a nivel espiritual. En la parte final del libro, Govinda mira el rostro de Siddartha y ve una sucesión infinita de caras que se superponen unas a otras a gran velocidad. Ve el bien y el mal, gente que muere y gente que nace, ancianos, niños, al delincuente, al santo, y todo esto vibrando al mismo tiempo en la sonrisa apacible de su amigo. "Siddartha está en ese instante en el mundo, y todos los seres del mundo estaban en él".

La gran barrera que enfrenta, entonces, todo iniciado en esta etapa, es su individualidad animal, a la cual tiene que

dar muerte si pretende emular a Siddartha y unirse así en espíritu al mundo y a la gente. Es precisamente en esta individualidad donde están las pasiones del individuo: el egoísmo, la autocompasión, la crueldad, la prepotencia, la envidia, la inercia, y todos los defectos, taras y conflictos que viven en su mundo interno, parte de los cuales pusimos en descubierto al analizar las celdas de tortura.

¿Por qué los seres humanos no se entienden entre ellos? ¿Por qué motivos pelean continuamente? Por la sencilla razón que son animales luchando contra animales. Tal como dos perros se disputan un hueso, en la misma forma dos países se disputan a veces territorios, o los seres humanos se disputan determinados bienes, llevados por un egoísmo que no pueden controlar. Ya vimos anteriormente que la inteligencia cerebral no es capaz de controlar los instintos bestiales del individuo, y así el mundo de hoy día vive enfrentado a la posibilidad de una guerra atómica, en circunstancias que no existe ninguna especie animal, por inferior que sea, que se destruya a sí misma.

Esta condición del homo sapiens está desviada y perversa en su naturaleza. El mono, por ejemplo, es un animal natural que sigue un camino sano, sin desviación alguna. El hombre ha errado el camino y ha perdido paulatinamente los verdaderos valores espirituales y la facultad de pensar y analizar objetivamente. El ser humano no puede comunicarse con su inteligencia esencial porque carece de individualidad como tal, y piensa así con el cerebro colectivo del Alma Animal. Solamente enfrentando la muerte hermética podrá el iniciado lograr esta individualidad propia y llegar a ser "él mismo", lo que le permitirá gozar de una real autonomía psicológica, ya que todo lo que el ser humano posee en su personalidad, todo lo que tiene psicológicamente, ha sido depositado allí por la sociedad, la cultura, por el mundo y por el entorno en que le tocó vivir.

Es muy importante destacar aquí, que el camino hermético de la mujer tiene diferencias fundamentales con el camino del hombre. La mujer representa a la Naturaleza y el hombre al Espíritu; por este motivo, el camino de la mujer es muy diferente al del hombre y sólo cuando ella logra dominar la fuerza de la Naturaleza que lleva en lo más profundo de sí misma, en su parte emocional, tendrá acceso



a las altas metas espirituales. El hombre, por otra parte, sólo puede conocer los misterios de la naturaleza, que los antiguos egipcios simbolizaban en Isis, cuando llega a la plena comprensión del alma femenina. De allí la inutilidad de los que pretenden alcanzar su desarrollo espiritual en medio de la soledad, aislándose de la Naturaleza.

Destruir el alma animal personal significa destruir los propios defectos, técnica que abordaremos como tercer paso del Dominio de Sí Mismo.

## DOMINIO DE LOS PROPIOS DEFECTOS

Resulta evidente que no es posible destruir la individualidad inferior o trascenderla sin tener otra primero que pueda reemplazarla; de lo contrario el sujeto quedaría sin un centro direccional. A esto se refiere el primer trabajo y la primera meta que debe lograr todo verdadero estudiante de ocultismo: hacer madurar y crecer su Yo Volitivo. Este anclaje en el mundo interno, donde reside la Voluntad, es capaz en cualquier instante de evaluar situaciones sin tener en cuenta el propio beneficio y en forma absolutamente impersonal. El yo psicológico está constantemente arrastrando al individuo a decisiones erróneas y a reincidir una y otra vez en sus propios defectos, producto de la influencia del alma animal, la que se sentirá realizada en la medida en que logre absorber para sí misma los principios espirituales del individuo.

Dijimos recién que el mundo interno está compuesto por los deseos, pensamientos, emociones, temores, fantasías, y por todo lo que el iniciado siente, y que estas reacciones se producen de manera primordialmente inconsciente, sin que el individuo se percate de qué es lo que ocurre dentro de sí. Por este motivo no alcanza a darse cuenta cuáles son las motivaciones de su conducta, ni a comprender el significado del impacto que le producen los diversos acontecimientos de su vida cotidiana.

Expondremos a continuación una técnica para vencer los defectos, que se aplica en nuestro propio mundo interno y que se realizará en nueve etapas que deben ser simultáneas, pero graduales. Vale decir, constituye un proceso que debe ejecutarse en el mismo orden que preconizamos, sin pasar

a la etapa siguiente mientras no se haya prestado atención exhaustiva a la anterior. Esta práctica debe ser continua, debiendo durar toda la vida del estudiante, puesto que así estará dando una forma consciente al contenido de su inconsciente, sublimando y liberando sus capacidades latentes.

La primera etapa consiste en salirnos mentalmente del remolino de la vida y anclarnos en nuestro mundo interno convenientemente en el Yo Volitivo. Mientras formamos parte del remolino y nos creemos Actor en este teatro de la vida, no lograremos nada. Solamente al abandonar la escena y convertirnos por un instante en Espectador de nuestro propio mundo interno estamos en condiciones de continuar con esta práctica.

La segunda etapa consiste en observarnos a nosotros mismos en forma acuciosa, a fin de detectar nuestros principales defectos, escribiéndolos claramente en una libreta que usaremos especialmente para esta práctica. De esta lista escogeremos el defecto con el cual comenzaremos a trabajar, que no debe ser el más grande, ya que es preferible enfrentar los más fuertes cuando hayamos adquirido la soltura mental necesaria para movernos sin trabas en nuestro mundo interno.

La tercera etapa consiste en tomar conciencia del defecto escogido. Supongámonos, por ejemplo, que escogemos la agresividad. Es necesario entonces ingresar imaginativamente en nuestro mundo interno y alumbrar con la luz de la conciencia todo lo relacionado con la agresividad, preguntándonos profundamente el "por qué" y "para qué" de cada cosa que le atañe. Este trabajo debe realizarse diariamente y equivale al verdadero conocimiento de sí mismo. Con frecuencia tenemos dificultad para ver lo más evidente, y aquello que más cerca tenemos es lo que menos apreciamos. Este trabajo, por lo tanto, es una exploración de sí mismo, con el objeto de conocer los elementos que viven en nuestro mundo interno. Es necesario efectuar una verdadera sublimación para separar lo valioso de lo inservible, proceso que se efectúa conociendo, dándose cuenta, tomando conciencia, percatándose, iluminando y concientizando todo aquello relacionado con el defecto que investigamos, lo cual iluminará las zonas oscuras del alma por medio del reflector de la atención dirigida hacia el acontecer interno.

La cuarta etapa consiste en razonar profundamente que esa agresividad, como cualquier defecto, es siempre

mecánica, que se pone en marcha en nuestro mundo interno de manera automática y obligada ante estímulos determinados. Siempre serán los mismos estímulos repetidos los que actuarán como detonantes de la agresividad.

La quinta etapa consiste en darse cuenta profundamente que esa agresividad, como cualquier defecto, no es propia, no nos pertenece a nosotros. ¿Por qué un individuo siente agresividad en un momento dado? Sencillamente porque se identificó con esa agresividad y piensa entonces: "yo soy agresivo". Este es el gran error, tomar la agresividad como algo propio, genuino, auténtico y consciente. ¿Por qué tiene que enganchar con ese defecto, e identificarse con la agresividad sin oposición alguna de su parte? Los defectos pertenecen al cuerpo, al yo psicológico, a la personalidad; forman parte de un programa inconsciente y no pertenecen, por lo tanto, al verdadero Ser esencial, libre, desprogramado y consciente.

La sexta etapa consiste en poner en palabras los resultados de este análisis. En este mundo interno regido por el subconsciente, no existe orden, estructura ni jerarquía alguna. Sin embargo, existe algo que sí tiene orden, estructura y jerarquía, y este es el lenguaje, por lo que toda esta captación debe ser puesta en palabras, lo que da por resultado llevar los impulsos inconscientes a un nivel inteligente.

Es preciso llevar una libreta donde anotar los resultados de este análisis o elaboración de cada defecto investigado, el que no debe comprender juicios morales sobre las propias fantasías, sino solamente su expresión verbal.

La séptima etapa consiste en leer en voz alta y con Poder la elaboración de cada defecto. La palabra tiene un Poder, y la lectura de esta elaboración moverá en lo invisible aquellas Fuerzas Internas con las cuales cada Iniciado debe saber conectarse para lograr el éxito en la exploración de su mundo interno.

La octava etapa consiste en "comunicárselo a alguien". Aquí reside el secreto profundo de "las confesiones" que usan algunas religiones. Lamentablemente, sólo ocupan una etapa de este largo proceso científico, que al quedar trunco rinde escasos beneficios. Es preciso aprender a comunicar todo lo descubierto a alguna persona significativa para la vida de quien ejecuta esta práctica, poniendo en su

conocimiento lo que se ha llegado a conocer y discutiendo con ella el significado de cada cosa.

Es preciso señalar que no se debe esperar que esta práctica actúe como una panacea milagrosa, ya que estos procesos sólo pueden evaluarse en cuanto a sus resultados a través del tiempo. Al comienzo, lo más probable es que se encuentre angustia y desorientación, pero el enfrentamiento con estas vivencias debe traer paulatinamente la calma, paz, tranquilidad y confianza por el hecho de empezar a manejar algo que estaba fuera del control de la persona. El no enfrentamiento con determinadas realidades constituye una "evasión" que puede calmar momentáneamente, pero a la larga siempre aumenta la angustia, en virtud de la incertidumbre que representan los conflictos no resueltos.

La novena y última etapa consiste en practicar diariamente un ejercicio ante un espejo, el que no es un ejercicio más de autosugestión, sino que es un ejercicio de educación del inconsciente, o si lo decimos de una manera más hermética, un ejercicio de educación del Doble Étérico, donde se trata de transmitir un mensaje a éste.

Está probado que aquellas cosas que un tipo repite frecuentemente, tienden a realizarse, y esto ocurre con las mentiras, por ejemplo. Cuando un tipo empieza mintiendo, contando cosas que no son verídicas, no solamente termina por aceptar él mismo esto; al final se olvida que era mentira, y lo cree, y aquella situación empieza a realizarse. El tipo que se hace pasar por enfermo y dice que está enfermo, empieza a enfermarse casi sin darse cuenta, y sin advertirlo, de improviso, se va a dar cuenta que está enfermo.

En este ejercicio el estudiante debe mirarse en un espejo fijamente al entrecejo y repetir varias veces en voz alta: "Yo soy calmado, sereno, ímpasible e imperturbable. Nada ni nadie puede alterarme ni ponerme agresivo por ningún motivo". Cada estudiante debe inventar la frase que más acomode al defecto en el cual está trabajando y repetirla siempre exactamente igual, con las mismas palabras. Hay mucha gente que se ríe de estas cosas, pensando que es una ingenuidad que por el hecho de repetir se podría obtener algún resultado. No se dan cuenta de que el lenguaje tiene orden, estructura y jerarquía neurológica y que científicamente constituye un circuito de bio-feed-back, es decir, de retroalimentación. Por el hecho de adoptar un determinado

lenguaje y de repetir determinadas palabras, se crean situaciones neurológicas específicas que tienden a traducirse en hechos reales y en conductas determinadas.

Es preciso recordar en todo instante que el verdadero dominio de sí mismo consiste en imponernos sobre la parte animal que vive en lo profundo de nosotros, y que se manifiesta a través de las pasiones, emociones y deseos incontrolados. Lograr un efectivo control sobre esta parte bestial nos permitirá realizar una verdadera limpieza del alma, descargándonos del lastre y malas vibraciones.

Tal como aseamos nuestro cuerpo físico, debemos preocuparnos también por nuestro aseo espiritual. Para dar una orientación general con respecto a la "toma de conciencia" del propio mundo interno, daremos algunas indicaciones generales sobre qué es lo que hay que explorar. Cada estudiante, sin embargo, debe ampliar su visión al respecto, ya que si nos preguntáramos directamente qué es lo que hay que observar, tendríamos que convenir en que todo, puesto que no se puede excluir ninguna de las manifestaciones del mundo interno del estudiante.

Sugerencias para comenzar la investigación de algunos defectos:

¿Existe en mi mundo interno alguno de estos defectos o características negativas?

<i>Criticador</i>	<i>Celoso</i>	<i>Desconfiado</i>	<i>Inseguro</i>	<i>Deprimido</i>
<i>Hipócrita</i>	<i>Inconstante</i>	<i>Irresponsable</i>	<i>Impaciente</i>	<i>Flojo</i>
<i>Rebeldé</i>	<i>Imprudente</i>	<i>Impuntual</i>	<i>Tímido</i>	<i>Vergonzoso</i>
<i>Amargado</i>	<i>Exéntrico</i>	<i>Agresivo</i>	<i>Iracundo</i>	<i>Ingenuo</i>
<i>Exigente</i>	<i>Pesimista</i>	<i>Cruel</i>	<i>Orgullosa</i>	<i>Desordenado</i>
<i>Botarate</i>	<i>Dominante</i>	<i>Porfiado</i>	<i>Charlatán</i>	<i>Avaro</i>
<i>Egoísta</i>	<i>Cobarde</i>	<i>Miedoso</i>	<i>Mentiroso</i>	<i>Autocompasivo</i>
<i>Autoindulgente</i>	<i>Cómodo</i>	<i>Sarcástico</i>	<i>Vanidoso</i>	<i>Codicioso</i>
<i>Enojón</i>	<i>Envidioso</i>			

Describa a continuación en su libreta de trabajo, qué cosas, acontecimientos, personas o situaciones específicas hacen aflorar en usted alguno de los defectos recién mencionados (u otros que descubra en su mundo interno). Por ejemplo; ¿Qué cosas lo hacen enojar habitualmente y ponerse agresivo? Detalle lo más minuciosamente posible el mecanismo del proceso.

¿Con quién se pone agresivo? ¿Cómo se manifiesta esa agresividad? ¿Cuánto tarda en volver a calmarse? ¿Qué experimenta en forma emocional mientras dura la agresividad? ¿Se arrepiente después? ¿Es capaz de pedir perdón si a causa de su agresividad descontrolada hirió injustamente a otra persona, especialmente si ésta es un ser querido? ¿Contra qué personas siente agresividad generalmente?

¿Qué cosas lo deprimen o angustian? ¿Por qué?

¿Qué cosas lo humillan? ¿Por qué?

¿En qué ocasiones siente envidia? ¿Por qué? ¿Quiénes le causan envidia?

¿En qué ocasiones emplea un lenguaje hiriente o sarcástico? ¿Por qué? ¿Hacia qué personas?

¿En qué oportunidades trata usted de manejar, controlar o dominar a otras personas?

¿Con qué personas le ocurre esto? ¿Por qué? ¿En qué oportunidades se compadece usted a sí mismo? ¿Por qué? ¿En

qué ocasiones miente? ¿Por qué? ¿Qué persigue con esto? ¿A qué cosas le tiene miedo? ¿Por qué?

Debemos insistir en que estas indicaciones para describir su mundo interno sólo pretenden dar un poco de luz sobre áreas a las que conviene prestar atención, haciendo la salvedad, empero, de que todo es importante, y que nada debe ser desechado, puesto que si existe, ocupa lugar en el mundo interno.

Es preciso advertir que no debe tratar de responder a las preguntas anteriores de manera directa, como si fuera un cuestionario que estamos planteando. Este proceso es lento y gradual, por lo que es imposible dar respuesta de inmediato a estos interrogantes.

De este modo, la solución surgirá espontánea y naturalmente con el transcurso del tiempo y la dedicación prestada a la observación. Esta toma de conciencia del mundo interno no finaliza jamás, ya que involucra un continuo descubrir y perfeccionar, haciendo así posible un ininterrumpido crecimiento espiritual.

Queremos recordarles además, que el objetivo principal de esta práctica es el de formar una "conciencia reflexiva", especie de criterio o "Verdadera Voluntad" que emana del "YO" del estudiante, y que se constituye a partir de cada experiencia significativa.

Haremos a continuación un exhaustivo análisis de qué es esta "Verdadera Voluntad" a la que es posible conectarse en esta etapa del camino.

- La Voluntad es una nueva emoción, muy tranquila, no es violencia, ni disgusto, ni intranquilidad.
- La Voluntad es deleite, es goce, es agrado; no es privación, ni menos represión por la fuerza.
- La Voluntad es ir a favor de uno, soportándose tal cual es; no es ir en contra de sí mismo ni alterarse por darse cuenta de como se es.
- La Voluntad es tenacidad mantenida por mente y corazón; no es empecinamiento ciego, sin meta ni razón.
- La Voluntad es saber levantarse después de una caída y saber persistir, y caer de nuevo, y probar otra vez y probar mil veces. No es desistir en las primeras veces culpando al Destino o a la suerte por algo que supone lucha y sacrificio.
- La Voluntad es lograr decir "YO", con ese "YO" único, grande e inmutable; no es decir "yo", con uno de los tantos yoes pequeños, cambiables y volubles que son dueños del cerebro por un rato.
- La Voluntad es totalmente flexible y práctica; no es algo rígido como la disciplina militar.
- La Voluntad es convencimiento total de hacer algo; no es disciplina impuesta o autoimpuesta a la fuerza.
- La Voluntad es una nueva forma de discernimiento, un nuevo razonamiento en un superior nivel de conciencia; no es imitación ni sugestión externa, sin cambio profundo en la forma de pensar.
- La Voluntad es algo que "llega" como resultado del trabajo sobre sí mismo; no es algo que se alcanza, se fabrica o se improvisa.
- La Voluntad es dominar el ansia por las cosas; no es matar los deseos renunciando a todo.
- La Voluntad es conseguir todo, sin esclavizarse a nada; no es conseguir nada y esclavizarse a todo.
- La Voluntad es proponerse siempre todo aquello posible de cumplir; no es andar en las estrellas del Olimpo soñando con alturas imposibles.
- La Voluntad es Paciencia, es saber esperar y saber tolerar; no es imponerse ni gritar, ni golpear con el puño, ni mandar.

- La Voluntad es proponerse en pequeño, en nimiedades, cumpliendo con la palabra que es sagrada; no es alcahuetear con las promesas jugando con su vida y sus deseos.
- La Voluntad es una nueva forma de tomar las cosas, un punto de vista diferente, un sentimiento nuevo, una nueva valorización de la vida, una actitud distinta; no es lo que el mundo piensa hoy día que es, ni tiene el valor miserable que todos le dan.
- La Voluntad, por último, es el verdadero goce de todo aquello que se pueda gozar, siendo la negación explícita de cualquier ascética condenación de la vida, pero conociendo y razonando totalmente sobre aquello que es posible gozar "efectivamente". No es renunciar a nada que se pueda gozar, alterándose y desalentándose por no poder disfrutar.

Como lo expusimos en Claves anteriores, el vencer un defecto no se reduce solamente a un problema de voluntad, puesto que en un enfrentamiento entre la voluntad y la imaginación, gana siempre esta última. Es a través de la imaginación, finalmente, como podemos vencer los defectos, la que se encuentra directamente relacionada con el magnetismo del aire que respiramos.

## EL AIRE PERSONAL

Ustedes habrán observado que hay ciertos días en los cuales una persona puede estar muy contenta y feliz, y de pronto se le presenta un cuadro imaginativo de algo que se introduce en su mente y no la deja en paz, sino que empieza a darle vuelta al asunto, producto de lo cual vienen a continuación toda clase de reacciones negativas, debido a que el aire que las circunda en ese instante y en el cual están sumergidas psicológicamente es un aire negativo, depresivo y cargado de vibraciones destructivas.

El aire siempre está saturado de magnetismo; tiene una fuerza, y si nosotros respiramos el aire exhalado por otra persona, tomamos sus vibraciones. Es a través del aire como se fijan en el individuo las vibraciones de los rayos cósmicos y como influyen en él los Señores del Destino para llegar finalmente a conformar su vida de acuerdo a lo que se ha denominado el horóscopo, que no es otra cosa que un "ma-



pa" en el cual se trata de establecer qué rayos cósmicos y planetarios estaban llegando a la tierra en el momento del nacimiento, cuando se respira por primera vez; es en ese instante precisamente cuando recibe la influencia magnética del aire que penetra en su interior.

La influencia magnética del aire tiene un poder tan extraordinario en las personas, como para determinar sus estados emocionales e instintivos. Cada uno de los cuatro elementos, lo que llamamos Tierra, Fuego, Agua y Aire, corresponden a cada una de las manifestaciones de Dios, y es por eso que siempre los alquimistas, desde la antigüedad, dividieron todo en cuatro elementos, los cuales tienen una influencia determinante en la imaginación del individuo, que es el espejo de su pensamiento.

El aire negativo es aquel saturado de vibraciones destructivas o desarmonicas, y la persona al respirar toma el magnetismo y la vibración que lleva. Algo de esto se puede entender, por ejemplo, desde un punto de vista absolutamente distinto a través de la influencia del ozono. En un momento dado el aire está cargado con partículas negativas de ozono antes de las tempestades, las que son estimulantes, al revés de las partículas positivas que son depresoras. Siempre antes de una tormenta la persona se siente estimulada, no por el ambiente, no es una cosa psicológica, sino que es producto de la respiración. Partiendo de eso tan simple, podemos darnos cuenta de cómo se pueden producir fenómenos muchísimo más complejos. Cada persona "flota", llamémoslo así, psicológicamente en una "atmósfera personal de aire", es como si cada individuo estuviera rodeado de un aire, que produce un impacto positivo o negativo al enfrentarlo. Se habla a veces de que "fulano de tal tiene un aire simpático" y eso es muy cierto, es literal, significa que ese individuo tiene una vibración positiva en su aire, agradable, armónica y equilibrada, que transmite y es captada por los demás. Hay personas que no llegan nunca al éxito en la vida, porque su aire personal que los circunda y en el cual están sumergidos psicológicamente es un aire negativo, depresivo y cargado de vibraciones destructivas, de tal forma que todo lo que haga ese individuo va a ir con ese sello distintivo de negatividad. Estas personas acostumbra a imaginar cuadros negativos, lo que da por resultado que sus proyectos personales van a ser sabotados

de todas formas en un momento dado, por su propia imaginación de manera inconsciente, es decir, que el sujeto va a imaginar tal o cual cosa que lo va a llevar a fracasar sin saber que él mismo se ha provocado el fracaso, motivado indudablemente por estas vibraciones negativas de su aire personal.

Esto nada tiene que ver con el lugar en que la persona esté o donde viva, ya que lo que determina más que nada el magnetismo que va a respirar, es el estado imaginativo, psicológico y emocional. Existen sitios en que se acumula aire destructivo, como por ejemplo el caso de un bar, donde existe una atmósfera de aire sumamente negativo por la gente que se emborracha, y que irradian, en medio de su ebriedad, todo lo conflictivo de su mundo interno. Los rencores, las frustraciones, el sufrimiento, y las penas de la persona, saturan el ambiente con este aire negativo, y si entrásemos allí no podríamos evitar el respirar esa atmósfera y nos cargaríamos de lo destructivo. Pero, si logramos tener control sobre nuestra imaginación y entramos a aquel lugar en un estado psicológico e imaginativo de una alta vibración, manteniendo una fuerte fijeza y estabilidad en nuestros cuadros mentales positivos, vamos a respirar ese aire pero no nos va perjudicar de ninguna forma.

El contagio emocional entre los seres humanos y entre las muchedumbres se produce también ayudado por el aire. Es como si viniera un sople y este aire comenzara a circundar a la gente y la contagiara con sus malas vibraciones, con los estados pasionales o con la histeria. Por eso es que los crímenes, los suicidios y los estados depresivos, vienen como una epidemia. De repente hay epidemias de suicidios, o de personas que están muy deprimidas, debido a que esto se contagia a través de las vibraciones del aire.

Es a través del control imaginativo como podemos reflejar en un momento dado los mensajes de nuestro espíritu, que construirán, paso a paso, el tan ansiado dominio de sí mismo, pero es necesario que el estudiante se libere de la influencia negativa que ejerce su alma animal sobre la imaginación, ya que estos cuadros mentales llevan al sujeto a vivir en un mundo de deseos descontrolados, que no permiten la manifestación de su Yo Superior.

La búsqueda compulsiva del placer es la tónica del alma animal, que hace creer a la persona que su vida se llena y se vive plenamente sólo a través de aquello que pueda ser exci-

tante o estimulante. El ser humano vive corriendo siempre detrás de todo aquello que le produce agrado, y cuando se apodera de un determinado placer muy pronto ya no lo satisface y se ve compelido por su alma animal a buscar otro, y luego otro y otro. Hérméticamente, podemos asegurar que el placer sólo sirve para ayudar a la persona a mantener su equilibrio fisiológico, pero no es acumulativo ni productivo, no produce dividendo alguno, salvo el agotamiento y el deseo insaciable de buscar cada vez más placer.

Como la gente generalmente no tiene tanto dinero como para probar todos los placeres rápidamente, nunca llega a darse cuenta de esta situación, pero si por alguna circunstancia alguien pudiera probar todos los placeres de este mundo rápidamente, con absoluta seguridad que a la vuelta de unos poquísimos años esa persona quedaría totalmente vacía. Le ocurriría lo que pasó con las clases privilegiadas en algunas épocas históricas, que por disponer de mucho poderío económico, agotaron el placer y se vieron así arrastradas a inventar depravaciones de toda índole, como las que ideó el marqués de Sade, por ejemplo, puesto que lo natural ya no los satisfacía.

Que el placer llegue a agotarse en una persona significa que cada ser humano tiene acceso solamente a una determinada cantidad de placer en su vida, el cual puede gastar en unos pocos años o hacerlo durar toda la vida. Aprender a manejar la cuota de placer que Dios nos regaló en el Gran Argumento que estamos viviendo, es liberarse del dominio del alma animal, meta que es posible alcanzar solamente si somos capaces de tomar la responsabilidad de nuestra propia evolución espiritual, tema que profundizaremos en la próxima Clave.

# CLAVE Nº 19

## LA RESPONSABILIDAD

### LA SERIEDAD

¿Porqué la gente no es seria? Haremos a continuación un análisis para profundizar tan importante cuestión.

En primer lugar, diremos que la gente no es seria porque la vida para ellos no es una cosa seria, sino más bien un juego, de tal forma que viven como jugando. La mejor prueba de esto es percatarnos cómo muchas veces se comprometen a algo importante que luego no cumplen casi sin inmutarse. Alguien puede quedar de acuerdo con una persona, por ejemplo, para encontrarse a las diez de la mañana en cierta parte, y dicha persona llega tranquilamente a las diez y media como lo más natural del mundo, y sin preocuparse más allá de dar una disculpa superflua. ¿Es esto ser serio? Pongámonos por un instante en la mente del que llegó atrasado. ¿Por qué llegó atrasado? Porque más allá de la disculpa que inventó, no le concedió mayor importancia al asunto, pensando que si llegaba atrasado no pasaría nada. Aquí reside el problema principal, en la simpleza de ciertas personas que imaginan que pueden darse el lujo de no cumplir algo que se propusieron y que nada va a pasar, que su vida no se verá afectada de inmediato, lo cual es una profunda equivocación; ya que ese sujeto por el hecho de llegar con media hora de retraso va a cambiar en cierta forma toda su vida. Nuestro futuro se mueve, dentro del gran Argu-

mento que Dios nos fijó, en base a causas que provocamos con nuestras acciones actuales, y cuyos efectos vamos cosechando paulatinamente a través del tiempo. Muchas cosas pueden pasar o cambiar en media hora de vida, y el futuro habría sido de todas maneras diferente si la persona realiza una acción con Poder al responsabilizarse de aquello que se propuso, llegando exactamente a la hora convenida.

En segundo lugar diremos que la gente no es seria porque no tiene la suficiente voluntad como para cumplir con su palabra. Por lo general se empeña la palabra en una u otra cosa, se prometen infinidad de cosas sin analizar las consecuencias y finalmente se cumplen escasamente aquellas cosas que no involucran mayor esfuerzo dejando en el olvido las demás y sin darle mayor importancia a la absoluta falta de seriedad que significa comprometerse a algo por medio del verbo y luego no cumplir.

La gente piensa que si prometen algo de viva voz y nadie los escucha pueden no cumplir con aquello sin que pase nada. Sin embargo, están muy equivocados, puesto que la palabra hablada emite una onda vibratoria que repercute en el plano de la energía como un circuito magnético que graba en el alma de la Naturaleza aquello que afirmamos. Cada promesa es registrada entonces por la Naturaleza o parte femenina de Dios, que verifica más adelante en forma minuciosa si aquello se cumple o no. Si la persona acostumbra a cumplir lo que afirma por el verbo, la Naturaleza comienza a respetar a esa persona y muy pronto su palabra adquiere "poder", al cumplirse exactamente todo lo que afirma. Si la persona no cumple con la palabra, si juega con el verbo sin importarle las consecuencias, la Naturaleza le pierde el respeto, "no le cree" cuando dice algo y nada de lo que afirme llegará a concretarse. La persona pierde así la confianza en sí mismo porque termina el mismo "no creyendo" lo que afirma, ya que sabe que no es capaz de cumplir.

Dada la tremenda importancia que tiene el cumplir siempre con la palabra empeñada, todo hermetista debe comprometerse a través del verbo únicamente en aquellas cosas que está completamente seguro de poder cumplir, sin correr riesgos innecesarios prometiendo cosas en las cuales no se siente seguro aún. En esos casos lo mejor es decir "haré todo lo posible", o "me emplearé a fondo para

tratar de hacerlo", pero en ningún caso arriesgarse, ya que es imprescindible cumplir estrictamente con la palabra ante la Naturaleza, que siempre está a nuestro alrededor registrando todo cuanto hablamos.

En tercer lugar diremos que la gente no es seria porque ante la disyuntiva de dos posibilidades difícilmente se deciden a embarcarse de lleno en una de ellas, prefiriendo permanecer al medio para no comprometerse y tomar la responsabilidad de su decisión. Existe un dicho popular que retrata esta condición y que dice "no es chicha ni limonada". La Biblia se refiere a estos personajes como "los tibios", y deja entrever que estos individuos no pueden entrar al Reino de los Cielos, todo lo contrario, están condenados a recibir el castigo de Dios. Los tibios son incapaces de conectarse con el Poder Interno que vibra en lo más profundo de todos los seres humanos, porque tienen miedo de tomar el toro por las astas y enfrentar así las disyuntivas de la vida en forma responsable.

Finalmente, diremos que la gente no es seria porque son incapaces de vencer la inercia. La inercia no es solamente la flojera, sino que abarca conceptos mucho más complejos, como el deseo inconsciente y compulsivo de quedarse como está, sin cambio alguno, petrificado en las propias pautas de conducta. En este sentido la inercia es la manifestación más fehaciente de la muerte en este planeta Tierra.

Los seres humanos viven dirigidos por lo que llamamos la reacción de la inercia. Cuando hablamos de inercia siempre pensamos en algo que está inmóvil, pero inercia no es necesariamente inmovilidad, sino que es la tendencia a seguir en lo que se está en este momento.

Si nosotros le hablamos a alguien de hermetismo, del desarrollo de la conciencia, etc., y reacciona en contra, es por la inercia. Como la persona no conoce eso, prefiere seguir por sus rieles habituales antes que cambiar de línea. La reacción de inercia dice precisamente que el ser humano es como un tren que va por una línea y se acostumbra de tal manera a eso que le cuesta muchísimo cambiar de rumbo, por la inercia de sus propios mecanismos.

La reacción de inercia se entiende cuando uno analiza lo que es un volante. Precisamente el motor a explosión basa su eficiencia en el empleo del volante. Sabemos que las ex-

plosiones que se producen en los cilindros transmiten su fuerza a un volante muy pesado que va girando y captando la fuerza de la explosión, y por su peso y velocidad desarrolla una inercia muy grande. Esta inercia hace que tienda a seguir en movimiento, y es lo que se aprovecha para impulsar el vehículo. En las personas pasa exactamente lo mismo y por eso, por ejemplo, es tan difícil frenar un ataque de ira, de tal manera que cuando dos personas empiezan a discutir aquello puede terminar en un hecho de sangre, porque la ira es como un volante: empieza a girar cada vez más fuerte hasta que la persona no puede parar.

Es la inercia la que impide al ser humano vencer la autoindulgencia, y ésta no le permite llegar a tomar la vida con seriedad. La autoindulgencia lleva al individuo a darle rienda a su animal, y cuanto más indulgencias reciba nuestro cuerpo, más va a exigir, ya que el darse sogas y acariciarse a sí mismo no tiene límites. En esta forma, los autoindulgentes jamás podrán realizar nada que exija un esfuerzo sostenido y profundo, ya que en su inconsciente pretenden continuar siendo niños regalones que simulan hacer cosas.

## LOS SIMULADORES

Algunas personas creen que quieren una cosa; cuando en su interior están pensando o deseando tener otra, lo que constituye evidentemente una forma de autoengaño, y como en todo proceso de autoengaño, el individuo naturalmente no se percata de lo que está pasando, no es consciente de lo que le ocurre. En esta forma, su propósito intelectualmente formulado, es absolutamente diferente de su propósito instintivo, emocional e inconsciente. Vale decir, el sujeto intelectualmente puede querer triunfar, puede querer conseguir determinadas metas, y sin embargo, sin darse cuenta realiza o efectúa un proceso de simulación en el esfuerzo.

Lo vamos a plantear de otra manera: vamos a suponer —hablando desde el punto de vista hermético— que alguien quiere vencer sus propios defectos, superarse, cambiar, evolucionar, y este es un propósito fuerte en la persona, un propósito que se ha formulado intelectualmente. Pero ocurre, sin embargo, que la persona, a pesar de ejecutar diversas prácticas, de realizar algunos ejercicios, de hacer sacrificios

para levantarse temprano, por ejemplo, en orden a realizar estas mismas disciplinas; a pesar de eso, el individuo puede simular y desarrollar todo ese esfuerzo, no para conseguir el propósito que se ha formulado intelectualmente, sino sólo para satisfacer su autoestima y creer así que está haciendo todo lo posible por superarse. De esa manera el individuo se queda tranquilo, pensando que está haciendo lo posible por superarse, lo cual es una mentira, puesto que justifica sus esfuerzos con toda esa actividad que desarrolla en torno al asunto espiritual, con lo cual convierte su deseo de vencer los defectos en un juego.

La simulación lleva implícita la idea de un juego: Tal como hay países que juegan a la guerra sin que el asunto sea serio, hay gente que juega a ganarse la vida y hay otros que juegan también a que son hermetistas. Juegan a que quieren superarse y evolucionar, pero, les repetimos, no pasa de ser un juego, y mientras se mantiene dentro de los límites de un juego, es indudable que el sujeto no consigue movilizar sus potencialidades internas como para lograr lo que efectivamente se ha propuesto.

Lo importante es terminar con ese proceso de simulación, que seguramente cayó en recurrencia. El ser humano es un maestro en el arte de engañarse, ya que recurre a los mecanismos más curiosos y más increíbles para convencerse a sí mismo de algo. ^

Tenemos que aprender a encontrar la motivación adecuada para poner en funcionamiento esta potencialidad interna, este querer interno que va más allá de la simulación, y lo vamos a sintetizar o resumir en la idea de "seriedad". Si tomamos la expresión "no simular" en su significado más profundo, no del punto de vista intelectual o informativo, sino que trabajamos este concepto de "no simular" en nuestra mente, vamos a descubrir muchas cosas.

En el problema de ganar dinero y en el problema de la lucha por la vida existe la simulación. Una persona que simula no va a lograr el triunfo de hecho en ninguna cosa, porque al existir simulación el tipo no se va a emplear verdaderamente a fondo, sino que va a jugar. Va a jugar a ganar dinero; va a jugar a triunfar; va a jugar a alcanzar el éxito. Esto es algo que se hace muy evidente en las relaciones de pareja, por ejemplo. Cómo las parejas juegan a comunicarse, pero no se comunican verdaderamente; conversan



determinadas cosas, conversan hechos formales, se transmiten información, pero no muestran verdaderamente lo que hay dentro de ellos, no toman en serio eso de comunicarse, sino que también lo toman como un juego.

Dentro del camino hermético, es más peligrosa esta simulación, y donde más daño le puede hacer a un individuo, ya que es posible simular que le interesa verdídicamente comprender el sentido profundo de los conceptos que estamos transmitiendo. Si una persona juega una vez, no importa, si juega dos veces, tampoco importa, pero si continúa jugando resulta que va a leer los mismos conceptos 10 ó 15 veces y los va a asimilar automatizados como un programa. De esta forma, incorpora la información únicamente de manera memorista, es decir, cuando un sujeto se limita a memorizar un concepto y a entenderlo sólo desde el punto de vista intelectual, sin llegar al fondo, no va a entender nunca esa verdad, porque no ha procesado esa información, ya que ha estado solamente jugando a ser hermetista.

Este es el problema de estar más de cierto tiempo trabajando solo, sin tener acceso a una verdadera Escuela, y por lo tanto a la comprensión profunda de determinadas verdades: que su incorporación formal o literal termina por crear una cortina dentro de la mente, que no permite discernir la verdad que se esconde detrás de ella.

Es muy fácil discernir entre los que están jugando y los que lo toman en serio. Los que están jugando se aburren generalmente cuando leen estas Claves, les da sueño, están incómodos, se distraen, empiezan a acordarse de todo lo que hicieron hoy día, o los problemas que tienen para mañana. ¿Por qué? Porque están jugando, y como es un juego, no les importa perderse el sentido profundo de lo que están recibiendo. El que no está jugando, el que lo toma en serio, no se va a perder ninguna palabra, ningún concepto, sino que va a estar con toda su mente alerta, abierto, porque sabe que puede ser una oportunidad única de comprender algo, no necesariamente porque el individuo no vuelva a leer este libro, sino porque es probable que hoy día su disposición mental sea tan adecuada como para que vislumbre algo más y se ilumine su inteligencia sobre un tema que nunca ha podido discernir claramente, a pesar de conocerlo de antes.

Nos hemos referido en Claves anteriores al tremendo

poder que el subconsciente ejerce en nosotros. Supongamos que un estudiante no lo ha entendido y que hoy día, por algún motivo, se ha debilitado el condicionamiento de la persona, es decir, sus automatismos están más débiles por una contradicción que ha debido enfrentar. Si a un estudiante le ocurrió algo que entre en abierta contradicción con sus mecanismos automáticos, y si esta contradicción es muy fuerte, sus mecanismos se debilitan. Si aquello ha ocurrido hoy día y el estudiante se preocupa especialmente de comprender esa Clave, va a entender cosas que a pesar de haberlas leído muchas veces, nunca las había comprendido porque sus automatismos tenían más fuerza en aquellas oportunidades.

¿Cuándo podemos comprender mejor? Cuando nuestra programación se hace más débil, cuando pierde fuerza, cuando hemos logrado de alguna manera enfrentarnos a nosotros mismos con determinadas verdades y crear una contradicción interna de tal magnitud entre algunas verdades y el programa, como para que el programa se desarticule en cierta medida, produciéndose un corto circuito.

Ahora bien, existen maneras de movilizar los recursos internos, de movilizar el verdadero querer, pero uno tiene que aprender a ser serio. Digamos que la principal característica que se debe adquirir para movilizar los recursos internos es "la seriedad", y la seriedad es aprender a no jugar, es decir, a tomar responsabilidades hasta las últimas consecuencias; significa que si uno se propone algo lo va a lograr. O lo logra o muere en el intento.

El ser humano está acostumbrado a jugar con su cuerpo y con su pensamiento. Se propone 40 cosas distintas y no cumple ninguna, y luego se propone cosas nuevas o diferentes. Si éstas tampoco le resultan, si no puede realizarlas, no se preocupa demasiado, inventa otras cosas nuevas, lo que da por resultado que no logra desarrollar fuerza alguna, sino que existe solamente ese querer intelectual que es de los dientes para afuera: no hay vida en ese querer, no hay poder de realización; sólo hay mecanicidad y automatismo, y por este motivo el ser humano repite los mismos errores una y otra vez. Muchas personas se quejan de que tienen grandes dificultades para abrirse paso en lo económico. Atribuyen esto a diversos factores, como conseguir un mejor empleo, falta de preparación profesional, escasés de oportunidades,

etc.; sin embargo las verdaderas causas se encuentran en lo más profundo de la mente de cada uno, como veremos a continuación.

## **EL TRIUNFO ECONOMICO**

El llegar a mejorar nuestra actual situación económica, depende de nueve factores que influyen poderosamente en la vida de cada ser humano, y que son posibles de sobrellevar, comprender, manejar y en alguna medida mejorar a través de la sabiduría hermética.

1. **El Gran Argumento o Destino:** Dios escribió el guión principal que cada ser humano debe vivir aquí en la tierra, el cual se materializa a través de la influencia que recibe de los Señores del Destino, que manejan el Karma o ley de causa y efecto. Si la persona trae un Karma negativo de su vida anterior con respecto a lo económico, tendrá dificultades muy grandes para ganar dinero. Al contrario, si trae un karma positivo se le allanará el camino y sin grandes dificultades logrará éxito tras éxito. Esta vida que hoy día enfrentamos, va preparando y creando con nuestras actuaciones todo cuanto ha de sucedernos en la próxima encarnación. Este es el motivo por el cual un sujeto puede trabajar hasta casi matarse, sin lograr salir de la mediocridad, y en cambio otro, sin casi esforzarse logra amasar una cuantiosa fortuna. Sin embargo, nosotros desconocemos qué ha pasado en la vida anterior de esos individuos, y allí reside exactamente la explicación. Una persona arrastra un karma negativo en lo económico cuando en su vida anterior tuvo alguna de las siguientes actuaciones:

- a) Si obtuvo dinero sin respetar la ética profunda de todo verdadero cristiano, que se basa en las palabras de Jesús: "No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a tí"; es decir, si obtuvo el dinero abusando de otras personas, malversando, robando, o engañando.
- b) Si tuvo dinero y lo malgastó, lo farreó y dilapidó sin ninguna responsabilidad.

- c) Si no cumplió con la ley del "uso" del dinero, guardándolo como un avaro sin producir bienestar y progreso a los demás.
- d) Si vivió compulsivamente tratando de acumular cada vez más fortuna, sin preocuparse de "ayudar" a los demás.
- e) Si dedicó sus esfuerzos solamente a acrecentar su fortuna, pensando que el dinero lo es todo en la vida. Un aforismo hermético dice: "usa de todo lo que la Naturaleza te brinda, pero no te esclavices a nada". Esto nos indica que el ser humano puede tener comodidades y bienes materiales, pero que no debe atarse a ellos: debe ser el amo y no el esclavo de sus posesiones materiales.

El Karma negativo es producto de estas malas acciones ejecutadas en la vida anterior, y a medida que madura en esta vida, la persona recibirá las consecuencias de su mal proceder y deberá pagar por aquello que un día mal usufructó. Hasta que no haya pagado su Karma todos los esfuerzos y sacrificios prácticamente serán neutralizados por la fuerza de ese Karma negativo.

La ley del Karma actúa en todos los seres humanos en igual forma. No porque un hermetista conozca las leyes ocultas estas van a actuar con menos rigor que con los demás. Sin embargo, al enfrentar objetivamente la situación está en condiciones de hacer consciente su problema, buscar las soluciones, razonar, evaluar, reunir información y separar la fantasía de la realidad.

2. **Influencia de los Padres:** Los padres transmiten a los hijos buenas o malas influencias. Los mensajes de los guiones son como "instrucciones de montaje" que la persona se siente obligada a seguir luego como parte del drama de su vida. Si estos mensajes son destructivos o improductivos en lo relacionado a triunfar en lo económico, la persona se verá afectada negativamente y tendrá grandes dificultades para triunfar. Por el contrario, si los mensajes recibidos han sido constructivos la persona se verá afectada positivamente y se le allanará el camino.

La enseñanza que expusimos en la Clave Nº 15, Desarrollar el Programa, puede ser empleada para romper

un guión negativo, para desconectar mensajes destructivos, para permitirle a la persona ser más autónoma y escribir su propio argumento que no esté en pugna con el Gran Argumento que Dios le dió.

3. Capacidad de enfrentar el problema en forma práctica: La persona tiene dos posibilidades de enfocar el problema relacionado con el dinero: en forma soñadora o en forma práctica; Si es un soñador le será imposible realizar ninguna expectativa económica. El sujeto debe adquirir la capacidad de informarse fidedignamente acerca de la posibilidad de ganar dinero, reunir datos, antecedentes, estadísticas, opiniones que merezcan su confianza, buscar soluciones, razonar, evaluar y enfrentar objetivamente la situación.

Una vez que se ha tomado la decisión, el éxito dependerá también de la preparación profesional, experiencia, relaciones, capacidad, inteligencia, valor y capacidad para conseguir el apoyo de otras personas.

4. Complejo de Edipo: El complejo de Edipo es un factor limitante en lo económico y en todos los triunfos personales. Todo triunfo significa en el fondo "separación de la madre" y así lo interpretan los mecanismos subconscientes de defensa. Existe una total incompatibilidad del regazo materno y el triunfo, y es así como muchos fracasan sin saber por qué. Lo que sucede es que "quieren fracasar" desde lo profundo de sí mismos.

El complejo de Edipo es una parte del desarrollo de la personalidad de todo ser humano, y no debe ser considerado como una enfermedad mental o algo que le ocurre sólo a algunas personas. El problema reside en que se le considera como algo inadecuado o malo y como no se le acepta y enfrenta debe permanecer reprimido en el inconsciente, lo cual produce serias distorsiones de personalidad. Es algo que vive en nuestro subconsciente, pero que la gente ignora, como si jamás hubiese existido. Generalmente el niño resuelve su dilema edípico renunciando a sus sentimientos sexuales hacia su madre, conservando solamente sentimientos de cariño por ella e identificándose al mismo tiempo con su padre. Puede apreciarse fácilmente que

en este proceso se pueden dar múltiples alternativas, como por ejemplo el tipo de identificación con el padre, el monto de la represión, tanto de los sentimientos hostiles hacia el padre, como de los deseos hacia la madre, etc. Es decir, el niño decide ser grande como su padre, y casarse con alguien como su madre.

El complejo de Edipo se torna muy grave cuando ocurre lo que se llama "triunfo edípico", donde el niño con algunos elementos de la realidad (como por ejemplo la muerte del padre, un viaje largo o una mala relación constante entre ellos y donde el favorecido es él, etc.), toma posesión de la madre en su fantasía (es decir que siente que la madre le pertenece como en realidad quisiera), y desde ese momento lo "tiene todo", y muchas de sus actividades normales pierden interés, especialmente lo relacionado con abrirse paso en la vida, triunfar en lo económico, conseguir una pareja, y en general todo aquello que pudiera apartarlo de la madre.

5. La Compañera: El gran principio de polaridad del Kybalión nos enseña que todo es doble, todo tiene dos polos, la unidad no existe en el Universo. Debido a la polaridad, el hombre y la mujer se atraen, ya que ambos representan la mitad de un todo que trata siempre de completarse.

La polaridad se manifiesta en nuestro cuerpo físico en los extremos de la columna vertebral. El hombre tiene el polo positivo, masculino o generador en el sexo, y la mujer en el cerebro. El polo negativo, femenino, o concebidor en el hombre está en el cerebro, y en la mujer en el útero. En esta forma podemos observar que la mujer es cerebralmente generadora con respecto al cerebro del hombre, que es concebidor. El hombre concibe a través de su cerebro, en igual forma como la mujer es capaz de concebir a través de su útero. El hombre concibe un hijo mental en su cerebro al ser fecundado por el pensamiento de la mujer, en forma similar a como la mujer concibe un hijo físico en su útero al ser fecundada por el espermatozoide del hombre. Los pensamientos de nuestra compañera son así verdaderos espermios que el cerebro

femenino del hombre va concibiendo gradualmente, y si ella piensa de su hombre en forma positiva, si lo admira y lo siente un triunfador, se abrirá paso en lo económico, dentro de los límites de su Gran Argumento. Pero si la mujer piensa en forma negativa y desprecia a su compañero, no existe fuerza en el mundo que pueda ayudarlo a ser un triunfador.

Este es el motivo también de que las peleas y desaveniencias conyugales sean verdaderos presagios de ruina en lo económico, y de problemas de toda índole, ya que la mujer concebirá después de cada riña una simiente negativa que fructificará a su tiempo en escasez y sufrimiento. También es muy difícil que el hombre surja económicamente cuando la mujer es dominante y masculina, y trata de encuadrarlo dentro de su personalidad. Esto es antinatural y artificial y recibirá la desaprobación de la Naturaleza, la cual negará su poder al hombre que acepte un guión de hombre dominado. Este individuo así luchará infructuosamente por surgir en lo económico y no logrará conseguirlo, a menos que se una a otra mujer verdaderamente femenina, que sepa admirarlo y pensar siempre positivamente de él.

6. El Esfuerzo Verdadero: Existe el verdadero y el falso esfuerzo para salir adelante en lo económico. El falso esfuerzo consiste en hacer una comedia para impresionar y quedar bien ante sí mismo y ante los demás, sin embargo, en lo profundo de sí mismo este comediante sabe muy bien que no se empleó a fondo. Muchas personas no se esfuerzan realmente por descalificación que hacen de sí mismas, debido a que fracasos anteriores lo vuelven miedoso y lo traumatizan cerrándole las puertas a las posibilidades de éxito.

Hay personas que tal vez 20 años de su vida han luchado por surgir económicamente y resulta que todo eso es una ficción, no es verídico, y la verdad es que han estado simulando que quieren ganar dinero, o simulando que se están esforzando al máximo, cuando en realidad no es así, sino que aquello no ha pasado de ser una modalidad de autoengaño para justificarse a sí mismo y satisfacer la autoestima.

7. **La Necesidad y la Ambición:** La necesidad es una fuerza que el individuo puede aprovechar para abrirse paso en lo económico. Los antiguos maestros sufis siempre ponderaban el hecho de que al incrementarse la necesidad de un individuo aparecen fuerzas increíbles que yacen en lo profundo de sí mismo. La persona responsable ante la necesidad de sus hijos que necesitan de su ayuda, por ejemplo, es capaz de realizar actos heroicos y de emplearse realmente a fondo consiguiendo cosas que en otras circunstancias jamás habría obtenido.

También la ambición, bien manejada, es una fuerza que necesita aquel que pretende el triunfo económico. Si la persona carece de ambiciones personales, le será muy difícil jugarse el todo por el todo cuando llegue el momento.

Es muy importante que si a nivel subconsciente se rechaza el dinero, las ambiciones no tendrán fuerza alguna. Si la persona por pertenecer a un nivel socio económico muy bajo está resentida contra los ricos, relacionará la idea del dinero con el concepto de algo malo o pecaminoso, y a nivel subconsciente se prohibirá llegar a cualquier éxito en lo económico.

8. **Los Ritmos de Prosperidad:** La vida del ser humano se mueve a través de distintos ritmos. Hay ritmos de prosperidad económica y los hay de grandes penurias. Cuando el ritmo marca prosperidad, será más fácil abrirse paso en lo económico, las cosas se darán solas, sin forzarlas. Cuando el ritmo marca lo contrario, sólo el tiempo podrá arreglar la situación. Todo cambia siempre y el péndulo sigue su recorrido de un polo a otro en todas las situaciones de la vida. En la Clave veintiuno, "Continuidad", expondremos la forma de calcular herméticamente ciertos períodos que están marcados favorablemente en lo económico, a través del "Número Mágico de los Ritmos". Este cuento que viene a continuación trae un mensaje entre líneas con respecto a este tema.

### **CUESTION DE RITMOS (Cuento de un Maestro Sufi)**

"Había una vez un rico mercader que vivía en Bagdad.



Tenía una valiosa casa, grandes y pequeñas propiedades y embarcaciones que navegaban a las Indias con ricos cargamentos. Había logrado esto en parte por herencia, en parte por sus propios esfuerzos, ejercidos en el lugar y el tiempo adecuados, en parte por el benévolo consejo y dirección de su gran amigo el sabio sultán de Córdoba.

Entonces algo anduvo mal. Un cruel opresor se apoderó de la tierra y de las casas. Barcos en camino a la India zozobraron en tifones; el desastre afectó su casa, y su familia quedó en la más espantosa ruina.

El mercader decidió viajar a España a ver a su antiguo protector y amigo, el sultán de Córdoba. Después de vencer graves dificultades para lograr llegar a su presencia, pudo por fin comparecer ante él. El rey lo reconoció en seguida, lo abrazó efusivamente y le pidió que le contara qué le había sucedido.

Su majestad, dijo el mercader, he sufrido terriblemente durante estos últimos años. Mis tierras fueron usurpadas; mi patrimonio expropiado; mis barcos se perdieron y con ellos toda mi fortuna. Durante tres años he luchado contra el hambre, los bandidos y el desierto. Aquí estoy para ponerme en manos de la misericordia de Su Majestad.

El rey se dirigió al chambelán y le dijo: Dale cien ovejas: hazlo pastor envíalo a aquella montaña y déjalo hacer su trabajo. Muy deprimido quedó nuestro mercader al comprobar que la generosidad del Rey no era ni lejanamente lo que él esperaba. Se retiró luego de las saluciones acostumbradas.

Tan pronto hubo llegado con sus ovejas al magro apacentadero, estas fueron afectadas por una plaga y en menos de un mes murieron todas. Retornó a la corte. ¿Cómo están tus ovejas? le preguntó el Rey. Su Majestad, murieron tan pronto las llevé al apacentadero.

El rey hizo una señal y ordenó: Dadle a este hombre cincuenta ovejas y dejad que cuide de ellas hasta nuevo aviso.

Sintiéndose avergonzado y perturbado, pues nuevamente esperaba mucho más de la generosidad del rey, el mercader llevó las cincuenta ovejas a la montaña. Estas comenzaron a pastar bien, pero no habían pasado dos meses cuando súbitamente apareció una manada de lobos que las corrieron

hasta el borde de un abismo, por donde se precipitaron todas ellas.

El mercader muy apenado, retornó al Rey y le contó su historia. Muy bien —dijo el rey— ahora puedes llevar veinticinco ovejas y continuar como antes.

Casi sin tener ya esperanzas en su corazón, y sintiéndose aturdido más allá de toda medida, pues no se sentía pastor en sentido alguno, el mercader llevó su ovejas al apacentadero. Tan pronto como hubieron llegado allí, se dió cuenta de que muchas empezaron a parir mellizos, llegando casi a duplicar su majada. Al poco tiempo nacieron mellizos nuevamente. Estas nuevas ovejas eran gordas, de buen vellón y excelentes para comer. El mercader encontró que, vendiendo algunas y comprando otras, las que compraba flacas y chicas en un principio, crecían fuertes y sanas y se asemejaban a la asombrosa nueva raza que estaba criando. Después de tres años pudo retornar a la corte, espléndidamente ataviado, con su informe acerca de la prosperidad del rebaño durante su administración. Fue finalmente admitido a la presencia del rey.

¿Eres ahora un próspero pastor? preguntó el monarca. Sí, en verdad, Su Majestad. En una forma incomprensible mi suerte ha cambiado y puedo decir ahora que nada adverso ha sucedido; aunque no me agrada criar ovejas.

Muy bien, dijo el rey. "Allá está el reino de Sevilla, cuyo trono es mi don. Ve y que se sepa que yo te hago Rey de Sevilla". Y lo tocó en el hombro con el hacha ceremonial.

El mercader no pudo contenerse y prorrumpió. Pero, ¿Por qué no me hiciste rey la primera vez que vine a tí? Estabas poniendo a prueba mi paciencia, ya tensa y a punto de romperse? ¿O lo hiciste para enseñarme algo?

El rey rió y dijo: "Digamos simplemente que si el día que llevaste las cien ovejas a la montaña y las perdiste, hubieras tomado el gobierno del reino de Sevilla, hoy no habría allí piedra sobre piedra".

9. La Creación Mental: Si bien es cierto que pueden existir múltiples motivos que retarden u obstaculicen el progreso material de una persona, las verdaderas causas se encuentran en la mayoría de los casos en lo más profundo de la mente de cada uno. Son las barre-

ras psíquicas las más importantes, y no las materiales. Las barreras materiales están a nuestra vista, y por lo tanto, las conocemos, y al conocerlas podemos combatirlas.

Las barreras mentales permanecen ocultas y rara vez el individuo se apercibe de ellas. Muchas veces aquello que se llama "mala suerte" obedece exclusivamente a la particular conformación mental de cada individuo. Existe una ley invariable, de la cual dependen no solamente las posesiones, sino también los acontecimientos importantes de la vida diaria. Esta ley se origina en el aforismo hermético que ya conocemos, que dice: "como es arriba es abajo, como es abajo es arriba".

Para explicar la acción de este principio en el creacionismo mental, deberíamos decir: "Como es adentro es afuera, como es afuera es adentro".

Nos explicaremos con la siguiente afirmación: "Todo lo que se realiza dentro del individuo, es decir, en su alma o en su mente, se realiza fuera de él". De este modo, para poder lograr una realización material de cualquier índole, es preciso concebirla y darla a la luz dentro de uno mismo y conseguido esto se materializará como algo concreto en el mundo de la materia.

Señalaremos cuál puede ser una barrera infranqueable en la mente de un ser humano. Supongamos que una persona desea justamente ganar más dinero para vivir en mejor forma y tener acceso a ciertas comodidades de las cuales carece. Esta persona, por ejemplo, gana veinte mil pesos mensuales y quiere ganar cincuenta mil. Sin embargo, dentro de sí mismo existe en lo más profundo de su ser el convencimiento de la imposibilidad de esto, aún cuando está luchando para realizar su deseo.

Si esta persona pudiera convencerse íntimamente de que él puede ganar esos 50 mil pesos, de que está capacitado y tiene derecho a ello, derribaría esa barrera y el triunfo económico le sería simple. Este es el significado profundo de aquella vulgar y consabida frase que dice: "puede el que cree que puede".

Consideremos el caso de un estudiante que quisiera mejorar su situación económica. Lo que primero debe hacer es borrar de su psiquis la estrechez pecunaria; ya que si no

lo hace no habrá fuerza mental que pueda ayudarlo a conseguir su deseo. No solamente debe borrar la pobreza de su mente, sino que también de su corazón.

Esto, que en apariencia puede parecer fácil, es en realidad bastante complejo, ya que se requiere por parte del estudiante o iniciado un cierto grado de confianza y seguridad en sí mismo, unido a un gran autodomínio. Resulta simple para un individuo acomodado no pensar en la pobreza y no tener un sentimiento de temor o aprensión ante el futuro, pero para aquel que está sufriendo en carne propia el azote del apremio financiero, es otra cosa. Este debe tener el control de sí mismo como para no aceptar en ningún momento un pensamiento de duda, temor o vacilación. Debe estar completamente seguro de poder triunfar y conseguir efectivamente una mejor situación económica.

Explicaremos a continuación el modo de operar herméticamente en esta creación. Señalaremos en primer lugar que todo pensamiento es una cosa concreta en el mundo de la mente. Una idea de enfermedad, "es enfermedad" en el mundo de la mente; una idea de pobreza "es pobreza. Cada pensamiento nacido de una mente humana tiene cierta conciencia propia, de acuerdo a la vibración que lo engendró, convirtiéndose en lo que llamaremos una "forma mental", la cual puede tener gran vitalidad, o escasa fuerza, pero siempre es una especie de ser con algo de "personalidad" o "individualidad", puesto que siempre un pensamiento debe llegar algún día a convertirse en realidad tangible en el mundo de la materia. El creacionismo mental es precisamente esto: **CREAR UNA FORMA MENTAL Y VITALIZARLA PARA QUE SE MATERIALICE PRONTO.**

Existen muchos medios de acrecentar la intensidad de la mente. A fin de dar una explicación lo más clara posible, describiremos un caso imaginario de un estudiante que está tratando de mejorar su situación económica. Insistimos en que los bienes materiales tienen un gran peligro cuando el sujeto no tiene su cabeza bien puesta. Solamente el que está despierto y consciente puede usufructar de "los frutos del jardín del Señor" sin que estos se conviertan en semilla de amargura, destrucción o infelicidad.

Fulano, estudiante de hermetismo, está atravesando por una grave situación económica. A pesar de analizar muchas veces su situación y de buscar posibles soluciones,

no logra vislumbrar ninguna que esté a su alcance. En vista de esto ha decidido efectuar una creación mental. En primer lugar, ha penetrado dentro de sí mismo, para examinar sus motivos y separar la necesidad de la codicia, y se ha propuesto lo siguiente: "A partir desde este momento, se acaba la estrechez y la pobreza en mi vida. Desde ahora yo soy el dueño de mi vida, el dueño de la riqueza, el amo de todos los acontecimientos que han de sucederme. Todo lo que me ocurra en la vida diaria será porque YO así lo quiero. Toda la riqueza que me llegue será porque YO así lo mando. Yo tengo dinero, riqueza y fortuna y vivo ahora en la abundancia".

Fulano se ha repetido esto varias veces, reconcentrado en sí mismo, sintiendo profundamente lo que dice, extrayendo hasta la última gota de energía de su propio ser para que se realice lo que está afirmando y está completamente seguro de que conseguirá lo que quiere, ya que cree en el poder del pensamiento dirigido. En ningún momento aflora la duda a su imaginación y está totalmente cierto del éxito. Aún más, anímicamente disfruta ya de la sensación de abundancia, siente el gozo de haber vencido ya a la pobreza y de tener medios pecunarios a su disposición.

Mientras tanto, Fulano está todavía en la pobreza, porque todo tiene su tiempo de gestación, y sería absurdo intentar cosechar los frutos al mes de haber sembrado la semilla. Multitud de problemas lo aquejan todavía en su vida diaria. Letras protestadas, falta de dinero para comprar alimentos, incapacidad de pagar el arriendo, etc. Sin embargo, Fulano, acorazado en su creación mental, rechaza con energía estos impactos negativos que no logran penetrar en él. Se dice a sí mismo: "estos son pequeños sucesos sin importancia que no deben afectarme, yo soy un rey de la mente y conseguiré lo que quiero".

Si Fulano tiene el coraje, la voluntad, el nervio y la determinación para persistir en su actitud, ciertamente que solucionará su problema, por muchos obstáculos que tenga. Cuando el pensamiento, la emoción y la acción actúan dirigidas por la verdadera Voluntad, aquello que la persona se propuso tiende a materializarse rápidamente. Todo lo que se realiza en el mundo material se ha realizado antes en el plano de la energía. Esto explica por qué el problema material no tiene en realidad tanta importancia como la

parte causal oculta de este, ya que basta solucionar algo en lo oculto para que se arregle también en lo físico.

Esta capacidad de solucionar cosas en lo oculto se adquiere en la misma medida que seamos capaces de llegar al profundo significado de todo cuanto nos sucede en la vida, tema que analizaremos en la próxima Clave.



# **CLAVE Nº 20**

## **CAPACIDAD DE PROFUNDIZAR**

### **SIGNIFICADO DE LA VIDA**

El trabajo fundamental de un estudiante de hermetismo consistió en lograr darle significado a todo cuanto sucede en la vida, a fin de alcanzar la comprensión profunda de aquello, hasta llegar a las raíces mismas de los problemas y pruebas del diario vivir, y de los conflictos internos de cada uno. Si una persona tiene problemas en el amor, por ejemplo, si no logra entenderse con sus hijos, si tiene problemas económicos, o de relación con los demás, si está lleno de conflictos y contradicciones internas, es sencillamente porque "no comprende" adecuadamente lo que le pasa. No logra darle significado a cada cosa. Para esto, es necesario estar alerta a lo que sucede, se requiere sagacidad, y una visión de conjunto en la que no se escapen los detalles, sin olvidarse de sí mismo, para poder interpretar aquello que está sucediendo.

Generalmente el ser humano no logra comprender lo que le está pasando, porque tiene una idea ilusoria de su vida. Sin embargo, si comprendiera su situación por un instante, si lograra realmente "profundizar" la experiencia que está viviendo en ese momento, lograría el Poder para cambiar aquello y obtendría el conocimiento maravilloso del "arte de vivir", que lo realizará más tarde como un verdadero ser humano.



¿Qué significa "profundizar las experiencias? Significa poder observar detenidamente, analizar, sacar conclusiones juiciosas, comparar, estar consciente. Esto es algo que debe hacerse constantemente en nuestra vida y perfectamente compatible con desempeñar al mismo tiempo cualquier trabajo. Cuando una persona está realmente despierta no necesita aislarse a meditar en su vida para profundizar lo que le sucede, sino que puede simultáneamente analizar y realizar cualquier actividad. Parece como si el tiempo se alargara en esos instantes, permitiendo ejecutar el trabajo que se tiene entre manos, y paralelamente, en otra línea de tiempo, analizar profundamente. Si la persona no logra extraer la verdadera significación de lo que está ocurriendo, vivirá indefectiblemente días sin huella, de los cuales quedará solamente el recuerdo de las imágenes de lo que ha pasado, pero sin la menor idea de qué es lo que pasó en realidad. Quizás más tarde, con el pasar del tiempo, si algo llega a destruirse en su mundo interno, se dará cuenta con el estruendo producido por el derrumbe. . . pero seguramente será ya demasiado tarde.

Es necesario "hoy día" pensar en las experiencias que estamos enfrentando "hoy día". Comprender aquello que nos está pasando, cómo es la relación de uno con la gente; qué sucede en nuestro trabajo; comprender el origen de lo que se está sintiendo; por qué un día está alegre, otro día está triste, otro día indiferente. Esta es la forma de conocer el propio mundo interno. Un proceso de vivir comprendiendo constantemente lo que a uno le ocurre, proceso en el cual está la solución de todos los problemas que afectan al ser humano, que en su mayoría son de facilísima solución, pero como no entiende lo que pasa, nunca sabe qué hacer precisamente para que las cosas se solucionen. Generalmente las experiencias que remecen nuestro mundo interno están disgregadas, puesto que se viven día por día, sin que logremos tener presente hoy lo que se vivió ayer, el mes pasado, o hace años atrás. No lograremos hacer conscientes nuestras experiencias y por lo tanto no están nunca a nuestra disposición para usarlas cuando las necesitamos. No están unidas en un todo coherente y constituyen más bien un rompecabezas muy difícil de ensamblar.

La gente acostumbra a revisar su vida más bien como un conjunto de imágenes, de cuadros visuales, de experien-

cias saltadas y sin relación alguna entre ellas, sin darse cuenta que la vida de cada ser humano es una "obra maestra de la Naturaleza", que tiene un significado real que es posible incorporar en nuestra esencia. Muchos no logran jamás llegar a este significado, en parte porque no piensan, y también porque no son capaces de "detenerse" a cuestionar su vida. Es necesario aprender a "salirse" en un instante dado del remolino de la vida; no dejarse arrastrar así no más por los acontecimientos del diario vivir, y a través de un esfuerzo volitivo lograr detenerse y pensar. Decir por ejemplo: ¿Qué me está pasando en este momento? ¿Qué significa realmente lo que esta persona me está contando? ¿Qué significado podrá tener la actitud de cierto individuo? Esto es lo que la persona tiene que hacer todos los días: pensar, procesar, cuestionarse, en otras palabras, "estar despierto" a través del análisis de la experiencia cotidiana, extrayendo en todo instante de la vida el significado profundo de cuanto ocurra.

Generalmente los días vividos por los seres humanos están conectados solamente a través de la memoria, por el recuerdo de lo vivido, pero no por el significado. Por este motivo, el individuo no aprende las lecciones que la vida tratará de enseñarle una y otra vez, y repetirá sus errores indefinidamente puesto que carece del hilo del significado capaz de unir su vida en forma coherente y profunda.

La persona logra así conocer solamente la verdad del ahora, pero no logra unir de manera significativa el pasado con el presente y el futuro. No se da cuenta, por ejemplo, que los problemas que tiene hoy día son una consecuencia exacta y precisa de sus actitudes pasadas, y que estos eventos están encadenados de manera magistral y absolutamente lógica: por esta razón las acciones de hoy día construyen la desgracia o la felicidad futura. Cuando el estudiante se proyecta al futuro, logra el acceso a lo que podríamos llamar "la verdad completa de su propia vida", que equivale a tomar en un instante dado todo lo que es la vida, y determinar lo más importante, valioso, trascendental y significativo. Es como tener nuestra vida completa en una esfera y poder decir exactamente, en forma concreta y efectiva qué es lo bueno y qué es lo malo para nosotros, qué es lo valioso y qué es lo vano, qué es aquello que sirve y qué es lo inútil; dónde estamos fallando y cuáles son nuestros

aciertos. Sin embargo, si no se tiene este hilo que une pasado, presente y futuro, el individuo no logrará darse cuenta de que sus errores se repiten, que los mismos problemas y las mismas situaciones se enfrentan una y otra vez, que hay determinadas cosas a las cuales está dedicado que no tienen la más mínima importancia, ya que son solamente como un juego, y que por el contrario, está desatendiendo aquello verdaderamente importante.

En esta forma, muchas de las experiencias que vive el ser humano, por muy dolorosas que sean, no son aprovechables verdaderamente. La gente sufre intensamente en un momento dado, y aquello no basta para que una experiencia se convierta en una moraleja realmente aprovechable, en una lección que está disponible como una experiencia útil en el mundo interno del sujeto. La importancia de todo cuanto existe en la vida reside exclusivamente en el significado, ya que sólo desde allí podremos influenciar lo que ocurre de manera verídica.

El mundo del "no significado", de lo aparente, el mundo del maya como lo nombran los hindúes, puede ser muy importante y muy estimulante en un momento dado, pero si carece de significado no vale de nada. Este es precisamente uno de los grandes problemas del ser humano de nuestros días: que no ha logrado encontrar el significado de su propia existencia, y piensa que la vida es algo así como casual, y que debe vivirse casualmente, sin significado alguno y totalmente al azar, como una hoja al viento sin rumbo ni dirección alguna. Es en el significado de las propias experiencias donde finalmente está toda la riqueza de nuestra vida, la real capacidad de hacer las cosas y la forma de conectarse con la médula de los hechos.

Este cuento de un Maestro Sufi que viene a continuación, trae entre líneas un mensaje con respecto a la percepción de aquellas cosas que no son accesibles a quien no es capaz de profundizar debidamente su vida.

## **LA VERDAD BAJO LAS APARIENCIAS**

Un buscador de la verdad, tras muchas vicisitudes, finalmente encontró a un hombre iluminado, dotado de la percepción de aquellas cosas que no son accesibles a todos. El bus-

cador le dijo: "permíteme que te siga para poder aprender mediante la observación, aquello que has alcanzado".

El sabio contestó: "no serás capaz de soportarlo, pues no tendrás la paciencia para mantenerte diligentemente en contacto con la médula de los hechos; tratarás de actuar con formas obvias en lugar de aprender".

El buscador prometió que trataría de ejercitar su paciencia y aprender de las cosas que sucedían, y que no actuaría de acuerdo con prejuicios existentes.

Entonces impongo una condición —dijo el sabio— "y es que nada deberás preguntar sobre hecho alguno hasta tanto yo te de una respuesta".

El buscador accedió vehementemente y ambos comenzaron el viaje.

Abordaron un bote que los llevó a través de un ancho río, gracias a la bondad del botero, pues no disponían de dinero alguno para pagar la travesía. Al llegar a su destino, el Sabio hizo secretamente un agujero en el fondo del bote, con lo cual la barca hizo agua y se hundió posteriormente siendo arrastrada por la corriente del río.

El buscador no pudo contenerse. "Has pagado la ayuda del botero con una acción ingrata, ya que este hombre solamente disponía de ese bote para subsistir él y su numerosa familia". ¿Es esta la acción de un hombre bondadoso?

Te dije, ¿no es así?, observó el sabio suavemente, "que no serías capaz de evitar sacar conclusiones precipitadas y aprender de las cosas que suceden, excluyendo tus prejuicios existentes".

Ya había olvidado la condición, —dijo el buscador—. Reconozco que no estaría aquí de no ser por mi promesa y que esta promesa me ata. Por lo tanto, por favor, te ruego que me perdones; encuentro difícil romper el hábito de actuar partiendo de suposiciones. Si te interrogara una sola vez más, despídeme de tu compañía.

Siguieron su viaje.

Al llegar a una ciudad grande y próspera, los viajeros pidieron algo de comer, pero nadie les dio siquiera una migaja. La caridad era desconocida aquí y las sagradas obligaciones de la hospitalidad habían sido olvidadas. Por el contrario, perros salvajes fueron echados sobre ellos. Cuando

llegaron a los límites de la ciudad, hambrientos, desfallecidos y sedientos, el sabio dijo: "Detente un momento junto a esta pared en ruinas, pues debemos repararla".

Trabajaron durante algunas horas, mezclando barro, paja y agua hasta que la pared quedó restaurada.

El buscador estaba tan exhausto que su disciplina lo abandonó y dijo: "No nos pagarán por esto. Primero pagamos un bien con mal; ahora pagamos un mal con bien. He llegado al límite de mi tolerancia y no puedo ir más lejos".

Deja de temer —dijo el sabio— y recuerda que dijiste que si me interrogabas una sola vez más debería despedirte; nuestros caminos se separan aquí, pues tengo mucho que hacer. Antes de dejarte, te explicaré el significado de mis paradójicas acciones, de manera que tal vez un día puedas nuevamente ser capaz de emprender un viaje como este.

El bote que dañé se hundió, lo cual evitó que fuera robado por un criminal, que de haber pasado ese día a la otra orilla habría liquidado a toda la aldea. Ese mismo día en la noche el criminal fue aprehendido. En esta ciudad de odio hay dos pequeños huérfanos. Cuando hayan crecido, la pared se desmoronará nuevamente y revelará el tesoro escondido dentro de ella, que es su patrimonio. Ellos serán lo suficientemente fuertes como para tomar posesión de él, y reformar toda la ciudad, pues este es su destino. Ahora, vete en paz. Estás despedido".

Este cuento enseña, entre otras cosas que el mismo estudiante puede descubrir, que un hermetista jamás debe sacar conclusiones apresuradas sobre ninguna materia; el tiempo ya se encargará de dilucidar la cuestión. Recordemos que la personalidad, con sus prejuicios y programas rígidos nos permite ver sólo una parte distorsionada de la realidad, ya que la verdadera comprensión solamente aparece como resultado de vencer la propia superficialidad.

## LA PROPIA SUPERFICIALIDAD

El ser humano de nuestros días ha caído en una especie de vicio de la superficialidad, que tiene sus raíces en la inercia. La gente se queda en la superficie de todo aquello que enfrenta, porque le da flojera profundizar. Esta costumbre

Lleva al sujeto a ser cada vez más superficial, hasta el punto que lo único que logra ver son las apariencias de las cosas, aquello que brilla en un momento dado. Pero existen muchas cosas que brillan y no son verdad; son solamente espejismos, pompas de jabón que revientan en la cara cuando pretendemos abrazarlas, y que llevan al sujeto a perderse lo mejor de su vida, petrificando su inteligencia.

Podríamos definir al genio como el polo opuesto del sujeto superficial, ya que precisamente esta cualidad de profundizar, de ir al fondo de las cosas, y de encontrar su verdadero significado lo sindicamos como un genio.

Profundizaremos en el significado de cuatro de los hechos más importantes que el ser humano se ve compelido a enfrentar en el transcurso de su existencia en este planeta de paradojas: el nacimiento, la vida, el destino y la muerte.

1. El Significado de Nacer: La ciencia de los antiguos egipcios habla acerca de la existencia de Dios en los siete principios herméticos del Kybalión. El principio "mente" considera a Dios como una "Gran Inteligencia" viva, infinita y eterna, capaz de crearse a sí misma, y constituida por Energía de altísima vibración. En un momento dado de su existencia, esta "Gran Inteligencia Divina" expulsa de sí misma, como en una gran eyaculación, millones de pequeñísimos fragmentos de su Esencia vibratoria. A cada uno de estos fragmentos de Inteligencia Divina lo llamaremos "un espíritu", los cuales quedaron viviendo en un lugar del Universo, que nombraremos como "el Paraíso", o plano de la energía.

Los espíritus comenzaron entonces a vivir en ese lugar, dándose cuenta de inmediato de que ahora tenían "identidad". Cuando formaban parte del total de Dios, no eran "conscientes de sí mismos", no podían decir "yo soy", puesto que no estaban separados unos de otros. Ahora sí que podían decir "Yo soy" y sentir su existencia como seres autónomos. Como cada espíritu proviene directamente de Dios, está constituido por energía inteligente de alta vibración, como su Padre-Madre, lo que les permitió en un instante dado, comprender una ley hermética de aplicación en todo el universo: "Todo cuanto existe en el mundo, desde los

sistemas solares hasta el hombre, desde el hombre hasta el átomo, todo asciende o desciende, evoluciona o degenera, se desarrolla o decae; todo lo que queda estático muere. En el universo aquello que involucra transformación y cambio es vida. Basta que algo permanezca estático y la Naturaleza inmediatamente comenzará a destruirlo".

Así el espíritu queda enfrentado a dos posibilidades únicamente: o evoluciona, es decir crece en cantidad de esencia inteligente, o muere, es decir pierde su individualidad reintegrándose nuevamente al gran Padre-Madre del cual proviene. Es en esta etapa cuando aparece la ayuda de otros seres muy evolucionados que lo llevan a encarnar en un cuerpo físico en esta tierra. La única posibilidad de evolucionar, es decir de crecer en esencia espiritual, es tomando un vehículo físico y viviendo la vida material aquí en la tierra. En el plano de la energía donde viven los espíritus no hay evolución posible. El crecimiento de la esencia espiritual solamente se realiza enfrentando los problemas inherentes a la existencia terrena.

¿Qué somos todos nosotros entonces? Somos un espíritu que proviene directamente de Dios, que en un instante dado de su vida, hace muchísimo tiempo, tomó un cuerpo físico para evolucionar. En cada encarnación en un vehículo físico el espíritu crece un tanto en esencia, continuando en otro cuerpo, indefinidamente, su crecimiento: en esta forma se produce la reencarnación. Somos espíritus que venimos reencarnando desde siempre, usando cada vez un cuerpo físico como un vehículo que nos permita experimentar y aprender.

Generalmente el ser humano vive la vida centrando todo cuanto sucede en su cuerpo físico, con lo cual se queda en la superficie del verdadero milagro de su existencia. Hemos recibido al nacer un cuerpo físico maravilloso, que cual verdadero prodigio, proviene en su totalidad de una sola célula fertilizada, de la cual derivaron los 26 trillones de células que lo componen. Cada grupo de células se ordenó en forma perfecta y extremadamente compleja, para formar los diferentes sistemas: digestivos, vascular, nervioso, secretorio, respiratorio, muscular, reproductor, etc. etc., en el plazo de tan

sólo nueve meses. Son muy pocas las personas que logran interpretar el verdadero significado de su existencia y sentirse realmente estremecidos al captar que detrás de algo tan extraordinario e inteligentemente ordenado tiene que haber un principio organizativo superior que controla y pone en conexión todas las futuras divisiones y conexiones de la primitiva célula fertilizada.

2. Significado de la Vida: Dijimos recién que el espíritu en el plano de la energía queda enfrentado a dos posibilidades únicamente: o evoluciona, es decir crece en cantidad de esencia, o desaparece. Como en el plano de la energía no hay evolución posible, el espíritu debe tomar un cuerpo físico, ya que el crecimiento de su esencia espiritual sólo se realizará enfrentando los problemas inherentes a la existencia terrena. Esta tierra se convierte entonces en una verdadera Escuela, y los problemas, dificultades, sufrimientos, fracasos, frustraciones, vicios, tentaciones sensuales, etc., no son otra cosa que las pruebas con que la Maestra Vida aquilata en un instante dado el avance de sus discípulos. A medida que los seres humanos logran manifestar su Espíritu Divino a través del vehículo material o cuerpo físico, están en óptimas condiciones para realizar la verdadera y sublime meta final de la vida: ayudar a los demás, dedicar la vida a realizar una misión de servicio impersonal en beneficio de la humanidad.

3. Significado del Destino: Son pocas las personas que piensan en el significado de su existencia, salvo en función del cuerpo y sus necesidades, que funcionan en el mundo externo. El Destino o Gran Argumento que Dios escribe, condiciona totalmente ese mundo externo, sin embargo, deja un total libre albedrío a nuestro mundo interno, donde está todo lo que pensamos, sentimos y deseamos. Lamentablemente este mundo interno, que debería ser nuestro, está en manos del programa, que impone sus directivas a través de los prejuicios, las creencias, las emociones obligadas y las pautas habituales de comportamiento.

El Destino de todo ser humano está formado de tres influencias principales, que configuran el argumento en el cual se desenvolverá su vida. El primer tercio está



formado por el Karma pendiente, acciones ejecutadas en la vida anterior y cuyos efectos maduran en esta vida, condicionando una serie de situaciones caóticas y sufrimientos cuando el Karma es negativo, y situaciones positivas y felices, cuando el Karma es positivo. Desde este punto de vista, ninguna situación que enfrentemos, por negativa o traumática que aparente, puede ser calificada de "mala", puesto que no es otra cosa que el "pago" que estamos haciendo por algo que debemos, y que gracias a ese sufrimiento nos es dable equilibrar ante la Naturaleza y borrar de nuestro Karma. Además, las más grandes lecciones que nos trae la Maestra Vida, siempre llegan a través del dolor, de las dificultades y de los problemas, los que junto con servir de pago por algo negativo que hicimos en el pasado, son aprovechados íntegramente para enseñarnos algo que jamás habríamos aprendido de no aparecer ese inconveniente.

El segundo tercio del Destino está formado por propia decisión del Espíritu, al cual se le da la oportunidad de escoger algunas cosas en el plano de la energía antes de nacer. Puede así escoger a sus padres, el lugar de nacimiento y el encontrar en la vida algunos eventos específicos que le lleven a realizar sus más profundas y elevadas aspiraciones.

El tercer tercio no viene predestinado, es decir, no está escrito, y cada ser humano lo comienza a escribir en la misma medida en que empieza a pensar. Todo pensamiento va construyendo día a día nuestro futuro, de tal forma que la tercera parte de todo cuanto encontremos hacia adelante, es producto de lo que hoy día estamos pensando. Ahora podemos darnos cuenta de lo absurdo que resulta el que una persona se queje de su Destino en un instante de aflicción, cuando aquello que está enfrentando o bien es producto de un Karma negativo de algo que él mismo debía y que ahora comienza a pagar; o bien lo escogió en Espíritu en el plano de la Energía por motivos que ahora no puede recordar, ya que está funcionando con el cerebro del cuerpo físico; o bien es consecuencia de algo que el mismo creó con su pensamiento, aquí en la tierra, y que hoy día se materializa como una creación mental.

4. **Significado de la muerte:** La muerte del cuerpo físico o vehículo, está revestida según el programa materialista que impera en nuestros tiempos, de algo tétrico y negativo, que significa aniquilamiento y desaparición para siempre. Sin embargo, no pasa de ser un proceso natural, producto de una necesidad cósmica en las actuales circunstancias de nuestra evolución. Si con su actual vehículo físico el ser humano fuera colocado en condiciones como las de nuestra época para vivir eternamente, la naturaleza primitiva y animal de esas condiciones pronto le harían sentir tal cansancio de la vida que pediría a gritos ser libertado de ella. Semejantes condiciones impedirían toda clase de progreso y harían imposible el evolucionar a mayores alturas, como lo podemos hacer por medio de la reencarnación, al ser colocados en nuevas condiciones de vida. Podemos así dar gracias a Dios de que nos haya concedido el alivio de la muerte, para librarnos del vehículo que ya no nos sirve.

Debemos recordar siempre que estamos constituídos por dos seres, uno es el Ser Espiritual, lo que somos, y otro el vehículo físico, que no es más que una simple envoltura pasajera del hombre eterno o individualidad luminosa. Herméticamente podemos asegurar que la muerte no existe, siendo tan sólo una de las grandes ilusiones del ser humano, ya que no es otra cosa que un simple cambio de estado a otra existencia diferente. La muerte es en realidad el nacimiento a otra vida superior, o el retorno a la verdadera patria del Espíritu, el Plano de la Energía Pura, de donde proviene.

Según expresa una fórmula que se halla en las inscripciones funerarias, los egipcios "amaban la vida y detestaban la muerte". Así es que tenían mucho cuidado de alejar la idea de la muerte, hasta el extremo de que en los textos no figura dicha palabra. La aniquilación era considerada como el supremo castigo de los malvados; los justos no bajaban a la tumba más que para prepararse allí para nuevas existencias.

No es posible tener a nuestra disposición las experiencias de las reencarnaciones pasadas para utilizarlas en este momento y poder así comprender muchas

cosas, y esto sucede porque no las recordamos, debido a que no existe continuidad en nuestras vidas. Al mismo tiempo, tampoco existe continuidad en los días vividos en esta existencia porque el Yo de la persona cambia continuamente y no logra así integrar su vida en un todo coherente y racional, tema que profundizaremos debidamente en la próxima Clave.

# CLAVE Nº 21

## CONTINUIDAD

### EL HILO DE ARIADNA

Nos cuenta la mitología que el Laberinto de Creta estaba formado por innumerables pasadizos subterráneos, calles y encrucijadas, con los más extraordinarios reovecos, dispuestos con tal artificio y formando una estructura tan complicada que si alguien se internaba por sus pasillos le era prácticamente imposible encontrar nuevamente la entrada. Vivía en su interior el Minotauro, monstruo terrible con cabeza de toro y cuerpo de hombre, que atacaba en cualquier instante a los osados visitantes que, habiendo extraviado el rumbo en medio de la más absoluta oscuridad, eran presa fácil de la sanguinaria bestia.

Nadie había podido vencer al Minotauro, porque atacaba a los retadores cuando estos desfallecían desesperados después de varios días de dar vueltas y vueltas en los miles de intrincados pasillos, sin esperanzas ya de encontrar el camino. Aparece entonces el príncipe Teseo, que para desafiar al monstruo penetra en el interior del laberinto, pero premunido de un ovillo de hilo que iba desenrollando a medida que avanzaba y que le diera para ese objetivo Ariadna, su amada, a fin de que pudiera regresar en cualquier momento sin extraviar el camino. En esta forma, el Minotauro no encontró a Teseo desesperado como a otros retadores que se habían extraviado y fue destruido por el príncipe.

La interpretación esotérica de este relato mitológico es la siguiente:

1. El Laberinto, que tiene tres niveles de significado:
  - a) Representa al mundo interno de la persona, el *laberíntico mundo del inconsciente*, lleno de peligros y sorpresas, poblado por seres inconcebibles y en el cual todo hermetista debe ingresar valientemente si pretende conocerse a sí mismo y dominar su parte animal.
  - b) Representa a la vida, al destino, al argumento que nos tocó vivir y que en un momento dado se nos figura caótico, irrazonable, y laberíntico, sin hilación ni continuidad alguna y al cual es necesario encontrar su profundo significado más allá de la ilusión de los sentidos.
  - c) Representa al Camino Espiritual, la búsqueda de la Verdad que todo ser humano trata de encontrar en la vida en medio de un laberinto de caminos, filosofías, doctrinas, religiones, e ideologías, que gritan ser los únicos poseedores de la verdad.
2. El Minotauro: representa a la individualidad oscura o Espectro del Umbral, terrible enemigo del estudiante, puesto que lleva en esencia lo negativo y las flaquezas no dominadas de todas sus vidas pasadas, y con el cual debería luchar encarnizadamente hasta llegar a destruirlo totalmente.
3. Ariadna: representa a la mujer, a la compañera, a la Naturaleza del hombre, que a través de su inteligencia intuitiva le entrega una solución simple y precisa, que a nadie se le había ocurrido antes, para derrotar a la Bestia.
4. El Hilo de Ariadna: representa el hilo que es necesario poseer para encontrar el Camino que conduce a la Verdad. Es el hilo que une todas las cosas, las experiencias, las vivencias, las alegrías y sufrimientos, el dolor y el placer, el triunfo y el fracaso, el amor que encontramos y el amor que perdimos, el nacimiento y la muerte, etc. etc., de manera razonable, inserto como las cuentas de un collar, una a continuación de la otra,

en lo que podríamos llamar "un caos lógico de la vida".

5. Teseo: representa al estudiante de hermetismo, al iniciado que irrumpe en su mundo interno y enfrenta a la Bestia del Umbral. Ha recibido de la Naturaleza el hilo que le permitirá unir una experiencia con otra, para no perderse en los laberintos de su inconsciente. Llega así ante el Minotauro sin miedo alguno, porque tiene en su mano el hilo de Ariadna que lo ubica en todo instante en ese mundo desconocido, y vence finalmente a la Bestia destruyéndola para siempre. Debe entenderse esta destrucción en el sentido de hacerla desaparecer como Bestia, transformándola en una fuerza que podamos controlar y usar en nuestra propia evolución espiritual.

Cada estudiante debe, entonces, enfrentar valientemente su propio Laberinto de Creta y destruir al Minotauro. Este es un largo proceso en el cual es necesario comprenderse a sí mismo y comprender las circunstancias en que el Gran Argumento de Dios nos ha colocado. Es necesario profundizar por qué la vida de uno es como es, por qué ha sido necesario experimentar tales o cuales pruebas, por qué nos hemos visto privados de determinadas cosas o por qué nos ha llegado cosas que no buscábamos, y que, todo lo contrario, las repelíamos.

En la medida que el estudiante comprenda sus experiencias va a comprenderse a sí mismo, y viceversa. Esta es la forma de mantenerse al día con lo que nos va sucediendo para llegar en un momento dado a tener acceso al hilo de Ariadna, que nos va a permitir encontrar el camino en el Laberinto de nuestro mundo interno y enfrentar a la Bestia.

## LAS EXPERIENCIAS

La palabra experiencia nos indica un aprendizaje que realiza una persona en la vida, que le ha permitido llegar a ciertas verdades, o a cierto conocimiento que antes no tenía. De esta manera, normalmente, a medida que una persona tiene diversas experiencias en la vida, o "más experiencia", como se dice corrientemente, se va haciendo más capaz en muchos sentidos y adquiriendo criterio. Para que una persona tenga criterio, debe conocer muchas cosas, si nó, ¿Cómo

puede comparar, o cómo puede elegir qué es mejor, o peor? Se comprende que no es posible desarrollar criterio sin conocer muchas opciones.

El criterio, la comprensión, la experiencia, son cosas que nos llevan a formar esto que nosotros hemos denominado "conciencia". Sin embargo, existe también gente que camina por la vida sin sacarle provecho a sus experiencias: vale decir, personas a las cuales les ocurren cosas en la vida, que pasan por muchas situaciones distintas y solamente llegan a tener una captación intelectual o teórica de aquello que han vivido.

Lo más difícil que existe es ver lo obvio; y todo aquello que creemos saber, no lo sabemos en realidad. Por ejemplo, hay un fenómeno que es bastante común, en aquellas personas que dicen cuando comienzan estos estudios: ¡Ah, pero si todo esto lo sabía! Esto no es ninguna novedad para mí; lo sé. Pero, pregúntenles a aquellas personas, pídanles que traten de explicar por sus propias palabras a qué se refieren, y no van a poder hacerlo. Hay cosas que en un momento dado se hacen tan evidentes, que a la persona le parece haberlas conocido siempre, pero en verdad antes las ignoraba. Las intuía, tal vez, pero no las conocía de tal manera como para manejarlas correctamente y tener así una claridad absoluta en cuanto a su conocimiento. Resulta difícilísimo extraer la realidad de las cosas que nosotros conocemos y captamos, por esto que hemos llamado el "juégo de las ilusiones", en que la gente siempre está más o menos hipnotizada por lo que está ocurriendo a su alrededor. Está hipnotizada por sus deseos, por sus emociones, por sus conflictos, por sus relaciones con otras personas. Y esto impide tener la imparcialidad y la claridad mental necesaria como para poder llegar a la verdad profunda. De hecho, existen verdades que son tan evidentes, pero que a nadie le impresionan el llegar a conocerlas, y ello es impresionante, en cambio, para el que tiene una captación más profunda.

Para ilustrar esto es interesante analizar el tránsito de la niñez a la madurez. ¿Han visto a alguien más seguro de sí mismo que un adolescente? ¿O más insolente? Decimos insolente en un sentido positivo, en cuanto a esa característica de la juventud. Pero resulta evidente que a medida que pasan los años, el sujeto va dándose cuenta de que antes no sabía nada. Es decir, que la mente tiene la particula-

ridad de ir hacia atrás, pero difícilmente hacia adelante. Una persona puede darse cuenta de lo que ayer no sabía, de cuán ignorante o cuán ingenuo era antes, pero le resulta muy difícil darse cuenta de lo que le falta en este instante por aprender, porque no logra que su mente traspase el umbral del futuro. Una buena parte del trabajo hermético, a nivel individual, consiste en que el sujeto analice esto. Que se compare cómo es hoy día y cómo era cuando tenía 14 años, o 18 años. Cómo cambiaron sus conceptos, sus ideas, y cuánto faltará todavía por cambiar.

Ahora es preciso darse cuenta de que ese cambio no es como el de una persona que dice "me voy a cambiar de partido político; o voy a cambiar de moda", sino uno selectivo. Imaginemos que una persona ha comido el queso nacional, por ejemplo, pero no ha comido nunca queso francés. Entonces el tipo puede decir: el queso nacional es extraordinario, es lo más sabroso que hay. Pero cuando probó algunas de las 500 variedades de queso francés que existen, resulta que ya se le amplió su experiencia, su conocimiento, y entonces realiza un cambio que no es un asunto de capricho, es decir, "me cambio de partido" o "me cambio de moda", sino que el tipo conoció algo mejor, o por último, tiene más donde comparar. Estamos hablando de un cambio en que la persona se pone más selectiva, más exigente. Al principio todo es bueno, cualquier tipo de comida, cualquier tipo de estímulo. Cualquier cosa es aceptable, estimulante, o buena. Pero, después el sujeto se va poniendo más exigente, porque conoce muchas cosas, y eso tiene que ver con la experiencia. Ahora, en el terreno del conocimiento ocurre lo mismo. No pensemos que ese conocimiento que tenemos hoy día, o lo que sabemos hoy día, nos va a bastar en diez años más y va a ser suficiente. Todo lo contrario; démonos cuenta de que sabemos muy poco y que si nos analizamos nosotros mismos en relación al universo, a lo que es nuestro planeta, nuestro sistema solar, y a lo que es el cosmos entero, podemos vislumbrar ligeramente la inmensa magnitud de lo que nos falta por experimentar. Eso nos hace sentir humildes, pero no desvalorizarnos. Todo lo contrario, puesto que existe una falsa humildad que desvaloriza y una humildad auténtica que fortalece al individuo y lo eleva, y que tratamos ampliamente en la Clave N<sup>o</sup> 14, La Experiencia de la propia Navidad.



El común de las personas en realidad aprovecha muy poco su experiencia, porque no la procesa. ¿Cuál es el trabajo hermético? Tomar nuestra experiencia, cualquiera que esta sea, positiva, negativa o de cualquier índole, y trabajarla en nuestra mente, comprenderla, quintaesenciarla, y de esta manera fabricar —a partir de esa experiencia— lo que en alquimia se llama el oro espiritual.

Muchas de las experiencias que nos vemos obligados a enfrentar en la vida, se vienen repitiendo en forma rítmica desde hace mucho tiempo, y ha llegado la hora de procesar y aprovechar así esa experiencia para nuestra propia evolución espiritual.

## EL NUMERO MAGICO DE LOS RITMOS

A veces nos extrañamos de que todo cuanto emprendemos, aún en las mejores circunstancias y con todas las precauciones, nos salga mal. Para justificar nuestros fracasos, decimos entonces que "estamos de mala suerte"; otras veces, en cambio, nos agrada ver que aún las cosas cuyo fracaso presentíamos o esperábamos, nos resultan con feliz éxito, a pesar de muchos factores adversos. Sin embargo, jamás nos hemos detenido a considerar en qué épocas de la vida, o en qué año o meses, semanas o días "hemos empezado" las cosas fracasadas, o en cuáles otros "hemos empezado" las que nos han dado el triunfo.

Pues bien, si hiciéramos un análisis atento, minucioso y profundo del tiempo en que se iniciaron tales empresas (las del fracaso y las del triunfo, las propias y las ajenas), veríamos con gratísima sorpresa que la vida de todos los humanos está sometida a las leyes rítmicas que determinan "ciclos" de extraordinaria exactitud matemática. El conocimiento práctico por parte de los estudiantes de hermetismo de estos ciclos de la vida, constituye una gran ayuda para nuestros asuntos, y su cabal cumplimiento ha sido constatado por muchos de los magnates del comercio y de la banca mundial, como así mismo se ha demostrado en los acontecimientos más relevantes en la vida de los grandes iniciados.

Así como los fenómenos de la química, las relaciones matemáticas, etc., están sometidos a leyes inexorables, así

también las acciones humanas están sujetas a leyes mentales, espirituales y cósmicas tan reales como aquéllas y no menos inexorables. Empezar a conocerlas y aprender a obrar de acuerdo con ellas es restarle amargura a la vida y hacerla más amable; es despertar conciencia y saber al menos por qué fracasamos ayer, para no fracasar hoy, y para triunfar mañana; es, en pocas palabras, "vivir en armonía con la Ley Natural y cosechar en esta forma abundancia, paz, salud, amor y éxito".

Para el estudio hermético de estos ritmos, la vida humana se divide en tres componentes perfectamente definidos:

- Primer componente : Las 7 etapas de 7 años (incluye el componente jubilar)
- Segundo componente : Los 7 ciclos de 1 año
- Tercer componente : Los 7 períodos de 52 días.

#### **Primer componente: Las 7 etapas de 7 años**

- Primera etapa : Infancia, comprende el tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta los 7 años.
- Segunda etapa : Pubertad, comienza el día en que se cumplen los 7 años y dura hasta los 14 años.
- Tercera etapa : Adolescencia, comienza en el cumpleaños 14 y dura hasta los 21 años.
- Cuarta etapa : Juventud, comienza en el cumpleaños 21 y dura hasta los 28 años.
- Quinta etapa : Virilidad, comienza en el cumpleaños 28 y dura hasta los 35 años.
- Sexta etapa : Edad adulta, comienza en el cumpleaños 35 y dura hasta los 42 años.
- Séptima etapa : Madurez, comienza en el cumpleaños 42 y dura hasta los 49 años.

Al terminar la séptima etapa, cumplidos los 49 años, puede decirse que el hombre nace de nuevo, en el año jubilar 50 de la vida. Muchas personas dicen con frecuencia: "¡Qué feliz sería yo y de cuántos errores me libraría si pudiera volver a nacer, con toda la experiencia que ahora tengo"! Pues dichas personas podrían realizar su sueño al cumplir los 49 años, ya que es allí precisamente cuando comienza la segunda infancia, una segunda oportunidad en la vida para lograr comprender y aquilatar los verdaderos valores y el

profundo por qué de nuestra existencia. Al terminar la séptima etapa se comienza el llamado "componente jubilar", que repite las etapas en igual forma que el anterior.

### Componente jubilar

Primera etapa : 49 a 56 años  
Segunda etapa : 56 a 63 años  
Tercera etapa : 63 a 70 años  
Cuarta etapa : 70 a 77 años  
Quinta etapa : 77 a 84 años  
Sexta etapa : 84 a 91 años  
Séptima etapa : 91 a 98 años

### Segundo componente: Los 7 ciclos de 1 Año

Cada una de las etapas anteriores se dividen a su vez en 7 ciclos de 1 año cada uno. Como ejemplo, pondremos la división de la quinta etapa.

**QUINTA ETAPA: VIRIDILIDAD, comienza en el Cumpleaños 28:**

Primer ciclo : de los 28 a los 29 años  
Segundo ciclo : de los 29 a los 30 años  
Tercer ciclo : de los 30 a los 31 años  
Cuarto ciclo : de los 31 a los 32 años  
Quinto ciclo : de los 32 a los 33 años  
Sexto ciclo : de los 33 a los 34 años  
Séptimo ciclo : de los 34 a los 35 años

### Tercer componente: Los 7 períodos de 52 Días

Cada uno de los ciclos anteriores de 1 año, se divide a su vez en 7 períodos de 52 días. (7 por 52 son 364 y el día faltante para completar los 365 días se suma al séptimo período, lo que hace seis períodos de 52 días y uno de 53). El total de estos 7 períodos se cuenta de cumpleaños a cumpleaños, y las fechas en que empieza y acaba cada período son, por lo tanto, distintas para diferentes personas, siendo sólo iguales para las que cumplen años el mismo día.

Primer período : Comprende los primeros 52 días contados a partir del cumpleaños inclusive.

- Segundo período : Abarca los 52 días siguientes al período anterior, es decir, desde el 53 al 104 día.
- Tercer período : del 105 al 156 día.
- Cuarto período : del 157 al 208 día.
- Quinto período : del 209 al 260 día
- Sexto período : del 261 al 314 día
- Séptimo período : del 315 al 365 día (este período tiene 53 días).

Pondremos a continuación dos ejemplos para que el estudiante pueda calcular con toda precisión el período que en este instante está viviendo.

**Ej. N° 1. Un estudiante que nació el día 24 de Abril**

- Primer período : desde el 24 de Abril hasta el 14 de Junio
- Segundo período : desde el 15 de Junio hasta el 5 de Agosto
- Tercer período : desde el 6 de Agosto hasta el 26 de Septiembre
- Cuarto período : desde el 27 de Septiembre hasta el 17 de Noviembre
- Quinto período : desde el 18 de Noviembre hasta el 8 de Enero
- Sexto período : desde el 9 de Enero hasta el 1 de Marzo  
(en caso de año bisiesto, este período llevaría un día más).
- Séptimo período : desde el 2 de Marzo hasta el 23 de Abril. (este último período tiene 53 días).

**Ej. N° 2. Un estudiante que nació el día 6 de Enero**

- Primer período : desde el 6 de Enero hasta el 26 de Febrero
- Segundo período : desde el 27 de Febrero hasta el 19 de Abril  
(en caso de año bisiesto este período llevaría un día más).
- Tercer período : desde el 20 de Abril hasta el 10 de Junio

- Cuarto período : desde el 11 de Junio hasta el 1 de Agosto
- Quinto período : desde el 2 de Agosto hasta el 22 de Septiembre
- Sexto período : desde el 23 de Septiembre hasta el 13 de Noviembre
- Séptimo período : desde el 14 de Noviembre hasta el 5 de Enero. (este período tiene 53 días).

A continuación daremos un ejemplo para calcular la etapa, el ciclo y el período, en un estudiante que cumple 30 años.

#### Cálculo de la etapa de siete años

- Primera etapa : hasta los 7 años
- Segunda etapa : hasta los 14 años
- Tercera etapa : hasta los 21 años
- Cuarta etapa : hasta los 28 años

Al cumplir los 28 años y hasta los 35 años está viviendo su quinta etapa (5)

#### Cálculo del ciclo de un año

- Primer ciclo : de los 28 a los 29
- Segundo ciclo : de los 29 a los 30 años

Al cumplir los 30 años y hasta que cumpla 31, está viviendo su tercer ciclo (3)

#### Cálculo del período de 52 días

Como el estudiante de este último ejemplo, por fecha de nacimiento está de cumpleaños, ese mismo día comienza su primer período (1).

- Etapa : 5
- Ciclo : 3
- Período : 1

Esto compone el siguiente número: 5 - 3 - 1.

Este número, compuesto por tres cifras, se llama her-

méticamente "EL NUMERO MAGICO DE LOS RITMOS." Cada estudiante debe proceder a calcular su propio "NUMERO MAGICO" a fin de poder aplicar los conocimientos que sobre estos ritmos daremos a continuación. Generalmente se piensa en la magia como un método para conseguir algo por generación espontánea; algo así como el "abracadabra" que realiza sin mayor trámite ni esfuerzo alguno lo que el individuo quiere. Por este motivo muchas personas se desconciertan al darse cuenta que la magia no es eso, sino una disciplina que exige el mismo estudio, dedicación y esfuerzo personal que pueda demandar el conseguir una cosa equivalente en el mundo físico. La magia significa trabajo, tesón y sacrificio, y el individuo tiene que mantener una disciplina y esforzarse tanto o más de lo que se esforzaría para realizar algo físico, puesto que la magia no persigue logros de tipo material, sino que siempre tiene una finalidad superior, relacionada con la realización espiritual.

Un último ejemplo: Un estudiante tiene 51 años cumplidos y le faltan 20 días para su cumpleaños:

Cálculo del primer número; la etapa: Primera etapa del componente jubilar, de los 49 a los 56 años. El primer número es 1.

Cálculo del segundo número; el ciclo:

Primer ciclo: de los 49 a los 50 años.

Segundo ciclo: de los 50 a los 51 años.

Al cumplir los 51 años y hasta que cumpla 52, está viviendo su tercer ciclo, luego su segundo número es 3.

Cálculo del tercer número; el período: Por faltarle 20 días para su cumpleaños, está en el día 346 contados desde el cumpleaños anterior, luego este estudiante está en el séptimo período y su tercer número será el 7.

Su "NUMERO MAGICO DE LOS RITMOS" será entonces: 1 - 3 - 7.

No hablaremos de las características e indicaciones correspondientes a las etapas, ciclos y períodos segundo, tercero, cuarto y sexto, los cuales son neutros con respecto a las acciones que en ellos se emprendan, es decir, que pueden ser de éxito o fracaso, según el discernimiento que se emplee en cuanto a lo que se comience en dichos períodos. Concentraremos nuestra atención en las etapas, ciclos y períodos primero, quinto y séptimo, que son totalmente decisivos

en cuanto a los asuntos personales y la base del éxito o el fracaso de lo que allí se emprenda.

### Etapas, ciclos y períodos primeros

Los primeros favorecen el desarrollo de las facultades espirituales, la realización de proyectos, deseos, ideales y aspiraciones. Es tiempo apropiado para pedir favores y la ayuda de altos personajes; buscar empleo, alcanzar popularidad, cimentar el crédito, obtener préstamos y constituir sociedades mercantiles. Es período propicio para empezar cualquier tratamiento o curación del organismo. Es un período positivo en todo sentido.

### Quintos

Es el tiempo más favorable de todos. Durante él, todos nuestros asuntos personales prosperan o llegan a feliz término. La justicia triunfa sobre la injusticia, la mente irradia pensamientos superiores, positivos, de amor y de triunfo. Período propicio para emprender viajes de importancia, reanudar estudios científicos y metafísicos, realizar cobros, pedir favores, protecciones y ayuda, hacer empréstitos, firmar contratos y, en una palabra, "iniciar cualquier negocio de lícita especulación". Es un período muy propicio para la salud y para cualquier tratamiento. Es el período más positivo en todo sentido.

### Séptimos

Es tiempo de cuidado y de alerta. Cada cual debe más bien reconcentrarse en sí mismo antes que manifestarse activamente hacia afuera, analizando su propio carácter, y buscando el remedio de sus flaquezas interiores y externas. **NADA NUEVO DEBE INICIARSE AQUI**, porque está muy expuesto al fracaso. Es mejor diferir el negocio o asunto, si admite demora, hasta que en el número mágico figure un 1 ó un 5 para equilibrar el 7 que en ese momento se enfrenta.

### Ejemplo de cómo equilibrar un número 7:

Un estudiante puede tener su número mágico, por ejemplo, compuesto de las siguientes cifras: 6 - 7 - 7. En este caso, es preferible que espere que el último 7 (que dura sólo 53 días) cambie a 1 en el día de su cumpleaños, con lo que su número mágico quedará en 6 - 7 - 1. Este último 1 equilibra al 7 y el período pasa a ser neutro.

**EN ESTE LISTADO QUE VIENE A CONTINUACION ESTAN  
CALCULADOS LOS DOS PRIMEROS NUMEROS MAGICOS  
POR EDAD**

EDAD	Nº MAGICO	EDAD	Nº MAGICO	EDAD	Nº MAGICO
NCMTO:	1-1	31	5-4	62	2-7
1	1-2	32	5-5	63	3-1
2	1-3	33	5-6	64	3-2
3	1-4	34	5-7	65	3-3
4	1-5	35	6-1	66	3-4
5	1-6	36	6-2	67	3-5
6	1-7	37	6-3	68	3-6
7	2-1	38	6-4	69	3-7
8	2-2	39	6-5	70	4-1
9	2-3	40	6-6	71	4-2
10	2-4	41	6-7	72	4-3
11	2-5	42	7-1	73	4-4
12	2-6	43	7-2	74	4-5
13	2-7	44	7-3	75	4-6
14	3-1	45	7-4	76	4-7
15	3-2	46	7-5	77	5-1
16	3-3	47	7-6	78	5-2
17	3-4	48	7-7	79	5-3
18	3-5	49	1-1	80	5-4
19	3-6	50	1-2	81	5-5
20	3-7	51	1-3	82	5-6
21	4-1	52	1-4	83	5-7
22	4-2	53	1-5	84	6-1
23	4-3	54	1-6	85	6-2
24	4-4	55	1-7	86	6-3
25	4-5	56	2-1	87	6-4
26	4-6	57	2-2	88	6-5
27	4-7	58	2-3	89	6-6
28	5-1	59	2-4	90	6-7
29	5-2	60	2-5	91	7-1
30	5-3	61	2-6	92	7-2

Cada cual deberá estudiar en su propia vida la acción de los distintos ritmos, buscando la forma de neutralizar los 7 que aparezcan. Todo aquello que haya sufrido tropiezos serios antes, termina fracasando generalmente en las



séptimas etapas, ciclos o períodos. El individuo se torna desalentado, pesimista e inepto. Toda idea nueva u original proyecto que surja en este tiempo, debe madurarse muy bien, con un reflexivo análisis, antes de cristalizarlo. Es un período crítico para la salud, y en él se está más expuesto a toda clase de contagios, pues el organismo está desvitalizado e inerte para luchar contra los gérmenes morbosos y patógenos. Es un período impropio para someterse a operaciones quirúrgicas o a nuevos tratamientos para la salud.

Es muy importante considerar aquí que las séptimas etapas, ciclos o períodos no son negativos o malos en ningún caso, ya que solamente marcan en forma desfavorable a nuestros deseos aquello que allí se emprenda. Si por cualquier motivo nos viéramos obligados por las circunstancias a emprender algo nuevo con un número mágico "desfavorable", tendríamos que poner mucho más cuidado y atención que si ello comenzara en un número "favorable". Por ejemplo, si nos viésemos obligados a someternos a una operación quirúrgica, nos cuidaremos especialmente de ubicar al mejor médico y seguir las indicaciones que recibamos en forma impecable, no dejando nada al arbitrio de la suerte, y actuando en todo instante en forma objetiva y racional.

Daremos a continuación algunos ejemplos de números mágicos desde el punto de vista de períodos impropios, favorables, o neutros para iniciar nuevos proyectos:

### NUMEROS MAGICOS (ejemplo)

A	B	C	D	E
Muy Favorables	Favorables	Neutros	Impropios	Desfavorables
555	557	432	437	777
515	711	246	723	767
111	571	324	374	773
155	175	642	726	277
151	117	364	757	737
551	715	475	577	477
115	751	765	775	776
531	171	271	717	747
145	575	357	177	727
355	755	137	447	772

La Columna A (muy favorable) está compuesta por tres números positivos (1 ó 5), o por dos positivos y uno neutro.

La Columna B (favorable) está compuesta por dos números positivos y uno negativo.

La Columna C (neutros) está compuesta por los números neutros (2, 3, 4, ó 6), o por un número negativo que se neutraliza con uno positivo.

La Columna D (impropios) está compuesta por dos números neutros y uno negativo, o por dos números negativos y uno positivo.

La Columna E (desfavorable) está compuesta por tres números negativos, o por dos negativos y uno neutro.

Un estudiante que ha vislumbrado realmente la verdadera importancia de estos ritmos, debe estar muy atento a considerar su número mágico cada vez que deba iniciar algo de importancia en la vida. El manejo adecuado de la ciencia hermética constituye un apoyo de indiscutible valor cuando la persona logra valorizar realmente esta enseñanza.

Es necesario que comience un proceso lento de despertar, de ir captando cosas pequeñas primero, y cada vez más importantes o más grandes después, hasta llegar así gradualmente a apoderarse de algo más esencial. Solamente a través de este proceso el sujeto llegará un día a poseer el "Juicio Interno", que quiere decir no programación, es decir, decisión constante. Programación significa no decidir y acatar el programa", "Juicio Interno" significa ir más allá del programa, o no tener programa en determinados aspectos. El "Juicio Interno" es la voz del espíritu, es la voz del Maestro Interno, es lo que el sujeto llegó a alcanzar después de un largo camino recorrido a través de los secretos revelados en las veintiuna Claves expuestas hasta aquí, y será el último tema que profundizaremos a continuación.



# CLAVE Nº 22

## EL JUICIO INTERNO

### LA VERDADERA MORAL

El ser humano usa comunmente la palabra "juicio" en forma muy liviana, como si en realidad tuviera juicio, y relacionándolo con el concepto de moralidad. Sin embargo, desde el punto de vista hermético, nosotros decimos que el verdadero juicio es algo mucho más profundo y complejo y nada tiene que ver con la moralidad. Hay gente que vive preocupada de la moral, de observar puntualmente las reglas de la ética aprendida cuando niños y afirmadas posteriormente por la sociedad de turno. No obstante, gran parte de estos comportamientos "morales" existen únicamente basados y cimentados por el temor al castigo. Imaginemos por un instante que desapareciera el Poder Judicial; el orden y las leyes que protegen a los ciudadanos, la policía, los jueces, etc. ¿Qué pasaría entonces? Por ejemplo, un individuo que era un dechado de virtudes, ¿Sería ahora capaz de no robar, de no abusar de otros seres, de controlar sus estados pasionales, de no dañar a terceros, de no violar, destruir lo ajeno, dominar a los débiles? ¿Sería capaz de hacerlo ahora, sabiendo que no existiría castigo alguno? Vamos más lejos aún, y supongamos que pudiéramos asegurarle a ese individuo que tampoco va a ser castigado por Dios o por alguna potencia invisible, de que no hay castigo alguno para él, haga lo que haga. ¿Será entonces capaz de ser moral?

Esa es la verdadera moral que preconiza el hermetismo, y que llamamos "juicio interno", puesto que no se basa ni apoya en castigos ni restricciones externas, sino que nace de lo más profundo del alma del estudiante, gracias a los esfuerzos realizados por elevar el nivel de conciencia. La ciencia hermética no dicta reglas morales en el sentido de los diez mandamientos, que prohíben o permiten hacer ciertas cosas, sino que cada estudiante debe elaborar, desde su propio juicio interno, su moral y su ética de actuación. Si se impusiera cualquier tipo de mandamiento, aquello no sería otra cosa que una ordenanza para irresponsables. Si se amenazá a un individuo con el castigo, es porque esa persona no tiene conciencia de lo que hace, y necesita el temor de un castigo por faltas cometidas. El sujeto responsable no necesita de ninguna amenaza y por lo mismo su moral es mucho más sólida y más estricta, puesto que la persona sabe muy bien lo que hace.

El juicio interno no forma parte de los condicionamientos del estudiante, es decir, no es producto de la cultura, como la ética y la moral, sino que pertenece a la parte esencial y no programada de nuestra verdadera identidad superior.

La ética y la moral son siempre, y en todas partes del mundo, fenómenos artificiales cuyos conceptos carecen de generalidad para distintas sociedades o lugares de la tierra, puesto que la vida en diferentes países o entre diferentes sociedades varía muchísimo; así, la moralidad por ellos creada también es muy dispareja y contradictoria. Lo que es moral en Oriente puede ser inmoral en Occidente y viceversa. La moralidad consiste en "tabúes", es decir, restricciones o exigencias, a veces sensatas en su base o que jamás han tenido un significado, puesto que se crearon sobre una base ficticia en el terreno de la superstición y de los falsos temores.

Todo hermetista debe llegar a tener absolutamente claro cuál va a ser su ética y su concepto de lo correcto y de lo incorrecto, lo cual no va a estar basado en consideraciones de tipo emocional, sino en la observación y el conocimiento de las leyes naturales, logrando así una "moral reflexiva", no impositiva.

La moral hermética, o juicio interno, emana siempre de la perfección espiritual del individuo y se basa en verda-

des vivientes, que pueden cambiarse, modificarse, transformarse y evolucionar, y que se respetan por comprensión y no por temor al castigo.

El Sr. Gurdjieff se refería al concepto de juicio interno de la siguiente forma:

*Las gentes gustan mucho hablar sobre la moralidad. Pero la moralidad es mera auto-sugestión. Lo que hace falta es juicio interno. Nosotros no enseñamos moralidad. Enseñamos la manera de hallar el juicio interno. A las gentes esto les produce desagrado. Dicen que nosotros no tenemos amor. Se trata sencillamente de que nosotros no fomentamos ni la hipocresía ni la debilidad. Al contrario, nosotros arrancamos todas las máscaras. Aquel que desea realmente la verdad no hablará de "amor" o de "Cristianismo", porque sabe cuán lejos se encuentra de todo eso. La enseñanza Cristiana es para los Cristianos. Y cristianos son solamente aquellos que la viven, o sea, aquellos que lo hacen todo conforme a los preceptos sentados por el Cristo. ¿Viven conforme a los preceptos de Cristo todos aquellos que tanto hablan de amor y de moralidad? Por cierto que no, pero siempre se hablará de esto, y siempre habrá gentes para quienes las palabras son lo más precioso que puede haber. ¡Pero esta es una señal verdadera! Quien habla en esta forma es un hombre vacío; no vale la pena malgastar el tiempo con él.*

*La moralidad y el juicio interno son dos cosas muy diferentes. El juicio interno no puede contradecir a otro juicio. Una moral puede siempre muy fácilmente contradecir y negar por completo a otra. Un hombre lleno de "topes" puede ser muy moral. Los "topes" pueden ser muy distintos, o sea que dos hombres muy morales pueden considerarse, el uno al otro, sumamente inmorales. Por lo general, esto es algo inevitable. Cuanto más "moral" se considera un hombre a sí mismo, más "inmoral" considerará a su prójimo.*

Todo el Camino Espiritual es una lucha por separar la voz de la individualidad luminosa, de la voz del alma animal, hasta adquirir lo que podríamos llamar "un instinto de lo correcto", que es el primer chispazo de la intuición espiritual que nos conducirá paulatinamente a apoderarnos del juicio interno.

Todo crecimiento del Espíritu, que es la verdadera evolución, se corresponde con un crecimiento de la parte animal del individuo, ya que la bestia es la sombra del Espíritu. Algunos creen que hombres de la espiritualidad de Jesús o de Moisés, por ejemplo, no habrían tenido defecto alguno, en circunstancias que a su tremenda Esencia Espiritual se correspondía una sombra acorde. Lo que sucede es que ellos lograron elevarse por sobre sus defectos, dominaron así el alma animal y se pusieron en contacto con su juicio interno. Esto es lo que se representa en la figura de Jesús montado en un burro "el iniciado dominando y manejando a su animal". Este cuento que viene a continuación dice muchas cosas entre líneas para lograr comprender esta gran Verdad.

## EL RETRATO DE MOISES

*Cuento del Talmud*

El mundo entero se encontraba asombrado y conmovido por el milagro del Exodo. El nombre de Moisés estaba en los labios de todos. Noticias del grandioso milagro llegaron también a oídos del sabio rey de Arabistán. El rey llamó al mejor de sus pintores, le ordenó que fuera a donde Moisés se encontraba, que pintara su retrato y que se lo trajera. Cuando el pintor hubo regresado, el rey reunió a todos sus sabios, hábiles en la ciencia fisonómica, y les pidió que describieran por el retrato, el carácter de Moisés, sus cualidades, inclinaciones, hábitos, así como el origen de su milagroso poder.

Señor, respondieron los sabios, "este es el retrato de un hombre cruel, soberbio, ávido de riquezas, poseído por el ansia de poder y por todos los vicios que hay en el mundo.

Estas palabras provocaron la indignación del rey. "¿Cómo puede ser posible —exclamó— que ese hombre, cuyas maravillosas hazañas asombran a todo el mundo pueda ser así?"

Se inició una discusión entre el pintor y los sabios. El pintor afirmaba que el retrato de Moisés había sido pintado en la forma más fiel posible, mientras los sabios mantenían que ellos habían determinado el carácter de Moisés absoluta-

mente de acuerdo con el retrato.

El sabio rey de Arabistán decidió comprobar cuál de las partes en disputa tenía razón, y él mismo partió para el campamento de Israel. Desde el primer momento el rey pudo comprobar que la cara de Moisés había sido retratada con la mayor fidelidad por el pintor. Al entrar en la tienda del hombre de Dios se arrodilló, hizo una reverencia y contó a Moisés la discusión entre el artista y los sabios.

“Al principio, hasta que ví vuestra cara”, dijo el rey, “pensé que el artista había pintado mal vuestra imagen, pues mis sabios son hombres de mucha experiencia en la ciencia fisonómica. Ahora me he convencido de que son hombres sin ningún mérito y de que su sabiduría es vana e inútil”.

“No —respondió Moisés— No es como vosotros pensáis; tanto el pintor como los fisonomistas son hombres de gran mérito, y tanto uno como los otros tienen razón. Sabed que todos los vicios de los que han hablado los sabios me fueron asignados por la naturaleza, y quizás en un grado muy superior al que ellos han encontrado en mi retrato. Pero yo he luchado contra mis vicios durante mucho tiempo, desplegando mi mayor fuerza de voluntad hasta dominarlos y desterrarlos de mí, logrando así que todo lo que les era contrario se convirtiera en mi segunda naturaleza. Y en esto estriba mi más grande orgullo”.

Si logramos en este instante conectarnos con nuestro Juicio Interno, tenemos la posibilidad de quintaesenciar estas Claves, extrayendo de ellas la lección que pretenden entregar.

Como hemos llegado al final de esta exposición, en las siguientes líneas trataremos de unir en un todo coherente el mensaje esotérico de estas 22 Claves del Despertar.





# CONCLUSION FINAL

## CLAVE N° 1: COMPRENDER EL FENOMENO

Es imposible que alguien se decida a luchar seriamente por Despertar si no comprende profundamente lo que esto significa, o si cree que ya está despierto. La ciencia hermética ha preconizado desde siempre que "el ser humano está dormido" y que este sueño es de tipo hipnótico, inducido por ciertas fuerzas planetarias. Es precisamente en esta característica fundamental —que el sueño sea hipnótico y no natural— donde reside la garantía de poder Despertar, ya que no existe ningún motivo para que el ser humano continúe dormido.

Este sueño hipnótico posee la característica de que no afecta a la inteligencia cerebral, sino solamente al juicio profundo. Es posible hablar elocuentemente, lograr los grados académicos más destacados, combinar información en forma genial, escribir bibliotecas completas, pensar durante miles de años, crear las más descolantes teorías, inventar un cohete capaz de ir a la Luna, desarrollar la tecnología a niveles increíbles, o fabricar una bomba atómica capaz de destruir al mundo, y hacerlo todo sumido en este sueño hipnótico y sin posibilidad alguna de despertar.

El estudiante de hermetismo no debe contarse entre esta multitud de seres dormidos, puesto que posee una inquietud espiritual, lo que significa un cierto nivel de Despertar; pero tampoco debe cometer el error de creerse ya totalmente despierto, puesto que aún puede despertar mucho más: no existe tope en este Camino.

Despertar significa finalmente romper el hipnotismo, y para ello es necesario conseguir apoderarse de las profundas motivaciones que lo empujen hacia el éxito de su propósito espiritual.

## CLAVE Nº 2: ENCONTRAR LAS MOTIVACIONES

Las verdaderas motivaciones que llevan al Despertar nacen siempre de una toma de conciencia de la propia situación del individuo en la vida; de quién es, dónde está, cómo es el mundo en el cual le tocó vivir, qué relación tiene él con la vida y con la gente, qué es lo real y lo ilusorio que enfrenta cada día, y cuál es su verdadera realización como ser humano.

El hombre de hoy día no es libre, sino que es manipulado constantemente por fuerzas muy poderosas, como la educación, la costumbre, el qué dirán, la publicidad, los adoctrinamientos políticos y religiosos, el peso de la ley, los reglamentos de toda índole, etc.

La masa humana, torpe y ciega, gravita indefectiblemente hacia donde la lleva la moda, el hábito, la tradición y la sugestión. Así, consume productos que no necesita, como un consumidor obediente con la boca abierta para tragarse todo; tiene falsas necesidades, creencias artificiales y caducas y vive permanentemente en una desesperada búsqueda de todo aquello que estimule sus sentidos: riqueza, placeres, comodidades, fama, poder, aprobación ajena, etc. Se ha convertido en esta forma en un perfecto hombre-robot tipo siglo XX, y es aquí precisamente cuando el encontrar una verdadera Escuela Hermética puede cambiar su destino.

## CLAVE Nº 3: IMPORTANCIA DE LA ESCUELA

Algunas personas que intentan emprender un camino espiritual aislados y tratan de pensar y filosofar por sí solos, pronto se ven arrastrados por la fuerza psíquica y emocional de la masa humana que actúa como un gran hipnotizador ordenándoles acatar en silencio el mandato de las costumbres; la educación, la cultura, los hábitos, las opiniones y los con-

vencionalismos. En realidad, al ser humano le es muy difícil elegir el camino que debe seguir en su vida, ya que todo le "sucede" a pesar de sí mismo, de sus deseos y de sus esfuerzos.

Cada estudiante al comenzar a trabajar en su realización espiritual, y especialmente al llegar a una Escuela Hermética, debe poner muy en claro qué es precisamente lo que desea obtener. Es necesario saber orientarse en este camino, comprender exactamente lo que se está haciendo, por qué se hace, qué fines se pretenden, hacia dónde dirigir nuestros esfuerzos y cómo proceder y aplicar en nuestra vida diaria la enseñanza. Muchos estudiantes poseen, sin lugar a duda, sinceros deseos de superarse, pero resulta muy diferente aprender la teoría, que es relativamente fácil, a enfrentar realidades concretas en que el estudiante debe luchar con una serie de obstáculos y fortísimas dificultades. En realidad, si esto no fuera así, el mundo estaría lleno de Iniciados y viviríamos en una tierra desbordante de paz, fraternidad y sabiduría, compuesta por seres muy evolucionados espiritualmente.

El Poder a través del cual es posible realizar el camino iniciático nace necesariamente de la disciplina, al conquistar la inercia y elevarse por sobre la propia animalidad. La disciplina hermética no es un conjunto de reglas mecánicas y rígidas destinadas a manejar al estudiante, sino todo lo contrario, es una disciplina consciente, voluntaria, flexible y totalmente manejable.

#### CLAVE Nº 4: LAS DISCIPLINAS

Las disciplinas herméticas son "la primera ayuda" que recibe un estudiante al iniciar este camino. Una persona dormida necesita en un comienzo de reglas estrictas, pues aún no tiene un "Yo" único que mande, no tiene un timón que lo guíe, no logra aún desarrollar su verdadera Voluntad y es como una nave al garete, que no sabe hacia donde debe dirigir sus esfuerzos. Las reglas, las disciplinas, y los ejercicios, persiguen un objetivo bien preciso y definido: tratar de Despertar al estudiante, y mantenerlo así el máximo de tiempo posible. Por este motivo, las reglas

son siempre molestas, difíciles, y desagradables, ya que tienen el papel de mantener alerta al estudiante que se duerme.

Lo más importante de las disciplinas es la impecabilidad para ejecutarlas, que no tiene nada que ver con la perfección o cantidad de esfuerzo aplicado en los ejercicios o tareas realizadas, sino que se refiere específicamente a la "actitud interna" del estudiante al ejecutar dichas disciplinas.

El día de mañana trae para cada ser humano todos los elementos, posibilidades y oportunidades para que pueda leer en el libro abierto de la Naturaleza y se apodere de la sabiduría que contiene cada experiencia, puesto que el trabajo para lograr un alto nivel de conciencia y llegar a ser verdaderamente espiritual es una actividad continua que es posible mantener si logramos hacer de la Vida una Maestra.

#### CLAVE Nº 5:

#### HACER DE LA VIDA UNA MAESTRA

La impecable ejecución de las disciplinas crea una fuerza en la persona, que le hará posible aprovechar los acontecimientos comunes y corrientes del diario vivir para aprender las más provechosas lecciones. El Despertar se logra solamente si somos capaces de convertir en nuestra Maestra a la Vida común y corriente de todos los días, aprendiendo así a leer en el libro abierto de la Naturaleza.

Es importantísima la correcta aplicación de esta Clave, en el sentido de que el estudiante en esta etapa de su trabajo espiritual debe darse cuenta en forma racional y profunda que la sabiduría que pretende no puede ser comunicada por persona alguna, ni se encuentra en algún libro esotérico o pergamino secreto de alguna secta o doctrina. A la verdadera sabiduría solamente es posible aproximarse por un proceso de "autorevelación", a través del enfrentamiento del estudiante con sus propias debilidades; sus pasiones inferiores; sus defectos y conflictos internos; y todos los obstáculos y pruebas materiales que la vida va colocando en su camino en forma natural y especialmente a través de un efectivo dominio de sus emociones negativas.

## CLAVE N° 6: EL CONTROL EMOCIONAL

Para comprender qué significan las emociones mecánicas, pondremos el siguiente ejemplo. Supongamos que una persona que es celosa logra entender perfectamente lo que expusimos en la celda N° 12: que los celos son algo totalmente negativo, que pueden perjudicarla en todo sentido y logra darse cuenta finalmente que no debe ser celosa, incluso que es tonto ser celosa, porque ni siquiera tiene motivos reales para serlo. Y por último, ¿por qué habría de tener una emoción negativa tan tremendamente destructiva trabajando en contra suya en su propio mundo interno? La persona entonces tiene todo esto muy claro a nivel intelectual, sin embargo, cuando llega el momento de sentir celos, los va a experimentar exactamente igual que antes, por el sencillo motivo de que el pensamiento puede seguir una dirección determinada por el sujeto, pero sus emociones generalmente llevan un camino muy diferente. El hecho de entender algo no facilita a la persona para dominar las emociones y enfrentado a un ataque de celos este lo arrastrará a pesar de sus razonamientos. Después que pasan las primeras reacciones, el sujeto queda destruído, angustiado, deprimido, y con un tremendo sentido de culpabilidad. Posiblemente le pida perdón a su pareja, se arrepienta verdaderamente y prometa que aquello nunca más se repetirá; pero no va a pasar mucho tiempo y va a volver a celarla, olvidando todo lo anterior. Este ciclo, de entender el problema, el ataque de celos, la culpabilidad, la angustia, el arrepentimiento y entender nuevamente, se repetirá así en forma indefinida, ya que el sujeto no puede sobreponerse a ello porque lo mecánico emocional se lo impide y está obligado a obedecer este mandato emocional.

Es muy importante destacar aquí que todo este análisis sobre los celos puede aplicarse a cualquier emoción negativa, debido a que todas las emociones mecánicas son iguales, es decir, corresponden a un sólo tipo de emocionalidad. No podemos así diferenciar los celos, de la envidia, de la rabia, del egoísmo, de la agresividad, del odio o de la vanidad, puesto que como son todas mecánicas no existe diferencia substancial entre ellas. Ahora podremos comprender el verdadero daño que nos causan las emociones negativas. Por

ser mecánicas y por lo tanto iguales, no importa realmente que el suceso que estamos enfrentando en un momento dado sea bueno o malo, feliz o desgraciado, ya que si las emociones son mecánicas da lo mismo que el individuo esté viviendo algo positivo o algo negativo, puesto que será interpretado mecánicamente. El ser humano no experimenta emociones en el sentido estricto de la palabra, sino que interpreta todo lo que le ocurre de acuerdo a las rígidas pautas de su programación emocional, con la cual vive absolutamente identificado.

## CLAVE Nº 7: LA IDENTIFICACION

“Desidentificación” es una palabra mágica con la cual se pueden hacer cosas increíbles. Significa específicamente romper la identificación con algo, es decir, darse cuenta en un momento dado que uno no es aquello, sino que uno es otra cosa. Supongamos que alguien llamado Juan interpretara en un teatro, por ejemplo, el papel de Hamlet, y se identificara en tal forma con el personaje que al terminar la obra olvidara su propia identidad, olvidara que se llama Juan y creerá que es realmente Hamlet. La desidentificación consistiría en este caso, en que el individuo lograra romper la identificación con Hamlet y recobrar su verdadera identidad, que es Juan. En la misma forma, es posible que el ser humano recobre su verdadera identidad esencial si logra romper la identificación con el autómatas o cuerpo físico que le proporcionaron para manifestarse en esta vida, siempre y cuando haga suficientes esfuerzos. Dicho en otras palabras, podemos romper la identificación y Despertar.

Otro ejemplo de pérdida de la noción del Yo, lo tenemos en la identificación que se produce con las sensaciones puramente orgánicas: yo tengo hambre, yo estoy cansado, etc., se refieren a estados corporales y no al Yo esencial. También nos identificamos con los estados psíquicos: yo opino, yo pienso, etc., en circunstancias que se refieren a la actividad de la inteligencia mecánica y no de la inteligencia esencial. Sin embargo, son los estados emocionales negativos los que con mayor frecuencia identifican al individuo, quien se hace cargo de estos tomándolos como pro-

pios: yo tengo miedo, yo tengo rabia, yo tengo celos, etc., se refieren a la actividad del centro emocional inferior, donde están las emociones mecánicas y no al Centro Emocional Superior que reside en el auténtico Yo esencial del individuo. Para conectarse convenientemente con este Yo es necesaria "la memoria del despertar", es decir, no olvidarse jamás de que estamos luchando por Despertar, por no identificarnos, por no perder la noción de nuestra verdadera identidad.

## CLAVE Nº 8: MEMORIA DEL DESPERTAR

Existen algunos elementos en torno al fenómeno del sueño en los cuales será necesario insistir siempre, debido a que cuanto más evidente y simple sea algo, más fuera del alcance de la persona suele encontrarse aquello. Uno de los principios importantes que el estudiante debe recordar en relación al sueño, es el hecho de que es un fenómeno desconocido para el ser humano, ya que este no posee los medios para percatarse de esta situación: durante la historia de la humanidad son muy pocos los individuos que se han dado cuenta de que existe este estado de sueño.

Como la generalidad de la gente no se da cuenta de que están realmente dormidos, toman, con toda razón, su condición normal como la óptima. Este error que comete la humanidad se debe al hecho de que no tenemos otra especie humana —seres de otro planeta, por ejemplo— con la cual compararnos; no existen puntos de referencia y vamos a tomar indudablemente todos los fenómenos estimados "normales" precisamente como lo correcto.

Otro de los principios más simples y fundamentales en relación a esta Clave es el siguiente: "el principal motivo por el cual el estudiante no despierta es porque no logra mantener en su memoria el hecho de que hay que Despertar". Lo que sucede es simplemente que se le borra la película y se olvida de sí mismo durante horas o durante días enteros. Si una persona pudiera acordarse constantemente que tiene que Despertar, despertaría rápidamente, pero en la vida sucede todo lo contrario. Llega un nuevo día y la persona se entusiasma con lo que pasa, empieza a preocu-



parse de diversas cosas, de sus problemas, de su trabajo, de su vida de relación, de su matrimonio, de los hijos, etc. Diciéndolo de otro modo, se esfuma, desaparece, se hace invisible; "se disuelve la persona como individualidad" y se funde con aquellos fenómenos externos que está percibiendo. Un ejemplo muy notorio de esto lo tenemos cuando el individuo está mirando televisión: en esos instantes deja de existir, se convierte en uno con lo que está pasando allí en la pantalla, no logra recordarse a sí mismo y "se identifica" con la trama de la película. Dicho en otra forma, baja su nivel de vigilia y se duerme al perder el yo. ¿Qué significa perder el yo? Significa "vivir días sin huella". Una persona puede vivir días, meses, años. . . puede vivir toda su vida sin huella. Y vivir en esta forma significa que no existe dentro del individuo un centro integrador reflexivo superior para las experiencias y el aprendizaje de lo que el sujeto va enfrentando. Es decir, está viviendo al azar, tal como experimenta la vida un animalito regalón, un perrito por ejemplo, que logra vivir situaciones y hechos de vida que no le aportan absolutamente nada, a no ser reflejos condicionados.

Lograr hacer crecer y madurar esta estructura, a la cual hemos llamado el Yo Volitivo, significa contar con un poder a través del cual mantendremos la memoria del Despertar, el recuerdo de sí mismo y la conciencia de la propia identidad, pase lo que pase, en todo instante de nuestra vida.

## CLAVE Nº 9: EL YO VOLITIVO

Uno de los problemas mayores que tiene el ser humano en lo relacionado con el hermetismo, es este hecho de que está cambiando constantemente. Una enseñanza, algo que hoy día comprendió muy bien, una nueva motivación o propósito espiritual, lo hacen vibrar intensamente en un momento dado, a tal punto que puede quedar en un alto estado de euforia. Sin embargo, al otro día resulta que ya no es lo mismo, y aunque trate de recordar aquello que tanto lo conmovió, y de darle el mismo enfoque, ya todo es distinto.

Se hace muy difícil en esta forma crear un nexo de contacto a través de todos los días de nuestra vida, que mantenga la unidad interna. Si la persona está constantemente cambiando, ningún propósito espiritual puede ser firme; las ideas no logran claridad ni profundidad y el estudiante necesariamente se pierde entre un caos de términos y definiciones herméticas.

El Yo Volitivo es un Yo permanente, para siempre, que no cambiará jamás en su naturaleza esencial, pero capaz de crecer, transformarse y desarrollarse a sí mismo constantemente. Debe convertirse en un Poder que nos permita liberarnos de esos ritmos de euforia o de depresión, manteniendo siempre una línea de acción constante, un estado de conciencia duradero y una tranquilidad y unidad interna a toda prueba, a fin de resistir la acción perturbadora y caótica del medio ambiente. Para lograr esto necesitamos mantener dentro de nosotros y en toda circunstancia "algo" que siempre permanezca igual, que no cambie pase lo que pase y que sea capaz de resistir la fuerza desintegradora representada por el enfrentamiento con la materia prima. Es precisamente a través del Yo Volitivo como lograremos transformar la energía negativa de la materia prima, en energía conciencia. Los problemas del diario vivir, las dificultades inherentes a la lucha por la vida, los obstáculos de toda índole que aparecen en forma natural, el enfrentamiento con nuestra parte animal, la inercia, las debilidades, etc., son fuerzas desintegradoras muy poderosas que podemos transformar en energía conciencia si sabemos polarizarnos convenientemente en nuestro Yo Volitivo. Es allí donde está vibrando en todo instante el "foco mental positivo", parte también de nuestro acondicionamiento vigílico, capaz de cambiar la polaridad de la materia prima sin mayor intervención nuestra.

Así como necesitamos alimentarnos todos los días para mantener nuestro cuerpo físico, debemos también alimentar "todos los días" y "constantemente" a nuestro Yo Volitivo para vitalizarlo como corresponde, y depende "exclusivamente" de nosotros mantenerlo fuerte y poderoso, ó dejar que se debilite y muera. "El Poder" que constituye el principal alimento para nuestro Yo Volitivo, aparece en el enfrentamiento de nuestra Voluntad con la inercia y en la correcta aplicación de ciertas técnicas e indicaciones precisas.

## CLAVE Nº 10:

### EL PODER

El Poder es una energía inteligente y consciente que nace como resultado de la disciplina, por lo tanto, lo primero que debe hacer una persona que quiere obtener Poder es disciplinarse. Aquí aparece el primer obstáculo serio para lograr Despertar, porque una de las cosas que más le disgustan al estudiante es la disciplina. Al ser humano le gusta el *relajo*, la *autoindulgencia*, la *comodidad*, la *anarquía interna*, el camino del menor esfuerzo y de entregarse a la materia *sin la menor oposición*. El camino del hermetista es todo lo contrario; es un camino de conquista de la materia, de aplicar continuamente la voluntad, de realizar verdaderos superesfuerzos y de ser capaces de mantener en todo instante una disciplina mediante la cual logre organizar su vida y ordenar a través de una jerarquía lógica su convulsionado mundo interno. Solamente una férrea disciplina hará posible dominar los impulsos animales que viven en su inconsciente, permitiendo así que la inteligencia se abra ante la enseñanza hermética.

Una persona que ha llegado a ser tan pasiva y autoindulgente como para no ser capaz de hacer el esfuerzo de disciplinarse, no puede ser hermetista, ni menos aún pretender realizar metas espirituales de importancia en una Escuela de Iniciación. Este camino está vedado a los flojos, incapaces de esforzarse física e intelectualmente. Muchas personas, por ejemplo, se esfuerzan por lograr un título universitario, y apenas lo consiguen se conforman y se sienten completamente realizados con el status intelectual que ganaron. Por no molestarse se quedan echados sobre los laureles para no pensar nunca más ni profundizar lo que ocurre en su vida, dedicados solamente a utilizar aquello que ya aprendieron.

Los flojos, los cómodos, los autoindulgentes que han perdido la capacidad para "hacer" cosas y para profundizar en su vida, no pueden Despertar, y más les vale que se dediquen a dormir tranquilos en sus fantasías, mientras se pudren en su propia pereza. Solamente entonces se van a dar cuenta de que no pueden seguir en esas condiciones y esto les puede dar la motivación necesaria para que se produzca un cambio en sus vidas, que los lleve nuevamente a esforzarse,

a disciplinarse y a recuperar en esta forma el Poder magnético que un día perdieron.

La Alquimia Mental estudia las operaciones secretas que la Naturaleza realiza a través de la transformación de la *Primus Nobile* o *Materia Prima*. Los antiguos alquimistas ocultaron en innumerables símbolos extraños e incomprensibles para el profano, una profunda y, sublime enseñanza que hablaba de la verdadera "Ciencia de la Vida".

## CLAVE Nº 11:

### LA ALQUIMIA

En el Universo, el plano mental vibratorio es como un gigantesco "huerto astral" donde se conciben a través de la inmensidad del tiempo, todas las semillas que la raza humana va depositando. A través del principio de Correspondencia del *Kybalión* "Como es arriba es abajo; como adentro es afuera", podemos inferir que el hombre es un microcosmos, es decir, que tiene en su interior una réplica análoga al Universo. Esto significa que cada ser humano tiene su propio "huerto astral" donde quedan depositadas como semillas, la calidad vibratoria de todos sus pensamientos, emociones y estados instintivos. Así como las semillas depositadas en el gran huerto astral del Universo fructifican en plazos larguísimos, acordes a la vida del Universo, así también las semillas que cada individuo deposita en su propio huerto astral, deben fructificar en plazos muy cortos, acordes a la vida del ser humano.

Con la calidad vibratoria de nuestros pensamientos, emociones y estados instintivos, vamos sembrando, minuto a minuto, semillas de felicidad o de infortunio, que indefectiblemente tendrán que madurar tarde o temprano. El huerto astral de cada ser humano concibe todas las simientes, buenas o malas, y entrega después el fruto correspondiente. En esta forma, cada persona va creando una parte importante de su destino, ya que día a día cosechará en su huerto invisible, exactamente lo mismo que ayer plantó. Las semillas negativas del odio, lujuria, orgullo, resentimiento, envidia, celos, disconformidad, pesimismo, etc., se materializarán como dolor, sufrimiento y desesperación, que aparecerán en la vida en cualquier instante. Las semi-

Ilas positivas de conciencia, amor, éxito, bondad, abundancia, fe, optimismo, alegría, humildad, etc., fructificarán como sabiduría, serenidad y armonía profunda, que conducen a la verdadera felicidad. No existe así premio o castigo alguno que no sea aquel que proviene de las propias acciones de cada individuo.

Dios "creó" al ser humano de su propia mente, y esa energía vibra en nosotros bajo la forma de la Chispa Divina. Como hijos de Dios, somos similares (no iguales) a El, y por lo tanto tenemos el poder a su vez de "crear". En un solo día de vida, cada persona piensa y siente innumerables cosas, y pone en movimiento las energías creadoras, que pronto fructifican en su huerto astral. Por ejemplo, un individuo al enfrentar un problema lo enfoca negativamente y piensa para sus adentros: "yo no sé qué puedo hacer, esto es tan terrible", "será un castigo de Dios que me esté yendo tan mal", "cada día mi situación empeora más", "no veo solución alguna a mi problema", etc. y luego expresa estos pensamientos quejándose dolorosamente ante quien pueda escucharlo. ¿Qué está haciendo con esto? Plantando una semilla de cicuta en su huerto astral, construyéndose un destino desdichado al crear con la mente algo negativo, que muy pronto se materializaría en su vida.

El ser humano generalmente no logra darse cuenta, es decir no es consciente de muchos de estos pensamientos y sentimientos negativos que viven en lo profundo de su mente a nivel subconsciente, y que provienen de fuerzas poderosísimas a las cuales no tiene acceso voluntario.

## CLAVE Nº 12:

### EL SUBCONSCIENTE

Llamamos subconsciente al conjunto de actividades psíquicas, hábitos, asociaciones, recuerdos, tendencias y demás procesos interiores, ocultos a la mirada de la conciencia. El subconsciente no es una zona estática de la mente, sino un sector que está en constante actividad, donde ocurren procesos que se van haciendo sentir en la conducta del individuo. Algunas veces nos sentimos tristes y no sabemos por qué. Otras veces no logramos recordar una palabra, o dar con la solución de un problema, de modo que dejamos

de pensar en ello. De improviso el nombre olvidado o la solución buscada se presenta en nuestra conciencia, en forma que nos sorprende agradablemente. Es nuestro subconsciente que ha seguido trabajando veladamente, hasta dar con la respuesta que necesitábamos. En lo más profundo del subconsciente está todo aquello que, por haber sido expulsado de la conciencia —por constituir una experiencia desagradable— muy difícilmente puede volver a la conciencia en forma normal, sino que se hace presente en forma de actitudes extrañas o de complejos afectivos. Es el caso de la muchacha de la historia anteriormente mencionada, cuya experiencia infantil, rechazada de la conciencia y ya totalmente olvidada, estaba provocando la parálisis que relatamos.

La resistencia a evocar ciertos sucesos de nuestro pasado, o ciertos deseos, decepciones, etc., es lo que Freud denominó "censura", que es el producto tanto de la presión del ambiente social sobre cada individuo, como de las exigencias de nuestras propias aspiraciones ideales sobre nuestros procesos psíquicos. En efecto, vamos orientando nuestra vida, en un sentido determinado, rechazando todo aquello que nos desvía del camino trazado, o destruye la estructura mental (personalidad) que se está consolidando en nosotros como el particular mecanismo psíquico que usaremos para enfrentar el medio ambiente.

Muchas de las actuaciones y conductas del ser humano no son otra cosa que la respuesta de los mecanismos de defensa de la personalidad. Estos mecanismos son parte del "programa" que se empezó a formar desde pequeño, en la niñez, en forma inconsciente e involuntaria, y donde el individuo acostumbra a refugiarse en alguna fantasía agradable para escapar de realidades molestas.

### CLAVE N° 13:

## LOS MECANISMOS DE DEFENSA DE LA PERSONALIDAD

Imaginemos por un instante que nos encontramos en un lugar solitario y advertimos que la temperatura del ambiente ha descendido y que nos estamos helando. ¿Qué hacemos en tal caso? Tratamos de adaptarnos a la nueva situación defendiéndonos del frío en alguna forma. Pode-

mos, por ejemplo, alejarnos de ese lugar, o bien encender una fogata; o bien nos ponemos a trotar para calentar el cuerpo, o quizás podríamos tomar un trago de aguardiente, para compensar en nuestro organismo el efecto producido por el descenso de la temperatura (nos defendemos del frío y nos adaptamos al medio).

Tal como en el caso de un desajuste físico existen medios de defenderse y adaptarse, también existen ciertas formas naturales de defensa y adaptación ante los desajustes psíquicos. Con mucha frecuencia se producen desequilibrios en nuestra vida psíquica, al no poder satisfacer adecuadamente alguna tendencia, ya porque el medio lo impide o lo prohíbe, ya porque otra tendencia nuestra le es contraria. Se produce entonces un "conflicto psíquico" que no es perturbador y penoso. Por ejemplo, tenemos deseos de amistad amorosa con cierta dama y ella no corresponde; deseamos abandonar una reunión aburridísima, pero no lo hacemos por temor a la censura social; experimentamos deseos de apoderarnos de un objeto valioso, pero no nos atrevemos porque nuestra tendencia moral nos impide tal tipo de conducta delictuosa. En todos los casos anteriormente mencionados, se ha producido un conflicto psíquico, que nos hace experimentar penosos sentimientos ante la imposibilidad de satisfacer adecuadamente la tendencia reprimida, lo que perturba nuestro equilibrio psíquico. Generalmente estos conflictos son subconscientes, de modo que el proceso de adaptación se hace mucho más difícil, por desconocimiento de los elementos en conflicto.

Los mecanismos de defensa son entonces ajustes psicológicos subconscientes que realiza la persona para tratar de conciliar las contradicciones entre la realidad y la imagen que idealizó de sí misma y de la vida. Son una forma de eludir o cambiar una situación o realidad que molesta o asusta, porque la verdad siempre asusta o preocupa, no así la mentira.

La única forma de desarticular estos mecanismos que distorsionan la realidad es haciéndolos conscientes, y para ello es necesario pasar por "La experiencia de la propia realidad".

## CLAVE Nº 14:

### LA EXPERIENCIA DE LA PROPIA NADIDAD

El primer paso decisivo en el Camino del Despertar que debe dar el estudiante, consiste en poner efectivamente los pies en la tierra y proceder, aunque le duela, a su propio "desinflamamiento", hasta alcanzar el nivel real que le corresponde, ojalá en el punto más bajo posible, ya que no existe otra manera de partir que no sea desde cero. Si no se ha partido de cero, es una partida falsa, y por lo tanto viciada.

El estudiante debe llegar a comprender en forma integral su propia insignificancia e increíble pequeñez ante la inmensidad del Universo, y debe al mismo tiempo "apreciar la magnitud de su ignorancia", ya que solamente la inmensa humildad que se produce a causa de esta experiencia, puede conducir al estudiante junto a una poderosa motivación y adecuada vigilia, a las condiciones psicológicas necesarias para que pueda entender qué es el hermetismo, y las trascendentales verdades que encierra. Si no ha logrado esta condición de humildad y persiste el orgullo y una fuerte autoestima, junto a una disposición interna destructiva, resulta improbable que una persona pueda jamás sacar algún provecho espiritual de la ciencia hermética.

Es por eso que estamos tratando, a través de estas enseñanzas, que el estudiante logre verse a sí mismo como realmente es, y no como cree ser. Por ningún motivo se deben aceptar estos conceptos con la fe ciega de un creyente o un converso; por el contrario, deben cernirse innumerables en el cedazo de una meditación serena y "desprejuiciada" y en un estado de vigilia intensificado. Luego, no debe conformarse tampoco con esto; es preciso que compruebe esta enseñanza en la práctica de la vida diaria, observando la experiencia propia y ajena. Esta enseñanza no tiene por objeto ser "teorizada", sino "comprendida" y "sentida" dentro de sí mismo, llevándola a la práctica en todo instante de la vida. Solamente la práctica y los resultados alcanzados por sí mismo, conducen al estudiante, paso a paso, a desarticular definitivamente el programa mecánico en el cual se ha desenvuelto desde que tiene uso de razón.



## CLAVE N° 15: DESARTICULAR EL PROGRAMA.

Tal como un computador tiene una "memoria" que le permite realizar una serie de complicadísimas operaciones, el ser humano posee un conjunto de circuitos en sus neuronas cerebrales, que constituyen su "memoria personal". Estos circuitos fueron programados desde pequeño, por influencias externas provenientes de la herencia, el medio ambiente, la educación, el impacto cultural de la humanidad, la influencia de los padres, los modelos de comportamiento aceptados por la sociedad, la nación de origen, las costumbres y tendencias y finalmente el reflejo del "inconsciente colectivo", o alma animal del homo sapiens, donde se concentran todos los millones de experiencias humanas desde la aparición del primer hombre sobre la tierra.

Existe aquí en Santiago de Chile una empresa de computadores que realiza los controles de las apuestas de la Polla del fútbol. Estos computadores fabulosos, capaces de controlar millones de apuestas en pocas horas, jamás pueden equivocarse, ya que han sido programados para ese trabajo exclusivamente. Si nosotros, por ejemplo, quisiéramos formularle una pregunta a la computadora, que trascienda su propio programa, no podrá responderla, ya que su unidad programática le permite solamente calcular y calificar a los ganadores del concurso. Hemos descrito este símil para mostrar cómo el ser humano posee una unidad programática análoga en sus neuronas cerebrales y sistema nervioso. Comparemos a este computador que controla las apuestas del fútbol con la vida de un ser humano. Así como la existencia del computador se encuentra relacionada con su unidad programática, la vida del ser humano se mueve en el limitado círculo de su programación. Imaginemos por un instante que pudiéramos introducirle conciencia a ese computador y en esta forma lograra manejar no solamente las tarjetas de las apuestas, sino que cualquier cosa que se le preguntara. En realidad, la diferencia que existe entre calcular las apuestas y responder cualquier cosa es demasiado grande y esto es exactamente lo que sucede con el ser humano cuando trasciende el círculo de su propia programación, ya que de hecho se le abre un mundo nuevo, de una vastedad nunca imaginada. Nuestro cerebro posee en potencia una capacidad ilimitada de almacenamiento de datos y los elementos que

forman la programación son sumamente elementales y primitivos, ya que trabajan dirigidos por una inteligencia petrificada.

La ciencia hermética precisamente propugna que el ser humano se libere a sí mismo de esta unidad programática, para que a partir de ese instante caigan las limitaciones y tenga acceso a todo, es decir, que logre la verdadera capacidad de "hacer" cosas por sí mismo, y no manejado compulsivamente por un programa que ha repetido una y otra vez los innumerables sucesos que conforman su vida.

### CLAVE N<sup>o</sup> 16: LA RECURRENCIA

Romper el propio esquema mental significa dejar de lado los prejuicios para experimentar los conceptos tal como estos son. No descalificarlos a priori. Ser capaz de dejar de lado el esquema mental para experimentar a las personas como estas son; para apreciar la realidad como esta es, sin descalificarla anticipadamente y en especial para lograr darse cuenta cómo muchos sucesos se repiten una y otra vez en nuestra vida.

Muchos eventos, pruebas, dificultades, sufrimientos y acontecimientos del diario vivir, se repiten indefinidamente en el curso de nuestra existencia. Si estamos alerta al problema que hoy día enfrentamos, muy pronto nos daremos cuenta que no aparece por primera vez, sino que viene repitiéndose casi exactamente igual desde hace mucho tiempo. Esa dificultad, por ejemplo, que apareció hoy con la pareja, es la misma que enfrentamos la semana pasada, el mes anterior. . . y que se repite siempre igual desde hace mucho tiempo.

Decimos entonces que esa situación "cayó en recurrencia", es decir, que se inició un ritmo que continuará repitiendo aquello indefinidamente, si no hacemos algo para cambiarlo. Así como una situación cualquiera puede caer en recurrencia e iniciar un ritmo difícil de romper, la vida entera de una persona puede caer en recurrencia y repetirse eternamente. Solamente el profundo conocimiento de sí mismo puede conducir al estudiante a trascender las propias recurrencias.

## CLAVE Nº 17:

### EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO

Todas las antiguas enseñanzas esotéricas han exigido siempre al neófito, como primera condición en el camino de la verdadera evolución espiritual, "el conocerse a sí mismo". A través del desarrollo natural de su personalidad, el ser humano se forja una imagen idealizada de sí y luego se la cree. Este fantasma onírico le impide reconocerse tal cual es, ya que se interpone entre él y la realidad, impidiéndole darse cuenta que no corresponde a esa imagen. Solamente es posible llegar a un real conocimiento de sí mismo, si por medio de un trabajo organizado y metódico el individuo logra trascender este ser que lo suplanta y que hace que su vida sea infinitamente más complicada y confusa de lo que debiera ser.

Cuando se habla de "conocerse a sí mismo" muchas personas dicen generalmente: "Ah, sí, en todo esto no hay nada de nuevo para mí, yo me conozco muy bien". No obstante esas personas no cambian, siguen siendo las mismas, cometiendo los mismos errores y enfrentando las mismas trilladas recurrencias. ¿Por qué? Porque se imaginan que ya conocen todo acerca de sí mismos y que por eso no tienen necesidad de estas enseñanzas. Sin embargo, todo ello no es sino parte de la poderosa ilusión que mantiene dormida a la humanidad y que los hace imaginar que ya se conocen a sí mismos: si una persona está convencida de esto no hará jamás un verdadero intento por comprender la enseñanza hermética y entablar una lucha interior para conseguir algo que ya cree poseer. Llegar a "conocerse a sí mismo" es la meta obligada de quien pretenda alcanzar el verdadero "dominio de sí mismo".

## CLAVE Nº 18:

### EL DOMINIO DE SI MISMO

Al tratar de influir positivamente en las células con el poder de nuestra mente, es posible aumentar notoriamente la integración celular en torno a nuestro Yo Volitivo. El cuerpo humano es un conjunto de sistemas asociados y resulta muy importante que exista efectivamente un nexo,

una inteligencia central que comande a todas las demás y que sirva de núcleo integrador de todas las funciones. En este caso, funciones que tienen que ver, no con la parte vegetativa, por decirlo así, de la célula, sino de la parte conciencia. Al apoderarnos del control de este ejército celular vamos a llevar conciencia a las células y lograremos así hacerles sentir el apoyo de nuestra voluntad. Los 26 trillones de células que componen nuestro cuerpo son sumamente sensibles al apoyo de nuestro Yo Volitivo, y por ende de nuestra verdadera voluntad. El primer paso decisivo para lograr el dominio de sí mismo está dado entonces por lograr apoderarnos del control de nuestro ejército celular; el segundo paso lo constituye el enfrentamiento con el alma animal, que se rebelará con fuerzas terribles a todo intento de dominio y el tercer paso consiste en lograr elevarnos por sobre nuestros propios defectos.

Realizar solamente el primer nivel, que analizamos en la Clave dos, permite la evolución personal del individuo, en la cual, sin llegar aún a destruir su individualidad animal, progresa enormemente. El segundo nivel de realización, que entraña el aniquilamiento de su individualidad animal, es un camino muy difícil y muy pocos logran en esta vida liberarse del Espectro del Umbral.

Sin embargo, toda la realización del primer nivel, como así mismo lo que logró preparar y avanzar en el segundo nivel, lo heredará en la próxima encarnación, donde continuará el trabajo de destruir su alma animal en el mismo punto en que un día lo abandonara, si es capaz nuevamente de tomar la responsabilidad de su propia evolución espiritual.

## CLAVE Nº 19: LA RESPONSABILIDAD

Tomar la responsabilidad de la propia evolución espiritual significa comprender profundamente que no es posible en forma alguna llegar a un avance en ningún sentido si la persona continúa viviendo en sus condiciones ordinarias o habituales de vida. Debemos compenetrarnos totalmente del verdadero significado de este trabajo espiritual en el cual se empeña todo aquel que sigue el camino del Despertar,

ya que es una empresa para toda la vida y para después de esta.

Partiendo de la premisa que la reencarnación existe, continuaremos en futuras vidas trabajando siempre por Despertar y evolucionar, y esto es algo que es necesario comprender con absoluta seriedad. No nos referimos a la seriedad del "tonto grave" o cosas por el estilo, sino a la seriedad de aquel que sabe y conoce exactamente el momento en que debe hacerse responsable de algo y tomar el toro por las astas, es decir, que sabe "cuándo puede jugar" y "cuando debe dejar de jugar".

Para mucha gente, entonces, la vida es un juego porque no toman compromisos de ninguna clase y no tienen así responsabilidad alguna. Por este motivo es que el mundo se rige por medio de leyes; si la gente fuera realmente seria, no se necesitaría de un Código Penal, sino que todos harían lo que deben hacer, lo que es justo, sirviendo las leyes más bien como una recomendación o manual de reglas de conducta que deben seguirse, y en este caso estarían demás las armas, la policía, los jueces, el ejército, etc. Tomar la responsabilidad de la propia evolución espiritual implica lograr extraer el verdadero y profundo significado de nuestra existencia y de todo cuanto nos sucede.

#### CLAVE Nº 20:

#### CAPACIDAD DE PROFUNDIZAR

Generalmente los días vividos por los seres humanos están conectados solamente a través de la memoria por el recuerdo de lo vivido, pero no por el significado. Por este motivo, el individuo no aprende las lecciones que la vida tratará de enseñarle una y otra vez, y repetirá sus errores indefinidamente puesto que carece del hilo del significado, capaz de unir su vida en forma coherente y profunda.

La persona logrará conocer solamente la verdad del ahora, pero no logra unir de manera significativa el pasado con el presente y el futuro. No se da cuenta, por ejemplo, que los problemas que tiene hoy día son una consecuencia exacta y precisa de sus actitudes pasadas, y que estos eventos están encadenados de manera magistral y absolutamente lógica; por esta razón las acciones de hoy día construyen

la desgracia o la felicidad futura. Cuando el estudiante se proyecta al futuro y une pasado, presente y futuro, logra el acceso a lo que podríamos llamar "la verdad completa de su propia vida", que equivale a tomar en un instante dado todo lo que es la vida y determinar lo más importante, valioso, trascendental y significativo. Es como tener nuestra vida completa en una esfera y poder decir exactamente, en forma concreta y efectiva, qué es lo bueno y qué es lo malo para nosotros, qué es lo valioso y qué es lo vano, qué es aquello que sirve y qué es lo inútil, donde estamos fallando y cuáles son nuestros aciertos. Sin embargo, si no se tiene este hilo que une pasado, presente y futuro, el individuo no logrará darse cuenta de que sus errores se repiten, que los mismos problemas y las mismas situaciones se enfrentan una y otra vez, que hay determinadas cosas a las cuales está dedicado que no tienen la más mínima importancia, ya que son solamente como un juego, y que por el contrario, está desatendiendo aquello verdaderamente importante.

En esta forma, muchas de las experiencias que vive el ser humano, por muy dolorosas que sean, no son aprovechadas verdaderamente. La gente sufre intensamente en un momento dado, y aquello no basta para que una experiencia se convierta en una moraleja realmente aprovechable, en una lección que esté disponible como una experiencia útil en el mundo interno del sujeto. La importancia de todo cuanto existe en la vida reside exclusivamente en el significado, ya que sólo desde allí podremos influenciar lo que ocurre de manera verídica.

El mundo del "no significado", de lo aparente, el mundo del maya como lo nombran los hindúes, puede ser muy importante y muy estimulante en un momento dado, pero carece de significado, no vale de nada. Éste es precisamente uno de los grandes problemas del ser humano de nuestros días: que no ha logrado encontrar el significado de su propia existencia, y piensa que la vida es algo así como casual, y que debe vivirse casualmente, sin significado alguno y totalmente al azar, como una hoja al viento sin rumbo ni dirección alguna. Es en el significado de las propias experiencias donde finalmente está la real capacidad de hacer las cosas y la forma de conectarse con la médula de los hechos, logrando así la continuidad de nuestra propia vida.

## CLAVE Nº 21: CONTINUIDAD

El hilo de Ariadna une todos los aconteceres de nuestra vida en forma razonable y lógica, haciendo encajar una cosa con otra de manera magistral. La vida de cada ser humano es una obra Maestra de la Naturaleza, y ha sido concebida y tramada hasta en sus mejores detalles, siguiendo en todo instante la más perfecta continuidad.

Cuando el hermetista se apodera del Hilo de Ariadna que une todos los aconteceres, se da cuenta que su vida es algo totalmente razonable, que cada cosa encaja donde corresponde y que no existe nada fuera de lugar en su existencia. La vida en este sentido es un caos muy curioso, porque es un caos donde todo está razonablemente inserto, a pesar de estar desordenado, puesto que aún en el peor de los caos, puede existir un sutil ordenamiento, del cual sólo podremos percatarnos al lograr la vista espiritual, que es aquella que ve más allá de las apariencias.

Existe un axioma hermético que dice que todo engaña; el ojo engaña; el oído engaña; el tacto engaña; las apariencias son siempre engañosas. Solamente cuando el estudiante despierta y logra la vista espiritual, traspasa el velo de las ilusiones y encuentra finalmente un lugar a cada cosa en la vida.

Uno de los factores más importantes que ponen de relieve la cordura de un individuo, lo constituye precisamente la continuidad que este logra en su orientación, sus pensamientos, sus recuerdos. Lograr la continuidad de la propia vida lleva al estudiante a apoderarse gradualmente de su "juicio interno".

## CLAVE Nº 22: EL JUICIO INTERNO

Los verdaderos y profundos cambios que se verifican continuamente en el mundo interno de todo hermetista, se realizan en virtud de su juicio interno y en ningún caso pueden ser producto de su mecanicidad o repetición de las mismas pautas de conductas ¿Acaso una máquina puede

tener moral? Una máquina sólo puede tener prohibiciones, y un hermetista al actuar con el juicio interno hace que cada instante de la vida sea como un parto continuo de la inteligencia, en el sentido que el sujeto tiene que enfrentarse a cada problema y a cada situación como algo totalmente nuevo.

¿Qué hace la persona generalmente al enfrentar vivencias todos los días? El hombre común es prejuiciado y utiliza así en forma mecánica las pautas y fórmulas que ya conoce para todo tipo de problemas, por no darse el trabajo de pensar y analizar profundamente aquello hasta descubrir el verdadero significado que se oculta tras las apariencias. El hermetista trasciende su propio programa y aprende a tomar cada situación en la vida como única, como una oportunidad maravillosa de aprender la lección que la Maestra Vida trata de enseñarle a cada instante y de la cual solamente podrá apoderarse si es capaz de conectarse con su juicio interno. Lógicamente que esto último es mucho más difícil que usar sistemas o fórmulas mecánicas para enfrentar vivencias, ya que usar el juicio interno significa "parir" la vida a cada instante y eso equivale a lo no programático.

Podríamos decir que usar el juicio interno es lograr quintaesenciar la experiencia cotidiana extrayendo el mensaje que la Naturaleza pretende comunicarnos hasta sus más profundos niveles. Equivale a transmutar el plomo que encontramos todos los días en nuestra existencia cotidiana (problemas, inercia, defectos, etc.) en oro espiritual (virtudes, conciencia, humanidad, etc.) Los antiguos alquimistas decían que para transmutar el plomo en oro se necesitaba de la tan buscada Piedra Filosofal, que en este sentido no es otra cosa que el juicio interno con el cual cada alquimista debía comunicarse si pretendía hacer oro.





## A LOS LECTORES

Quiero terminar esta exposición destacando cual es, a mi criterio, el mensaje más importante de este libro: "LA META MAS SUBLIME QUE TODO ESTUDIANTE DE HERMETISMO DEBE TENER SIEMPRE PRESENTE ANTE SU VISTA, DESDE EL MISMO INSTANTE EN QUE INICIA ESTE CAMINO, ES LLEGAR A REALIZAR UNA MISION DE SERVICIO IMPERSONAL EN BENEFICIO DE LA HUMANIDAD". Estas Claves del Despertar que en estos instantes terminas de leer conducen gradualmente al estudiante al portal de la sabiduría a través de un proceso de auto revelación que se verifica en lo profundo de su mundo interno y en la aplicación de la enseñanza en la vida diaria. Pero, ¿es la meta del hermetismo convertir al estudiante en un sabio? La sabiduría es solamente el requisito primordial para que el iniciado tenga los conocimientos y el poder necesario que lo lleven a transformarse en un ser verdaderamente espiritual, realmente humano, altruista, bondadoso y poseedor de las más excelsas virtudes, al lograr manifestar el Espíritu a través del vehículo físico. Entonces, ¿la meta del hermetismo es convertir al estudiante en un ser realmente espiritual? Cuando un estudiante ha logrado manifestar su Espíritu Divino a través del vehículo material o cuerpo físico, está en óptimas condiciones para realizar la enseñanza hermética a través de una Misión de Servicio Impersonal en beneficio de la Humanidad, y esta es, por lo tanto, la verdadera y sublime meta final de toda verdadera Iniciación: "Ayudar a los demás", dedicar la vida a realizar una misión de servicio impersonal en beneficio de otros seres humanos.

La misión de servicio impersonal lleva al estudiante desde el comienzo del Camino a preocuparse de otras personas, ya que es justamente cuando comienza a ayudar a otros cuando logra en realidad comprender el hermetismo. Es así como empieza la confirmación y realización de la enseñanza; cuando el individuo es impersonal y aprende a dar no por el interés de recibir, sino que llevado por un deseo que nace de lo profundo de sí mismo, en ese preciso instante se pondrá en contacto con ciertas fuerzas cósmicas que le proporcionarán la iluminación respectiva, haciéndose así acreedor a recibir.

RAMASSE RADULLA

## INDICE

<b>PALABRAS DEL AUTOR .....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCION .....</b>	<b>11</b>
<b>CLAVE UNO: COMPRENDER EL FENOMENO.....</b>	<b>21</b>
Sueño Hipnótico	
Mecanismo Hipnótico	
<b>CLAVE DOS: ENCONTRAR LAS MOTIVACIONES. . .</b>	<b>30</b>
Topar Fondo	
Ilusiones y Esperanzas	
Primer Nivel de Realización: El Progreso Personal	
Segundo Nivel de Realización: La Muerte Hermética	
Tercer Nivel de Realización: La Misión de Servicio	
<b>CLAVE TRES: IMPORTANCIA DE LA ESCUELA. . . .</b>	<b>49</b>
La Verdadera Espiritualidad	
Vibración Básica de la Escuela	
Los Pies en la Tierra	
<b>CLAVE CUATRO: LAS DISCIPLINAS .....</b>	<b>69</b>
Impecabilidad	
Esfuerzo y Superesfuerzo	
Los Sacrificios	
<b>CLAVE CINCO: HACER DE LA VIDA UNA MAESTRA . .</b>	<b>79</b>
Materia Prima	
El Molino de la Naturaleza	
Como Alimentarse de la Materia Prima	
<b>CLAVE SEIS: CONTROL EMOCIONAL .....</b>	<b>91</b>
Mecanicidad de las Emociones	
El Centro Emocional Superior	
Como vencer las Emociones Negativas	
La Fe Hermética	
<b>CLAVE SIETE: LA IDENTIFICACION .....</b>	<b>107</b>
Los Tres Yo Fundamentales	
Despertar y Dormir	
¿Cómo romper la identificación?	
<b>CLAVE OCHO: MEMORIA DEL DESPERTAR.....</b>	<b>121</b>
Paralelo entre los dos Sueños	
Signos del Despertar	
Acondicionamiento Vigílico	

<b>CLAVE NUEVE: EL YO VOLITIVO.....</b>	<b>135</b>
El Centro de Gravedad Psicológico	
Nacimiento del Yo Volitivo	
El Desdoblamiento Hermético	
<b>CLAVE DIEZ: EL PODER.....</b>	<b>149</b>
Los Tres aspectos del Poder	
Dar vuelta la Inercia	
Los Defectos	
Problemas y Dificultades	
<b>CLAVE ONCE: LA ALQUIMIA MENTAL.....</b>	<b>171</b>
Creaciones Mentales	
Sufrimiento Glorioso	
Transmutación Mental	
<b>CLAVE DOCE: EL SUBCONSCIENTE.....</b>	<b>187</b>
Sigmund Freud	
El Hombre propone y el Subconsciente dispone	
El Análisis Matinal	
<b>CLAVE TRECE: MECANISMOS DE DEFENSA DE LA PERSONALIDAD.....</b>	<b>205</b>
Represión Subconsciente	
Represión Consciente	
Análisis del vicio del cigarrillo	
Proyección, negación, racionalización y topes	
<b>CLAVE CATORCE: LA EXPERIENCIA DE LA PRO- PIA NADIDAD.....</b>	<b>233</b>
“Sólo sé, que nada sé”	
La barrera de la vanidad	
La imagen idealizada	
<b>CLAVE QUINCE: DESARTICULAR EL PROGRAMA .</b>	<b>255</b>
La trampa de la vida ritual	
Las pautas habituales de conducta	
Hermetismo y programación	
Las falsas espontaneidades	
Análisis transaccional	
<b>CLAVE DIECISEIS: LA LEY DE RECURRENCIA....</b>	<b>273</b>
La Repetición	
Como romper una recurrencia	

<b>CLAVE DIECISIETE: EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO</b> .....	<b>281</b>
Las siete etapas de realización	
Las Celdas de Tortura. Celda N° 1: Los Resentimientos	
Celda N° 2: Los Arrepentimientos	
Celda N° 3: Las Quejas e Injusticias	
Celda N° 4: Sentimientos de Culpabilidad	
Celda N° 5: La Consideración Interna	
Celda N° 6: Las Antipatías y Desprecios	
Celda N° 7: Las Contradicciones	
Celda N° 8: Recuerdos Negativos	
Celda N° 9: La Autoindulgencia	
Celda N° 10: Las Críticas	
Celda N° 11: La Timidez	
Celda N° 12: Los Celos de Pareja	
Celda N° 13: El pesimismo	
<b>CLAVE DIECIOCHO: EL DOMINIO DE SI MISMO</b> ...	<b>315</b>
Dominio del Ejército Celular	
Dominio del alma animal personal	
Dominio de los propios defectos	
El aire personal	
<b>CLAVE DIECINUEVE: LA RESPONSABILIDAD</b> .....	<b>339</b>
La Seriedad	
Los Simuladores	
El Triunfo Económico	
<b>CLAVE VEINTE: CAPACIDAD DE PROFUNDIZAR</b> ..	<b>359</b>
Significado de la Vida	
La propia superficialidad	
<b>CLAVE VEINTIUNO: CONTINUIDAD</b> .....	<b>371</b>
El Hilo de Ariadna	
Las Experiencias	
El Número Mágico de los Ritmos	
<b>CLAVE VEINTIDOS: EL JUICIO INTERNO</b> .....	<b>387</b>
La verdadera moral	
<b>CONCLUSION FINAL</b> .....	<b>393</b>
<b>A LOS LECTORES</b> .....	<b>417</b>



Este libro se terminó de  
imprimir el 28 de enero de  
1986, en los talleres de  
Editorial Antiyal, Independen-  
cia 1030, Santiago de Chile.

El buscador de la Verdad se confunde en un comienzo al no tener claro qué podría hacer o cómo obtener el conocimiento y el Poder necesario para realizar su espiritualidad, y no se da cuenta que todo aquello que busca ya lo tiene, que lo ha tenido siempre, oculto en lo más profundo de sí mismo.

Es preciso realizar un trabajo serio y metódico en el propio mundo interno para que la luz de la conciencia surja con fuerza irresistible y se produzca el Despertar.

Este libro puede guiarlo a conseguir tan ambiciosa meta, al mostrar en sus páginas en forma didáctica y sencilla una "Ciencia de la Vida", una técnica precisa que lo ayude efectivamente a resolver los conflictos y problemas que hoy día se ve obligado a enfrentar.

Por ejemplo, puede ayudarlo a conseguir:

- Una respuesta profunda y significativa al hecho de estar vivo y a lo que es la verdadera espiritualidad.
- Conocer el propio mundo interno y llegar a un real dominio de sí mismo al controlar científicamente las emociones negativas.
- Vencer los resentimientos, arrepentimientos, quejas, autocompasión y sentimientos de culpabilidad.
- Elevarse por sobre las antipatías, desprecios, críticas, contradicciones, flojera, autoindulgencia y timidez.
- Trascender los celos, el egoísmo, el orgullo, la envidia, la agresividad y la irresponsabilidad y ser capaces de solucionar efectivamente un problema de pareja.
- Dominar el negativismo, la amargura, las preocupaciones pesimistas, los problemas y las dificultades del diario vivir.
- Actuar con el poder mental en órganos enfermos para acelerar su sanación y tomar conciencia de que somos el dios de un microcosmos muy especial: nuestro cuerpo.
- Calcular matemáticamente los ritmos de prosperidad y de fracaso que afectan a todo aquello que emprendemos.
- Erradicar para siempre el vicio del cigarrillo o cualquier otro.
- Mejorar efectivamente la situación económica al actuar en las verdaderas causas, que siempre se encuentran en la mente de cada uno.
- Aprender a usar los tremendos poderes que se ocultan en nuestro subconsciente y conectarse con el "juicio interno", moral profunda de todo verdadero ser humano.
- Llegar a elevarse por sobre el sufrimiento y aprender a "sufrir sin sufrir", desprendiéndose de los falsos sufrimientos y fantasías.
- Manejar conscientemente y a través de técnicas precisas las leyes herméticas de la "creación mental".
- Hacer de la Vida una Maestra, aprendiendo a leer en el Libro abierto de la Naturaleza.
- Enfrentar las pruebas que el Destino colocó en nuestro Camino, con la entereza, optimismo y presencia de ánimo de un triunfador.